



Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

La construcción discursiva de la identidad política de Cristina Fernández de Kirchner durante su primera presidencia (2007-2011)

Autora | **Irene Lis Gindin**
Directora | **Ana Soledad Montero**

Doctorado en Comunicación Social

Junio de 2016

Resumen

Esta Tesis analiza la construcción discursiva de la identidad política de Cristina Fernández de Kirchner durante su primera presidencia (2007-2011). El conjunto de discursos con los que hemos trabajado surgen de una hipótesis teórica a partir de la cual consideramos que la identidad política puede ser analizada a partir de su inscripción discursiva en la categoría de *ethos*. De aquí se desprende la articulación teórica que proponemos en nuestro trabajo y que incluye categorías de la teoría política postestructuralista y del análisis del discurso –tanto de la corriente francesa como de la sociosemiótica veroniana–. En este sentido, nuestra Tesis analiza un tipo de *ethos*, el *ethos político*, que se configura en la pretensión de quien enuncia de erigir su figura como la de líder y movilizar la creencia y la adhesión de aquellos sectores que pugna por representar.

En el marco del análisis realizado, identificamos dos tipos de *ethos* que recorren la producción discursiva de la ex presidenta: el *ethos magistral* y el *ethos íntimo*, construcciones enunciativas que suponen la institución de una determinada *escenografía* y que conllevan la identificación de una alteridad que define el *dispositivo enunciativo* que el discurso propone. De manera complementaria, nuestra Tesis analiza una serie de *colectivos de identificación* a partir de los cuales la enunciadora se asume como *portavoz*.

Abstract

This thesis analyzes the discursive construction of political identity of Cristina Fernandez de Kirchner during her first presidency (2007-2011). The set of speeches we have worked arising from a theoretical hypothesis from which we consider the political identity can be analyzed from its discursive inscription in the category of *ethos*. The theoretical articulation that we propose in our work includes categories of poststructuralist political theory and discourse analysis –of the French tendency and *veroniana* sociosemiotic–. In this regard, our thesis analyzes a kind of *ethos*, the *political ethos*; who declare, in the context of *political ethos*, is built on the claim erect his figure as leader and mobilizes belief and adherence of those sectors struggling to represent.

Under the analysis, we identified two types of *ethos* that cross the discursive production of the former president: *masterly ethos* and *intimate ethos*, both involving the institution of a particular *scenery* and involve the identification of an otherness that defines the *device of enunciation* the speech proposed. Complementarily, our thesis analyzes a number of *collective identification* from which the speaker is assumed as spokeswoman.

Agradecimientos

Tan largas como las páginas que componen esta Tesis y los argumentos e hipótesis que pongo en juego, debería ser este apartado dedicado a los agradecimientos. Divididos en capítulos, a partir de un orden cronológico; o en apartados, clasificando distintos grupos de pertenencia con los que discutí mi Tesis. Podría hacer tablas que dividan amigos, compañeros, colegas, instituciones. Por suerte, puedo abandonar momentáneamente la escritura rígida de la Tesis y permitirme aquí algunas licencias del lenguaje para agradecer a todos los que me acompañaron, de uno u otro modo, en la consecución de este proyecto.

En primer lugar, a la Universidad Nacional de Rosario y, especialmente, al Doctorado en Comunicación Social de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Al Centro de Investigaciones en Mediatizaciones (CIM) y, con ello, a todos los miembros que lo componen, por permitirme ocupar un lugar de discusión abierta y siempre enriquecedora. A la Cátedra de Lenguajes III, espacio que me alojó desde que era una alumna de la Licenciatura y que hoy me permite desempeñarme como docente. Al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) que, gracias a las dos becas que me otorgaron y al apoyo institucional y económico que ello supone, me permitieron dedicarme de lleno a este hermoso trabajo que es investigar. A Roberto Retamoso, director de las becas obtenidas.

Por fuera de lo institucional, todas estas estas páginas tienen la huella de cada uno de los que acompañaron el proceso. El orden podría ser aleatorio, pero no puedo más que empezar por mi familia, esa fuente de amor inagotable que me dio las bases necesarias para que esta Tesis sea posible.

En el medio de este camino, perdí a mi mamá. Y ese dolor, que no encuentra asidero en el lenguaje, permeó lo que me quedaba por transitar.

Entonces, gracias. A mi mamá, que estuvo en todas y cada una de las decisiones que tomé, aun cuando su pronta partida me llenara de incertidumbres. Porque me hizo sentir que su ancha espalda estaría ahí para sostenerme, cuando la neurosis de hacer una Tesis me vencía. Porque trascendió en mí y trasciende en estas líneas. Y aun cuando no hubiese un deseo más fuerte que el de haber podido compartir con

ella este momento, el reflejo de su inmensa sonrisa y sus manos acaparadoras, me acompañan en este final; que no es más que un comienzo en el que, de nuevo, caminaré conmigo. Por enseñarme, como dice la canción, que los únicos vencidos, ma, son los que no luchan.

A mi papá, que supo ocupar los vacíos enormes lleno de esfuerzo y amor. Gracias por guardarme todos los artículos sobre análisis del discurso que se publicaron en los últimos cinco años e interesarte por entender mi trabajo; por darme la posibilidad de elegir con libertad y por criarme de la manera más hermosa y franca que he conocido. Haber podido hacer esto, viejo, es gracias a la confianza que nos diste, aun –y sobre todo– cuando te tocaba dejarme llorando en la puerta del jardín 904.

A mis hermanos, Julián y Rafael, que me escucharon: cerca, lejos, en el medio. Que acompañaron con alegría y abrazaron con inenarrable amor. Por el humor negro y los chistes de Les Luthiers. Gracias, siempre, por dejarme ocupar a mis anchas el lugar de única hija mujer. No podría haber hecho este trabajo si no hubiese sentido que estaban agarrándome de las manos y ayudándome a cruzar, como cuando era chiquita. Porque, al igual que Warren Sánchez, los tres sabemos que todo lo que digo acá no sólo es verídico, sino que además es cierto.

A Ana Soledad Montero –Sol–, mi directora, a quien admiro y agradezco y a quien, conscientemente, elijo ubicar aquí, por fuera de los agradecimientos institucionales. Por la enorme riqueza de sus aportes, por pensar el problema de investigación junto conmigo, por la dedicación en la lectura, por las preguntas indicadas y los silencios oportunos. Esta Tesis es, sin duda alguna, el resultado de una fructífera relación de trabajo que dio paso a un enorme cariño.

A María, mi entrañable hermana rosarina, la amistad más incondicional que he sabido construir. No imagino cómo hubiese sido mi vida en Rosario si no me hubiese topado con ella. Por las cervezas que se transformaron en pañales y por contener, como nadie, la inasible pérdida de mi mamá. Gracias, amiga, por haber hecho ese currumín hermoso y por dejarme compartir su infancia. Porque las primeras páginas de mi Tesis se escribieron al ritmo de *Mi mascota es un pollito* y porque, con Felipe, descubrí que hay otro modo de ver la vida.

A Nati, que me regó en los días secos y me soltó la mano en los húmedos. Porque me enseñó con una exacta mezcla entre rigurosidad y cariño. Por la amistad que surgió de las aulas y que hoy las trasciende. A Ceci, por los abrazos y las palabras llenas de dulzura; por la mirada cómplice y la inmensa amistad que nos une. A Cahia, que escuchó mis miedos y acompañó con tranquilidad. A las tres, en fin, por los mates, los vinos y las charlas.

A la changa, a Marian y al chango, tremendos compañeros de doctorado con quienes me divertí discutiendo sobre objetos inexistentes y metodologías inapropiadas. Por la hermosa mezcla entre *cuali* y *cuanti* y por los eternos sábados de cursado. Porque, como dice Fito, le dieron alegría a mi corazón.

A mis amigas pergaminenses –Costi, Pauli, Anto, Agos, Lea y Flo–, que me llevan a ese rincón adolescente del que, a veces, hubiese querido no salir y que sostienen mi vínculo con la pampa húmeda. Gracias, siempre, por perpetuar esos *ojos de cielo*.

Índice

Índice.....	5
Introducción	7
Primera parte: El universo de estudio del discurso kirchnerista. Marco teórico-metodológico y propuesta de análisis.....	14
Capítulo I: El discurso kirchnerista como objeto de estudio.....	14
1- Introducción.....	15
2- El <i>presidente inesperado</i> y los liderazgos <i>personalistas</i>	16
3- La vinculación con la <i>identidad madre</i>	19
4- Visitar el pasado para construir el futuro	22
5- La presidencia de Cristina Fernández de Kirchner	25
5.1. <i>El género en el discurso</i>	26
5.2. <i>El dispositivo enunciativo kirchnerista en el marco del “conflicto con el campo”</i> ..	29
5.3. <i>El país real y el país mediático</i>	32
5.4. <i>El fin como inicio: la muerte de Kirchner</i>	34
6- <i>Ethos</i> y dispositivo enunciativo	37
Capítulo II: Marco teórico-metodológico	40
1- Introducción.....	40
2- Tres dimensiones para el estudio de la identidad política.....	40
2.1. <i>La alteridad</i>	45
2.2. <i>La perspectiva de la tradición</i>	49
2.3. <i>La representación</i>	52
3- El <i>ethos</i> en el discurso político	54
4- Propuesta teórica.....	64
5- Consideraciones metodológicas.....	66
Segunda parte: Identidad política y ethos discursivo en CFK: del <i>ethos</i> magistral al <i>ethos íntimo</i>.	69
Capítulo III: La construcción del <i>ethos magistral</i> en el discurso de CFK	70
1. Introducción.....	70
2. La escenografía profesoral como vínculo	71
3. Alteridad: modos de funcionamiento de la polémica y la contradestinyación	72
3.1. <i>Modos de definir los objetos discursivos</i>	75
3.1.1. El neoliberalismo	75
3.1.2. La ausencia de representación partidaria	85
3.1.2.1. <i>Campo</i>	88
3.1.2.2. <i>Los medios y la mediatización de la política</i>	99
3.2. <i>Representación crítica del discurso ajeno</i>	108
3.2.1. El diálogo con los medios	114
4. El lugar de la <i>memoria representada</i>	122
4.1. <i>Sobre el peronismo</i>	124
4.2. <i>El pasado reciente: la última dictadura militar</i>	131

4.3. La oportunidad histórica después de “200 años de fracasos y frustraciones”	139
Capítulo IV: La irrupción del <i>ethos íntimo</i>	151
1- Introducción.....	151
2- La escenografía íntima.....	152
3- El género: mujeres, discurso y política	155
3.1. <i>El ethos íntimo y la condición de mujer en CFK</i>	158
4- El enunciador y la contradestinyación durante el duelo. El límite entre la fragilidad y la fuerza	161
5- El fundador innombrable	175
6- La interpelación a la juventud.....	183
7- Lo programático en el <i>ethos íntimo</i>	189
Capítulo V: Liderazgo durante la presidencia de CFK	199
1- Introducción.....	199
2- Sobre la representación, el liderazgo y la identidad política.....	200
3- Colectivos	207
3.1. <i>Enunciar desde la pertenencia genérica</i>	207
3.2. <i>Enunciar desde el peronismo</i>	214
3.3. <i>De la generación diezmada a la generación del Bicentenario</i>	224
3.4. <i>El proyecto o el modelo</i>	232
Reflexiones finales.....	240
Referencias	250
Anexo I.....	265
Anexo II	274

Introducción

Hace algunos años, la emergencia de gobiernos abiertamente opuestos a los regímenes neoliberales, conocido como el *giro a la izquierda* detentado por varios países del Cono Sur, despertó el interés de las ciencias sociales por intentar describir, analizar, explicar y conceptualizar fenómenos novedosos que, por un lado, proponían algunas modificaciones en los lazos representativos y, por el otro, adquirirían características innovadoras desde el punto de vista discursivo, con claras distancias respecto de aquellas observadas durante los períodos neoliberales. En este sentido, distintas disciplinas se acercaron al Análisis del Discurso como modo de comprender fenómenos significantes vinculados a los liderazgos, las representaciones, las ideologías, etc. En esa línea, nuestro trabajo se sitúa en un vasto campo de reflexiones, surgidas desde distintos campos disciplinares, con las que dialogaremos a lo largo de estas páginas.

En este marco interdisciplinario, nuestra Tesis tiene como objetivo fundamental el análisis de la construcción discursiva de la identidad política de Cristina Fernández de Kirchner (en adelante, CFK) durante su primera presidencia (2007-2011). Para arribar a este objetivo, hemos trabajado con una serie de discursos pronunciados por la ex mandataria que fueron oportunamente descargados de la página oficial de la Presidencia de la Nación y cuyas precisiones metodológicas aclararemos en el siguiente capítulo.

La pregunta acerca de la identidad política construida en el discurso de CFK nos obliga a realizar algunas consideraciones más generales acerca del kirchnerismo, en tanto movimiento político nacional emergente de la crisis político institucional de 2001-2002. Pero, fundamentalmente, acerca de las condiciones de emergencia de la presidencia de Cristina Fernández, período al que se aboca este trabajo.

Contando con una amplia *legitimidad de origen* (Quiroga, 2010), CFK asumió la presidencia con más del 45% de los votos, a partir de una serie de alianzas con el radicalismo –o, mejor dicho, con aquellos denominados *radicales K*– que resultó en la elección de Julio Cobos como compañero de fórmula. Más allá de las alianzas conformadas, la ex presidenta contaba con una amplia *legitimidad de gobierno* (Quiroga, 2010) que se enunciaba como un *cambio en la continuidad* respecto del

gobierno de Néstor Kirchner (en adelante, NK). Además, en un hecho político sin precedentes, quien le entregaba el bastón de mando a la presidenta electa era nada más ni nada menos que su esposo. Este dato, lejos de ser anecdótico, se constituyó como blanco de críticas de la oposición –tanto política como mediática–. Fue Eduardo Duhalde quien instaló la idea de *doble comando* y Julio Blanck, periodista del Grupo Clarín, la de *poder bifronte*. Con algunas variaciones semánticas, todas las críticas apuntaban a deslegitimar a la ex mandataria a partir de un discurso que la situaba como un mero instrumento para cumplir los designios de su esposo, por un lado, y para remarcar la distinción entre el poder ejercido por Kirchner en el Partido Justicialista y el detentado por ella en el gobierno, por el otro. Son estas, entre otras, la *condiciones de producción* (Verón, 1998a, 2005) en las que asume CFK y que determinan uno de los aspectos principales a los que atendemos en esta Tesis: analizar de qué modo se construye la identidad genérica en el discurso de Fernández de Kirchner. Sin embargo, el análisis de la identidad política en el discurso de CFK, objetivo general de nuestro trabajo, no se agota aquí. Se vuelve igualmente necesaria la observación a otros aspectos que constituyen su identidad política, i.e., la construcción de los *contradestinatarios*, el vínculo establecido con los partidarios de la gestión, la lectura y narración de determinados acontecimientos pretéritos, su inscripción en el peronismo, en la *generación diezmada*, en *el proyecto kirchnerista*, entre otros.

Analizar una determinada identidad política se nos ha presentado como una dificultosa empresa que requirió de la atención a todas aquellas aristas que nos permitieran caracterizarla, lo cual sólo se ha vuelto posible a partir de un análisis que no descuidara las *condiciones de producción* de los discursos en cuestión. De este modo, nuestro escrito recupera los aportes del Análisis del Discurso de la corriente francesa (Ducrot, 1984; Maingueneau, 1996, 1999, 2005; Amossy, 2016; Kerbrat-Orecchioni, 1986, 2016), sumando elementos de la sociosemiótica veroniana (Verón, 1987, 1998a y b, 1999, 2001, 2005; Sigal y Verón, 2008). Complementariamente, abordamos nuestros materiales a partir de la teoría política laclauiana (1993, 2003, 2009, 2011) recuperando, también, los aportes que al respecto realiza Aboy Carlés (2001, 2003, 2005, 2011). El cruce entre ambas disciplinas no resulta en sí mismo novedoso, aunque sí consideramos un aporte la articulación propuesta entre los conceptos de representación, liderazgo, identidad,

ethos y colectivos de identificación, sobre la que trabajaremos tanto en el Marco Teórico como en¹ el Capítulo V de nuestro escrito.

Nuestro trabajo se centra en dos hipótesis: la primera, de tipo teórica; la segunda, de índole analítica. Respecto de la primera, sostenemos en nuestra Tesis que la identidad política encuentra en la noción de *ethos* su anclaje discursivo. Por tanto, nuestro trabajo se preocupa por analizar un tipo de *ethos*, el *ethos político*, aquel que se configura en la pretensión de quien enuncia de erigir su figura como la de líder y movilizar la creencia y la adhesión de aquellos sectores que pugna por representar. Sin embargo, la particularidad del *ethos político* que analizamos en nuestra Tesis se asienta en que, quien enuncia, no se presenta como parte de un sector, sino que pretende la representación de la comunidad toda. En este sentido, nuestro análisis estará centrado en observar las distintas imágenes de sí que construye la enunciativa en su discurso, imágenes que aparecen ligadas a tres aspectos que revelan la construcción discursiva de la identidad política de CFK. Dado que el *ethos*, de acuerdo a la acepción de Maingueneau (1996) que tomamos aquí, se encuentra inserto en un dispositivo enunciativo, el análisis de la alteridad se constituye como el primer aspecto acerca del que esta Tesis indaga. La dimensión polémica, que resulta constitutiva del discurso político, comporta en nuestro objeto una gran relevancia y conlleva al análisis de las distintas estrategias discursivas a partir de las cuales se nombra, califica e interpela a los destinatarios negativos. En segundo lugar y merced a la importancia que adquieren en el discurso político las cuestiones relativas a la/s memoria/s y las tradiciones, nuestra Tesis indaga acerca de la representación discursiva de ciertos acontecimientos pretéritos que dan forma a la identidad kirchnerista. En este sentido, exploramos de qué modo aparecen caracterizados esos acontecimientos, cuáles son *olvidados* por el discurso presidencial y de qué modo esta lectura supone un vínculo con los *prodestinatarios* y los *contradestinatarios* (Verón, 1987). Por último y dado que proponemos dialogar con categorías de la ciencia política, vinculamos la noción de *representación* y *liderazgo* con la emergencia de ciertos *colectivos de identificación* (Verón, 1987) a partir de los cuales la enunciativa se asume como *portavoz*.

¹ Sobre la categoría de ethos ver Ducrot, 1984; Maingueneau, 1996, 2005; Montero, 2012b.

La atención a estos tres aspectos responde, con algunas salvedades teóricas, a la propuesta metodológica que elabora Aboy Carlés (2001) en “Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem”. El autor argentino dirá allí que existen tres dimensiones de análisis de las identidades políticas: la *alteridad*, la *representación* y la *perspectiva de la tradición*. Sin embargo, resulta oportuno aclarar que dichas dimensiones, de suma utilidad a nuestros fines, carecen sin embargo de una reflexión acerca del modo en que las identidades políticas se construyen *desde* el discurso y, asimismo, ubican en los mismos niveles dimensiones que, a nuestro criterio, se encuentran jerarquizadas. Sostenemos aquí, que la preocupación acerca de la alteridad y la perspectiva de la tradición se encuentran, en el análisis de las identidades políticas, al servicio de la comprensión de aquel vínculo, histórico y determinado, que establece el representante con sus representados.

Por otro lado, nuestra Tesis se basa en una hipótesis analítica: CFK propone dos modos de construir su imagen en el discurso, imágenes vinculadas a dos acontecimientos que tuvieron lugar durante su gestión. El primero, más permanente en el tiempo, que aquí llamaremos *ethos magistral* y que adquiere sus características definitorias a partir del *conflicto con el campo* y su correlato en la compleja relación establecida, desde el discurso presidencial, con los medios. El segundo, el *ethos íntimo*, aquel que irrumpe al producirse la muerte del ex presidente Kirchner en octubre de 2010. El paso de uno a otro *ethos* conlleva un cambio en el *dispositivo enunciativo* en tanto se modifica no sólo la imagen de sí que la enunciativa construye en su discurso sino, simultáneamente, la imagen de aquellos a quienes se dirige. En ambos tipos de *ethos*, los modos de construcción de los *contradestinatarios* suponen una alteridad que se sitúa en las antípodas ideológicas de la enunciativa; sin embargo, los argumentos a través de los cuales se cuestionan a estos adversarios comportan diferencias entre el *ethos magistral* y el *ethos íntimo*, diferencias de las que daremos cuenta en los Capítulos III y IV. Resulta menester señalar que el discurso de CFK construye un recorte temporal que comprende desde la última dictadura cívico-militar hasta la asunción de Kirchner en 2003, período en el que se homologan las prácticas antidemocráticas ocurridas durante el golpe de Estado del ‘76 y ciertas prácticas antidemocráticas detentadas por diversos actores políticos y sociales que tienen lugar durante la

presidencia de CFK. Será a partir de la institución de este bloque temporal desde el que se identificarán una serie de *contradestinatarios*. Por lo tanto, como observaremos en el análisis, la lectura que CFK realiza acerca del pasado reciente resulta definitoria de su identidad política. Además, entendemos que los *ethos*² que identificamos se asientan en la construcción de una serie de *colectivos de identificación* que los permean a ambos y que suponen una enunciadora que se construye discursivamente enunciando *en nombre de*. Los distintos colectivos a los que haremos referencia a lo largo de nuestro trabajo buscan crear una comunidad de pertenencia e interpelar a distintos actores sociales y políticos a partir de la construcción de un *nosotros* al que se le adjudican determinadas características, atributos y modos de vincularse con las *entidades del imaginario* (Verón, 1987). Del análisis realizado se desprende que es el paso de la *generación diezmada* a la *generación del Bicentenario* aquel que sintetiza la identidad política propuesta, un tipo de identidad política que conjuga ciertos valores e ideas-fuerza propias de la *juventud militante setentista* pero que le agrega un elemento no comprendido por aquella: el institucionalismo.

Esta Tesis se encuentra dividida en dos grandes partes. En la primera, “El universo de estudio del discurso kirchnerista: marco teórico-metodológico y propuesta de análisis”, compuesta por dos capítulos, presentamos los antecedentes de nuestro trabajo y explicitamos el marco teórico-metodológico en el que se asienta el escrito. El Capítulo I, dividido en cinco apartados, da cuenta de los trabajos de los que se nutre nuestra Tesis a partir del reconocimiento de algunas dimensiones desde las cuales es posible definir y caracterizar al kirchnerismo, desde la asunción de Néstor Kirchner (25 de mayo de 2003) hasta el final del período al que se aboca nuestro trabajo (10 de diciembre de 2011). Identificamos en este capítulo las diferentes vertientes teóricas que se han propuesto el análisis de las mencionadas dimensiones y nos centramos, particularmente, en aquellos trabajos que se centran en el análisis del discurso kirchnerista. El Capítulo II, por su parte, da cuenta del marco teórico en el que nos situamos. En este sentido, abordamos y discutimos algunos conceptos que resultan claves al objetivo del presente escrito, retomando autores inscriptos en la sociología y la teoría política

² Utilizaremos el término *ethos* tanto para el plural como para el singular.

y articulando sus aportes con el propio campo disciplinar: el análisis del discurso. Trabajamos, entonces, en torno a la articulación teórica propuesta entre ambas disciplinas a partir de las categorías de representación, liderazgo, ethos y colectivos de identificación. Finalmente, exponemos el recorte metodológico que hemos utilizado para abordar los discursos de Cristina Fernández de Kirchner.

La segunda parte, “Identidad política y ethos discursivo en CFK: del *ethos magistral* al *ethos íntimo*”, muestra los resultados de análisis de nuestra investigación doctoral y se compone de tres capítulos. En el Capítulo III nos centramos en lo que en esta Tesis nombramos como *ethos magistral*, resaltando las características que lo definen. Damos cuenta, en el marco de este *ethos*, de la construcción de una escenografía profesoral que replica una clase magistral en la que CFK se presenta a sí misma como una experta. De aquí se desprenden las cuestiones relativas a la alteridad y al modo en que funciona la polémica en el discurso presidencial, junto a la lectura que la enunciadora realiza sobre determinados períodos históricos (el peronismo, la última dictadura militar y la celebración del Bicentenario de la Revolución de Mayo). En el Capítulo IV damos cuenta del segundo tipo de *ethos*, el *ethos íntimo*, aquel que irrumpe luego de la muerte de Néstor Kirchner. Allí hacemos foco en cómo se configura la imagen de *mujer viuda* en el discurso presidencial, reconociendo el carácter dialógico de la inscripción genérica que detenta CFK. Por otro lado, analizamos el significativo lugar que adquiere la figura de Kirchner y los sentidos que le son atribuidos, junto a algunas consideraciones acerca de la emergencia de una *juventud militante* que comienza a encontrar en el Estado un lugar de identificación. Por último, dado que durante este período CFK se presenta a la reelección, dedicamos un apartado a analizar el modo en que se tematiza su condición de *mujer viuda* en el marco de un discurso de campaña. En el Capítulo V, a partir del concepto de representación y liderazgo político, damos cuenta del modo en que se articulan, en la enunciación presidencial, ciertos *colectivos de identificación* que dan forma a la identidad política construida: la enunciación desde el género, la enunciación desde el peronismo, la enunciación desde la democracia y las instituciones, la enunciación desde el Estado y la enunciación desde el *modelo* o el *proyecto*. Observamos aquí el paso de la *generación diezmada* a la *generación del Bicentenario*, a partir de la identificación de ciertos valores e ideas-fuerza propias de la *juventud militante*

setentista al que la enunciadora le suma un elemento no comprendido por aquella y que se vincula con la importancia dada al Estado y al funcionamiento de las instituciones democráticas. En las *Reflexiones finales* realizamos un balance de los puntos principales abordados en nuestra Tesis y de algunas aristas de análisis que se pueden desprender de lo hasta aquí reflexionado.

Por último, adjuntamos dos *Anexos*. En el *Anexo I* listamos los discursos que forman parte del corpus de nuestra Tesis, consignando la fecha en que fueron pronunciados y el título bajo el que se anuncian en la página oficial de la Presidencia de la Nación. En el *Anexo II*, en formato CD, replicamos los discursos completos que hemos utilizado.

Primera Parte

El universo de estudio del discurso kirchnerista

Marco teórico-metodológico y propuesta de análisis

Capítulo I: El discurso kirchnerista como objeto de estudio

1- Introducción

Hace algunos años que el kirchnerismo ha ganado espacio en las indagaciones de las diferentes áreas de las ciencias sociales, particularmente en Argentina. Su emergencia, en tanto movimiento político nacional, dio lugar a una ola de investigaciones que, con cierto asombro, comenzaron a reflexionar sobre sus particularidades y características novedosas. En consonancia con el *giro a la izquierda* que detentaron otros países del Cono Sur, investigadores del campo de la sociología, la historia y la ciencia política se han preocupado por comprender y caracterizar el surgimiento de nuevos liderazgos y por definir las peculiaridades del kirchnerismo, y en especial de lo que han denominado como la *identidad kirchnerista*. El análisis del discurso ha acompañado estas reflexiones aportando su mirada sobre procesos significantes que resultaban de cabal importancia para comprender el fenómeno. En este capítulo distinguimos una serie de dimensiones a partir de las cuales es posible definir y caracterizar al kirchnerismo y las vinculamos con trabajos que, desde distintas pertenencias disciplinares, intentaron comprender el fenómeno y que han colaborado a las reflexiones vertidas en nuestra Tesis. En este sentido, nuestra escritura no se realiza en el vacío, sino que se inserta –dialogando, discutiendo, adhiriendo y distanciándose– dentro de un vasto campo de investigaciones que han nutrido nuestro trabajo.

El período inaugurado por Néstor Kirchner en 2003 y continuado por Cristina Fernández en 2007 presenta una serie de particularidades que es necesario analizar con el fin de arribar al objetivo planteado en esta Tesis: el análisis de la construcción discursiva de la identidad política de Cristina Fernández de Kirchner durante su primera presidencia. Si bien nuestro corpus está constituido por un conjunto de discursos pronunciados entre 2007 y 2011³, creemos necesario remontarnos al inicio del gobierno de Kirchner pues es allí donde se construyen los cimientos de lo que luego analizaremos en nuestro trabajo. No es nuestra intención describir, año a año, los acontecimientos que tuvieron lugar en nuestro país, a modo de contextualización histórica, sino distinguir algunas dimensiones

³ Las precisiones metodológicas serán explicitadas en el próximo capítulo.

desde las que es posible definir al kirchnerismo. Las preguntas acerca de qué es el kirchnerismo, qué tradiciones políticas son retomadas por ese movimiento, qué peculiar concepción del poder y de la figura presidencial moviliza y qué identidades ha configurado, se presentan, entonces, como fundamentales.

El capítulo se organiza en cinco grandes apartados que, como consignamos, se plantean como dimensiones analíticas para pensar el kirchnerismo. En primer lugar, damos cuenta de ciertas particularidades del liderazgo de Néstor Kirchner en torno al carácter “excepcional” de su llegada al poder y nos enfocamos, fundamental aunque no exclusivamente, en los aportes de la ciencia política que, en general, coincidieron en caracterizar el tipo de liderazgo de Kirchner como *decisionista, delegativo y voluntarista*. En segundo lugar, nos detenemos a explicitar las singularidades de la vinculación entre el kirchnerismo y su identidad madre, el peronismo, singularidades que aparecieron tanto en el discurso de NK como en el de CFK. En tercer lugar, abordamos una dimensión fundamental del discurso kirchnerista y es aquella que tiene que ver con el modo en que es representada la memoria en los discursos presidenciales. Como apreciaremos en detalle, los discursos de ambos líderes resignifican los acontecimientos pretéritos y varios autores apelan a la idea de *reparación* para pensar el vínculo entre el kirchnerismo y el pasado. En cuarto lugar, nos abocamos al período inaugurado por CFK en 2007 y analizamos cuatro aspectos exclusivos de ese mandato: la cuestión del género en el discurso; el conflicto con las entidades agropecuarias desatado en marzo de 2008; la compleja y rica relación establecida por el discurso presidencial con los medios de comunicación; y, por último, la inesperada muerte de Kirchner. En quinto lugar, reunimos aquellos trabajos que se preocuparon, bien por definir el discurso kirchnerista en términos de su *dispositivo enunciativo* o bien atendiendo a determinadas peculiaridades de los discursos presidenciales que permitían identificar distintos tipos de *ethos*.

2- El *presidente inesperado* y los liderazgos *personalistas*

La primera dimensión que abordaremos aquí se centra en lo que se ha definido como el carácter “excepcional” de la llegada de Néstor Kirchner al poder y cuenta con una prolífica producción en ciencias sociales. Esta excepcionalidad está dada, al menos, por tres razones: en primer lugar, por la profunda crisis económica e

institucional de la que emerge el kirchnerismo; en segundo lugar, porque Kirchner aparecía, para la opinión pública, como un *outsider*, un desconocido; en tercer y último lugar, por el bajo porcentaje de votos con el que NK asume el poder luego de que su competidor, Carlos Menem, decidiera no presentarse al ballotage.

La insondable crisis de 2001 no había arrasado sólo con la economía argentina, sino que había generado una crisis de representatividad y desconfianza hacia la clase dirigente que se conformarían como enigmas a resolver por quien quisiera detentar el poder. Las consignas de las revueltas populares de 2001 habían sido claras: “que se vayan todos/ que no quede/ ni uno solo”:

Así, durante el 2002, Argentina se convirtió en un laboratorio de nuevas formas de acción colectiva, visibles en las movilizaciones de los desocupados, el surgimiento de asambleas barriales, la recuperación de fábricas quebradas y la multiplicación de colectivos culturales. Durante un tiempo, en este escenario de efervescencia y de cruces sociales inéditos, tendió a imponerse la demanda de solidaridad. Sin embargo, a principios de 2003, el declive de las nuevas movilizaciones así como la fragmentación de las organizaciones de desocupados fueron diluyendo la expectativa de una recomposición política “desde abajo”, para dar paso a una fuerte demanda de orden y normalidad (Svampa, 2008: 18).

En este sentido, el bajo porcentaje de abstención a las elecciones presidenciales⁴ demostró una clara participación de los distintos sectores de la sociedad, quienes reclamaban una vuelta a la *normalidad* institucional. En el marco de la ciencia política, los trabajos de los que se nutre nuestra Tesis y que atienden a la llegada de Kirchner al poder resaltan esta excepcionalidad y la analizan en el marco de la fragmentación de los tradicionales partidos políticos y la labilidad de las identidades políticas (ver, entre otros, Quiroga, 2010; Iazzeta, 2011; Cheresky y Annunziata, 2012).

De este modo, los escritos de Cheresky (2003, 2004, 2009), Ollier (2005, 2010) y Quiroga (2010) analizan el período inaugurado por Kirchner a partir de la caracterización del tipo de liderazgo instaurado por el ex presidente como un exceso de voluntarismo político, como una construcción que se cimienta sobre la concentración personal del poder (Ollier, 2010) y de aquí que se lo nombre como *decisionista, instituyente, personalista*; un *presidente inesperado* que llevaba a

⁴ Ver, al respecto, el análisis que realiza Cheresky (2009) acerca del comportamiento electoral.

cabo una *política audaz*. El libro de Quiroga (2010) titulado “La república desolada: los cambios políticos de la Argentina 2001-2009”, identifica los liderazgos de NK y de CFK como *delegativos*, aludiendo a un tipo de líder que

busca subordinar al Congreso y al Poder Judicial, y erosiona cualquier forma de control de las democracias representativas. Exige de sus funcionarios y amigos (ministros, legisladores, gobernadores) lealtad y obediencia absolutas, revelando una falta de transparencia y el aumento de sus poderes discrecionales (Quiroga, 2010: 270).

La excepcionalidad que estos trabajos le atribuyen al liderazgo de Kirchner abona la hipótesis de un tipo de lazo representativo que debería ponerse a prueba constantemente y que, por tanto, se define como un *vínculo plebiscitario*, un presidente *en campaña permanente*. Aboy Carlés (2005) por su parte, da cuenta del carácter *fundacional* que opera con la llegada de Kirchner al poder, identificando su propia debilidad de origen como la causa de *un nuevo giro fundacional*. En este marco también situamos el trabajo de Rodríguez (2014b) quien estudia, comparativamente, los liderazgos de Carlos Menem y Néstor Kirchner, reconociendo en este último dos dimensiones que dieron forma a la construcción de su *figura representativa*:

a) la presentación de la “imagen de sí mismo” a partir, por una parte, de su configuración como un líder soberano, en pleno ejercicio de la decisión política, y en tanto aquel dirigente político que no perdía el contacto inmediato con la gente. Por la otra parte, mediante la definición de su estrategia de emergencia como miembro de la generación del setenta (de la mano de la recuperación de los valores y las convicciones) y como aquel líder que se presentaba por fuera de la corporación partidaria; b) la construcción de la “figura de imputación” a partir de la realización de diferentes políticas de reforma, en el campo de los derechos humanos y de la justicia y a través de la recuperación de los indicadores macro-económicos gracias al establecimiento de un nuevo modelo de desarrollo (Rodríguez, 2014b: 42).

En el marco del análisis del discurso, y valiéndose del reconocido trabajo sobre el dispositivo enunciativo peronista escrito por Sigal y Verón (2008), algunos autores, como Dagatti (2010, 2013) y Martínez (2013) describen el discurso de NK a partir de la identificación de un *modelo de llegada*⁵, que reconoce en su

⁵ El *modelo de llegada* (Sigal y Verón, 2008), propio del dispositivo enunciativo peronista, da cuenta de una característica que atraviesa los discursos de Perón: la de presentarse como alguien que llega. En primer lugar, esa llegada hace referencia a un exterior *extra-político*, el cuartel. Luego, su llegada será la del exterior geográfico del exilio. Como apuntan los autores, “el modelo

excepcionalidad, en su ingreso a la política como *llegando desde afuera*, su riqueza discursiva.

En el caso de Fernández de Kirchner, es importante tener en cuenta que la fórmula con la que accedió a la primera presidencia fue la Concertación Plural y que quien desempeñó el cargo de vicepresidente provenía del radicalismo. Los autores que confluyen en caracterizar su liderazgo como lo venimos describiendo, es decir, como *decisionista* o *personlista*, lo atribuyen, sobre todo en lo referente al primer período de su mandato (antes de las elecciones legislativas de 2009), a la polarización sectorial generada y a una serie de decisiones tomadas aprovechando la mayoría oficialista en el Parlamento (Cheresky y Annunziata, 2012). Esto último hace referencia a la decisión del Poder Ejecutivo, en consonancia con el deseo de *profundizar el modelo*, de promover la aprobación de una serie de leyes que reforzaban el rol del Estado (el traspaso de Aerolíneas Argentinas al control del Estado y el fin del sistema jubilatorio bajo la órbita de las AFJP), “aprobadas con los votos con los que contaba el gobierno, y con el apoyo de las oposiciones socialistas y la izquierda moderada en los casos de las leyes de nacionalización” (Cheresky y Annunziata, 2012: 25). La polarización que generó la sanción de dichas normativas, se profundizó ante la decisión de Kirchner de presentarse encabezando la lista de diputados por la provincia de Buenos Aires, convirtiendo a las elecciones en un modo de plebiscitar la gestión.

3- La vinculación con la *identidad madre*

La segunda dimensión que abordaremos aquí tiene que ver con el vínculo que el kirchnerismo establece con el peronismo, vínculo conflictivo desde sus inicios no sólo desde el punto de vista discursivo, sino en el marco de las distintas alianzas y apoyos a través de las cuales el kirchnerismo construye su aparato partidario.

Recordemos que Kirchner había llegado al poder bajo el apoyo de Eduardo Duhalde, quien lo había elegido luego de barajar a otros candidatos peronistas⁶.

de llegada no es otra cosa que un modelo de la *presencia*: si he decidido venir, es porque he observado, desde afuera, vuestra situación. *Ahora estoy aquí?* (p. 37).

⁶ Duhalde intentó primero impulsar la candidatura del ex gobernador santafesino Carlos Reutemann pero ante su negativa barajó la posibilidad de apoyar a Juan Carlos de la Sota, quien sin embargo no logró en las encuestas de opinión una aprobación suficiente como para alcanzar al

Parte de la conflictividad que suponía este apoyo tenía que ver con que Kirchner se presentaba como un candidato abiertamente en contra de las políticas neoliberales instauradas en los '90, al tiempo que Duhalde había sido parte activa de esas políticas, aún en sus funciones como presidente interino elegido por la Asamblea Legislativa para terminar con el período iniciado por Fernando De la Rúa. Su filiación al pejetismo también generaba conflictos, pues Kirchner se asumía como peronista pero identificaba al Partido Justicialista con las políticas desplegadas durante el menemismo. Era necesario, pues, una renovación del partido que le permitiera “sustituir la coalición heredada por una propia” (Cherny, Feierherd y Novaro, 2010 citado en Montero y Vincent, 2013: 139). El corolario de la ruptura con el duhaldismo se produjo en el armado de las listas para las elecciones legislativas de 2005, en las que finalmente Cristina Kirchner derrotó a Hilda “Chiche” Duhalde. También durante la presidencia de Cristina Fernández el vínculo con el peronismo tuvo sus vaivenes, que encontraron su síntesis en la elección de Kirchner como presidente del Partido Justicialista en el año 2009.

La identificación de CFK con el peronismo, cuestión que nos interesa particularmente en nuestro trabajo, se realiza a costa de revisitar la tradición de pertenencia, definirla, resignificarla y, fundamentalmente, distanciarla de las interpretaciones neoliberales dadas a la doctrina peronista. Los discursos de CFK, como veremos en los siguientes capítulos, recuperan algunos tópicos e ideas-fuerza del peronismo y realizan una lectura del mismo que fluctúa entre la reafirmación partidaria y la convocatoria a otros sectores no peronistas. A su vez, cobra una significativa importancia la recurrente identificación de Fernández de Kirchner con Evita, recuperando la imagen de una *Eva combativa, plenamente política* de la que la enunciadora se sirve como *ejemplo de conducta*⁷. Más allá de las distancias establecidas con su *identidad madre*, ambos líderes –nos referimos a Néstor Kirchner y a Cristina Fernández– se reconocieron como *peronistas* y despertaron el interés de las ciencias sociales en intentar explicar, describir, analizar el vínculo entre ambas tradiciones políticas. En este marco ubicamos los

ex presidente riojano. Fue así que tres meses antes de las elecciones resolvió apoyar al ya lanzado candidato NK.

⁷ Veremos en detalle el lugar que ocupa Evita en el discurso de CFK en los capítulos III y V de esta Tesis.

trabajos de Patrouilleau (2010), Sidicaro (2011), Inda (2013), Montero y Vincent (2013) y Schaer (2015). A partir de pertenencias disciplinares distintas, todos los autores se abocan a la compleja tarea de identificar los vínculos establecidos entre el discurso kirchnerista y el peronista. En el primer caso, Patrouilleau (2010) analiza el discurso presidencial de NK de CFK desde su dimensión narrativa articulada con la perspectiva teórica laclauciana, a partir de la resignificación de elementos de la tradición nacional y popular. El análisis de la autora recupera la lectura que el kirchnerismo realiza del peronismo, identificando en esta recuperación la reivindicación de la identificación laborista, la división entre trabajadores y empresarios y una particular articulación entre Eva y las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, sirviendo estas últimas para realizar una apelación al *pueblo* que expanda su filiación peronista. Por su parte, Sidicaro (2011), considera al kirchnerismo como la expresión actual del peronismo e identifica las dificultades respecto de la relación con el Partido Justicialista. El análisis sociológico del autor se remonta a la crisis de 2001 para explicar las fluctuaciones en las identidades políticas de los diversos partidos más importantes de la política nacional y transita, también, por los vaivenes en los apoyos de diversos actores peronistas durante los mandatos kirchneristas. A modo de cierre, el sociólogo argentino identifica la muerte de Kirchner como la construcción de una épica propia que permitiría la emergencia de un *partido kirchnerista*. En tercer lugar, Inda (2013) se propone como objetivo analizar cómo es representado el peronismo en la producción discursiva del kirchnerismo a partir de la identificación de dispositivos de interpelación y construcción de antagonismos, y busca entender “cómo intervienen esas representaciones e interpelaciones que tienen por eje el peronismo en la disputa por la hegemonía político-ideológica, esto es, en las luchas por la imposición de sentido en ese campo estratégico que es el Estado” (p. 200). Uno de los puntos más interesantes que rescatamos de las reflexiones de la autora se vincula con la identificación que reconoce entre Evita y las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, identificación que, de acuerdo a su interpretación, busca aglutinar el reclamo por los derechos sociales –encarnados en la figura de Eva Perón– y de los derechos humanos –bajo el apoyo de Madres y Abuelas–, haciendo de la lucha por la recuperación de la memoria y contra la impunidad, una lucha del peronismo. Por su parte, Montero y Vincent (2013)

parten de la hipótesis de que el ex presidente Kirchner llegó al poder de la mano del Partido Justicialista para luego, apartándose de él, formar una identidad política propia, *la identidad kirchnerista*. Las autoras reconocen, a partir del análisis de los discursos de NK, que el político santacruceño, inscripto en una *identidad madre* –la peronista–, recoge una filiación particular con ese peronismo: el setentista, oponiéndose al peronismo tradicional y definiéndose, él mismo, como un *peronista impuro*. Como contrapartida, identifican la emergencia de lo que denominan el *kirchnerismo puro*, situándolo luego de las elecciones de medio término de 2005 en las que el kirchnerismo logró favorables resultados y a partir del cual se consolidó como una fuerza política autónoma. A partir de aquí, consignan las autoras, quienes apoyaban a la gestión de gobierno, comenzaron a identificarse como *kirchneristas*. Por último, nos valemos del trabajo de Schaer (2015) quien, desde la corriente francesa del análisis del discurso, aborda los discursos pronunciados por CFK durante su primer mandato en ocasión del día de la Lealtad Peronista, con el fin de identificar qué representaciones del peronismo se vislumbran en dichos discursos. A partir del concepto de *escena validada*⁸, el autor recorre las variaciones enunciativas que se reconocen en el discurso presidencial que resultan en la incorporación de la historia del peronismo a una historia de *lo nacional*.

4- Visitar el pasado para construir el futuro

Vinculada con la segunda dimensión –aquella en la que reseñamos el vínculo entre el kirchnerismo y el peronismo–, en esta tercera parte daremos cuenta de aquellos trabajos que abordan un aspecto fundamental del kirchnerismo: el lugar de la memoria. Desde sus comienzos, el kirchnerismo ha establecido un vínculo con el pasado, fundamentalmente con el período de la última dictadura cívico-militar y en este sentido se ha autoproclamado como un férreo defensor de los derechos humanos. El gesto político que supuso la baja de los cuadros de los ex presidentes de facto Rafael Videla y Roberto Bignone de las paredes del Colegio Militar, sumado a la reapertura de los juicios por lesa humanidad luego de la declaración de nulidad de las llamadas *Leyes del Perdón*, y la creación del Museo de la Memoria en el ex predio de la Escuela de Mecánica de la Armada, fueron las

⁸ El concepto corresponde a Maingueneau (1996) y trabajaremos sobre él en el siguiente capítulo.

primeras acciones de gobierno que delinearon un fuerte rechazo a lo sucedido durante la última dictadura cívico-militar. Un estrecho vínculo con las organizaciones de DD.HH –fundamentalmente con Madres y Abuelas de Plaza de Mayo– se tradujo en la presencia de las mismas en la mayoría de los actos oficiales y en una recurrente referencia a su lucha por parte tanto de Kirchner como de Fernández de Kirchner. Sin embargo, el vínculo con el pasado no se restringe únicamente a este período. La idea de *reparación* recorre la producción discursiva de ambos líderes y “se apoya en la posibilidad de hilar una historia nacional en el marco de una tradición signada por la disrupción de proyectos políticos” (Patrouilleau, 2010: 38-39): “el kirchnerismo abre el pasado como modo de la reparación, y en esa reparación –urgente– recompone la comunidad política” (Yabkowski, 2013: 78). En este sentido, el kirchnerismo se presenta como la posibilidad de refundar la Patria, intentando inscribir el propio proyecto en el marco de la Historia (con mayúsculas). Es por esto que el Bicentenario de la declaración de la Revolución de Mayo en el año 2010, durante la presidencia de Cristina Fernández, fue presentado como la posibilidad de romper con “200 años de fracasos y frustraciones” (CFK, 01-04-08).

Sobre esta particularidad que adquiere el kirchnerismo de visitar el pasado y resignificarlo, las ciencias sociales realizaron numerosos aportes de los que daremos cuenta aquí. En primer término, destacamos el libro de Montero (2012a), resultado de su tesis doctoral, “¡Y al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista”. Mediante un análisis de los discursos presidenciales de Kirchner la autora analiza lo que denominó el *ethos militante* de Néstor Kirchner a partir de la identificación de un rasgo distintivo del discurso kirchnerista que es el de haber recuperado un imaginario político que es reivindicado por primera vez desde el discurso presidencial: “la ‘memoria militante setentista’, esto es, de un ‘espíritu de época’ que remite a los jóvenes militantes de los años setenta, con sus modos de imaginar y representarse la política” (pp. 16-17). Esta *generación diezmada*⁹ de la que proviene NK es

⁹ El sintagma *generación diezmada* proviene del mismo discurso de asunción de Kirchner, el 25 de Mayo de 2003: “Formo parte de una generación diezmada, castigada con dolorosas ausencias; me sumé a las luchas políticas creyendo en valores y convicciones a las que no pienso dejar en la puerta de entrada de la Casa Rosada” (NK, 25-05-03).

también analizada por Lesgart (2006) atendiendo a la emergencia de una serie de narrativas que revisan las representaciones históricas de los años '70. El punto que nos interesa tiene que ver con cómo es resignificada esta generación –sobre la que trabajaremos puntualmente en el Capítulo V– a partir de lo que la autora denomina como “una tendencia del *peronismo mirado con ojos de izquierda*” (p. 182), lo que significa que “los años '70 pueden y deben considerarse desde los valores mantenidos con anterioridad a la derrota política de 1974/'75 y la militar del pasaje de la clandestinidad a la *contraofensiva montonera*”¹⁰ (p. 182). También en este gesto *refundacional* del kirchnerismo se ubica el texto de Dagatti (2015), cuyo análisis, centrado en los discursos públicos de NK durante su primer año de gestión, demuestra que la *refundación kirchnerista* se despliega discursivamente en el cruce de tres ejes: capitalismo, democracia y nación, “ejerciendo una triple reivindicación: una reivindicación de la identidad nacional, una reivindicación de la república democrática y una reivindicación de la condición latinoamericana de la Argentina” (p. 194).

Centrados en el análisis de distintos discursos de Cristina Fernández, encontramos otros trabajos de suma importancia que han colaborado en las reflexiones de esta Tesis. Por ejemplo, en “El pasado como desgracia, el futuro como promesa: estrategias discursivas en Cristina Fernández de Kirchner”, de Ratier (2012). Allí el autor reconoce la construcción del pasado como un elemento central en el discurso de CFK, que funciona como modo de construir su liderazgo y como estrategia polémica de discusión con sus adversarios. De esta manera, identifica que el modo en que se construye el pasado en el discurso de CFK es a través del *relato histórico* que sitúa a la enunciativa en una posición de saber, en una función didáctica. Este pasado es descrito como un pasado dramático del que sólo NK y CFK habrían podido rescatar a los argentinos. Por su parte, Bermúdez (2011, 2015) se centra en un análisis de las operaciones discursivas de reconstrucción de la memoria en el discurso de CFK durante su primer período de gobierno. En “La palabra política en el Bicentenario: recordar y decir” (2011) el autor compara la producción discursiva de CFK con la del actual presidente Mauricio Macri en ocasión de los festejos por el Bicentenario. Los resultados a los

¹⁰ Los destacados son del original.

que arriba el autor coinciden en identificar, en estas operaciones conmemorativas, el vínculo establecido por CFK con sus destinatarios, establecido en términos de distancia, ora distancia dramática, ora distancia didáctica, instituyendo una relación de asimetría¹¹. En “La construcción *kirchnerista* de la memoria” (2015) propone una comparación entre las operaciones discursivas de CFK durante su primer mandato y las de su antecesor, Néstor Kirchner. Aquí, la diferencia se centra en un punto fundamental: al tiempo que Kirchner imponía un *efecto de frontera* en el que las últimas décadas eran interpretadas como un bloque que era interrumpido por la llegada del kirchnerismo al poder, en el caso de CFK la significación de las operaciones de memoria se adquieren por *comparación*, en tanto “el valor del presente social y político regido por el kirchnerismo se establece en relación a otro momento con el cual tiene que irse a medir” (p. 245). También desde el análisis del discurso, vale destacar el trabajo de Maizels (2015) quien analiza los discursos de CFK en tres tiempos: pasado, presente y futuro. La hipótesis de la autora radica en mostrar que el discurso presidencial construye un pasado pleno de fracasos que resulta funcional a la enunciación de un presente que se avecina como *bisagra histórica*. El futuro, por su parte, se presenta como un *horizonte utópico*, sólo posible gracias a la irrupción del kirchnerismo en la Historia.

5- La presidencia de Cristina Fernández de Kirchner

Nuestro trabajo aborda un período particular del kirchnerismo, la primera presidencia de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011) y quisiéramos detenernos ahora en una serie de dimensiones que son exclusivas de este período.

Ya a mediados de 2007, Kirchner había propiciado la formación de la Concertación Plural, que reunía a sectores peronistas y no-peronistas y se ubicaba dentro de la centro-izquierda del espectro político. La proclamación de Cristina Fernández respondió, fundamentalmente, a dos cuestiones: por un lado, pretendía capitalizar el éxito de la salida de la crisis de 2001 –aprovechando, de este modo, el apoyo con el que aún contaba el oficialismo- y, por el otro, comenzar con una

¹¹ Según el autor, “el modelo que presenta el discurso de CFK se puede definir desde los siguientes parámetros: división y distanciamiento de los roles enunciativos [y] fuerte marcación de la figura del enunciativo a partir, principalmente, de la mención de su acto de toma de la palabra” (2011: 7).

nueva etapa, la de mayor institucionalidad. La fórmula oficial de la Concertación Plural Fernández-Cobos¹² se proclamó ganadora con más del 45% de los votos, sin necesidad de recurrir a la segunda vuelta. Así como, en un primer momento, la gestión de NK significaba una ruptura con la década del '90 y pretendía el restablecimiento de la normalidad institucional, la gestión de CFK propuso una mayor *calidad institucional*, un *cambio en la continuidad*. De aquí que el gabinete que acompañó a la presidenta casi no sufrió cambios respecto del gobierno anterior, a excepción del nombramiento de Martín Lousteau como Ministro de Economía. Por eso mismo, si bien Néstor Kirchner no fue reelecto, la sensación de continuidad entre él y su esposa generó una cierta intolerancia, principalmente en los grandes centros urbanos, respecto de esta última.

5.1. El género en el discurso

Una primera dimensión que resulta excluyente de este período se refiere a la particularidad de CFK en tanto primera presidenta mujer electa en elecciones libres y democráticas. La novedad de este punto radicaba no sólo en su condición genérica sino en que quien le entregaba el bastón de mando era nada más ni nada menos que su esposo. Las críticas no tardaron en aparecer, tanto desde los medios de comunicación como desde la oposición e incluso desde la academia, instaurando la idea de *doble comando* para aludir a un matrimonio en el poder y dando lugar a un discurso fuertemente misógino que situaba a CFK como una mujer débil que servía como vehículo de los designios de su marido:

Lo que asoma es un liderazgo bicéfalo, que transforma la esfera del ejecutivo en una entidad dual: por un lado, una especie de 'jefe de Estado', en el llano, con reconocimiento público, Néstor Kirchner y, por el otro, un 'jefe de gobierno', con todas las facultades constitucionales, la presidenta Cristina Fernández (Quiroga, 2009: 91-92).

A medida que avanzó el período de gobierno de CFK, otros calificativos le fueron adjudicados: durante el conflicto con las patronales agropecuarias, que

¹² En cuanto a la oposición, se encontraba la Concertación para Una Nación Avanzada (UNA), conducida por Roberto Lavagna; la Coalición Cívica, representada por Elisa Carrió; y Recrear (Partido Recrear para el Crecimiento), cuyo líder era Ricardo López Murphy. En el primer caso, otorgándole un papel central al Estado, el UNA se autodefinía como "centro-progresista"; en el segundo caso, la Coalición Cívica se escabullía dentro de la centro-izquierda, dejándole la centro-derecha al partido liderado por López Murphy. Los votos obtenidos por la oposición fueron 23% para la Coalición Cívica y 16% para el UNA.

analizaremos en profundidad en el Capítulo III, CFK recibió el apelativo de *yegua*, un término que no sólo refería a algo del orden de lo indomable, sino que resaltaba, a su vez, ciertas características de su aspecto físico. Posteriormente, al producirse el fallecimiento del ex presidente, las críticas buscaron poner en cuestión las capacidades psíquicas de la ex mandataria para continuar en sus funciones como gobernante, vinculando su condición de viuda con cierta fragilidad que la volvería incompetente. Por tanto, como veremos en las páginas de nuestra Tesis, las disputas en torno a *qué es ser mujer* y, fundamentalmente, *qué es ser mujer en la arena política*, aparecen en el discurso de CFK de manera dialógica, respondiendo a estos discursos circulantes. En este punto, nuestro trabajo se nutrió, por fuera del análisis del discurso de CFK, de una serie de escritos que problematizan la cuestión del género, desde distintas aristas. Tanto el libro de Dorlin (2009), el de Butler (2007), como los escritos de Colaizzi (1992), de Lauretis (1989, 1992), Arango, León y Viveros (1995), Pautassi, (2002), Fernández Cordero (2016), Jelin (1994, 2002), Mouffe (1999), Marx, Borner y Caminotti (2006) y Laudano (2010) colaboraron para pensar la complejidad que requiere el abordaje de materiales discursivos en los cuales las disputas alrededor del género constituyen un punto de significativa importancia. La reproducción de estereotipos de género –tanto desde la oposición como desde el propio discurso presidencial–, la puesta en visibilidad de *lo íntimo*, la confluencia de las esferas pública y privada, fueron abordados en esta Tesis a partir de los aportes de esta serie de trabajos que ofrecen una visión crítica sobre las problemáticas alrededor del género.

Centrados en el análisis del discurso de la ex mandataria, encontramos varias publicaciones que problematizan esta dimensión que estamos describiendo. En primer lugar, los textos de Vitale y Maizels (2011) y de Vitale (2014) analizan los discursos electorales de CFK –en el primer caso– y el discurso de asunción –en el segundo–. Las autoras trabajan en relación a dos tipos de *ethos* del discurso de CFK, el *ethos pedagógico-experto* y el *ethos de la feminidad*, arribando a la conclusión acerca de que el discurso de CFK presenta un caso de *ethos híbrido no convergente*: es decir, el enunciador político genera más de una imagen de sí, pero ellas no orientan hacia la misma conclusión. Vitale (2014) analiza comparativamente los discursos de asunción de tres presidentas: Michelle

Bachelet en Chile, Dilma Rouseff en Brasil y Cristina Fernández en Argentina. Lo distintivo de CFK en relación a las otras mandatarias, de acuerdo al análisis realizado por la autora, radica en que su discurso construye un tipo de *ethos* más confrontativo con predominancia en el *logos*. Paralelamente a este discurso centrado en el *logos* en el que CFK se erige como una política competente, la autora observa la inscripción de CFK en un *nosotros las mujeres* en tanto víctimas, lo que “tiende a naturalizar y deshistorizar la situación de desigualdad de la mujer respecto del varón, dificultando su modificación” (p. 73). También a partir de un análisis comparativo, Valenzuela Somogoyi (2015) estudia la pertenencia genérica de Bachelet y Fernández de Kirchner entendiendo que ambas la utilizan como *capital de legitimación discursiva*. En ambos casos, las enunciadoras apelarían a su pertenencia genérica destacando las dificultades del *ser mujer*, sin cuestionar los estereotipos, sino dotándolos de una caracterización positiva que significaría una superioridad moral de las mujeres para formar parte de la esfera pública. En el caso de CFK, la autora reconoce que su discurso no recupera la “imagen divina sacrificial de las mujeres ligada a la figura de lo materno como constructo cultural latinoamericano” (p. 14) sino que CFK vincula su liderazgo con la idea de mujeres trabajadoras, decididas, impetuosas. Nos hemos valido en esta Tesis también del trabajo de Pérez (2013), “Ser mujer y ser presidenta: la construcción discursiva de la imagen de Cristina Fernández de Kirchner en el discurso presidencial, 2007-2011”. Desde el Análisis Crítico del Discurso, la lingüística funcional y la Teoría de la valoración, la autora analiza allí algunas transformaciones en los modos en que CFK construye su imagen en el discurso presidencial, desde el punto de vista de los estereotipos de mujer en los que se inscribe. Reconoce la autora distintas *facetas* de la identidad discursiva de la ex mandataria, considerando que las mismas “están determinadas o condicionadas, tanto por las condiciones políticas de la emergencia de su candidatura, en su primer gobierno, como por su identidad genérica y su rol como esposa y los estereotipos asociados a ella” (p. 164). Por otro lado, la autora aborda la producción discursiva de CFK a partir de la noción de *conversacionalización* y de los aspectos vinculados con la *heteroglosia*. En este sentido, distingue dos períodos: mientras los discursos del primer período se caracterizan por una fuerte monoglosia, un registro más protocolar y la construcción de CFK como una

experta, posteriormente, y fundamentalmente a partir de la muerte de Kirchner, se comienzan a observar –como veremos en nuestra Tesis–, expresiones y estrategias conversacionales y un discurso más vinculado al orden del afecto. Por último, recuperamos el trabajo de de Grandis y Patrouilleau (2010), quienes desde una perspectiva de género y a partir de herramientas de la teoría política posestructuralista, analizan la llegada de CFK al poder entendiendo que la misma *generiza* la política, debatiéndose un lugar en medio de relaciones homosociales –incluso, aquellas propias de la historia del peronismo–. Recuperando las críticas esgrimidas desde la prensa y desde los sectores opositores, las autoras enfatizan el carácter heteronormativo de las mismas, mostrando el modo en que reproducen los estereotipos de género: “El *matrimonio presidencial* no sólo incorpora y reactiva significantes que reconfiguran el campo político argentino, sino que pone de manifiesto la naturaleza heterosexual normativa de la política y de los discursos de la oposición”¹³ (p. 41).

5.2. *El dispositivo enunciativo kirchnerista en el marco del “conflicto con el campo”*

Un segundo eje para pensar el estado de la cuestión, atendiendo al primer gobierno de Cristina Fernández, está dado por el conflicto con las patronales agropecuarias desatado en marzo de 2008. Veremos en detalle las particularidades del conflicto en el Capítulo III de nuestra Tesis, en el marco de lo que hemos denominado como *ethos magistral*. A modo de síntesis, recordemos que el mencionado conflicto tuvo lugar a partir de la comunicación del Poder Ejecutivo – la Resolución N°125– de una serie de medidas destinadas al sector agropecuario que suponían una suba en las retenciones para la soja y el girasol y una reducción para las del maíz y el trigo, constituyéndose como *retenciones móviles* supeditadas al incremento de los precios internacionales. El mensaje del Ejecutivo era claro: la renta generada por el agro era considerada una renta *extraordinaria* y, como tal, debía participar en la distribución del ingreso. La medida contó, de forma inmediata, con el rechazo de las entidades que nucleaban a los productores

¹³ El destacado es del original.

agropecuarios¹⁴ y de gran parte de la clase media, tanto urbana como rural, generando una serie de protestas –conocidas como *lock out patronal*– que incluyeron cortes de ruta, tractorazos, cacerolazos y otras formas de manifestación desplegadas por más de tres meses. El punto nodal del conflicto era una disputa por la legitimidad del Ejecutivo para tomar tal medida, lo que resultó en el envío del proyecto de ley para que fuera sometido al voto de los legisladores. El resultado, mediante el voto *no positivo* del ex vicepresidente Julio Cobos, dio marcha atrás con la medida.

Por la magnitud del conflicto, por sus particularidades y por las consecuencias que supuso en términos de apoyo electoral, se advierte una proliferación de artículos que han abordado dicha temática. Nos centraremos en aquellos que, desde el análisis del discurso, han colaborado en las reflexiones vertidas en nuestra Tesis. En primer lugar, el trabajo de Martínez (2008) analiza los discursos del Poder Ejecutivo en el marco del mencionado conflicto con el fin de poder caracterizar el modo en que se construye el *contradestinatario* y, simultáneamente, las estrategias de enunciación detentadas por CFK para vincularse con diferentes *colectivos de identificación*. A partir del análisis, la autora identifica, en primer término, la construcción del adversario en términos de exterioridad absoluta de lo político, en tanto la enunciación presidencial lo define como *golpista*. Como contrapartida, advierte que CFK construye un *contrato pedagógico* en el que se exponen, sin ambages, las causas y características del conflicto, a partir de la exposición de diagnósticos, de estrategias de veridicción, etc. Desde una similar perspectiva teórica, destacamos el trabajo de Lüders (2014) quien sostiene como hipótesis que la *identidad kirchnerista* se constituye como un fenómeno que termina de cobrar consistencia una vez que se produce la crisis con el sector agropecuario, hipótesis a la que adherimos en nuestro trabajo. Esta identidad, que se construye de modo procesual, tiene lugar, para el autor, a partir de la *intransigencia* con la que el segundo gobierno kirchnerista abordó la *crisis con el campo* “y la centralidad que readquirió la enunciación de la recuperación de la

¹⁴ A partir de este conflicto, se conformó la “Mesa de Enlace” organización que reunía a las cuatro entidades agropecuarias que nucleaban a los productores agropecuarios del país: la Sociedad Rural, la Federación Agraria, Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (ConInAgro).

gesta marcada epocalmente por los pasados setentas, ya expresada durante los comienzos del gobierno de Néstor Kirchner” (pp. 78-79). Por otro lado, nuestro trabajo discute con algunas de las afirmaciones vertidas por Marafioti (2012) en su artículo “Argumentación y ‘diálogo de sordos’ en el conflicto de ‘el campo’”, quien parte de la hipótesis de que el discurso de Fernández de Kirchner, desde el inicio de su gestión, presentó problemas para construir un *ethos de la credibilidad y de identificación*, entendiendo que “el efecto que genera a partir de su insistente y múltiple producción es débil e ineficaz” (p. 156). Específicamente, en el marco del conflicto con el campo, el autor propone pensar la argumentación, a la manera de Angenot, como un *diálogo de sordos* y concluye que los discursos pronunciados por CFK en esa coyuntura fueron sólidos, pero poco persuasivos. A su vez, hemos trabajado con el texto de Ratier (2009) quien, desde un análisis lingüístico de una serie de discursos de CFK pronunciados en esta coyuntura, nos propone un análisis alrededor de cuatro ejes: las vinculaciones establecidas en el discurso presidencial entre los participantes de la protesta agraria y el golpe de Estado perpetrado en 1976; el intento de separación entre los que se consideraban como *pequeños y medianos productores* y los llamados *pooles de siembra*; la reafirmación de la legitimidad de la medida en tanto se consideraba la renta como *renta extraordinaria*, obligada a participar de la redistribución del ingreso; y, por último, una enunciación centrada en el Yo. En esta proliferación de reflexiones, destacamos el libro compilado por Aronskind y Vommaro (2010) que reúne una serie de artículos que problematizan el conflicto bajo tres ejes: en primer lugar, analizan la construcción de dos actores participantes de la coyuntura –el campo y el Gobierno– en el marco de la discusión por la legitimidad del conflicto; en segundo lugar, dan cuenta de la cobertura mediática del mismo; en tercer y último lugar, se centran en reflexionar sobre el lugar del Estado, los actores sociales y las políticas económicas.

Por fuera del análisis del discurso, nos hemos referido al libro compilado por Giarraca, Teubal y Palmisano (2010) que resulta particularmente interesante dado que reúne una variedad de artículos de investigadores provenientes del Grupo de Estudios Rurales y la Cátedra de Sociología Rural de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

5.3. *El país real y el país mediático*

El tercer eje, estrechamente vinculado al anterior, se centra en el vínculo que el kirchnerismo estableció con los medios de comunicación. En el marco del conflicto generado por la Resolución N°125, el Ejecutivo decidió a avanzar en la sanción de una nueva ley de medios, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA), nombrando a Gabriel Mariotto como interventor del Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) quien definió el avance sobre la nueva ley como “la madre de todas las batallas”¹⁵. Sólo ese sintagma resume la importancia que el kirchnerismo le otorgó a la sanción de marcos regulatorios en materia de comunicación y, paralelamente, al conflictivo vínculo que, principalmente desde la enunciación presidencial, se estableció con el Grupo Clarín. En este marco, el gobierno sancionó una serie de medidas que pretendían encuadrar las políticas comunicacionales: el envío al Congreso del proyecto de ley para suprimir la figura de calumnias e injurias (11-09-11), el lanzamiento del programa Fútbol para Todos (20-08-09), el juicio por Papel Prensa que concluyó en la declaración de interés público de la pasta de celulosa (24-08-10), entre otros. En este sentido, las ciencias sociales se mantuvieron alertas ante un fenómeno novedoso que proponía abandonar la antigua mirada sobre la información en tanto mercancía, para comenzar a pensarla como un derecho, derecho que suponía la plena intervención del Estado. Así, nos valimos de artículos como los de Kitzberger (2012, 2013) que realizan un recorrido acerca de las condiciones históricas en las que se promueve la promulgación de la LSCA y define el período como una *guerra mediática*; o el de Becerra y Mastrini (2009) quienes, desde un enfoque sobre economía de medios, analizan las directrices planteadas por la nueva LSCA; y el escrito de Becerra (2013) que da cuenta de las políticas comunicacionales desplegadas por el kirchnerismo de 2003 a 2013.

Desde la perspectiva de análisis que sitúa a la *mediatización* en el centro de la escena, recuperamos los aportes de de Diego (2014a y b) y Fernández (2014). En el primer caso, la autora problematiza la caracterización de la prensa durante el kirchnerismo en tanto actor político al advertir que, a pesar de observarse una

¹⁵ Ver <http://www.lanacion.com.ar/1003957-la-madre-de-todas-las-batallas-es-una-nueva-ley-de-%20radiodifusion> (consultado el 09 de Mayo de 2016).

mediatización de la política y una politización del discurso mediático –como ya lo anticipaba Verón (1998b) –, la intervención del discurso mediático responde a una *gramática* distinta, a “lógicas diferentes a nivel de la discursividad” (de Diego, 2014a: 27). Lo que caracteriza, en última instancia, a la participación polémica del discurso mediático es, en todo caso, su *politicidad*. En el caso de Fernández (2014), su investigación se centra en observar ciertas particularidades de la mediatización de la política en la Argentina contemporánea, particularmente luego del conflicto con las entidades agropecuarias. Lo fructífero del análisis del autor radica en que aporta elementos para pensar el vínculo entre los medios y la política, durante el kirchnerismo, como un problema *por y con* los discursos intermediarios, dando lugar a una discusión –inédita– sobre el papel del periodismo y su legitimidad. Si un problema típico de la mediatización durante el kirchnerismo es, como sostiene Fernández (2014) un problema *por y con* los discursos intermediarios, la posición que asume CFK respecto del dispositivo audiovisual, resulta de cabal importancia. A este objeto se dedicaron Cingolani (2009, 2015) y Valdetaro (2014). En los tres casos, los autores analizan la construcción de la *figura presidencial* y el vínculo establecido con la cámara. Particularmente, Cingolani (2009) explicita las particularidades del uso de la cadena nacional por parte de CFK: a diferencia del uso que hasta el momento habían hecho los demás presidentes, la estrategia de CFK consistió en emplazar su figura en espacios amplios donde era acompañada por una multitud. Esta innovación comporta, para el autor, dos grandes pérdidas: por un lado, se pierde el contacto directo con el televidente, dado que CFK *no mira a cámara* –cuestión en la que también se detiene Valdetaro (2014) –; por el otro y como consecuencia del primer punto, se “permuta un vínculo indicial por uno icónico, un pasaje del contacto a la identificación” (2012: s/p). En el segundo trabajo, titulado “La mediatización, entre los cuerpos ciudadanos y el cuerpo presidencial” (2015), el centro está puesto en los cambios que comporta la estrategia descrita, a partir de la muerte de Kirchner, cuestión a la que nos abocaremos en el Capítulo IV de esta Tesis.

En el marco del análisis del discurso, varios artículos se preocuparon por analizar la enunciación presidencial, fundamentalmente de CFK, en relación a los medios. Dado que el dispositivo enunciativo cambiaría radicalmente a partir del conflicto

con las entidades agropecuarias, dar cuenta de la centralidad que adquirieron los medios en la retórica presidencial se tornó objeto de estudio de variados autores. En el caso del discurso de NK, recuperamos el artículo de Vincent (2011) quien da cuenta del principal cambio advertido en su producción discursiva: el discurso de NK convirtió a los medios en opositores políticos, quitándoles el ideal de prensa independiente que habían detentado durante largos años. La disputa, entonces, se transformó, de acuerdo a la autora, en una disputa *por la mediación*. Este papel de los medios en tanto opositores políticos es también detectado por Martínez (2012) a partir del análisis de los discursos de ambos ex presidentes, dando lugar a que su capacidad *de decir verdad* fuera cabalmente puesta en tela de juicio por parte del Poder Ejecutivo.

5.4. *El fin como inicio: la muerte de Kirchner*

Un cuarto eje, que abordaremos particularmente en el Capítulo IV de este trabajo, se centra en el fallecimiento del ex presidente Néstor Kirchner, ocurrido el 27 de Octubre de 2010. La muerte de Kirchner, inesperada, se transformó en un hecho político sin antecedentes vislumbrado en las multitudinarias muestras de afecto que se sucedieron durante su velatorio, desarrollado por tres días en el Salón de los Patriotas Latinoamericanos. La exposición del féretro y las filas de personas dispuestas a ingresar a la Casa Rosada configuraron una escena nunca antes vista. La grilla televisiva se colmó de homenajes al ex presidente y de transmisiones, en vivo, de lo que acontecía en la Casa Rosada. La ex presidenta, visiblemente emocionada, reapareció en público mediante una cadena nacional el 1ro. de noviembre. Vistiendo de luto, como lo haría durante tres años, comenzó a reconfigurar su enunciación, que aquí caracterizaremos como la irrupción del *ethos íntimo*. Cingolani (2015) analiza este primer discurso en el marco de la teoría veroniana identificando un cambio respecto de la modalidad enunciativa que el discurso presidencial había utilizado hasta ese momento: la transformación se verifica en el paso del *espectáculo* al *contacto*. Este cambio de estrategia “repone en el seno de lo público una dimensión no prevista ni provista en la figura del gobernante: el estado de ánimo” (p. 195). El estado de ánimo, sus capacidades psíquicas, la viudez, fueron los principales argumentos que comenzaron a ser esgrimidos desde la prensa y desde la oposición para cuestionar la capacidad de

CFK para continuar gobernando. A la idea de *doble comando* y de *yegua* se le sumaba ahora la *preocupación* por la salud mental de la presidenta. Nuevamente, un discurso misógino que construía a CFK como incapaz, débil e inestable psíquicamente se replicó en la opinión pública, y el discurso presidencial respondió en numerosas ocasiones, como veremos en el capítulo correspondiente. Fue en ese primer discurso en el que *los jóvenes* comenzaron a adquirir un papel central en la enunciación presidencial. Esta interpelación a la juventud desde el propio Estado, acompañada de una creciente incorporación de jóvenes militantes a las filas del kirchnerismo, se transformó en una de las principales consecuencias de la muerte de Kirchner. A analizar este fenómeno se dedicaron Vázquez (2013), Flax (2013, 2015), Rocca Rivarola (2014, 2015) y Vázquez y Vommaro (2012). Lo que une las reflexiones de los autores es el deseo de analizar, describir y sistematizar un fenómeno que, aunque ya era advertido, adquirió con la muerte de Kirchner una centralidad inusitada. Vázquez (2013) propone pensar a la juventud como *causa pública* que, asociada a una serie de saberes, acciones, símbolos y autoridades legítimas, adquiere *existencia social*. Flax (2013, 2015), por su parte, analiza cuantitativamente la referencia a la juventud que se observa en distintos discursos de CFK y advierte la comparación que opera entre la juventud actual y la de los '70, juventud identificada con Kirchner y con la propia enunciadora. En un análisis comparativo entre las formas de militancia oficialista en Brasil y Argentina, Rocca Rivarola (2015), por su parte, adjudica la importancia de estudiar el mencionado fenómeno en tanto la juventud comienza a convertirse en un interlocutor público con central importancia, por ejemplo, en los spots televisivos de las respectivas campañas presidenciales (2010 en Brasil y 2011 en Argentina).

Además de la importancia dada a la juventud desde el discurso presidencial, la figura de Néstor Kirchner se transformó en la referencia permanente de la enunciación de CFK, referencia que insistía en nombrarlo a Kirchner a partir de la utilización de tercera persona: Él. Aparecían en la referencia a Kirchner una serie de significados, de tópicos, que lo transformaban en fuente de legitimidad y que lo construían, como diremos en este trabajo, en una suerte de *fundador innombrable*. Como analizan Bubenik y Simison (2012), el discurso presidencial de CFK en referencia a Kirchner construye tres significantes vacíos: la de *fundador*, la de

salmón y la de *juventud maravillosa*, que aglutinan una serie de demandas propias de la formación hegemónica kirchnerista. Interesante resulta a este respecto la idea planteada por los autores acerca de la posibilidad de pensar al Kirchner *fundador* en tanto *mito de los orígenes*, a través del cual “la discursividad oficialista busca borrar las huellas del origen histórico de su hegemonía con el objeto de hacer olvidar su carácter contingente” (s/p). También alrededor de la idea de *mito* y *mitología* se sitúa el escrito de Biset (2012), quien atribuye la construcción de Kirchner en tanto *mito político* a partir de la posibilidad, dada por el kirchnerismo en general y por la muerte de Kirchner en particular, de repensar la política en términos positivos, opuesta a la subjetividad propia de los ‘90, cuya integridad estaba dada por la no contaminación con la política estatal.

Paralelamente a la emergencia de un discurso presidencial que incorpora la imagen de Kirchner como aglutinadora de una serie de demandas resignificadas por el kirchnerismo, se construyó, desde la militancia oficialista, el ícono del *Nestornauta* o el *Eternestor*, una mutación del héroe creado por Oesterheld y Solano López en la década el ‘50. Las imágenes del *Nestornauta* comenzaron a aparecer de manera recurrente en los actos públicos del kirchnerismo, asociando a Kirchner tanto con el personaje de la historieta –dado que en la misma se comparaba, metafóricamente, la invasión alienígena con la penetración imperialista al Tercer Mundo (Francescutti, 2015) – como con el autor empírico del cómic, conocido intelectual desaparecido durante la última dictadura militar. Coincidimos con Francescutti (2015) en la importancia de caracterizar al *Nestornatura* como un *ícono*:

Ícono cargado de significaciones alusivas a ciertas maneras de entender la argentinidad contemporánea. Tiene además la particularidad de ser un símbolo derivado, surgido de la resemantización de otro preexistente (el Eternauta) a resultas de una acción de propaganda política (p. 29).

Por su parte, Fernández y Gago (2011) interpretan la utilización de la historieta como *herramienta de mitificación política* y, a partir de ello, proponen –y adherimos– que la incorporación del personaje del “Eternauta” se comprenda como un elemento de la interpelación discursiva del kirchnerismo “en tanto práctica que se inscribe en los procesos de constitución de identidades políticas,

culturales y sociales en el contexto de las luchas por la imposición de una visión legítima del mundo social” (s/p)

6- *Ethos* y dispositivo enunciativo

Existen otros trabajos que no pueden ser clasificados en ninguna de estas dimensiones propuestas pero que, sin embargo, se han constituido en materiales de consulta para la escritura de nuestra Tesis. A partir de la categoría de *ethos*, categoría de la que nos valemos aquí, Dagatti (2011, 2012) define al ex presidente Kirchner a partir de la construcción de un *ethos gubernamental*, “que cifra su interés en la oferta de una garantía de gobernabilidad en una situación de crisis institucional” (p. 56). Por su parte, y a partir del análisis lingüístico, resultaron de interés los artículos de Montero (2007a, 2007b), ambos dispuestos a analizar el discurso de Kirchner y aquel que, valiéndose del concepto de *escena enunciativa*, analiza la construcción de determinados destinatarios en el discurso de NK (“Puesta en escena, destinación y contradestinación en el discurso kirchnerista [Argentina, 2003-2007]”, Montero, 2009a). Por su parte, Martínez (2013), realiza un exhaustivo análisis de los discursos presidenciales kirchneristas de 2003 a 2009, fundamentalmente, a partir de destacar la importancia de la dimensión adversativa que tal dispositivo construye. A partir de la identificación, producto del análisis, de dos adversarios –el militar y el neoliberal–, la autora reconstruye las principales diferencias que establece el discurso kirchnerista con las concepciones neoliberales sobre la política. Desde la retórica y la Nueva Teoría de la Argumentación, situamos el trabajo de Romano (2011) quien analiza el discurso de asunción presidencial de CFK (2007) a partir de la identificación de una serie de *ethos* que se desprenden del análisis –de la competencia, de la virtud, de la identificación, de la solidaridad, de la inteligencia, de la humanidad–. La autora resalta la búsqueda de generar confianza por parte de CFK a partir de la identificación de su *ethos* con el del ex presidente, generando una continuidad en el proyecto político y en el modo de vincularse con los destinatarios. Por último, y como síntesis del kirchnerismo, una propuesta interesante para pensar *la década K* es la que expone Moyano (2012). Con el fin de caracterizar la última década como

propriadamente política, el autor analiza el poder sígnico de la letra *K* a partir de tres acontecimientos: el “que se vayan todos” producto de la crisis de 2001, la asunción de mando de Néstor Kirchner y la exposición de su féretro, en octubre de 2010. Lo que une estas tres experiencias son, de acuerdo al autor, que todas refieren, en última instancia, al Estado: la manifestación “*contra* el Estado, la asunción del *gobierno* del Estado y la muerte de un *hombre* de Estado” (p. 177)

Como podemos apreciar, el campo de estudios que se ha propuesto analizar el discurso kirchnerista es vasto, tanto en términos de la construcción de objetos de estudio, como en las perspectivas teóricas de las que se nutren. Investigadores de distintas pertenencias disciplinares han abordado diferentes aspectos de los discursos, tanto de NK como de CFK, preocupados por atender a sus particularidades. Sin embargo no hemos encontrado un estudio sistemático sobre el discurso presidencial de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011), por lo cual esta Tesis busca constituirse en un aporte al campo al situarse en esa zona de vacancia. Tal sistematicidad ha requerido de un exhaustivo estudio de los materiales discursivos de la ex mandataria, que permitiera atender a todos los elementos necesarios para dar cuenta de la construcción discursiva de su identidad política. Además de la ausencia de dicha sistematicidad, que consideramos de suma importancia, la propuesta teórica de esta Tesis –que sugiere pensar la categoría de *identidad política* a partir de su inscripción discursiva en la de *ethos* –, resulta también novedosa en tanto nos permite una articulación teórica entre fundamentos propios de la ciencia política y del análisis del discurso que se imbrican para dar forma a un análisis que, asumiendo la complejidad que supone la noción de identidad política, se esfuerza por desentrañarla y atender a sus elementos constitutivos. En suma, a partir de los antecedentes de este trabajo, ubicamos nuestro objeto en un amplio universo de estudio, considerando que estamos realizando con ello un aporte significativo, no sólo en el campo de estudios sobre análisis del discurso, sino en todas aquellas disciplinas puestas a reflexionar en torno a la identidad política.

* * *

En el próximo capítulo nos abocaremos a dar cuenta del aparato teórico que sustenta nuestra Tesis y de la propuesta teórica que proponemos. A su vez, explicitaremos las decisiones metodológicas tomadas para abordar los discursos de Cristina Fernández de Kirchner.

Capítulo II: Marco teórico-metodológico

1- Introducción

En esta Tesis nos propusimos como objetivo el análisis de la construcción discursiva de la identidad política de Cristina Fernández de Kirchner durante su primera presidencia (2007-2011). Para ello, nos servimos de una serie de categorías, cuya articulación teórica específica explicitamos en este capítulo. Dado que nuestro objeto requiere de un abordaje interdisciplinar, en tanto se ubica en el terreno de las creencias, las ideologías y los aspectos simbólicos de los fenómenos políticos –problemáticas propias del campo del análisis del discurso– al tiempo que indaga en torno a los liderazgos y a la construcción de vínculos representativos –propios de la ciencia política–, nuestra propuesta exige una reflexión que explicita las relaciones establecidas entre ambas disciplinas. Partimos, en primer término, de definir la *identidad* de acuerdo a las diferentes acepciones con las que se la ha abordado en el marco de las ciencias sociales para, seguidamente, dar cuenta del concepto de *identidad política*. En tanto nuestro trabajo se ubica eminentemente en el campo del análisis del discurso, se torna necesario pensar de qué modo abordamos estas categorías de la ciencia política al enfrentarnos al material discursivo. En segundo término, nos concentramos en deslindar un concepto nodal en este escrito, el de *ethos*. En este sentido, realizamos un recorrido teórico sobre dicha categoría y establecemos los vínculos que, entendemos, se pueden establecer entre el *ethos* y el *liderazgo* y de qué modo, a partir de aquí, se puede caracterizar el lugar del enunciador en el discurso político. En tercer término, explicitamos la propuesta teórica de nuestra Tesis, relacionando el *ethos* con la *identidad política*. Por último, damos paso al apartado metodológico en el cual desarrollamos el recorte del corpus con el que trabajamos.

2- Tres dimensiones para el estudio de la identidad política

Preguntarse sobre la identidad es una problemática recurrente en las ciencias sociales, contando ya con un rico acervo de estudios que intentan abordarla y que han variado, en términos generales, entre un concepto *fuerte* de identidad, que

suponía una posibilidad de permanencia en el tiempo, asociada a características homogéneas y estables y que se comprendía en tanto *cualidad intrínseca de las cosas* y una concepción vinculada al constructivismo, de la que nos valemos aquí, que rescata la diferencia y la heterogeneidad en las formaciones sociales (Lomnitz, 2002). Lomnitz (2002) afirma que el estudio de la identidad en ciencias sociales no se realizó sino hasta los años '60 y bajo la influencia del psicoanálisis; a pesar de que podemos reconocer en Weber, Durkheim, Herder y Marx¹⁶ algunas categorías equiparables a lo que hoy denominamos identidad. Podemos afirmar, siguiendo a Arfuch (2005), que el renovado interés por estos temas se hizo visible a partir del debilitamiento de las ideas de nación y ciudadanía y, sobre todo, de la crisis de las concepciones universalistas. Se reconoce, entonces, el afloramiento de nuevas identificaciones lingüísticas, étnicas, religiosas,

lógicas de la diferencia cuya proliferación puede considerarse positiva en términos de una ampliación cualitativa de la democracia [Laclau, 1996], pero que no suponen en sí mismas un armónico igualitarismo sino más bien un terreno de alta conflictividad, donde se libra una lucha hegemónica (Arfuch, 2005:21).

Laclau (1995) atribuyó el creciente interés por la multiplicidad de las identidades a la muerte del Sujeto, en tanto “es probable que la imposibilidad real de continuar relacionando las expresiones concretas y finitas de una subjetividad múltiple con un centro trascendental sea lo que posibilita concentrar nuestra atención en la multiplicidad misma” (p.39). Abandonando una postura esencialista que pretenda situar a la identidad en un marco de certezas, nos interesa principalmente recuperar ciertos desarrollos que se han preocupado por esta cuestión.

El artículo de Hall (2003), “¿Quién necesita ‘identidad’?”, puede servirnos como base para desplegar algunos de los supuestos generales sobre el concepto que empleamos en esta Tesis. El autor vincula el concepto de identidad al de *identificación*, que recupera de la tradición psicoanalítica que comprendió a la *identificación* como “la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con

¹⁶ El autor se refiere a la *conciencia de clase*, en Marx; el *volkgeist* en Herder; el *status* en Weber y las categorías de *solidaridad orgánica*, *solidaridad mecánica* y *representaciones colectivas*, en Durkheim.

otra persona” (Freud, 1979: 99)¹⁷. Para Freud (1979), existen tres formas principales de identificación: en primer término, la forma más originaria, la ligazón con el padre; en segundo término, el deslizamiento de esta ligazón hacia el objeto amoroso; en tercer término “puede nacer a raíz de cualquier comunidad que llegue a percibirse en una persona que no es objeto de las pulsiones sexuales” (p. 101). Es en esta tercera forma de identificación donde encuentra fundamento la vinculación con el líder/conductor¹⁸. Heredero del psicoanálisis, Hall (2003) entiende la *identificación* como un proceso de articulación, una sobredeterminación o una sutura, y recupera estas definiciones para dar cuenta de lo que entiende por identidad, concepto no esencialista sino *estratégico* y *posicional*. Nos encontramos, entonces, frente a identidades fragmentadas, “construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos” (p. 17), que deben ser consideradas como “producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas” (p.18) y en las cuales la diferenciación simbólica respecto de otros es una de sus características principales:

Surgen de la narrativización del yo, pero la naturaleza necesariamente ficcional de este proceso no socava en modo alguno su efectividad discursiva, material o política, aun cuando la pertenencia, la «sutura en el relato» a través de la cual surgen las identidades resida, en parte, en lo imaginario (así como en lo simbólico) y, por lo tanto, siempre se construya en parte en la fantasía o, al menos, dentro de un campo fantasmático (Hall, 2003: 18).

Por su parte, Laclau (2014), en un artículo escrito en colaboración con Zac y publicado originalmente en 1994 y también en su libro “La razón populista” (2009), se vale de la teoría freudiana para abordar la *identificación* o el *acto de identificación* y la *identidad*. El *acto de identificación* presupone, para Laclau y Zac (2014), la división constitutiva de toda identidad social entre un *contenido* “que provee la superficie de identificación y la *función* de identificación como tal

¹⁷ La identificación, en Freud (1979), se distingue del *sí mismo* (*self*) que es entendido como la unidad de la persona *como un todo*. La diferencia entre uno y otro concepto resulta crucial, porque quiere decir que cuando se crean identidades grupales, éstas no ponen en riesgo la identidad personal. De aquí se explica por qué un individuo puede tener identificaciones políticas con un grupo, religiosas con otro, etc. (Lomnitz, 2002).

¹⁸ Volveremos a este punto en las próximas páginas.

—siendo esta última independiente de cualquier contenido y estando vinculada a éste sólo de una manera contingente—” (p. 36). El acto de identificación es, en este sentido, desestabilizador respecto de la identidad del objeto, que se presenta como incompleto y requiere por ello de nuevos actos de identificación:

De esta manera, hay un cortocircuito originario en cualquier lógica social: por un lado, el contenido objetivo tiene sus propios principios de racionalidad y diferenciación; por el otro, estos principios son constantemente interrumpidos y subvertidos. Esta lógica de la “subversión de la racionalidad de lo determinado” es lo que hemos llamado sobredeterminación —y es crucial para entender la formación de las identidades políticas— (Laclau y Zac, 2014: 12).

De esta diferenciación entre la identidad y la identificación se desprende la importancia del concepto de *significante vacío* propuesto por Laclau (1995, 2003, 2009), en la medida en que “la presencia de un significante vacío es la forma del límite entre la identidad y el acto de identificación” (Aboy Carlés, 2001: 52). Este *significante vacío* operará como un punto de identificación en tanto represente una *cadena equivalencial*:

¿Qué sería un significante vacío en el sentido más literal del término? Sería un significante al cual no le correspondería ningún significado. Pero un significante sin relación con el proceso de significación, no pertenecería en absoluto al orden significativo, sería simplemente una secuencia de sonidos.

De modo que si tenemos algo que podemos llamar un significante vacío, deberemos descubrir otra cosa: de qué modo dentro del proceso mismo de la significación, un vacío —que es inherente al acto significativo mismo—, puede llegar a ser positivo. Y en ese sentido, el significante vacío es el significante de la vacuidad, no es un significante que carezca de relación con el proceso de significación (Laclau, 2003: s/p).

Recordemos a este respecto la distinción fundamental en la teoría laclauiana entre dos lógicas de funcionamiento de lo social: *la lógica social de la diferencia*, lógica eminentemente institucionalista, donde las demandas —unidad mínima en el análisis del autor— son respondidas y absorbidas de manera individual por el sistema; y *la lógica de la equivalencia*, donde comienzan a establecerse vínculos de solidaridad entre las demandas que permanecen insatisfechas. Así, las distintas demandas disímiles se plasman en ciertos símbolos comunes y los líderes intentan responder a ellas por fuera del sistema vigente. Ésta es la lógica que se corresponde con el *populismo*. Para Laclau, el éxito de un proyecto hegemónico

radica en lo efectivo que sea para articular –en una cadena equivalencial– el conjunto de demandas diferentes; es decir, la posibilidad de articular una serie de luchas particulares que, al tiempo que representan su propio particularismo, defienden un significado suplementario capaz de abordar la totalidad. La importancia del surgimiento de un *significante vacío* radica en que cuanto más expansiva es la cadena de equivalencias “tanto más la función simbólica de la demanda originaria va a representar una totalidad que la supera en todos los niveles, y tanto más difusa va a ser la relación con su particularidad originaria” (Laclau, 2003: s/p).

Es a partir de aquí, que avanzamos hacia la definición de la *identidad política* sirviéndonos de la conceptualización que propone Aboy Carlés (2001) luego de un intenso recorrido por autores clásicos que han estudiado, en momentos diversos y bajo ópticas teóricas distintas, las nociones de Estado, el concepto de *lo político*, la noción de representación –entre otras–. La identidad política es, para el autor:

Un conjunto de prácticas sedimentadas, configuradoras de sentido, que establecen, a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna, solidaridades estables, capaces de definir, a través de unidades de nominación, orientaciones gregarias de la acción en relación a la definición de asuntos públicos. Toda identidad política se constituye y transforma en el marco de la doble dimensión de una competencia entre las alteridades que componen el sistema y la tensión con la tradición de la propia unidad de referencia (Aboy Carlés, 2001: 54).

Vemos, en esta definición, ecos de la lectura schmittiana que estableció la diferencia entre *lo político* y *la política* y la presencia de una dicotomización entre amigo/enemigo como elemento central de lo político:

Enemigo no es cualquier competidor ni adversario, tampoco es el adversario privado al que se detesta por cuestión de sentimientos o antipatía. Enemigo es sólo un conjunto de hombres que siquiera eventualmente, esto es, de acuerdo con una posibilidad real, se opone “combativamente” a otro conjunto análogo. Sólo es enemigo, el enemigo “público”, pues todo cuanto hace referencia a un conjunto tal de personas, o en términos más precisos, a un pueblo entero, adquiere eo ipso carácter ‘público’ (Schmitt, 1991: 58-59).

Por lo tanto, indagar sobre las identidades políticas es no sólo estudiar un tipo de lazo político sino, del mismo modo, enfrentarse a una recurrente tensión entre lo particular y lo universal, “re-crear espacios solidarios que suponen una cierta comunidad de sentido, de significados compartidos que se traslucen en la conformación de asociaciones y disociaciones” (Aboy Carlés y Canelo, 2011: 9). Consideramos los aportes de Aboy Carlés (2001, 2011) como particularmente interesantes ya que el autor argentino propone no sólo un conjunto de categorías teóricas para el estudio de las identidades políticas sino, asimismo, una propuesta metodológica para el estudio de las mismas. Dicha propuesta se basa en la distinción de tres dimensiones para el abordaje de las identidades políticas: la *alteridad*, la *representación* y la *perspectiva de la tradición*. Ahora bien, al tiempo que estas dimensiones resultan operativas para el análisis de las identidades políticas y atienden a aspectos que consideramos imprescindibles para su abordaje, desde el campo del análisis del discurso –en el que nos situamos aquí– queda aún abierta la pregunta acerca de la inscripción discursiva de las identidades políticas, dimensión que intentaremos reponer en las páginas que siguen.

2.1. La alteridad

En primer lugar, la alteridad alude a la presencia de ese otro que da cierre, clausura, la propia identidad: cada elemento del sistema sólo puede constituirse como una identidad a partir de inscribirse en una trama de relaciones. El exterior que define la propia identidad, de acuerdo a Laclau (2009), no puede ser nunca un exterior neutral, sino el resultado mismo de una operación de exclusión, “de algo que la totalidad expelle de sí misma a fin de constituirse” (Laclau, 2009: 94). De aquí la denominación de *exterior constitutivo*, noción que indica que toda identidad se construye a través de las diferencias, permitiendo la definición de un otro que sirve de exterior. Como oportunamente señala Aboy Carlés (2001), de un lado el pensamiento sociológico y, del otro, el político “encontraron en los principios de identidad y diferencia el soporte explicativo para dar cuenta de la constitución de unidades gregarias de la acción a través de un doble proceso simultáneo de diferenciación respecto de un exterior y de afinidad interna” (p. 21). Es menester recalcar que en el caso de la lógica populista (extensamente estudiada

por los autores antes citados) es a partir de la construcción discursiva del agente colectivo *pueblo* que se delimitan dos campos antagónicos marcados por una frontera que dicotomiza un *nosotros* y un *ellos*, generando identidades populares que se rigen por la doble lógica equivalencial-diferencial. Recordemos que Laclau (1995, 2003, 2009, 2011) considerará al populismo no como una forma específica de gobierno, que pudiera ser definida a partir de contenidos ideológicos o empíricos, sino como una específica construcción discursiva que instituye una particular identidad y lazo político. En este lazo político, cobra particular importancia la figura del líder ya que será en quien recaerá la articulación de las demandas presentes en un momento determinado.

Dijimos que, al tiempo que nos servimos del concepto de *identidad política* propuesto por Aboy Carlés (2001), creemos que esta noción puede enriquecerse si se la vincula con categorías provenientes del análisis del discurso. Ahora bien, en términos discursivos, ¿a partir de qué categorías podemos reconocer y explicar la manera de construir un *otro* en el discurso político? El enunciador político (en nuestro caso de estudio, Cristina Fernández de Kirchner) se sirve de una serie de estrategias enunciativas a partir de las cuales establece una frontera entre el *nosotros* y el *ellos*, y es esto lo que constituye la dimensión polémica de todo discurso político. La dimensión polémica es constitutiva del discurso político: la actitud polémica detentada por el enunciador puede variar desde la apelación indirecta o encubierta hasta la confrontación directa. Kerbrat-Orecchioni (2016) rescata la etimología del término *polémica*, proveniente del griego *polemikos*, derivado del sustantivo *polemos*, cuyo significado es “guerra”. En esta *guerra verbal*, cuyas armas son las palabras, el enunciador apunta a un “objetivo pragmático dominante: descalificar al objeto que toma como blanco, y destruir, e incluso dar muerte, al adversario discursivo” (p. 97). Interesante resulta a este respecto la propuesta de Amossy (2016) quien sugiere una redefinición de las funciones de la retórica a partir de sus usos. Es decir, la autora propone no plantear la polémica pública en términos de acuerdo, sino como una parte constitutiva de la argumentación que “participa de la gestión de los conflictos en un espacio democrático pluralista en el que el *dissensus* y el *agon* son la regla, más que la excepción” (p. 25). La polémica es, entonces, para Amossy (2016)

una confrontación de opiniones, donde la confrontación es, a la vez, la acción de hacer presente (dos) discursos, un ‘debate que permite a cada uno exponer y defender su punto de vista, frente a los puntos de vista comparados de los otros participantes’ (*Trésor de la Langue Française*), y una confrontación en cuyo seno cada uno lucha por asegurar la supremacía de su propia posición (p. 26).

En esta pugna por la palabra autorizada, la autora reconoce tres procedimientos constitutivos: la *dicotomización*, la *polarización* y el *descrédito hacia el otro*. La importancia de estos procedimientos radica en comprender que, cuando hablamos de discurso polémico, no estamos dando cuenta de un simple debate, en tanto los discursos que son objeto de confrontación se presentan bajo la forma de una *dicotomización*, procedimiento que se traduce en la presentación de dos puntos de vista que no sólo son contrarios uno a otro, sino excluyentes. Dicha exclusión no es el resultado de oposiciones absolutas, sino que “dependen de marcos socio-culturales, de creencias de base, de necesidades argumentativas, de circunstancias históricas, etc.” (p. 27). La dicotomización encierra un proceso de *polarización* que es el que da lugar al establecimiento de aquella frontera entre el *ellos* y el *nosotros*, identificando un enemigo común y, por tanto, reforzando la identidad del grupo que se representa. Por último, la polarización va acompañada de la *desacreditación del otro* mediante estrategias refutativas que suponen “un *contradiscurso antagónico* [...] que apunta a una doble estrategia: demostración de la tesis y refutación-descalificación de una tesis adversa” (Angenot, 1982: 34 citado en Amossy, 2016: 28).

Estamos, en este punto, ante la presencia de un *otro* que se presenta como *adversario* o, como nos sugiere Verón (1987), como *contradestinatario*. Esta categoría, hartamente utilizada en las diferentes investigaciones de nuestra área, nos permite reconocer discursivamente al *otro negativo*: aquel destinatario a quien se encuentran dirigidas las operaciones de tipo polémicas y cuyo vínculo con el enunciador se entiende a partir de una inversión de la creencia, es decir, lo que es verdadero para el enunciador es falso para el *contradestinatario* y viceversa. Acordamos con García Negroni (1988) en que el discurso político es un tipo de discurso *plurifuncional y multidestinado*. Esta multidestinatación, cuando de adversarios se trata, puede evidenciarse en el uso de lo que la autora denomina

como *destinatarios encubiertos* y *destinatarios indirectos*¹⁹. El *destinatario encubierto* es aquel lugar simbólico, constituido como tercero discursivo al que “se dirigen actos de habla con fuerza ilocucionaria oculta o derivada generalmente de amenazas o advertencias” (p.94); mientras que el *destinatario indirecto*, aunque funcionando también como tercero discursivo, no es blanco de amenazas o advertencias, sino de estrategias a través de las cuales su voz resulta desacreditada o desautorizada²⁰.

La presencia de puntos de vista distintos sobre los cuales el enunciador asume una determinada postura da cuenta de la importancia que la dimensión polifónico-argumentativa adquiere en el análisis del discurso político. Todos los enunciados, si los pensamos desde una perspectiva polifónica, se encuentran dialogando con otros, respondiendo a ellos, anticipando una réplica.

la polifonía sostiene que el autor de un enunciado no se expresa nunca de manera directa, sino que lo hace a través de la puesta en escena de voces o de puntos de vista frente a los cuales adopta actitudes diversas. El sentido del enunciado nace así de la confrontación de esas diferentes voces presentes en él y del posicionamiento enunciativo del locutor frente a ellas (García Negroni, 2009b: 17).

Existe una gran variedad de mecanismos polifónicos y de formas de desautorización del discurso ajeno que, a grandes rasgos, pueden ir desde la pretensión de cierta objetividad y, por tanto, de explicitación de la palabra ajena, a otro polo, en el que se conjugan distintas caracterizaciones sobre esa palabra que se retoma. Estas cuestiones serán analizadas detalladamente en el siguiente capítulo, al comenzar con el análisis de las piezas discursivas proferidas por la ex mandataria.

¹⁹ Aunque en nuestro objeto de estudio lo siguiente no se observe, resulta interesante un tercer tipo de *destinación* que agrega Montero (2009a, 2012a): la *contradestinación directa*. Este tipo de alusión al otro negativo, que la autora analiza en el discurso de Néstor Kirchner, “es poco frecuente en el discurso político dado que no se ajusta a las convenciones del género (especialmente las relativas a la cortesía y el protocolo) (...) Consistente en una interpelación directa y en segunda persona (en ocasiones, en forma voseante), la *contradestinación directa* da lugar a un tono discursivo típicamente informal, juvenil y desafiante” (2009a: 321).

²⁰ En el caso del *destinatario indirecto* las estrategias enunciativas de desautorización pueden realizarse, según la autora, de dos modos: a) *La pugna polifónica por la palabra autorizada*: el enunciador identificado con el locutor desautoriza el enunciado del otro enunciador, fundamentalmente, bajo el recurso de la *negación*; b) *Alusión a uno de dos discursos en pugna*: en este caso no se niega un discurso, ni se hace alusión al discurso que se refutará, sino que el enunciador hace suyo uno de los discursos en pugna, aquel que no será desacreditado.

En la alteración de la imagen de un mensaje monologal –tal lo que analizaremos aquí–, nos encontramos con lo que Authier-Revuz (1984) denomina como *heterogeneidad mostrada*, noción que da cuenta de la imposibilidad de sanar esa herida narcisista en la que el sujeto se comporta como fuente y amo de su decir. Retomando los trabajos de Bajtín, de Freud y la lectura que de éste último realizó Lacan, la autora da cuenta de los procedimientos de la *heterogeneidad mostrada* “como formas lingüísticas que presentan modos diversos de negociación del sujeto hablante con la heterogeneidad constitutiva de su discurso” (s/p). Esta característica constitutiva del discurso, como “*exterior dentro del sujeto*, en el discurso”²¹ (s/p), puede presentarse a partir de una ruptura sintáctica (las formas marcadas, entre las cuales encontraríamos el uso de comillas, el discurso directo, las itálicas) o sin ella (las formas sin marcas, i.e., la ironía, el discurso indirecto libre, el pastiche), donde el fragmento que refiere a otro discurso se encuentra integrado al propio. Si pensamos, como hemos venido trabajando hasta aquí, que las identidades políticas se conforman mediante la demarcación de una frontera que establece el límite entre la propia comunidad y lo que se considera como alteridad, uno de los modos de observar –en el plano enunciativo– esta frontera, es mediante la representación del discurso ajeno en el propio: “quien dice representación, dice imagen investida –de manera visible o no– por la subjetividad del sujeto que representa” (Sauerwein Spínola, 2000: 13 citado en Montero, 2009b: 3).

Analizaremos en detalle el modo en que se exhibe la polémica en la producción discursiva de CFK, en el Capítulo III de esta Tesis. Para ello, daremos cuenta de diversos mecanismos polifónicos, como la refutación, la refutación/resemantización²² (Montero, 2009b), la negación metadiscursiva (García Negroni, 2009a y b) y algunas clasificaciones que propone Reyes (1994) al analizar los modos de cita y de distanciamiento con el discurso ajeno.

2.2. *La perspectiva de la tradición*

²¹ Las cursivas son del original.

²² La autora realiza en este artículo una gradación de mecanismos polifónicos, en términos de acercamiento/distanciamiento, entre los que reconoce las formas irónicas y sarcásticas de descalificación (menor intensidad de representación crítica), la oposición argumentativa y la resemantización/refutación (Montero, 2009b).

Como hemos adelantado, Aboy Carlés (2001) estipula una segunda dimensión para el análisis de las identidades políticas, denominada la *perspectiva de la tradición*. Consideramos ésta particularmente importante ya que es la dimensión que nos permite comprender el devenir de toda identidad política, su componente diacrónico: “Toda identidad política se constituye en referencia a un sistema temporal en el que la interpretación del pasado y la construcción del futuro deseado se conjugan para dotar de sentido a la acción presente” (p. 68). Claro está que ese pasado que se reconstruye no tiene que ver con un pasado empíricamente dado, sino con una construcción discursiva; es decir, los hechos no hablan por sí mismos, sino que son resignificados por las exigencias del presente. Está en juego aquí, como en las demás dimensiones, la cohesión de una comunidad de pertenencia, que encuentra su anclaje en una tradición con la que se identifica y que nos permite pensar, como apunta Mouffe (1999),

en nuestra inserción en la historicidad, en el hecho de estar contruidos como sujetos a través de una serie de discursos ya existentes, y de que precisamente a través de esa tradición que nos constituye nos es dado el mundo y es posible toda acción política (p. 36).

Si entendemos, junto al giro lingüístico, que el discurso no es algo distinguible perfectamente de los hechos, ni representa un real exterior a él, y concebimos lo discursivo como “coextensivo a lo social, en cuanto tal. [Por tanto] lo discursivo no constituye, una superestructura, ya que es la condición misma de toda práctica social o, más precisamente, que toda práctica social se constituye como tal en tanto productora de sentido” (Laclau, 1985: 39) entonces, la memoria, en tanto construcción colectiva (siempre política, siempre en disputa) da lugar a una serie de representaciones o imaginarios en base a los cuales el líder político construirá un relato que no será otra cosa que un recorte, una interpretación, realizada desde el presente, que busca insertarse en una determinada *matriz discursiva*²³ (Arnoux, 2008). Vale la pena aclarar que, amén de los recortes e interpretaciones que el líder político pueda realizar, hay siempre un límite, determinado por el tiempo histórico, que establece ciertas fronteras sobre lo decible o lo opinable. A su vez, no todos los grupos sociales tienen la misma *fuerza* para imponer una determinada

²³ El concepto de *matriz discursiva* “remite tanto a un espacio de regularidades generador de discursividad como a un molde que permite dar forma discursiva a datos diversos e, incluso, funcionar como grilla interpretativa de lo social” (Arnoux, 2008: 42).

lectura del pasado, lo que termina por dar lugar a *memorias dominantes* y *memorias dominadas*, en constante lucha por lograr instalar la suya como la *memoria hegemónica*. El análisis del discurso tiene en esto un papel fundamental, dado que el discurso político en general, y el discurso de CFK en particular, estructura su enunciación estableciendo grandes narraciones sobre los hechos pasados, evocándolos, reinterpretabndolos, que buscan consolidarse como narraciones hegemónicas, estableciendo una *historia oficial* frente a otras *historias posibles*. En este sentido, cobra particular importancia la noción de *memoria discursiva*²⁴ elaborada originalmente por Courtine en 1981, en tanto para el autor “todo enunciado posee un ‘dominio asociado’, un ‘campo adyacente’ o un ‘espacio colateral’, es decir, una red de formulaciones en la que el enunciado se integra y forma elemento” (Montero, 2013: 2). Esto quiere decir que “no hay enunciado que, de una manera u otra, no reactualice otros” (Courtine, 1981: 52 citado en Montero, 2013: 3). Por tanto, “toda producción discursiva que se efectúa en las condiciones determinadas de una coyuntura, pone en movimiento, hace circular formulaciones anteriores, ya enunciadas, [que irrumpen] como un efecto de memoria en la actualidad de un acontecimiento” (Courtine, 1981: 52 citado en Montero, 2013: 2-3).

Esta noción de *memoria discursiva* da lugar a la definición de lo que en Montero (2012a, 2013) se denomina la *memoria representada*²⁵, categoría que da cuenta de aquella memoria que es elaborada en el plano de *lo dicho*. Por tanto, lo que analizamos aquí es “la construcción política de una(s) memoria(s), en tanto elaboración discursiva o artificio narrativo producto del modo en que los protagonistas recortan, interpretan y reconstruyen el pasado desde el presente, y su incidencia en la consolidación de identidades políticas” (Montero, 2013: 10-11). Son narraciones, por tanto, que se disputan en el espacio público y que pugnan por nombrar y caracterizar los acontecimientos del pasado, siendo parte activa de la construcción de la identidad política. Como apunta Jelin (2002), el

²⁴ Sobre algunas críticas acerca del concepto, ver Montero, 2013, pp. 5 y ss.

²⁵ La *memoria representada* es definida por la autora en oposición a la *memoria incorporada* o *encarnada*. Esta última refiere a aquellas huellas significantes que, producto de la evocación de un discurso pasado, se hacen cuerpo en el enunciator y configuran su *ethos*. A partir de aquí, “se proyecta en el auditorio y genera ‘actos de identificación’ que contribuyen a la conformación de las identidades políticas y del lazo representativo” (Montero, 2013: 7).

sentido dado a los acontecimientos pasados se constituye como “sentido activo, dado por agentes sociales que se ubican en escenarios de confrontación y lucha frente a otras interpretaciones, otros sentidos, o contra olvidos y silencios” (p. 39). Debemos tener en cuenta que la construcción de este relato se ubica, en términos genéricos, dentro de la *función didáctica*, esto es, el enunciador explica, describe, expone una interpretación de los hechos pretéritos que es presentada como verdadera y que, como tal, aparece opuesta a otra, sentenciada como falsa. Esto no sólo conlleva la definición de un *otro* sino, del mismo modo, la proyección de un *ethos* que supone un enunciador que, por un lado, sabe más que sus destinatarios y, por el otro, elige explicarles. Durante el análisis, veremos la recurrencia de esta posición desigual entre enunciador-destinatarios en la producción discursiva de CFK.

2.3. La representación

La tercera dimensión de análisis de las identidades políticas se vincula con la *representación*, de la que nos ocuparemos *in extenso* en el Capítulo V de nuestro trabajo. Esta noción nos obliga a preguntarnos si es posible considerar a la identidad como anterior al momento de la representación; si el grupo sólo existe a partir del representante; o bien si el grupo sólo se constituye *plenamente* a partir de la designación de un representante. Es claro que la representación no se refiere, simplemente, a transmitir la voluntad de aquellos a quienes se representa, pues no hay nada parecido a la transparencia en el vínculo representativo y el mismo no puede entenderse como una re-presentación, es decir, como la presentación de algo ya dado. El concepto de *representación* cuenta con una prolífica trayectoria que reúne a autores de diversas corrientes teóricas que han intentado clarificarla. En el apartado “Las dos caras de la representación” de su libro “La razón populista”, Laclau (2009) cuestiona las teorías clásicas de la representación concluyendo que el error de las mismas fue el de haber concebido que la voluntad popular *antecede* al momento de la representación política. Este error haría suponer que, primero, hay una voluntad popular unificada que, luego, encuentra en la figura de un determinado líder la expresión de sus intereses o demandas. Sin embargo, la propuesta del autor argentino –y a la que adherimos en esta Tesis– es la de pensar a la representación como un doble movimiento simultáneo: del

representante al representado y viceversa; considerando que la identidad del representado se transforma y amplifica por el proceso de la representación. Una vez en este punto, Laclau trasladará estas cuestiones relativas a la representación al ámbito de la problemática de la constitución del pueblo, dado que su interés está centrado en el populismo y en la constitución de las identidades populares. Dirá entonces que la representación es indispensable para la construcción del pueblo y del mismo modo lo será la emergencia de lo que el autor denomina el *significante vacío* (2003, 2009) y al que aludimos anteriormente. Aboy Carlés (2001), por su parte, nos sugiere que no hay identidad política por fuera del juego suplementario entre representante y representado, es decir, no hay política fuera de la representación. La representación es, entonces, según el autor, “el juego de suplementos entre lo representado y el representante, que no se agota en la constitución de un liderazgo sino que hace también a la relación con un conjunto de prácticas establecidas configuradoras de sentido” (p. 41).

Ahora bien, nos resta ahora la tarea de explicitar a través de qué categorías el análisis del discurso puede dar cuenta de las particularidades del vínculo representativo. Como hemos dicho, el establecimiento de una frontera que demarca el *ellos* del *nosotros* resulta constitutivo de la política y, en este sentido, el líder interpela a un *contradestinataro*, erigiendo distintas estrategias de tipo polémicas. El *nosotros*, sin embargo, se vincula a otras dos categorías que propone Verón (1987, 2001). En primer lugar, el *prodestinataro*: el destinatario positivo, aquel a quien van dirigidas las estrategias de refuerzo y cuya creencia es compartida por el enunciador. Es el simpatizante o adherente, que se identifica positivamente con el líder. La manera de apelar a ese *prodestinataro* es incluyéndolo en los *colectivos de identificación* –segunda categoría que da cuenta del *nosotros* en el discurso–, entidades semióticas que, al implicar la definición y categorización de los actores, se encuentran dinamizadas por una constante tensión entre el *ellos* y el *nosotros*. Estos colectivos son, para Verón (1987), “el fundamento de la relación que el discurso construye entre el enunciador y el

prodestinatario” (p. 18) y pueden implicar distintos grados de inclusión/exclusión²⁶.

Por último, quisiéramos remarcar que estas tres dimensiones que hemos explicitado se corresponden a dimensiones analíticas que, en la práctica, se presentan de manera conjunta: no es posible pensar una determinada identidad política sin el componente representativo o a partir de la preexistencia de algunas de las tres dimensiones trabajadas. Coincidiendo con la importancia que revisten estos tres aspectos consideramos, sin embargo, que no se ubican en el mismo nivel y es por ello que, en la organización de este apartado, hemos invertido el orden que originalmente le otorga el autor²⁷. Al tiempo que podemos –y de hecho, lo hacemos en esta Tesis– analizar cómo funciona la polémica y de qué modo se vincula el enunciador con sus destinatarios, y, además, cuáles son los modos en los que se realiza una lectura del pasado; no podemos más que considerar que ambas dimensiones (lo que, en la terminología de Aboy Carlés [2001], serían la *alteridad* y la *perspectiva de la tradición*) se encuentran al servicio de la tercera: la *representación*, ese vínculo –histórico y determinado– entre el líder político y el pueblo. Analizar el vínculo representativo implica, necesariamente, atender a la constitución del otro negativo y al lugar que ocupa la memoria en el discurso del enunciador.

3- El *ethos* en el discurso político

Dado que en nuestra Tesis se conjugan categorías que provienen de dos campos disciplinares distintos, la ciencia política y el análisis del discurso, gran parte de nuestro desafío consiste en trazar un aparato conceptual que imbrique a ambos de manera coherente y articulada. En este sentido, en estas páginas proponemos la hipótesis de que es posible pensar a la identidad política a partir de su anclaje discursivo en la noción de *ethos*. Sin embargo, la propia definición de *ethos* es

²⁶ Adelstein (1996) distingue el *nosotros inclusivo* (“yo” + “vos” o “ustedes”); el *nosotros exclusivo* (“yo” + “él/ella” o “ellos/ellas”); el *nosotros abarcativo o de máxima extensión* (“yo” + “vos” o “ustedes” + “él/ella” o “ellos/ellas”). Kerbrat-Orecchioni (1986), por su parte, da cuenta de tres tipos de *nosotros*. El *nosotros inclusivo* que resulta de la conjunción entre el *yo* y el *tu* (en singular o plural); el *nosotros exclusivo*, aquel que supone la referencia al *yo* y el *él*; y una tercera forma que resulta de la siguiente fórmula: *yo + tú + él* (ver al respecto, pp. 52 y ss.).

²⁷ En Aboy Carlés (2001) el orden de las dimensiones es: *alteridad*, *representación* y *perspectiva de la tradición*.

compleja y recupera aportes disciplinarios distintos. Nos encargaremos, ahora, de rastrear esta concepción.

Para la retórica aristotélica, el *ethos*²⁸ supone una proyección de la propia imagen del enunciador en su discurso. Como parte de las pruebas que se obtienen por medio del discurso vinculadas al *conmover*, la *ethè* son los aires del orador, sus atributos, su carácter, la manera en la que elige mostrarse frente al auditorio: “debo significar lo que quiero ser para el otro”, nos apunta Barthes (1974: 63). Esta imagen que proyecta el orador en su discurso es de gran fuerza persuasiva, dado que tiene como función otorgarle credibilidad y legitimidad a su palabra; al fin de cuentas, el auditorio debe poder identificarse con ese orador. De aquí también la importancia de la *contracara* de la *ethé*, indisociable de ella, la *pathé*, los sentimientos del auditorio.

Fue Ducrot (1984) el primero en integrar la noción de *ethos* a su teoría polifónica de la enunciación y en elaborar, asimismo, una distinción entre *lo dicho* y *lo mostrado*:

[El *ethos*] no tiene que ver con las apreciaciones elogiosas que el orador pueda hacer sobre su propia persona en el contenido de su discurso, afirmaciones que por el contrario son susceptibles de chocar al auditorio, se trata en cambio de la apariencia que le confieren la cadencia, una entonación calurosa o severa, la elección de las palabras o de los argumentos... En mi terminología, diré que el *ethos* está asociado a L, el hablante como tal. En tanto que L es la fuente de enunciación se ve revestido de ciertos rasgos de carácter que, de rebote, hacen de esta enunciación algo aceptable o repelente (1984:201).

Se abre aquí la atención a los aspectos extra-discursivos que se desprenden de la noción aristotélica, en tanto el *ethos*, en el marco de las teorías argumentativas contemporáneas, no da cuenta sólo de los atributos reales del enunciador, sino de la confianza que éste moviliza como efecto de esa enunciación. En este sentido, tanto Amossy como Maingueneau identifican un *ethos previo* o *prediscursivo*. En el caso de Amossy (2001),

²⁸ Plantin (2012) afirma “El término *ethos* corresponde a dos palabras griegas que significan: a) la ‘moralidad habitual de un animal’; b) el ‘carácter, la costumbre, el uso’ c) por extensión, las costumbres” (p. 89).

the institutional position of the orator and the degree of authority which this confers upon him contribute to the eliciting of a prior ethos. This prior ethos, as part of the audience's encyclopedic knowledge, is mobilized by the oral or written speech in a specific situation of utteranceel (p. 19).

En suma, como afirma Bermúdez (2007), además de la imagen que construye el alocutario sobre el locutor con anterioridad al acto de locución, “el *ethos prediscursivo* involucra también la consideración del estatuto institucional del locutor, su posición en el campo de donde proviene, en parte, la legitimidad de su decir” (Bermúdez, 2007: s/p).

Por su parte y retomando a Amossy, Maingueneau considerará que el *ethos prediscursivo* resulta “relevante en el dominio político, puesto que allí los posicionamientos ideológicos, las apariciones y aprehensiones mediáticas del locutor o los propios géneros discursivos pueden generar expectativas en relación al ethos” (Maingueneau, 1999: 78 citado en Montero, 2012b: 229). Desde un enfoque enunciativo-argumentativo, el autor considera al *ethos* como una parte integral del dispositivo enunciativo. Con esto se separa de la identificación del *ethos* con una especie de estrategia o procedimiento, incluyéndolo en la propia *situación de enunciación*. El *ethos* es, para Maingueneau (1996), una instancia subjetiva que juega el papel de garante:

A lo que hemos llamado el "garante", cuya figura debe construir el lector a partir de índices textuales de diverso orden, se le atribuye así un **carácter** y una **corporalidad**, cuyo grado de precisión varía según los textos. El "carácter" corresponde a un haz de rasgos psicológicos. En cuanto a la "corporalidad", esta se encuentra asociada a una complejión corporal, pero también a cierta manera de vestirse y de moverse en el espacio social. El *ethos* implica así una póliza tácita del cuerpo aprehendida a través de un comportamiento global. Carácter y corporalidad del garante se apoyan entonces en un conjunto difuso de representaciones sociales valorizadas o desvalorizadas, sobre las cuales se apoya la enunciación y que a su vez contribuye a transformar o a consolidar²⁹ (Maingueneau, 1996: 81).

Decíamos que Maingueneau (1996, 2005) incorpora la noción de *ethos* a la de *situación de enunciación o escena de enunciación* para desprenderse de las interpretaciones instrumentalistas dadas al concepto. Esta escena comporta tres

²⁹ Los resaltados son del original.

escenas complementarias: la *escena englobante*, correspondiente al tipo de discurso; la *escena genérica*, que da cuenta del género del discurso; y, por último, la *escenografía*, aquella “escena de habla que el discurso presupone para poder ser enunciado y que en reciprocidad debe validar a través de la enunciación misma” (Maingueneau, 1996: 82). El concepto de *escenografía*, tal como lo desarrolla el autor, es potente y útil a nuestros fines, pues asocia a un enunciador con un destinatario, en un momento (cronografía) y lugar (topografía) determinados. Maingueneau (1996) preferirá el término de *escenografía* al de *escena* pues considera que recupera dos aspectos fundamentales: en primer término, porque añade una dimensión teatral; en segundo, porque no se define en términos de decorado o marco “como si el discurso sobreviniese al interior de un espacio ya construido e independiente de este mismo discurso, sino que considera el desarrollo de la enunciación como una instauración progresiva de su propio dispositivo de habla” (p. 83).

Por último, resulta de interés las revisiones conceptuales que realiza Plantin (2012), marcando la distancia entre aquellas teorías monologales, que reducirían el *ethos* a una identificación con el autor del enunciado, de aquellas que se basan en un enfoque dialógico y que, por tanto, complejizan la pregunta acerca de con quién (o con quiénes) puede identificarse el auditorio. En este sentido recupera tres elementos constitutivos del *carácter moral* del locutor: a) un primer elemento anterior al discurso, extradiscursivo, vinculado con el prestigio, el carisma, la reputación; b) un primer elemento intradiscursivo, que resulta un efecto del propio discurso y que se construye “a partir de rasgos idiosincrásicos de todos los niveles: la voz, poderoso vector de atracción/repulsión, los usos lexicales, la sintaxis, la forma de articular las palabras, las bromas favoritas, etcétera” (p. 90); c) un tercer elemento, también intradiscursivo, que el autor retoma de Ducrot y que se vincula con lo que el orador puede decir de sí mismo. Estos tres elementos corresponden a: “persona extradiscursiva, persona inferida a partir del discurso y persona tematizada en el discurso” (p. 91).

Este primer modo de comprender el *ethos* comporta uno de los aspectos que consideramos en esta Tesis que, entendemos, no agota su sentido. Por ello, apelamos a toda una raigambre de este término que sólo la comprendemos al

acercarnos a la sociología y la teoría política; más específicamente al pensamiento de Weber³⁰ y Bourdieu, con el fin de comprender el vínculo entre identidad política y *ethos* de una manera más acabada:

Para Amossy (1999) la noción de *ethos* se sitúa en un “carrefour” de disciplinas en el que se encuentran el análisis del discurso, la retórica, la pragmática y la sociología de los campos. El *ethos* es, a la vez, una construcción discursiva y un efecto de la posición social, política e institucional del locutor: así, la eficacia del discurso compete tanto a su status social, a su autoridad y a su posicionamiento político-ideológico, como a la escena de la enunciación y a la construcción discursiva del orador y del auditorio (Montero, 2012a: 41).

Tomamos, a partir de aquí, el recorrido que realiza Montero (2012a y b) acerca de las acepciones sociológicas vinculadas al *ethos*, tanto en Weber como en Bourdieu. En primer término, Weber utiliza el término *ethos* para referirse al *ethos burgués* y al *ethos protestante* al analizar las éticas económicas que subyacen a las distintas prácticas religiosas³¹. El *ethos*, de acuerdo al autor alemán, tiene que ver con una orientación ético-práctica para la acción. En su modelo político, Weber (1979) distingue dos éticas –opuestas e irreductibles– inherentes a toda acción éticamente orientada: *la ética de la convicción* y *la ética de la responsabilidad*. Sin detenernos en ello, diremos que en el primer caso, se trata de una ética de *los fines últimos* en la cual, quien actúa según esta ética, se siente responsable de cuidar *la llama de las intenciones puras*, “prenderla una y otra vez es la finalidad de sus acciones que, desde el punto de vista del posible éxito, son plenamente irracionales y sólo pueden y deben tener un valor ejemplar” (Weber, 1979: 164-165). En el segundo caso, aquel político que actúa según la *ética de la responsabilidad*, por el contrario, toma en cuenta “todos los defectos del hombre medio (...) No se siente en situación de poder descargar sobre otros aquellas consecuencias de su acción que él pudo prever” (p. 164). El sentido ético, entonces, de cualquier accionar político reside “en la posibilidad de convencer de que se ‘es otro’” (Novaro, 2000: 187),

³⁰ De acuerdo a Martínez (2007) es en los escritos de Weber “donde encontramos los usos sociológicos del concepto de *ethos*, principio unificador de las conductas que permite concebirlas como sistema, incluso en el caso en que aquellas no estén unificadas en la forma de un proyecto consciente” (p. 41).

³¹ Ver “La ética protestante y el espíritu del capitalismo” (1995).

En suma, puede decirse que en Weber el *ethos* se presenta como una “actitud práctica” (Martínez, 2007: 49), como un conjunto de motivaciones, ordenamientos, valores, creencias y reglas más o menos implícitas, principios de razonabilidad no necesariamente formulados, históricamente construidos y socialmente compartidos que articulan las prácticas, orientan la acción de los individuos y les proveen marcos de sentido (Montero, 2012b: 236).

De aquí se desprende, a su vez, la noción de *habitus* en Bourdieu que encierra a la de *ethos*³² y que “es una apuesta por escapar al dualismo subjetivismo/objetivismo y por incorporar al análisis de los procesos sociales tanto las determinaciones estructurales como las motivaciones subjetivas de la acción” (Montero, 2012b: 231) El *habitus* es, para el autor, un sistema construido históricamente que da cuenta de actitudes, modos de ser, disposiciones, que orientan la acción colectiva:

Los *habitus* son principios generadores de prácticas distintas y distintivas —lo que come el obrero y sobre todo su forma de comerlo, el deporte que practica y su manera de practicarlo, sus opiniones políticas y su manera de expresarlas difieren sistemáticamente de lo que consume o de las actividades correspondientes del empresario industrial—; pero también son esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, aficiones, diferentes. Establecen diferencias entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, etc., pero no son las mismas diferencias para unos y otros (...).

Pero lo esencial consiste en que, cuando son percibidas a través de estas categorías sociales de percepción, de estos principios de visión y de división, las diferencias en las prácticas, en los bienes poseídos, en las opiniones expresadas, se convierten en diferencias simbólicas y constituyen un auténtico *lenguaje*. Las diferencias asociadas a las diferentes posiciones, es decir los bienes, las prácticas y sobre todo las *maneras*, funcionan, en cada sociedad, a la manera de las diferencias constitutivas de sistemas simbólicos, como el conjunto de los fenómenos de una lengua o el conjunto de los rasgos distintivos y de las desviaciones diferenciales que son constitutivos de un sistema mítico, es decir como *signos distintivos* (Bourdieu, 1997: 20).

Esta acepción del *ethos* desde ambos puntos de vista —retórico y sociológico— nos permite alejarnos de las corrientes teóricas que utilizan al *ethos* como una mera

³² Bourdieu apunta: “He empleado la palabra *ethos*, después de muchas otras, por oposición a ética, para designar un conjunto objetivamente sistemático de disposiciones con dimensión ética, de principios prácticos (la ética es un sistema intencionalmente coherente de principios explícitos)” (Bourdieu, 2002: 133 citado en Montero, 2012a: 44-45).

herramienta que serviría para que el enunciador construya una imagen de sí mismo que sea determinante en la persuasión de un otro. Entonces, no sólo existen ciertas características a partir de las cuales el enunciador inviste su enunciado, conjugando modos, entonaciones, elecciones argumentativas; sino también, un componente de índole política –explicado más arriba- a partir del cual se crea una comunidad de sentido que funciona como vínculo identitario entre los sujetos.

Ahora bien, en esta Tesis no analizamos cualquier *ethos*, sino un tipo de *ethos*, el *ethos político*. Entendemos por *ethos político* aquel tipo de *ethos* que se configura en la pretensión de quien enuncia de erigir su figura como la de líder y movilizar la creencia y la adhesión de aquellos sectores que pugna por representar. Por tanto, los discursos proferidos en el marco de lo que aquí entendemos por *ethos político* aglutinan un conjunto de tópicos o ideas-fuerza propias de la comunidad que se pretende representar. La particularidad del *ethos político* que analizamos en nuestra Tesis es que, quien enuncia, no se presenta como parte de un sector, sino que representa a la comunidad toda. El *ethos político*, por tanto, encuentra, en el ámbito de la ciencia política, su correlato en la figura del líder. ¿Qué entendemos aquí por liderazgo? Se vuelve necesario, por lo tanto, articular los ya trabajados conceptos de *representación* e *identidad*, con el de liderazgo. Nos servirán aquí como guía, fundamental aunque no exclusivamente, las hipótesis que Novaro (2000) despliega en su libro “Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas”, a saber:

Intentaremos mostrar que la teoría de la representación puede ofrecer una perspectiva interesante para entender en este contexto la articulación entre ideas e identidades. Fundamentalmente, porque permite situar históricamente, más allá de todo esencialismo, y comprender de un modo concreto, no ficcional, abstracto o “idealista”, ni puramente “subjetivo”, la producción de los ideales políticos en la formación de la subjetividad (p. 175).

Nuestra preocupación no se sitúa en el ámbito de la ciencia política sino en el del análisis del discurso, pero las reflexiones en torno a la representación, el liderazgo y la identidad política son inherentes a nuestro objeto de estudio. Si la política y la representación logran hacer emerger una idea común como principio unificador de una comunidad, tenemos por cierto entonces, que la representación antecede a la

identidad y la produce. Esto significa “que hace presente la idea de una unidad política, la cual se corporiza en una voluntad de algún tipo ‘mediante el reconocimiento de quienes componen el pueblo’” (Duso, 1987: 304 citado en Novaro, 2000: 211). Es entonces en la figura del representante o líder en donde se articula este principio unificador y es él quien se erige en portavoz de los intereses de esa comunidad y se permite hablar en su nombre. En este punto, resulta interesante la hipótesis de Manin (1998) quien sostiene que, en los países occidentales y fundamentalmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se observa una *metamorfosis en los lazos representativos*, más no una crisis. Esta consideración es analizada por el autor a partir de cuatro rasgos característicos: “la elección de representantes a intervalos regulares, la independencia parcial de los representantes, la libertad de la opinión pública y la toma de decisiones tras el proceso de la discusión” (s/p). De aquí la exposición de tres *tipos ideales* de gobiernos representativos. En primer lugar, el *parlamentarismo* es un tipo de representación basada en la confianza del electorado en la individualidad de un candidato. Esta confianza puede provenir ya sea porque los representantes pertenecen a la misma comunidad social, ya porque comparten ciertos *intereses generales*. En segundo lugar, la *democracia de partidos*, que surge a partir de la ampliación del electorado, lo cual imposibilita una relación personal con los representantes. Abandonando el *gobierno de los notables* que supone el parlamentarismo, la democracia de partido es “el gobierno del activista y del burócrata del partido” (Manin, 1998: s/p). Por último, lo que el autor denomina *democracia de audiencia*, analizada a partir del reconocimiento de que los resultados electorales comportan grandes variaciones de una elección a otra y no se encuentran definidos por las características culturales, sociales o económicas de los votantes. La individualidad de los candidatos se presenta como la característica sobresaliente de este tipo de democracia³³.

Pues bien, dijimos que la representación produce identidades y que el líder encarna este principio que unifica a una determinada comunidad política. Dicho líder tiene una capacidad de acción instituyente, “reconfigurando de forma

³³ Como veremos en el Capítulo V de este trabajo, Annunziata (2012) propone la emergencia de un cuarto modelo, que denomina *representación de proximidad*.

decisiva el contexto histórico e institucional en el que su acción relacional se inscribe” (Rodríguez, 2014a: 36). Podemos entenderlo, como lo hacen Novaro (2000) y Rodríguez (2014a), como *figura representativa*:

Un líder político es una persona representativa en la medida en que es capaz de representar “el bien común” o algún otro ideal que unifique a la comunidad política. La capacidad representativa del líder político se manifiesta en toda su magnitud en el acto de decisión que hace presente y concreta dicha idea (Novaro, 2000: 164).

Como venimos sosteniendo, la representación no implica una relación de transparencia entre uno y otro polo del lazo representativo, ni se limita a que uno –el representante– actúe como actor pasivo o mediador de los intereses de la comunidad. Al respecto, afirma Laclau (1993):

Parecería que las condiciones de una representación perfecta estarían dadas cuando ella es un proceso directo de transmisión de la voluntad del representado, cuando el acto de representación es por entero transparente respecto de esa voluntad. Esto presupone que dicha voluntad esté plenamente constituida y que el papel del representante se agote en su función mediadora (...) Sin embargo, en este punto surgen dificultades, ya que ni por el lado del representante ni por el lado del representado prevalecen las condiciones de una representación perfecta; y esto no es consecuencia de lo empíricamente factible, sino de la lógica misma inherente al proceso de representación. En lo que concierne al representado, si éste necesita ser representado es porque su identidad básica está constituida en un lugar A y las decisiones que afectan su identidad se tomarán, en cambio, en un lugar B. Pero en tal caso su identidad es incompleta y la relación de representación, lejos de ser una identidad cabal, es un suplemento necesario para la constitución de la identidad. Lo decisivo es averiguar si este suplemento puede ser deducido simplemente del lugar A en que se constituyó la identidad original del representado o si es un agregado enteramente nuevo, en cuyo caso la identidad del representado quedaría transformada y ampliada (s/p).

Como podemos apreciar, esta caracterización del representante le permite al autor argentino separarse de cualquier consideración del liderazgo en términos de *sugestión* o *manipulación*. Más bien entenderá que la función del representante es agregar algo al interés que representa, no ser un mero agente pasivo, “sino dar credibilidad a esa voluntad en un *milieu* diferente de aquel en el que esta última fue originalmente construida” (Laclau, 2009: 200).

Desde la sociosemiótica veroniana y atendiendo al lugar del líder en el marco de la construcción de un dispositivo enunciativo, Sigal y Verón (2008) afirman:

Un líder político no es jamás un personaje cristalizado, como si se tratara de una imagen estática que, poseedora de un poder “carismático”, concentraría, por razones de “personalidad”, la fascinación y la creencia de las masas. Abordar el problema del liderazgo político desde el punto de vista del dispositivo de enunciación permite comprender que un líder no es otra cosa que un *operador*, extremadamente complejo, por el que pasan los mecanismos de construcción de una serie de *relaciones* fundamentales: del enunciador con sus destinatarios, del enunciador con sus adversarios, del enunciador con las entidades imaginarias que configuran el espacio propio al discurso político. Comprender la especificidad de este nudo de relaciones es una condición indispensable para identificar la especificidad de los mecanismos a través de los cuales, dentro de un movimiento político determinado, se genera la creencia y se obtiene la adhesión (pp. 51-52).

Si el líder es, tal como lo afirman los autores, un *operador* a través del cual se construyen las relaciones con los demás participantes de la escena enunciativa, la categoría de *ethos* en tanto “origen de las coordenadas enunciativas” (Maingueneau, 2005: s/p) se torna fundamental a la hora de pensar las creencias y configuraciones de sentido que el líder moviliza como parte fundamental de su construcción identitaria³⁴. Sin embargo, esta definición del líder político resulta operativa en tanto atiende a la dimensión discursiva del liderazgo, pero no profundiza en torno a la formación y particularidades del vínculo representativo, por fuera del discurso.

Es en este punto donde resultan de interés las consideraciones que expone de Ipola (1982) en su libro “Ideología y discurso populista”. Indagando sobre el

³⁴ A propósito de la creencia, de Ipola (1997) realiza una distinción que puede resultar enriquecedora a la hora de analizar la producción discursiva de Cristina Fernández. El autor considera que podemos reconocer dos tipos de creencias: la primera, *como confianza acordada*; la segunda, *como adhesión a un enunciado o sistema de enunciados*. El primer tipo de creencia, que el autor considerará como prevalente a la hora de la conformación de identidades colectivas, supone un enunciador que, no sólo declama una determinada creencia, sino que es parte de la comunidad cuya creencia legítima (esto es, el enunciador es miembro del *colectivo de identificación*): la lógica que regula este sistema de creencias es la *lógica de la pertenencia*. El segundo tipo de creencias, se vincula a una idea más objetiva que separa sujeto de objeto: la lógica que regula aquí es la de la *primacía de las ideas*. La creencia, para de Ipola, puede funcionar “como cimiento y garante del pacto social originario y, por tanto, como (re) afirmación de dicha identidad [...] La creencia como confianza acordada opera como condición de posibilidad de toda racionalidad y de toda irracionalidad” (p. 98).

liderazgo encarnado en la figura de Perón, el autor rescata dos elementos que, para ser rigurosos con sus palabras, reproduciremos de manera completa:

- a) En primer lugar, la figura del líder es *constituida* esencialmente a través y por medio de discursos, esto es, del ciclo complejo de la producción, circulación y recepción de discursos. En este sentido, nos parece indudable que el antes mencionado “efecto de reconocimiento” que el lenguaje político de Perón inducía en sus receptores está íntimamente ligado a su erección en Líder.
- b) En segundo lugar, y por una suerte de efecto de retorno, dicha figura misma, una vez constituida, se vuelve a su turno *constitutiva* del sentido objetivo de los discursos que atraviesan el campo ideológico-político. Lo cual se traduce en dos efectos complementarios: i) cuando el sujeto de la enunciación es el propio líder, cada uno de sus enunciados aparece a sus receptores como afectado de una calificación *a priori* positiva (por ejemplo, “si Perón lo dice, ha de ser cierto”); ii) en cambio, cuando el sujeto de la enunciación es un opositor al líder sucede todo lo contrario: un signo negativo marca de entrada todo aquello que el adversario afirma, declara o propone. En otros términos, el lugar de la enunciación adquiere un papel determinante con respecto a la significación efectiva de los discursos. (de Ipola, 1982: 128-129).

Observamos, en la caracterización del liderazgo que propone el autor, una especial atención al aspecto discursivo como constitutivo del liderazgo y, asimismo, un particular interés en el lugar de enunciación que el líder encarna, lugar que puede resultar tanto de su posición institucional como de la serie de adhesiones que genera.

4- Propuesta teórica

Hemos recorrido hasta aquí a una serie de categorías que se presentan como esenciales para abordar nuestro objeto de estudio, la construcción discursiva de la identidad política de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011). En un péndulo que recorre la ciencia política y el análisis del discurso, definimos la identidad, la identidad política, las dimensiones de análisis de la misma, el *ethos*, la representación, el liderazgo. La articulación que hemos propuesto es, por lo tanto, el aporte teórico que esta Tesis pretende sumar al campo de conocimiento en el que se encuadra.

Como consignamos, el *ethos* se encuentra inserto en el dispositivo enunciativo y conlleva la institución de una determinada *escenografía*. Ambos –*ethos* y *escenografía*– se apoyan en *escenas enunciativas validadas*, “es decir ya

instituidas en la memoria colectiva, ya sea a título de ejemplo negativo o de modelo valorizado” (Maingueneau, 1996: 84-85). Esta *escenografía* plantea un modo de vinculación con los otros participantes de la escena enunciativa, con los cuales el enunciador establece lazos de jerarquía, solidaridad, complicidad, etc. El dispositivo enunciativo supone la construcción de: a) la imagen del que habla; b) la imagen de aquel a quien le habla; c) el vínculo que, mediante el discurso y gracias a él, se construye entre ambas instancias (Verón, 1987; Sigal y Verón, 2008). En nuestro corpus, como veremos a lo largo de los siguientes capítulos, identificamos dos tipos de *ethos* que recorren la producción discursiva de CFK. El primero, al que nos abocaremos en el Capítulo III, lo hemos denominado, siguiendo a Vitale y Maizels (2011) y a Vitale (2013), *ethos magistral*. El segundo, del que daremos cuenta en el Capítulo IV, recibe el nombre de *ethos íntimo*, nutriéndose y discutiendo con la acepción de *ethos femenino* desarrollada por Vitale (2014). En ambos casos, nos referimos a dos escenografías distintas – una profesoral y otra íntima, respectivamente–, en las que se ponen en juego estrategias enunciativas diferentes de vinculación del enunciador con sus destinatarios, tanto positivos, como negativos. Sin embargo, existen otras inscripciones enunciativas que, de algún modo, sobrevuelan ambos *ethos* y que se vinculan con lo que Verón denominó *colectivos de identificación*. Este *nosotros*, esencial en el discurso político, supone la construcción enunciativa de una comunidad en la que el líder se asume como *portavoz*, como persona autorizada para hablar en nombre de dicha comunidad. El *ethos político*, el líder en tanto *figura representativa* (Novaro, 2000), el líder como *significante vacío* (Laclau, 2003, 2009), el líder como *operador de relaciones* (Sigal y Verón, 2008) son distintos modos de acercarse a un mismo objeto, del que se destacan diversas aristas.

Diremos aquí que la identidad política en tanto práctica sedimentada que instituye orientaciones gregarias de la acción en relación a asuntos públicos (y, por tanto, políticos) encuentra en la noción de *ethos* y, correlativamente, en la construcción de *colectivos de identificación*, su principio discursivo fundante. El líder político, aquella *figura representativa* que funciona como *operador* través de la cual se construyen la serie de relaciones propias de todo discurso, se constituye, esencialmente, a través y por medio de discursos. De este modo, cuenta con la

posibilidad de articular una serie de demandas aisladas y, a partir de ellas, erigirse como la voz autorizada de una determinada comunidad política. Mediante su *ethos*, un *ethos político*, moviliza una serie de creencias generando adhesiones y distanciamientos, inscribiéndose en una comunidad de pertenencia, proponiendo caracterizaciones que identifican y distinguen a la comunidad que representa. El *ethos político* adquiere, en el caso de una enunciación presidencial, una importancia aún mayor: quien enuncia no representa a un sector, una parte, un partido, sino a la comunidad toda. Por tanto, la atención a su lugar de enunciación, a la posición institucional que encarna, se vuelve fundamental. Un análisis *en reconocimiento* (Verón, 1998a, 2005) nos permitiría analizar la *lectura* que de los significados compartidos propuestos por el líder realizan los representados.

5- Consideraciones metodológicas

Esta Tesis es, como venimos remarcando, una Tesis inscrita en el campo del *análisis del discurso*. Como tal, se enfrenta a una serie de dificultades inherentes pues no hay una visión unívoca acerca de lo que esto significa. El análisis del discurso puede ser entendido como una estrategia o procedimiento para enfrentarse a materiales cualitativos, “un tipo de investigación no estándar en sí mismo” (Marradi, Archenti y Piovani, 2010: 272). Sin embargo, no es esta la manera en la que en nuestro trabajo entendemos al análisis del discurso. Más bien proponemos pensarlo a partir de su vinculación con la situación de enunciación o las condiciones de producción. Maingueneau (1999) plantea que el análisis del discurso “en lugar de proceder a un análisis lingüístico del texto en sí mismo, o a un análisis sociológico o psicológico de su ‘contexto’, tiene como objetivo articular su enunciación con un determinado lugar social” (p. 16). Esto se complementa con lo afirmado por Sigal y Verón (2008) en tanto lo que interesa al análisis del discurso es, según los autores,

la descripción de la configuración compleja de condiciones que determinan el funcionamiento de un sistema de relaciones sociales en una situación dada. La caracterización de esas condiciones, no como condiciones ‘objetivas’, simplemente, sino como condiciones de producción de sentido, es lo que abre el camino a la aprehensión del orden simbólico como matriz fundamental del comportamiento social y de las estructuraciones de lo imaginario como red compleja de representaciones engendradas en el seno mismo de las prácticas sociales (Sigal y Verón, 2008: 16).

Es, por tanto, una práctica analítica a través de la cual buscamos huellas o marcas que nos reenvíen a un funcionamiento discursivo sistemático; es decir, buscamos vincular esas huellas con ciertas regularidades significativas. Charaudeau (2009) define al análisis del discurso como una *subdisciplina* de las ciencias del lenguaje, y afirma que “tiene por objeto dar cuenta del funcionamiento de los fenómenos lingüísticos en su uso y de lo que éstos evidencian en cuanto a la forma como los individuos que viven en sociedad construyen el sentido social” (s/p).

Para ser justos, deberíamos –como propone Verón (2005)– hablar en plural: *análisis de los discursos*, en tanto el uso del singular remitiría a El Discurso, entendido como homólogo de La Lengua. Sin embargo, nuestro eje está puesto en un discurso entendido como “configuración espacio-temporal de sentido” (Verón, 2001: 127). Si seguimos sus consideraciones, Verón y Sigal (2008) definen el análisis de los discursos sociales como aquel que se interroga por las *relaciones interdiscursivas*, corriendo el eje del *sujeto hablante* o el *actor social hacia* la distancia entre los discursos.

Para el semiólogo argentino, en tanto no hay una linealidad en la circulación del sentido, existen tres modos de acercamiento a la materia significante: el análisis *en producción*, el análisis *en reconocimiento* y el análisis sobre la *circulación*, aquel que atiende al *desfase* entre la instancia de producción y la de reconocimiento. En nuestro trabajo, realizamos un análisis *en producción* dado que nos centramos en las condiciones de generación de un discurso, a partir del reconocimiento de invariantes enunciativas, que “no son elementos que componen una ‘ideología’ entre otros, sino elementos que determinan *una manera particular de articular la palabra política al sistema político*”³⁵ (Sigal y Verón, 2008: 25).

Pues bien, situarnos en el análisis del discurso implica no sólo el reconocimiento de marcas discursivas, no sólo el diálogo con otras disciplinas sino, fundamentalmente, la construcción de un *corpus* de análisis. La idea de construcción se torna aquí fundamental y es aquello que distingue un *corpus* de un *archivo*³⁶. La construcción de este corpus remite a una teoría sobre el discurso³⁷ –

³⁵ Las cursivas son del original.

³⁶ Charaudeau (2009) define al archivo como “el material de trabajo que utiliza el historiador como texto que trata de conservar íntegramente, ya que es un supuesto testimonio de ciertos acontecimientos o de puntos de vista sobre los acontecimientos. Procede a reagrupamientos, aproximaciones y cotejos, pero no se altera el texto” (s/p).

explicitada más arriba– y es, por tanto, el resultado de decisiones teóricas y epistemológicas evidenciadas en las preguntas de investigación que guían el análisis.

En nuestro caso, el análisis de los discursos de Cristina Fernández de Kirchner se realiza sobre aquellos discursos pronunciados durante su primera presidencia, del 10 de Diciembre de 2007 al 10 de diciembre de 2011. El universo de discursos con el que nos encontramos asciende a alrededor de 1120 piezas, todas ellas oportunamente descargadas de la página oficial de la Presidencia de la Nación (<http://www.caserosada.gob.ar/>). Esta primera operación en la que se reunió el material textual en función de un objetivo de análisis global, fue sometida luego a una selección, que atendió a objetivos más específicos, deconstruyendo y reconstruyendo los distintos materiales. De aquí extrajimos alrededor de 200 discursos, seleccionados todos ellos a partir de la atención a lo que en esta Tesis definimos como la construcción discursiva de la identidad política. Es menester recalcar que en la serie de discursos seleccionados, de considerable extensión en su mayoría, suelen reiterarse ideas, definiciones, reflexiones y, por ello, hemos seleccionado algunos ejemplos –los más ilustrativos, a nuestro criterio– para ejemplificar cada una de las operaciones de las que dimos cuenta a lo largo de nuestro análisis.

* * *

Pasaremos, a partir de aquí, a la Segunda Parte de esta Tesis, “Identidad política y ethos discursivo: del *ethos magistral* al *ethos íntimo*”, centrada en el análisis de la producción discursiva de Cristina Fernández de Kirchner durante su primera presidencia, de 2007 a 2011. Sintéticamente, los tres capítulos que componen esta segunda parte abordan distintos tipos de *ethos* (Capítulos III y IV) y una serie de *colectivos de identificación* a partir de los cuales planteamos las vinculaciones entre la identidad, el ethos, la representación y el liderazgo (Capítulo V).

³⁷ Para Sigal y Verón (2008) la teoría del discurso es una teoría del observador, lo cual supone *abandonar el punto de vista del actor*. La posición del observador es “metodológica, o aun: transitoria (...) implica pues un desplazamiento, supone atravesar una frontera, colocándose en un juego para observar otro” (p. 17).

Segunda Parte

Identidad política y ethos discursivo en CFK: del *ethos magistral* al *ethos íntimo*.

Capítulo III: La construcción del *ethos magistral* en el discurso de CFK

1. Introducción

En el presente capítulo, primer capítulo en el que nos abocamos a la exposición de los resultados del análisis de los discursos de la ex mandataria, daremos cuenta de lo que, en nuestra Tesis, denominamos como *ethos magistral*. En primer lugar (§ 2), describiremos el tipo de escenografía que instituye este tipo de *ethos*, en la que CFK se construye a sí misma como una conferencista que explica, describe, en fin, hace saber; y sitúa a los demás participantes de la escena enunciativa en una posición de pasividad, de escuchas. Siguiendo las dimensiones de análisis planteadas por Aboy Carlés (2001) que hemos explicitado en el marco teórico, pero reconociendo que esas tres dimensiones –según nuestro criterio– no se ubican en el mismo nivel³⁸, este capítulo se divide en dos grandes partes –en la terminología del sociólogo argentino, en este capítulo analizamos la *alteridad* y la *perspectiva de la tradición*–. En primer lugar (§ 3), nos centramos en lo relativo a la alteridad, a la contradestinación y reconocemos allí los diferentes tipos de *contradestinatarios* que son construidos en el discurso de la ex mandataria. A partir del concepto de *objeto discursivo* (Grize y Piérait-Le Bonniec, 1991; Sitri, 1996) analizamos la dimensión polémica del discurso de CFK y damos cuenta de los principales términos que entran en disputa en su enunciación. Paralelamente, en § 3.2 nos abocamos al análisis de la representación crítica del discurso ajeno, dimensión de suma importancia en nuestros materiales y que refuerza la frontera entre el *ellos* y la propia comunidad de pertenencia. En segundo lugar (§ 4), analizamos el modo que adquiere la narración de acontecimientos pretéritos que sirven como fundamento para la construcción de la identidad política, en los discursos que forman el corpus de esta Tesis. Aquí trabajamos respecto a tres ejes: el peronismo (§ 4.1.), la última dictadura cívico-militar (§ 4.2.) y la peculiar lectura que se realiza desde el discurso presidencial acerca del Bicentenario de la Revolución de Mayo (§ 4.3.).

³⁸ Ver página 54.

2. La escenografía profesoral como vínculo

Como ya hemos explicitado, la lectura y análisis del corpus estudiado nos ha permitido identificar dos tipos de *ethos* que predominan en la producción discursiva de la ex mandataria: en primer lugar, lo que llamamos el *ethos magistral*; en segundo lugar, el *ethos íntimo*, aquel que adquiere relevancia hacia el final de período de competencia de esta Tesis, una vez que se produce la muerte del ex presidente Néstor Kirchner (27 de octubre de 2010).

Antes de proceder a la caracterización del *ethos magistral*, resta aclarar que haremos referencia a la preponderancia de uno u otro *ethos* sin que, de ninguna manera, sean excluyentes entre sí. Asimismo, también se podrán reconocer modos de construcción del enunciador que no correspondan ni a uno ni a otro, pero lo que estamos buscando son invariantes, no en términos de contenido, sino invariantes enunciativas que, como apuntan Sigal y Verón (2008) “determinan una manera particular de articular la palabra política al sistema político”³⁹ (p. 25).

Decimos, entonces, que el tipo de *ethos* del que nos ocuparemos en esta primera parte se construye a partir de una *escenografía profesoral* como modo de vinculación con los otros participantes de la escena enunciativa. El concepto de *escena enunciativa* busca resaltar el hecho de que un discurso puede responder, analizado en sus rasgos característicos, a la clasificación de *discurso político* pero, sin embargo, construir una escenografía que comporte otros rasgos: en nuestro caso, el de una conferencia magistral. Si entendemos que la escenografía no es un decorado, y que el discurso “busca convencer instituyendo la escena de enunciación que lo legitima” (Maingueneau, 2005: s/p), podremos observar cómo el discurso de CFK instituye una escena que replica una situación de conferencia, con lugares de saber marcados y con posiciones de actividad/pasividad también resaltadas.

Por tanto, el *ethos magistral* se caracteriza por la preponderancia de una vinculación jerárquica en la que la disertante (CFK) discurre sobre las diversas temáticas a partir de una configuración de su lugar de enunciación como el de una

³⁹ El destacado es de los autores.

experta. Del otro polo, los destinatarios revisten el lugar de escuchas, asumiendo cierta pasividad pues su lugar es el del no-saber y, correlativamente, el de dejarse hacer saber. Todo el dispositivo enunciativo propio del *ethos magistral* que describiremos a lo largo del capítulo III, se configura en este vínculo disertante/escuchas.

En este capítulo, entonces, centrados en el *ethos magistral*, tomamos como eje dos aspectos que, entendemos, lo caracterizan: en primer lugar, la construcción de ciertos objetos discursivos y los modos de polémica que establece el discurso de la ex mandataria; en segundo lugar, el modo en que se representan ciertos acontecimiento del pasado que colaboran en la conformación de un *nosotros*. El trabajo sobre estas dos dimensiones nos será útil para poder, más adelante, acercarnos a la tercera: la representación; dado que consideramos que las primeras se encuentran al servicio de la construcción de este vínculo representativo.

3. Alteridad: modos de funcionamiento de la polémica y la contradestinación

La construcción de una alteridad en el discurso es, sin duda alguna, uno de los elementos más importantes a la hora de definir una identidad política. Como señalamos en base a los aportes del posestructuralismo, la identidad sólo se entiende a partir de una diferencia, diferencia que resulta definitoria respecto de la propia identidad.

Nos ocupamos en este capítulo, por tanto, del aspecto polémico del discurso, aspecto inherente a toda producción discursiva en el campo del discurso político, producto de esta frontera dicotómica que identifica, define y articula un determinado *dispositivo enunciativo*, bajo la identificación de una alteridad. Como apuntamos en el marco teórico, Amossy (2016), define al discurso polémico como una

confrontación de opiniones, donde la confrontación es, a la vez, la acción de hacer presente (dos) discursos, un ‘debate que permite a cada uno exponer y defender su punto de vista, frente a los puntos de vista comparados de los otros participantes’ (*Trésor de la Langue Française*), y una confrontación en cuyo seno cada uno lucha por asegurar la supremacía de su propia posición (Amossy, 2016: 26).

Si atendemos a la procedencia del término *polémico*, tal como lo plantea Kerbrat Orecchioni (2016), como *polemos*, relativo a la guerra, como “guerra verbal (cuyas armas son las palabras), que implica exterminar simbólicamente al otro” (p. 97), comprendemos las tres características constitutivas de la polémica que distingue Amossy (2016): *dicotomización, polarización y descrédito hacia el otro*⁴⁰. Esta frontera entre el *ellos* y el *nosotros* es propia de cualquier vínculo representativo⁴¹; consideramos, sin embargo, que uno de los elementos que distingue a la enunciación presidencial es algo del orden de la diferencia entre lo *dicho* y lo *mostrado* (Ducrot, 1984). Montero (2012a), caracterizó al discurso del ex presidente Kirchner bajo el modo de una *polémica mostrada* dado que “muestra y exhibe, en un grado notorio, voces y puntos de vista atribuidos a sus contradestinatarios, con los que dialoga más o menos expresamente” (p. 227). Esta característica es extensiva a nuestro objeto de estudio.

Como veremos en las páginas subsiguientes, este modo de polémica adquiere la forma de una contradestinatación a quienes se dirigen distintas estrategias discursivas que incluyen la descalificación del discurso ajeno mediante distintos modos. Entonces, si tuviésemos que afirmar alguna característica distintiva del discurso de la ex presidenta, al menos en este punto, será que la identificación y polémica con los otros se presenta, se expone, se dice, sin ambages, confrontando de manera manifiesta.

El discurso de CFK, con niveles de intensidad variables, ha identificado un adversario que recorre su producción discursiva. La lectura de los materiales que conforman el corpus de esta Tesis así lo evidencian: el contradestinatario por excelencia son los *discursos neoliberales* y una de las grandes disputas por el sentido se da, fundamentalmente, en torno a la definición del término *neoliberalismo*⁴². Sostenemos aquí que en esta contradestinatación aparecen

⁴⁰ Ver página 47.

⁴¹ La frontera que dicotomiza el espacio político es propia del régimen populista, entendido no como un fenómeno delimitable sino como una lógica social que atraviesa diferentes tipos de fenómenos, “un modo de construir lo político” (Laclau, 2009: 11). Como tal, entonces, la polémica es constitutiva del populismo y, por tanto, de la política.

⁴² Creemos menester realizar la siguiente aclaración en este punto: hablaremos de *discursos neoliberales* para hacer referencia al contradestinatario por excelencia que es construido en el discurso de CFK y que incluye, como veremos, un sinnúmero de actores políticos y sociales. El

múltiples ramificaciones porque, de acuerdo al discurso presidencial, el neoliberalismo no es *solamente* un modelo económico sino, *fundamentalmente*, una forma de ejercicio del poder, un modo de construcción y de manejo del Estado. El neoliberalismo es asociado, al mismo tiempo, a la dictadura militar instaurada en 1976, al proyecto político que gobernó en la República desde 1989 – el menemismo–, a las corporaciones mediáticas y a los sectores económicamente más poderosos del agro. Cada uno de ellos tiene diferentes niveles de responsabilidad social y de compromiso con la ciudadanía; los une, sin embargo, el hecho de ubicarse en las sombras, de investirse de intereses espurios en contra de la Nación y el pueblo argentinos:

1- Nos hicieron creer que debía importarnos más lo que opinaban desde afuera que lo que creía nuestro pueblo de las dirigencias; nos hicieron creer que había que aplicar recetas creadas en no sé qué laboratorios económicos y políticos que, finalmente, como no podía ser de otra manera, nos encontraron a todos alumbrando el siglo XXI, en ese 2001 que todos queremos olvidar, casi estallándonos el país en nuestras manos (25 de Mayo de 2008 - Acto central de conmemoración del 198º aniversario de la Revolución de Mayo)

2- Miren, yo me acuerdo de esta Argentina de la locura y del infierno, donde los pobres se enfrentaban contra los pobres, donde los que habían tenido un poco más de suerte en la vida golpeaban la puerta de los bancos para que le devolvieran los ahorros, cuando muchos vieron cerrar sus fábricas y sus comercios (05 de Junio de 2008 - Inauguración de la red de agua potable de Rafael Castillo, en la Matanza)

3- Me acuerdo de los años, en los cuales se remataban campos con la convertibilidad porque era prácticamente imposible producir; me acuerdo también de esa argentina que llegó a tener el 25 por ciento de desocupados (...) Por eso, yo quiero, en estas vísperas del 24 de marzo, del 33º aniversario de ese golpe que vino a instalar un proceso de desindustrialización en la Argentina, que finalmente terminó desmantelando en los años '90 todo lo que fue la industria nacional, convocar a los argentinos nuevamente a profundizar este proceso de trabajo e industrialización que los argentinos hemos iniciado a partir del año 2003 (23 de Marzo de 2009 – Asunción de Gerardo Zamora como Gobernador de Santiago del Estero)

Resulta interesante pensar cada una de estas caracterizaciones del neoliberalismo –y, claro está, el neoliberalismo mismo– como *objetos discursivos*, en tanto

neoliberalismo será analizado en esta Tesis, en tanto objeto discursivo, dado que su carácter de no-persona (Benveniste, 1997) no permite definirlo como blanco de estrategias de destinación.

aparecen ligados a ciertas regularidades que se pueden reconocer en el discurso y que participan en la disputa por el sentido. Los *objetos discursivos* no son formaciones estancas, sino que las condiciones de su aparición son históricas y determinadas, también, por la posición que asume el enunciador.

Dividiremos las páginas que siguen de la siguiente manera. En primer término, analizaremos las interpretaciones, atributos, caracterizaciones que recibió el término neoliberalismo, en tanto objeto discursivo, para hacer referencia al modelo político-económico que reinó en nuestro país durante los años '90 y su vinculación con el último golpe de Estado. En esta misma línea, analizaremos los modos en que se construye el adversario ligado a esta definición y qué estrategias de contradestinación se ponen en juego. En segundo lugar, daremos cuenta de cómo se construyó el objeto discursivo *campo*, a partir del conflicto generado por la Resolución N°125 de marzo de 2008 y las formas de polémica que adquirió en tanto *otro negativo*. En tercer lugar, y determinado –aunque no exclusivamente– por este conflicto, discurriremos en torno al lugar que ocuparon los *medios* en la producción discursiva de la ex mandataria, entendiéndolos al mismo tiempo, como *objeto discursivo* y como *contradestinatario*. Como apreciamos, los *discursos neoliberales/el neoliberalismo*, el *campo*, y los *medios* no son sólo *objetos del discurso*, tópicos sobre los que se habla sino, simultáneamente, destinatarios a quienes se les habla, a quienes se cuestiona, con quienes se polemiza.

3. 1. Modos de definir los objetos discursivos

3.1.1. El neoliberalismo

Dijimos que el contradestinatario por excelencia en la discursividad de la ex mandataria son los *discursos neoliberales* y los actores asociados a ellos. Recordemos que, en el ya clásico texto de Verón (1987), el autor definió al *discurso político* como un *tipo* de discurso caracterizado por un desdoblamiento en la destinación. Lo que nos interesa en este apartado es aquello que Verón (1987) denominó como *contradestinatario*, haciendo referencia a un tipo de destinatario, negativo, excluido del *colectivo de identificación* y a quien se dirigen estrategias de tipo polémicas; el lazo entre el enunciador y el *contradestinatario*

reposa “en la hipótesis de una *inversión* de la creencia: lo que es verdadero para el enunciador es falso para el contradestinatario e inversamente”⁴³ (p. 17).

Ahora bien, ¿qué es el neoliberalismo? En términos teóricos, consideramos al neoliberalismo como un significante que opera como articulador de una serie de demandas, un *meta-colectivo singular*⁴⁴ (Verón, 1987). Los atributos y caracterizaciones dados a este objeto discursivo funcionan como elementos que cohesionan el vínculo entre el líder y sus seguidores. Sin embargo, no es un objeto acabado, sino que aparece constantemente reactualizado en función de las coyunturas presentes. Por esto, lo definimos, también, como un *significante vacío*, en los términos de Laclau (1995, 2003, 2009). El concepto laclauiano describe una operación hegemónica que unifica una multiplicidad de demandas heterogéneas, las cuales se solidarizan a partir de un valor negativo: su insatisfacción. Es la negatividad la que permite la unión de las demandas y posibilita la representación por parte del líder populista. Si la identidad, para el autor argentino, surge de la relación –siempre inestable– entre diferencia y equivalencia, el modo de estructuración de lo social será, por tanto, retórico: “no hay una significación literal, sino que hay un desplazamiento de la cadena significativa por la cual un término asume la representación de algo que constantemente lo excede” (Laclau, 2003: s/p).

¿Qué es el neoliberalismo, en el discurso de Fernández de Kirchner? Una explicación meramente económica del término dejaría por fuera un sinnúmero de atributos que el discurso oficial le atribuye:

4- Estamos ante la crisis de un sistema de ideas que hizo de la especulación, de la subordinación, de un mundo donde unos pocos mandan y el resto obedece, de términos de intercambio comercial absolutamente malos para la mayoría de la humanidad, un modelo de decisión, un modelo de ejercicio del poder (01 de Marzo de 2009 - Apertura del 127º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

⁴³ El destacado es del original.

⁴⁴ Para Verón (1987), los meta-colectivos singulares se denominan de este modo pues son: singulares, en tanto no se pueden cuantificar ni fragmentar; y meta-colectivos, “porque son más abarcadores que los colectivos propiamente políticos que fundan la identidad de los enunciadores” (p. 18).

5- *Aquellas políticas privatizadoras, derivadas del Consenso de Washington, fueron las que ocasionaron la gran tragedia social de endeudamiento y vaciamiento cultural, moral y económico también de los argentinos (29 de Abril de 2009 – Acto de recibimiento a Intendentes de Córdoba)*

Como observamos en los ejemplos replicados, el *neoliberalismo* aparece caracterizado como un *sistema de ideas*, un *modelo de decisión* y de *ejercicio del poder*, un conjunto de *políticas privatizadoras* que conllevan consecuencias, no sólo económicas, sino culturales y morales. La amplitud dada así al objeto discursivo conforma una de sus características principales.

Si el objeto discursivo *neoliberalismo* comprende –de forma abarcativa– las corporaciones mediáticas, el campo, los grandes grupos de poder, deja muy poco por fuera de aquello que no es considerado como alteridad. Ahora bien, trabajar sobre determinados *objetos discursivos* nos obliga, en nuestro caso, a referirnos, a su vez, a formas de polémica dado que de lo que se trata es de discursos contrapuestos que intentan definir un mismo objeto. Es decir, la forma en la que CFK define al neoliberalismo no puede separarse de otros discursos que le otorgan a este término otros atributos, no sólo distintos, sino contrapuestos. Hecha esta aclaración, diremos que este apartado no sólo se dedicará a trabajar sobre la conformación de determinados *objetos discursivos* sino, además, de los modos en que la polémica se despliega en torno a esta construcción discursiva.

Comenzaremos por nombrar lo que consideramos como una de las más importantes conquistas ideológicas del kirchnerismo: la declamación de un recorte temporal, formulado desde la cúpula del Estado, que abarca desde la dictadura militar hasta la crisis de 2001 (Montero, 2012a). Esta coincidencia, aceptada desde hace tiempo y ampliamente en los círculos académicos, fue sin embargo una novedad en la arena política y constituye, por tanto, uno de los primeros atributos que se le otorga al objeto discursivo *neoliberalismo*:

El discurso kirchnerista reconstruye las últimas tres décadas como un bloque temporal que va desde el año 1976 hasta el 2001, bloque que aparece definido casi sin matices ni ambages y en el que, reiteramos, se homologan las prácticas dictatoriales con el modelo económico neoliberal (Montero, 2012a: 82).

Homologar las prácticas dictatoriales con el modelo económico neoliberal implica, por lo tanto, volver hegemónica la consideración sobre la participación cívica en la dictadura, interpretación poco difundida hasta entonces.

Esta conquista ideológico-discursiva proviene del mandato anterior y aparece aquí casi naturalizada. El piso simbólico sobre el que transita la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner comenzó a ser construido en el 2003 y empieza ahora a gozar de cierta estabilidad:

6- Y acá quiero hacer también referencia a algo, porque siempre se ha hablado de golpes militares en la República Argentina en nuestra historia, y yo quiero cometer una infidencia. En la Cena de Camaradería de la Fuerzas Armadas que compartí con los señores jefes de las fuerzas que hoy nos acompañan, charlando de esta experiencia en Honduras, uno de ellos me decía que nunca fueron golpes militares, siempre fueron golpes cívico-militares. ¿Y saben qué le dije a ese alto jefe? Tiene razón, nunca fueron solamente las Fuerzas Armadas, al contrario, siempre fueron el instrumento de civiles que los fueron a buscar para dar golpes militares. Así que creo que es hora de comenzar a llamar a todas las cosas por su nombre y la experiencia de Honduras lo demuestra claramente. Cuando hablemos de golpes militares y de la historia, de nuestra historia como país, no hablemos más de golpes militares, hablemos de golpes cívico-militares, porque no solamente estaremos haciendo un poco más de justicia sino que además estaremos diciendo la exacta y estricta verdad de lo que pasó en toda nuestra historia (09 de Julio de 2009 – Acto central por el 193 aniversario de la declaración de Independencia)

7- Realmente ese default tiene una larga historia, la larga historia de la diferencia de los términos de intercambio comercial, en los cuales nuestro país obviamente como productor de materia prima en aquel mundo perdía y se endeudaba, sumado a este proceso de desindustrialización que vino a terminar con lo que se había iniciado o reiniciado durante la década de los años '60 y '70, en un proceso de industrialización más que interesante, que colapsó a partir del 24 de marzo de 1976, o sea, vendíamos cosas baratas y comprábamos cosas caras, para que se entienda clarito, porque cuando uno habla de términos de intercambio a la gente le suena raro. La Argentina vendía sus productos baratos y compraba las cosas que necesitaba muy caras; no había posibilidades de no endeudamiento, más allá de todas las maniobras especulativas. Más tarde, durante la convertibilidad, no solamente la ficción del uno a uno sino que también reducíamos los ingresos, reducción de aportes patronales, transferir los ingresos de los trabajadores al sistema privado y hacernos cargo de pagar a los jubilados. (14 de Diciembre de 2009 – Palabras de la Presidenta de la Nación por cadena nacional)

8- Nunca en la historia reciente de nuestro país los golpes de Estado solamente han tenido protagonistas militares, eso no es cierto, es una

reducción. Es tal vez encontrar un fantástico chivo emisario, las Fuerzas Armadas Argentinas [...] (17 de Junio de 2008 - Conmemoración del 53° aniversario del bombardeo a Plaza de Mayo)

Encontramos, entonces, por un lado, la denuncia sobre la participación de sectores civiles de la sociedad en el golpe de estado perpetrado en 1976. Por el otro, la vinculación entre el régimen dictatorial y la implantación de un modelo económico neoliberal. Esto supone una nueva lectura del pasado reciente, cuestión que analizaremos en profundidad en § 4.2. “Creo que debemos y nos debemos todos los argentinos escribir una historia diferente”, sugiere Fernández de Kirchner el 20 de diciembre de 2007, a diez días de la asunción de mando, en el marco de la ceremonia de egreso de los cadetes de las Fuerzas Armadas. Vemos en estos fragmentos, entonces, el corrimiento de las Fuerzas Armadas del lugar del enemigo⁴⁵, la instauración de una lectura sobre el pasado que no admite segundas interpretaciones, y –lo más importante– el establecimiento del vínculo entre la dictadura cívico-militar⁴⁶ y las políticas neoliberales de los años posteriores.

Ahora bien, a pesar de que la dictadura cívico-militar se enuncia como un período concluido, evidenciado en el uso del pretérito perfecto simple (*fueron, apoyaron*), más adelante veremos de qué manera la crisis con el sector agropecuario hizo posible la emergencia de un discurso presidencial en el que la amenaza de implantación de formas antidemocráticas fue constante.

Respecto de esta consideración ideológico-discursiva de la que dimos cuenta párrafos atrás, analizaremos cómo distintos actores toman, en la enunciación presidencial –sobre todo en cuanto a construcción de enemigos se refiere–, el mismo lugar que tenían en el discurso de Néstor Kirchner. En parte, consideramos

⁴⁵ Otros ejemplos interesantes: “Yo creo que han humillado mucho más a las Fuerzas Armadas los que la redujeron a ser simples encapuchados en lugar de defensores de la soberanía nacional” (CFK, 01-03-10). “No se me escapa tampoco –sería injusto no mencionarlo– que durante la etapa de lo que denominó la decadencia institucional y la ruptura de los golpes de Estado, no fueron solamente las Fuerzas Armadas. Sería muy fácil utilizar a una institución únicamente como chivo expiatorio; fueron también desde afuera y desde adentro los que empujaron y apoyaron muchas veces esas rupturas institucionales” (CFK, 21-12-07).

⁴⁶ El sintagma “dictadura cívico-militar” no se utiliza en el discurso de CFK sino hasta su segunda presidencia (2011-2015); aunque sí se hace referencia al “golpe cívico-militar”. Sin embargo, lo que nos interesa es resaltar la importancia que el discurso presidencial le otorga a la participación de los sectores cívicos. Para analizar el uso del sintagma *dictadura cívico-militar*, ver Montero, 2015.

que esto es así en tanto la construcción del *contradestinataro* se encontró fundamentalmente asociada a la ausencia de fuerzas opositoras capaces de disputar la hegemonía del poder político. Además, dado que el ex presidente decidía no presentarse a la re-elección, a pesar del alto índice de popularidad con el que contaba por entonces, era necesario, a los fines de construir y mantener su liderazgo, que desde la cúpula del Estado se mostrara cierta continuidad discursiva que diera cohesión a la identidad kirchnerista.

Esta es, entonces, una de las primeras características que se le otorga al *objeto discursivo* que estamos analizando. Ahora bien, el neoliberalismo, entendido ahora como un *meta-colectivo singular* (Verón, 1987), con fuerte valor explicativo, muy pocas veces aparece vinculado a nombres propios:

9- Algunos creían que el acuerdo económico era un acuerdo de estabilización de precios y salarios como tantas veces hemos conocido y que finalmente han terminado inequívocamente siempre en recesión (01 de Marzo de 2008 - Apertura del 126º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

10- Hay algunos que quieren volver al pasado y andan diciendo por ahí que volverían a reprivatizar Aerolíneas Argentinas o volverían a dar las jubilaciones al sector privado. Son los que sueñan con el viejo modelo de los años '90. ¡Claro! Tal vez obtuvieron muchas rentabilidades y muchas ganancias durante esos años, años en que los argentinos quedaban sin trabajo, sin posibilidades de progreso, de estudio, de vivir una vida diferente (17 de Junio de 2009 – Acto de colocación de la tapa del reactor de la central nuclear Atucha II)

11- Y les preguntaba a ellos [a los compañeros de la Confederación General del Trabajo] en qué otro gobierno se estuvo discutiendo con la Confederación General del Trabajo acerca de que los trabajadores pagaran más o menos impuesto a las ganancias, si lo único que se discutía era qué derechos se sacaban, cómo se descontaban sueldos, o cómo se convencía a un legislador para que aprobara la flexibilización laboral (09 de Julio de 2010 - Acto central por el 194 aniversario de la declaración de Independencia)

De estos ejemplos se deducen algunas de las estrategias más recurrentes en la discursividad de CFK. En primer lugar, el enemigo, no sólo no es identificado de manera directa (“algunos creían”, “hay algunos que quieren”, “son los que sueñan con...”), sino que aparece bajo la forma de un tercero discursivo (T.D.) que coincide con lo que García Negroni (1988) denominó la *destinación encubierta*, lugar simbólico al que se “dirigen actos de habla con fuerza ilocucionaria oculta o

derivada generalmente de amenaza o advertencia (p. 94). La *destinación encubierta*, junto con la *indirecta*, surgen de la consideración –por parte de la autora–, de que el discurso político es un tipo de discurso *multidestinado* y *plurifuncional*. Damos cuenta, en ambos casos, de distintos grados de explicitación de la direccionalidad, en la que ambos tipos de destinatarios comparten, por un lado, su status de tercero discursivo (T.D.) y, por el otro, “son destinatarios de actos ocultos de distintos tipo de Complejos Ilocucionarios” (p. 97). Lo que los diferencia es, sin embargo, que al tiempo que al *destinatario encubierto* se le dirigen actos de advertencia o amenaza, en el caso del *indirecto*, los mismos no se dirigen a sus agentes, sino a sus discursos, con el fin de desarticularlos. Ahora bien, ¿qué efecto genera este recurso? De un lado el uso de la tercera persona, del otro el uso del impersonal, deja al contradestinatario sin derecho a réplica ya que, estrictamente hablando, no aparece en la superficie discursiva. En segundo lugar, esta forma de nombrar al contradestinatario se apoya en el campo de lo *ya dicho*, de la *doxa*, en la cual no hay un sujeto plenamente responsable: “se discutía”, “se sacaban”, “se descontaban”. La enunciación presidencial construye una descripción de un estado de cosas que se presenta de manera indiscutida. El *neoliberalismo* aquí aparece como *lo viejo* (“el viejo modelo de los años ‘90”), como el *pasado* (“hay algunos que quieren volver al pasado”), como aquel modelo *recesivo*, *privatizador*, que apoyó la quita de derechos y la flexibilización laboral.

Parados en este punto, podemos acercarnos al segundo rodeo que la enunciativa realiza para definir el neoliberalismo, replicando las vinculaciones con el último golpe cívico-militar: los argentinos, víctimas del desmesurado interés de estos sectores, fueron sometidos a una *tragedia social*:

12- Y yo me crié en un país con graves enfrentamientos entre los argentinos, en el que después de la tragedia vino la otra tragedia, la social, esa en la que recién Domenech nos decía que se importaban 55 millones de dólares en pollos. Alguien dirá “qué importa esa cifra”, es que no solamente venían los pollos de afuera sino que los argentinos acá adentro se quedaban sin trabajo. Teníamos ese modelo por el que quisieron transformarnos en un país apenas de servicios (01 de Febrero de 2008 – Visita a una granja avícola en Concepción del Uruguay, provincia de Entre Ríos)

13- Creo que el gran desafío, porque ya hemos advertido que las prácticas neoliberales, lo que se denominó el Consenso de Washington constituyó un rotundo fracaso en la región, que dejó una tragedia social sin precedentes, debe llevarnos a este nuevo desafío del Siglo XXI (16 de Mayo de 2008 – V Cumbre ALC-UE)

La idea de tragedia recorre varios discursos, generando una continuidad entre la tragedia producto del golpe de Estado y la tragedia social, producto de la aplicación de políticas neoliberales. En los ejemplos siguientes, se replica esta comparación, ahora bajo la idea de los *desaparecidos (sociales)*:

14- Esto significa en definitiva, este acuerdo que se ha firmado el pasado día viernes, la profundización de nuestra alianza estratégica con la República Federativa del Brasil; la posibilidad también de remontar aquella devastadora etapa de los años '90 donde nuestra industria autopartista se vio prácticamente desaparecida, como tantos argentinos que eran desaparecidos sociales. (04 de Junio de 2008 – Licitación de obras viales para Tres de Febrero y Berazategui)

15- Luego pasó lo que pasó, la historia de los argentinos con desaparecidos físicos, tal vez los mejores hijos de la ciudad de La Plata, de familias fundadoras de la ciudad, otros no tan conocidos. Y luego también los desaparecidos sociales cuando comienza a desaparecer el trabajo, y como menciona Mario Seco legiones de vecinos, legiones de argentinos que quedaban sin trabajo (22 de Junio de 2009 – Anuncio de inversión para el proyecto catalítico continuo en el Complejo Industrial de Ensenada)

Los desaparecidos (sociales) y la tragedia (social) aparecen ubicados, en ambos casos, como una continuidad, como si comportaran casi las mismas características respecto de esos otros desaparecidos, fruto de la tragedia del golpe del '76. Marcábamos anteriormente que la enunciadora construye un bloque temporal que supone una continuidad entre el período dictatorial y el neoliberalismo menemista; aquí la homologación es entre lo que produjeron ambas prácticas: desaparecidos físicos, una; desaparecidos sociales, la otra. Lo que se vivió durante la década del '90 fue una tragedia que dio como resultado la emergencia de los *desaparecidos sociales*; los otros, los ciudadanos, son *los que creyeron*, los que aceptaron un modelo, sin medir sus consecuencias:

16- Nos habían hecho creer que éramos inviables, que habían pensado que estábamos casi determinados fatalmente a ser inferiores y a tener desventajas en el intercambio comercial (22 de Febrero de 2008 – Almuerzo ofrecido en honor al Presidente de la República Federativa de Brasil, Luiz Inacio Lula Da Silva)

17- Tenemos que tomar definiciones al respecto, porque si no nos pasa lo que le pasó a otra dirigencia, entre la cual hay muchos y buenos amigos míos, que le contaron al país un cuento y que luego fue eso, un cuento que terminó mal (01 de Marzo de 2009 – Apertura del 127º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

18- Esa madrugada del 24 de diciembre los argentinos pagamos cara la ficción de creer que podíamos ser un país donde el esfuerzo, donde la producción, donde el valor agregado, donde el conocimiento, la inteligencia, la capacidad de la ciencia no tuvieran valores y solamente fuéramos un país factoría, que en definitiva creo que también se apuntaba a eso (14 de Diciembre de 2009 – Palabras de la Presidenta de la Nación por cadena nacional -)

El otro positivo, incluso otra dirigencia “entre la cual hay muchos y buenos amigos míos”, es retratado en una posición de cierta pasividad, en tanto acepta un relato sin cuestionarlo. Este relato, a su vez, se nombra como un *cuento*, una *ficción*; por tanto, la visión que propone la enunciadora es, como podemos apreciar, “la de una historia de víctimas y victimarios” (Maizels, 2015: 208), que se evidencia en el discurso a partir de la oscilación entre el uso de la primera persona del plural y la tercera del singular.

Llegados a este punto, CFK esboza una definición –fuertemente polémica– de los últimos gobiernos:

19- A algunos pueden parecerles solamente cifras, pero a mí me hace acordar a alguna otra época donde no era presidenta, y tampoco era presidente el anterior, sino que yo era legisladora, y hubo partidos, gobiernos y legisladores que creyeron que reducir el presupuesto a las universidades podía ser la salida al problema económico que tenía la República Argentina. Son una serie de gobiernos a los que yo llamo gobiernos tornillos, ustedes dirán que poco académica la palabra, tornillos porque son los que ajustan para abajo pero aflojan para arriba. De esos gobiernos tornillos hemos tenido muchos en las últimas décadas. (12 de Mayo de 2009 - Programa de Apoyo para el Desarrollo de la Infraestructura para la Educación)

Los gobiernos a los que refiere la enunciadora son fácilmente repuestos por los destinatarios, sin necesidad –nuevamente– de adjudicarles nombres propios; estamos, otra vez, frente a una *destinación encubierta*. El plural da cuenta de esta amplitud dada al neoliberalismo (ahora metafóricamente llamado *gobiernos tornillo*), que abarca no sólo el menemismo. Además, el uso del *creyeron* aquí, no se vincula a una creencia ingenua, sino más bien, a una intencionalidad política,

marcada por un interés de *ajustar para abajo y aflojar para arriba*. Ellos creyeron en un modo de administración del presupuesto a las universidades que, de acuerdo a la enunciadora, no podría más que generar efectos negativos. En un análisis de algunos tópicos privilegiados del discurso kirchnerista, Martínez (2013) identifica la emergencia de dos tipos de adversarios: el militar y el neoliberal. Respecto de este último la autora dirá, y adherimos, que el discurso kirchnerista, analizado en su dimensión adversativa

se configura simultáneamente como denegación del pasado reciente de los 90, como fuerza política capaz de modificar las reglas de juego en ese escenario al enfrentar a sucesivos *adversarios* y de instituir, a partir de la preeminencia del litigio, no solo cambios institucionales sino también una nueva concepción de la política (Martínez, 2013: 57).

Las construcciones del *objeto discursivo* neoliberalismo, sus desplazamientos y homologaciones, con los que hemos trabajado hasta aquí comportan, en cierto modo, una continuidad con el mandato de Néstor Kirchner. Aunque no es el objetivo de nuestra Tesis plantear una comparación entre ambas producciones discursivas, sí creemos que merece la pena señalarse que, en términos de contradestinación, tanto el menemismo como la dictadura cívico-militar ya aparecían en el discurso de NK. La *salida del infierno* que prometía el ex presidente significaba el abandono de las políticas neoliberales que habían caracterizado a Argentina en particular y a América Latina en general, durante toda la década del '90. En este sentido, recordemos que el mandato de CFK inauguraba un período de *cambio en la continuidad* lo que suponía mantener ciertas bases de apoyo y legitimidad que provenían del mandato anterior. A propósito de esta legitimidad, resulta interesante la distinción de Linz que retoma Quiroga (2010) para analizar el gobierno de NK. Según el autor, habría una legitimidad *de apoyo o de gobierno*, vinculada al reconocimiento y eficacia de la acción gubernamental, y una legitimidad *de origen o de sistema*, que “proviene del reconocimiento de la legalidad, de la aceptación de las reglas democráticas de sucesión del poder” (Quiroga, 2010: 58). El triunfo de CFK en las elecciones legislativas de 2005 (en las que se consagró con el 44.5% de los votos, terminando de romper la alianza con el duhaldismo) y la posterior victoria en las presidenciales de 2007, le otorgaron una amplia *legitimidad de origen*; la *legitimidad de gobierno*, sin embargo, se encontraba atada a los triunfos y logros

de la gestión anterior, mediados por un reclamo de *mayor institucionalidad*. Acordamos con Cheresky (2009) en que, si bien se registraban ciertos descontentos al finalizar el gobierno de Néstor Kirchner, los mismos quedaban bajo la sombra del éxito inesperado de la salida de la crisis de 2001 “lo que se tradujo para el oficialismo en la mantención de un caudal electoral considerable, y también en que el rechazo a esa gestión no fuese suficientemente fuerte como para que hubiese una oposición unificada” (p. 28). En el próximo apartado, nos abocaremos al análisis de los modos de polémica en relación al *campo* y a los *medios*, ambos caracterizados por la ausencia de representación partidaria.

3.1.2. La ausencia de representación partidaria

Como decíamos al comienzo del apartado anterior, el objetivo de este capítulo es el análisis del período que hemos identificado como de preeminencia del *ethos magistral*, concentrándonos –en estas primeras páginas– en el modo de construcción de la alteridad en el discurso de CFK y en cómo se construyen los objetos discursivos identificados. Tal como explicamos, los *discursos neoliberales* aparecen como el contradestinatario por excelencia en la discursividad kirchnerista, adversario que aglutina distintos actores políticos y sociales. En lo que sigue nos centraremos en otros dos actores característicos del período: los llamaremos, por el momento y antes de realizar las oportunas consideraciones del caso, el *campo* (§ 3.1.2.1) y los *medios de comunicación* (§ 3.1.2.2). Así como en párrafos anteriores dijimos que tanto el menemismo como la dictadura cívico-militar ya estaban presentes como contradestinatarios en el discurso de NK, estos actores que analizaremos ahora son nuevos y, diremos, aquellos que identifican al discurso de CFK como tal⁴⁷.

Ahora bien, ¿qué tienen en común estos dos destinatarios? La coyuntura política argentina producto de lo que se denominó *el conflicto con el campo* generó la emergencia de un actor colectivo y, rápidamente, comportó consecuencias en los posicionamientos de los medios opositores. El *campo* y los *medios* acapararon la escena pública y se libró una “guerra mediática –en forma inédita– ante el

⁴⁷ No desconocemos que la *disputa por la mediación* (Vincent, 2011) ya aparecía en el discurso de NK. Sin embargo, vehiculizada por el conflicto generado por la Resolución N°125 y la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, será el gobierno de CFK el que pondrá a los medios en el centro de la escena, política y discursiva.

público, en despachos, en el parlamento, en los tribunales y en la calle” (Kitzberger, 2012: 182). En este sentido, conviene leer la respuesta a la pregunta que nos hemos planteado – ¿qué tienen en común el *campo* y los *medios*? –, como eje que atraviesa la alocución de CFK. Esto es: lo que une a ambos destinatarios es la *ausencia de representación partidaria*, cuestión que utilizará la ex presidenta para legitimar su posición de enunciación, con un argumento que pondrá al funcionamiento de las instituciones democráticas en el centro de la escena.

En primer lugar, CFK identifica una serie de *contradestinatarios* a los que les dirige sendos discursos. Una vez identificados es hora de quitarles su lugar como actores políticos y CFK lo hará a partir de este elemento que es común a ambos: su falta de representación popular. Como veremos en el capítulo V, el *argumento institucionalista* es recurrente en la discursividad de la ex presidenta en la que se apela constantemente a su lugar como senadora, diputada y por la legitimidad que le confiere haberse convertido en presidenta de la Nación a través de elecciones libres y democráticas. Este tipo de argumento será útil, entonces, no sólo para reivindicar su propio lugar de enunciación sino, del mismo modo, para sacar del eje a estos *otros* que, sin haber sido votados, ocupan un lugar importante en la escena pública. Si el argumento que sirve para que la palabra se vuelva palabra autorizada es la participación en la contienda electoral, el *campo* y los *medios* se vuelven, por este mismo movimiento argumentativo, no dignos de credibilidad:

20- Esta es la cuestión del modelo de país, que es en definitiva lo que uno propone cada cuatro años cuando va a elecciones, y entonces los argentinos deciden quién es su presidente o su presidenta. Porque cada uno de nosotros se presenta y dice qué es lo que quiere hacer con el país (27 de Marzo de 2008 – Encuentro en Parque Norte)

21- Ese, y no otro, es el compromiso que hemos tomado con el pueblo argentino, compromiso realizado con legitimidad política, y por sobre todas las cosas con honestidad intelectual. ¿Por qué con honestidad intelectual? Porque cuando uno va a elecciones, cuando uno se somete a la compulsión popular en elecciones libres y democráticas, debe explicar cuál es su propuesta de país, cuál es su modelo social, para que ustedes, los argentinos y las argentinas decidan. Y en octubre, del año pasado, Argentina decidió. Y se trata, entonces, de otorgar la verdadera calidad institucional que nos merecemos y nos merecíamos desde hace mucho tiempo los argentinos, que nos cumplan la palabra, que nos cumplan las propuestas, que rindamos honor a la palabra empeñada (03 de Abril de 2008 – Visita al partido de Lanús)

22- Pero luego, cuando comenzaron a pasar los días y yo veía que desde un sector de la sociedad, desde una corporación, cuatro personas a las que nadie votó, a las que nadie eligió, se reunían, deliberaban, decidían y comunicaban al resto de los argentinos quién podía andar por las rutas del país y quién no, me di cuenta que estaba ante otra situación muy diferente (18 de Junio de 2008 – Acto por la Democracia en Plaza de Mayo)

CFK otorga, como apreciamos, una gran importancia a la *decisión* que resulta de la presentación a elecciones, presentación en la que se explicita un *modelo de país* que es lo que el político *propone cada cuatro años*. De aquí se deduce, entonces, que aquellos que no cuentan con representación partidaria, que no someten sus ideas a la compulsa electoral, no cuentan ni con *legitimidad política* ni con *honestidad intelectual*. En (22), haciendo referencia al conflicto desatado por la Resolución N°125 –que explicaremos seguidamente–, Fernández de Kirchner caracteriza a los directivos de las entidades agropecuarias como esas *cuatro personas a las que nadie votó, nadie eligió* y que terminan por tomar decisiones que implican al conjunto de los argentinos.

El conflicto con el sector agropecuario, como veremos en detalle en el próximo apartado, tuvo lugar entre los meses de marzo y junio de 2008 y, en ese mismo momento, la ex presidenta anunció que promovería una nueva ley de medios. Del análisis de los discursos se desprende que durante el conflicto con las entidades agrarias la disputa fue una disputa por la legitimidad de la Resolución en cuestión y las intervenciones acerca de los medios terminan por ser una disputa por los discursos intermediarios; ambos están cuestionando, de uno u otro modo, cuestiones ligadas a la representación. *¿En nombre de quién hablan los medios?, ¿a quiénes representan los participantes de la protesta agraria?:*

23- A los que crean que pueden hacerlo mejor que nosotros, y seguramente habrá quien lo pueda hacer mejor que nosotros, los invitamos a que democráticamente se constituyan como partido político y en las próximas elecciones reclamen el voto del pueblo para ejecutar sus políticas y su modelo (18 de Junio de 2008 – Acto por la Democracia en Plaza de Mayo)

Recapitulando: la enunciadora, como defensora de los intereses de la Nación, no es una parte, pues representa “los intereses, no solamente de los que me votaron, que fueron muchos, sino también de los que no me votaron” (CFK, 27-03-08); función que implica atender a las problemáticas de todos, mirando “desde Jujuy hasta Ushuaia, desde Mendoza hasta el Río de la Plata” (CFK, 25-03-08). Al

reivindicar su lugar como presidenta de la Nación, lo que hará será quitarles la posibilidad de hablar *en nombre de* –del conjunto de los argentinos, del país, del Estado, de la Patria–, modo más que eficaz de desacreditar la palabra de *ellos*.

3.1.2.1. *Campo*

El 2008 fue el año más convulsionado en la *era K*, año en que se produce lo que, desde la prensa, se llamó el *conflicto con el campo*, con inesperadas consecuencias en términos de apoyo electoral que se vieron cristalizadas en las elecciones legislativas celebradas en el 2009. Este conflicto tuvo inicio en marzo de 2008, cuando Martín Loustean, ex Ministro de Economía, dio a conocer una serie de medidas destinadas al sector agropecuario. La Resolución N°125 proponía el incremento de las retenciones para la soja y el girasol (del 35 al 44,1% y 39,1%, respectivamente) y la reducción para el maíz y el trigo. Eran retenciones móviles, lo que implicaba el incremento de las mismas junto con el incremento de los precios internacionales, a partir de la consideración –por parte del Poder Ejecutivo– de que se trataba de un tipo de *renta extraordinaria*. La primera respuesta que tuvo el conflicto fue la conformación de La Mesa de Enlace, organización que reunía a las cuatro entidades agropecuarias que nucleaban a los productores agropecuarios del país: la Sociedad Rural, la Federación Agraria, Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (ConInAgro); e, inmediatamente, la emergencia de un nuevo actor colectivo: el *campo*. Bajo este nombre quedaban agrupados “productores de diferente envergadura económica en torno a asociaciones gremiales de variada sensibilidad ideológica”⁴⁸ (Cheresky, 2009: 47). El siguiente paso fue el desarrollo de una serie de protestas, un *lock out patronal*, que incluyó tractorazos, cacerolazos, cortes de ruta, y otras formas de protesta, que se sucedieron a lo largo de más de tres meses. Es interesante replicar las explicaciones del conflicto que ofrece CFK, a partir de un discurso en el que se explica, se expone, se argumenta, se ofrecen datos y que refuerza el vínculo jerárquico con el *prodestinatario* al que, ahora, se le hace saber el porqué del conflicto para, luego, *pedir* y *solicitar* en su nombre:

⁴⁸ Haremos referencia a esta diferencia al interior del colectivo *el campo* en las páginas que siguen.

24- *El precio internacional no hace falta decirlo, ha subido, de todos los alimentos, de todos los commodities, lo cual nos obliga a un doble sistema a utilizar en la República Argentina: retenciones y compensaciones. Retenciones para evitar que el precio internacional nos dispare, nos vuela los precios internos de lo que consumimos los argentinos. No estamos –me parece– dispuestos a cambiar nuestra dieta alimentaria [...] Que este juego de retenciones que han sido tan criticadas, desde el sector agropecuario, son las que nos permiten no solo mantener el equilibrio de los precios internos, sino también, al mismo tiempo, incentivar determinados cultivos (31 de Marzo de 2008 – Acto de anuncio de nuevas medidas para los pequeños y medianos productores agropecuarios)*

25- *Mañana van a ser exactamente tres meses, que desde el Poder Ejecutivo Nacional, en atribuciones legítimas que nos confiere la Constitución Nacional, adoptamos un sistema de retenciones móviles para determinados productos alimentarios: para el maíz y el trigo redujimos la alícuota, que hasta ese momento estaba vigente y la aumentamos para la soja. La medida tuvo por objeto dos finalidades esenciales: la primera y principal, la seguridad alimentaria, la soberanía alimentaria en la mesa de todos los argentinos. [...]La segunda parte es la redistribución del ingreso, de aquellos sectores que mayor rentabilidad tiene por distintas circunstancias (09 de Junio de 2008 – Anuncio del Programa de Redistribución Social)*

26- *Veía también ayer escenas en los medios de comunicación donde se recordaba el año pasado la no aceptación del proyecto de ley que el Poder Ejecutivo envió al Parlamento por las famosas retenciones móviles. Nosotros decíamos cuando proponíamos esas retenciones móviles que son simplemente la adecuación de las alícuotas de los derechos de exportación a las variaciones que tienen los precios de los commodities, esto es una retención móvil. [...]Porque se conoció con el nombre de retenciones móviles, pero en realidad es adecuación de las alícuotas de los derechos de exportación a la variación de los precios de los commodities. O sea, lo que proponíamos nosotros el año pasado (12 de Marzo de 2009 – Acto de anuncio del Plan Crédito para renovación y ampliación del hogar)*

La disputa era una disputa por el sentido que implicaba la definición de un modelo de país, en tanto se cuestionaba la legitimidad del Ejecutivo de participar en la redistribución de la renta, algo que el gobierno de CFK no estaba dispuesto a ceder. Como oportunamente señala Marafioti (2012), “la escena pública se convirtió en una cruzada semiótica por la apropiación de la producción, la circulación y el consumo de la significación” (p. 158). Como vemos en los ejemplos anteriores, la presentación de la Resolución N°125 aparece casi como una consecuencia lógica del aumento del precio de los *commodities* que se trasladaría en un aumento de los precios del mercado interno. Si es una consecuencia lógica, no está mediada por intereses partidarios, sino que se

desprende del curso de los acontecimientos. Para CFK, la renta generada por los productores agropecuarios es, como anticipábamos, una *renta extraordinaria* producto del *boom sojero* y, como tal, debe colaborar en la redistribución de la riqueza⁴⁹ ya que “las retenciones no son medidas fiscales, son profundas medidas redistributivas del ingreso” (CFK 25-03-08). Esto da lugar a la configuración de una imagen del enunciador a partir de una desigual distribución del saber que, de acuerdo a Martínez (2008), distingue actividades cognoscitivas de pragmáticas: “un enunciador situado en una posición jerárquica hace saber a un destinatario (y también a un adversario) acerca de un escenario y unas circunstancias, definiendo un vínculo fundamentalmente complementario (desde un punto de vista semiótico) respecto a ambas figuras” (p. 9). Oponerse a la reforma impositiva será mostrado como un error que afecta, incluso, a los propios sectores en conflicto y que deja ver, además, el egoísmo de los que protestan, los intereses que esconden:

27- Está bien, nadie critica que puedan comprarse una 4x4 o que vivan bien y que tengan lo que tantísimos argentinos querrían tener; lo que no me parece bien es que además quieran hacerlo a costa de que otros argentinos no puedan acceder a las cuestiones más elementales (25 de Marzo de 2008 – Acto de firma del convenio entre AySA y municipios del conurbano bonaerense)

28- Quiero decirles que no es una política antisoja, es una política esencialmente pro-Argentina, pro-pueblo, pro-campo también, pro-pueblo (27 de Marzo de 2008 – Encuentro en Parque Norte)

29- Y además, si hoy se estuviera aplicando esa resolución 125, estarían aplicándose unas alícuotas inferiores a las actuales en materia de derecho de exportación, sin contar además, los fletes que se habían previsto ahí para aquellos productores que estuvieran alejados de los puntos de colocación, de los puertos, y las compensaciones a los pequeños y medianos productores. Vean ustedes las consecuencias de oponerse por oponerse (12

⁴⁹ Giarraca, Teubal y Palmisano (2010) reflexionan acerca de la legitimidad del Estado para participar de la renta agraria, argumentando que la misma “es un elemento fundamental de la ‘cuestión agraria’, es aquello que hace particular (un problema) la producción en el campo y se basa en la participación, por ahora insustituible, del recurso tierra. En efecto, la tierra (...) es un bien natural cuya apropiación en el capitalismo es condición de posibilidad para obtener no sólo una ganancia sino también una sobreganancia que en la teoría económica se denomina ‘renta’. Pero si además esa tierra está ubicada en territorios con fertilidades superiores a la media mundial, no sólo existe la condición de posibilidad de una renta por propiedad, sino también por fertilidades diferenciales (Giarraca y Teubal, 2005). La Argentina es ejemplo en el mundo por la generación de renta agraria y todo su desarrollo como nación, se basó sobre un modelo agroexportador que la tuvo como pivote de enriquecimiento de las elites terratenientes muy relacionadas con las clases políticas dirigentes” (pp. 255-256).

de Marzo de 2009 – Acto de anuncio del Plan Crédito para renovación y ampliación del hogar)

Varias cuestiones se desprenden de los ejemplos desplegados hasta aquí. En primer lugar, en (24), (25) y (26) se exponen las razones que impulsaron la creación de la resolución en cuestión. El Poder Ejecutivo toma decisiones que son legítimas –punto nodal del conflicto- para garantizar la seguridad alimenticia al conjunto de los argentinos. ¿Dónde quedan ubicados, entonces, aquellos que se oponen? En el lugar de quienes solo buscan obtener ganancias a costa del pueblo (27) y generar una oposición sin fundamento (29). La oposición es, por lo tanto, entre “Nosotros, o sea ‘esa-Mayoría-de-hombres-y-mujeres-comunes’ y Ellos, ‘esa-Minoría-de-poderosos’” (Tonelli, 2014: 12).

Adherimos en este punto a la hipótesis de Martínez (2008) quien sostiene que una de las estrategias del discurso de CFK durante esta coyuntura es la apelación a una especie de *moral universal* que hace pasar el conflicto de algo meramente económico a una condición moral:

30- Siempre he creído que cuatro son las condiciones que caracterizan la condición humana: la racionalidad, la sinceridad, la sensibilidad y la responsabilidad. Y bajo esta caracterización de lo que creo los cuatro atributos fundamentales en todo ser humano, cualquiera sea el lugar que ocupe: puede ser Presidenta de la República, puede ser un dirigente sectorial, puede ser un dirigente social, de una ONG. Todos, absolutamente todos debemos actuar bajo estas cuatro premisas: racionalidad, sinceridad, sensibilidad y responsabilidad (27 de Marzo de 2008 – Encuentro en Parque Norte)

El fragmento deja inferir que hay algunos (o todos) de estos cuatro atributos de los que el *contradestinataro* carece, atributos que, en palabras de CFK, son los que *caracterizan la condición humana*. “En efecto, mientras que los dos modelos [el que proclaman los representantes del *campo* y el que proclama la ex presidenta] se encuentran en un plano de simetría (aunque de inversión de la creencia); en este discurso ya no hay un eje de pertinencia, el adversario no llega ni siquiera a adquirir condición humana” (Martínez, 2008: 14). Es, por tanto, una *pura exterioridad axiológica*.

CFK había asumido su mandato hacía escasos tres meses respondiendo a la demanda de *mayor institucionalidad*: si el mandato inaugurado por su esposo

había tenido que responder a la contingencia de la salida de la crisis de 2001, se esperaba de la presidenta electa la puesta en acto de medidas que aseguraran un manejo más *prolijo* de los asuntos. Sin embargo, la irrupción del *conflicto con el campo* redefinió las *condiciones de producción* (Verón, 1998a). ¿Qué queremos decir con esto? Que será a partir del conflicto generado por la Resolución N°125 que se conformará lo que hoy podemos definir como un *dispositivo enunciativo* kirchnerista. Los diferentes lugares de enunciación adquirirán, ahora, su pertenencia definitiva. Si, hasta entonces, la enunciación kirchnerista –como dijimos, condicionada por el carácter excepcional que produjo la crisis de 2001– podía resultar más abarcativa, interpelando a actores de variada pertenencia institucional, la coyuntura que resultó de la Resolución N°125 fijó los actores interpelados, generando –como veremos en apartados siguientes– la lenta desaparición de la figura del *paradestinatario* (Verón, 1987). Podemos agregar, incluso, que hasta entonces, los enemigos, o provenían del pasado o provenían del extranjero; ahora, hay una especie de enemigo interno que provoca el enfrentamiento con esta minoría privilegiada. Lüders (2014) define este momento de crisis con el sector agropecuario como un momento accidental que deviene necesario, volviéndose un elemento definitorio de la identidad kirchnerista que, ahora, se define retroactivamente como una identidad que es llamada a existir desde el comienzo. Esto es así en tanto el kirchnerismo define en este momento un dispositivo enunciativo en el que este antagonismo en particular aparece en primera plana, lo que permite, a su vez, la constitución de un nuevo colectivo político atado a ese antagonismo. En palabras del autor:

La identidad kirchnerista, aunque construida con inmediatez, no es una identidad que duda de sí misma. No invita al destinatario a un acuerdo parcial y transitorio, sino que lo interpela como un convencido de eso que, no obstante, se le va explicando en forma progresiva (Lüders, 2014: 80).

La aparición de esta especie de enemigo interno hace presente una cuestión que resulta de cabal interés: la amenaza. ¿Amenaza sobre qué o quiénes? En primer lugar, amenaza de una nueva intervención militar. Acompañamos las reflexiones de de Ipola (1997) entendiendo a la amenaza “*como un peligro que se cierne sobre un individuo o un grupo, peligro imputable a la acción deliberada de otro*”

individuo o grupo”⁵⁰ (p. 67) y considerando que la amenaza, junto con la creencia, ha sido observada como una de las “piezas esenciales en la lógica que preside la constitución de las identidades colectivas” (p. 66) Entonces, la peligrosidad inminente de esta amenaza termina por darle cohesión a la identidad y genera el doble movimiento al que hace referencia Laclau (1990) en el que “la estructura de toda relación de amenaza presupone a la vez la afirmación de una identidad y la puesta en cuestión de la misma”⁵¹ (p. 43) . La amenaza a una intervención militar se hace presente en los discursos del período, por ejemplo:

31- Las imágenes que me tocó ver este fin de semana largo, aquí en la República Argentina, casualmente en Semana Santa, siempre Semana Santa ha sido emblemática para los argentinos, y como si fuera una señal pegada, en esta oportunidad, a la memoria de una de las peores tragedias que tiene la historia Argentina, y que fue la del 24 de marzo de 1976. Son señales tal vez que se toma la historia, la casualidad, pero lo cierto es que en estos cinco días, el último día fue 24 de marzo (25 de Marzo de 2008 - Acto de firma del convenio entre AySA y municipios del conurbano bonaerense)

32- Tal vez muchos no lo recuerdan, pero un 24 de febrero de 1976 también hubo un lock out patronal, las mismas organizaciones que hoy se jactan de poder llevar adelante el desabastecimiento del pueblo llamaron también a un lock out patronal allá por febrero del 76. Un mes después, el golpe más terrible, la tragedia más terrible que hemos tenido los argentinos. Esta vez no han venido acompañados de tanques, esta vez han sido acompañados por algunos “generales” multimediáticos que además de apoyar el lock out al pueblo, han hecho lock out a la información, cambiando, tergiversando, mostrando una sola cara. Son los mismos que hoy pude ver en un diario donde colocan mi caricatura, que no me molesta, a mí me divierten mucho las caricaturas y las propias son las que más me divierten, pero era una caricatura donde tenía una venda cruzada en la boca, en un mensaje cuasi mafioso. ¿Qué me quieren decir, qué es lo no puedo hablar, qué es lo que no puedo contarle al pueblo argentino? (01 de Abril de 2008 – Acto por la convivencia y el diálogo)

33- (...) lo cierto es que en este casi año de ejercicio de la Presidencia, me ha tocado vivir cosas que no había visto en ningún otro momento de la vida

⁵⁰ El resaltado es del autor.

⁵¹ El tema de la amenaza también permite inscribir la enunciación de CFK en lo que Arnoux (2008) definió como la *matriz discursiva latinoamericanista*. El concepto de *matriz discursiva* hace referencia “tanto a un espacio de regularidades generador de discursividad como a un molde que permite dar forma discursiva a datos diversos e, incluso, funcionar como grilla interpretativa de lo social” (p. 42). En su investigación sobre la inscripción del discurso del ex presidente bolivariano Hugo Chávez en esta matriz, la autora reconoce ciertos elementos estables que se articulan en torno al tema de la unidad entre los países latinoamericanos, cuestión que define este tipo de matriz.

democrática de nuestro país. Esta vez, no eran uniformados, sino otras sutiles formas de desgastes, de ataques, de desconocimientos, de formas destituyentes (11 de Noviembre de 2008 – Acto homenaje a personalidades de la democracia)

34- De ahí que en los tiempos que corren, sean otros los desafíos, porque ya no hay dictaduras militares; las formas adquieren más sutilezas, son más difusas. Es más, muchas veces pueden aparecer hasta camufladas en luchas que parecen democráticas y cívicas y que, en definitiva, también encierran comportamientos antidemocráticos, destituyentes y desconocedores de la voluntad popular (11 de Noviembre de 2008 - Acto homenaje a personalidades de la democracia)

El análisis de los fragmentos que muestran una vinculación entre el desarrollo del conflicto y el golpe de estado de 1976 permite identificar dos movimientos argumentativos. Por un lado, una equiparación entre ambos: los actores involucrados en uno y otro acontecimiento, *son los mismos* y responden a los mismos intereses. Por otro lado, y desprendiéndose de este primer punto, tienen ahora la capacidad –con formas más sutiles– de desestabilizar nuevamente al sistema democrático⁵². La enunciadora establece distancia: el conflicto en cuestión y los sucesos posteriores son cuestiones que *le tocaron vivir* y que, dado que esto no pasó “en ningún otro momento de la vida democrática de nuestro país”, se vuelve a deslizar la consideración de que estas no son formas democráticas de oposición y protesta. El adversario, entonces, se construye “en torno a un *doble pasado imposible*: el del gobierno militar, en su condición política y axiológica antidemocrática; y el de los 90, por su proyecto económico neoliberal”⁵³ (Martínez, 2008: 17).

Frente a esta consideración, la ex presidenta recurrirá a una constante interpelación que buscará identificar a los actores involucrados y llamar al diálogo. ¿Qué invariantes adquiere esta interpelación? En primer lugar, como

⁵² CFK hará referencia a una entrevista realizada por el periodista Mariano Grondona al presidente de la Sociedad Rural, Hugo Bioicatti, diciendo que lo que se dirime en el conflicto es la estabilidad democrática dado que ambos opinan “que en realidad a este gobierno pueden no quedarle dos años y medio, o sea puede no llegar al 2011 porque hay un 28 de junio, porque hay un 29 de junio y hay un vicepresidente. Esto es textual, si no tienen el programa vayan a youtube.com, ahí lo pueden encontrar, son 20 segundos imperdibles, son 20 segundos de clara demostración que el 28 de junio no solamente está en juego la posibilidad de seguir conservando este modelo y proyecto de país, sino que además también está en juego la estabilidad democrática y la calidad institucional (...)” (CFK, 29-04-09).

⁵³ El resaltado es del original.

podremos observar en los ejemplos que desplegaremos a continuación, el uso, nuevamente, de lo que García Negroni (1988) denominó la *destinación encubierta*. Montero (2009a) reconoce en este tipo de destinación una ambigüedad lingüística que se desprende del uso de la forma pronominal en español que no permite la diferenciación entre segunda y tercera persona, dando lugar a una zona ambigua en la que el locutor se dirige encubiertamente a sus adversarios –en tercera persona del plural– y de modo simultáneo, aunque no explícito, de manera directa –en segunda persona del plural–. Esta categoría da cuenta de un destinatario al que se dirigen actos con fuerza ilocucionaria derivada de la amenaza o la advertencia, “por lo que los actos a él destinados siempre aparecen insertos en complejos ilucionarios donde la otra fuerza (generalmente, de aserción o promesa) está dirigida al destinatario explícito, el que en pasos sucesivos quedará constituido como Destinatario del Mensaje” (García Negroni, 1988: 94):

35- Yo les pido, humildemente, como Presidenta de todos los argentinos y en nombre de todos los argentinos, que levanten el paro para entonces sí dialogar, levanten el paro. Humildemente, levanten el paro y vamos a dialogar (27 de Marzo de 2008 – Encuentro en Parque Norte)

36- Yo le pido a todos aquellos que creen que sus derechos han sido vulnerados y que tienen el derecho a manifestarse, que lo hagan al costado de las rutas, que permitan el traspaso de los camiones que llevan los insumos y los alimentos para el pueblo y, también, los insumos para que las industrias y los servicios puedan seguir cumpliendo con su función empresarial [...] Pero en nombre de todos los argentinos, de todas las argentinas, en nombre de los productores y horticultores, en nombre de las industrias, de las pymes, de las minipymes familiares, en fin, en nombre de los argentinos, yo les pido, una vez más y todas las veces que tenga que hacerlo, porque para eso soy Presidenta de la República Argentina, que por favor dejen transitar a los camiones y, además, que por favor también, se piensen como parte de un país, no como propietarios del país, sino como parte [...] Yo les pido que, en nombre de las instituciones, en nombre de la calidad institucional, en nombre del pueblo, en nombre de todo lo que les ha tocado vivir a los argentinos, recapaciten un poco (31 de Marzo de 2008 – Acto de anuncio de nuevas medidas para los pequeños y medianos productores agropecuarios)

La utilización de la destinación encubierta permite que el locutor no se haga plenamente responsable de sus dichos, dada la ambigüedad a la que referimos anteriormente –propia del español–. La forma lingüística de la destinación encubierta que aparece en los ejemplos anteriores es “les pido [a ustedes]” y “le

pido [a todos aquellos] que...”. Queremos agregar, además, que de lo que se trata en estos ejemplos es de diferentes grados de explicitación de la direccionalidad y que, como se deduce de los fragmentos replicados, el efecto de sentido en estos casos fue suspender, en un tono condescendiente, la algidez del conflicto apelando a que *piensen, recapaciten*, respondan al pedido que *humildemente* les realiza la presidenta de *todos los argentinos*. Por otro lado, CFK *pide en nombre de* Lo colectivos *en nombre de* los que pide (las industrias, el pueblo, las pymes, etc.) abarcados en un colectivo aún mayor, los argentinos y argentinas, dejan al *otro* en el incómodo lugar de no pertenencia a ninguno de estos colectivos. Si, incluso, CFK *pide en nombre de* los productores, ¿qué lugar les cabe a los destinatarios negativos?:

37- Yo quiero llamar a todos estos sectores de los cuales también son parte de la Argentina, parte importantísima de la Argentina, son gente que produce, son gente que trabaja y que tiene la suerte de tener una excelente rentabilidad por políticas que han sido sustentadas por todos los argentinos. Pero así como les digo y los llamo a la reflexión, también les digo que no me voy a someter a ninguna extorsión, a ninguna, a ninguna (25 de Marzo de 2008 – Acto de firma del convenio entre AySA y municipios del conurbano bonaerense)

38- Yo les pido a todos ustedes, a todos los argentinos que me ayuden, que me ayuden a convencer a los que todavía dudan, a los que todavía no creen que este sea el camino. Yo les pido que me ayuden a ablandar el corazón de muchos que tienen todo y no entienden que es necesario mejorar la distribución del ingreso (21 de Mayo de 2008 – Acto de inauguración de la fábrica textil de Santa Ana en Puerto Tirol, provincia de Chaco)

De un lado, el campo, como *aquellos que tienen todo* y llevan a cabo “piquetes de la abundancia” (CFK, 25-03-08); del otro, se discute el uso de lo que se acumularía a través de las retenciones y, además, la negativa apreciación sobre la participación del Estado y no del mercado. Puestas así, las posiciones parecen irreconciliables:

El peligro de la dicotomización es el solapamiento de los méritos y lógicas contrapuestas que se desarrollan al interior de un Gobierno y del Estado mismo, como así también de la enorme variedad de realidades productivas, culturales, regionales y sociales reducidas en el término ‘campo’ (Giarraca, Teubal & Palmisano, 2010: 263).

Conforme pasan los meses, comienzan a operar algunas estrategias de diferenciación en lo que al principio aparecía como el gran colectivo *campo* pero,

a pesar de ello, consideramos que en términos generales esas diferenciaciones no hicieron mella en la discursividad kirchnerista ni, mucho menos, fueron leídas en esos términos por los participantes del conflicto. Con el fin de poder separar estos diversos actores que, coyunturalmente, se habían reunido en torno a la Mesa de Enlace, del lado del Gobierno se buscó segmentar las escalas de producción, separando a los pequeños y medianos productores, de los grandes. Así es como, una vez lanzada la Resolución, se avanzó en medidas compensatorias a pequeños productores y se creó, asimismo, la Subsecretaría de Desarrollo Agropecuario y Agricultura Familiar. Entre otras tantas estrategias, el Gobierno buscó, entonces, identificar a la Sociedad Rural Argentina (SRA) con la *vieja oligarquía* y responsabilizarla de la mayor captación de ganancias y rentas. Sin embargo, nada de esto tuvo las consecuencias esperadas. Una de las razones que nos permiten explicar este fenómeno es que, al presentarse como los representantes del *campo*, apelaron a un concepto que cuanto más abarcativo y laxo era, más la posibilidad de incluir en su significado posiciones heterogéneas tenía. De hecho, a medida que avanzaba el conflicto, este significante comenzó a integrar cada vez más cantidad reclamos que iban “desde la suspensión de la Resolución N° 125 que fija las retenciones móviles hasta un cambio de modelo productivo; desde la revalorización de las instituciones estatales (Congreso, Poder Judicial) hasta la desvalorización de la imagen presidencial” (Giarracca, et.al., 2010: 262). Son escasos los ejemplos en los que CFK propuso diferenciar al colectivo *campo*.

39- Ahora quiero hablarles de la sinceridad, este Gobierno no está en contra de los hombres y de las mujeres, pequeños productores que trabajan con sus manos el campo. No, no, les quieren hacer creer a los pequeños productores que queremos ir por ellos. Pero no piden por los pequeños productores, piden por la totalidad de la eliminación de las retenciones, los de los pooles sojeros también, los de los grandes productores también (27 de Marzo de 2008– Encuentro en Parque Norte)

40- Cuando uno escucha a algunos dirigentes que dicen pertenecer al campo del pueblo y representar a los pequeños productores, digo yo, ¿se puede representar al pueblo y enorgullecerse de desabastecerlo? (01 de Abril de 2008 - Acto por la convivencia y el diálogo)

41- ¿Por qué hablamos también de pequeños y medianos? Por una cuestión de equidad (10 de Septiembre de 2009 – Firma de acuerdos para la apertura permanente de los registros de exportación de trigo y maíz)

El objeto discursivo *campo* pasa, entonces, por dos etapas. Una primera, en la que los sectores en conflicto aparecen aglutinados, sin distinción; y otra, posterior, en la que se proponen ciertas segmentaciones, como se observa en (39), (40) y (41). Allí, la segmentación se realiza entre los *pequeños y medianos productores* y los *pooles de siembra*. Los primeros son hombres y mujeres que trabajan la tierra; mientras que los segundos, *grandes productores y dirigentes*, se ufanan de representar al pueblo al tiempo que lo desabastecen. La segmentación propuesta por la enunciadora busca, como aparece en (41), generar *equidad*.

El corolario del conflicto tuvo lugar en el Congreso de la Nación, el día 17 de julio del 2008, una vez que la ex presidenta decidiera enviar la Resolución N°125 al Senado, para que fuera sometida al voto de los legisladores. La medida contaba ya con media sanción en la Cámara de Diputados y sería ratificada, a pesar de algunas modificaciones. Sin embargo, luego de una acalorada jornada que duró cerca de 18 horas, el Vicepresidente de la Nación, Julio Cobos, se vio en la obligación de desempatar la votación (que contaba, hasta ese momento, con 36 votos a favor y 36 en contra) en su rol de Presidente de la Cámara Alta. El resultado es hartamente conocido, como así también el sinnúmero de análisis que despertó la frase utilizada por el ex vicepresidente (“Mi voto es no positivo”). El envío del proyecto fue anunciado en un discurso celebrado en conmemoración del 53° aniversario del bombardeo a Plaza de Mayo:

42- En el día de la fecha voy a enviar al Parlamento de la Nación un proyecto de ley, porque si no les basta con esta Presienta, que hace 6 meses obtuvo el 46 por ciento de los votos, y en uso de sus facultades, por la redistribución del ingreso y para que los alimentos de los argentinos puedan seguir teniendo un precio accesible, el pan, la carne, la leche para nuestra gente, voy a enviarlo para que en Parlamento también sea tratada la medida, más allá de su vigencia, porque es una facultad que, de acuerdo al código aduanero, le corresponde al Poder Ejecutivo (17 de Junio de 2008 - Conmemoración del 53° aniversario del bombardeo a Plaza de Mayo)

Las características enunciativas de este fragmento continúan la línea que venimos desarrollando: la apelación a la legitimidad del Estado para llevar a cabo tal tarea, la justificación de la medida –que vuelve a dejar al *otro* en la posición de querer generarle un mal a los argentinos–. Sin embargo, la riqueza de este discurso –en su versión completa– está dada por otros tópicos que aparecen y que coadyuvan a

comprender la cercanía que el discurso presidencial le otorga, por un lado, a los actores vinculados a la protesta del agro y, del otro, a los sectores civiles responsables de las últimas dictaduras militares, tópicos que se centran en la exaltación del valor de la democracia vinculada al bombardeo del año '53. A partir de esta consideración es que el Ejecutivo decide enviar el proyecto para darle “más contenido democrático y más institucionalidad aún” (CFK, 17-06-08) porque “yo digo que la democracia se defiende con más democracia y que las instituciones se defienden con más instituciones” (CFK, 17-06-08). El argumento institucionalista vuelve a aparecer para dar cierre al conflicto.

3.1.2.2. Los medios y la mediatización de la política

Resulta imposible caracterizar la enunciación de la ex presidenta sin hacer referencia al papel que jugaron los medios en la misma. Y, a su vez, no se puede separar este rol del conflicto con el sector agropecuario que venimos describiendo. En este apartado haremos foco en las estrategias enunciativas a partir de las cuales se nombra, interpela, descalifica a este contradestinatario característico del período en estudio: los medios.

Antes de ello, sin embargo, hay algo del vínculo forjado entre el gobierno kirchnerista con el Grupo Clarín que merece la pena señalarse y que ha sido objeto de numerosas reflexiones, tanto desde los círculos académicos como desde la opinión pública. En un trabajo anterior (Fernández, de Diego, Gindin, Lüders, 2011) nos preguntábamos si era posible definir el discurso político *más allá* de las instituciones del Estado, dado que observábamos cómo el discurso de la prensa adquiría, cada vez más, ciertas características que otrora habían sido identificadas para el discurso político. Esta consideración es el resultado de que el propio discurso kirchnerista le otorgara al multimedios un lugar equiparable al de un actor político. En efecto, desde el propio discurso de asunción de mando de CFK, el vínculo Clarín/gobierno se perfila como esencialmente polémico:

43- Recuerdo los argumentos de muchos opositores y de los medios de comunicación, que no son lo mismo pero a veces se parecen bastante. Y quiero decirles que aquellas profecías que se desgranaron en radio, en televisión, en río de tinta acerca de que íbamos a manipular la Justicia o perseguir a los jueces probos, resultó desestimada, no por otros discursos,

sino por la realidad... (10 de Diciembre de 2007 – Discurso de asunción de mando)

Como señalan Becerra y López (2009), durante el conflicto con las entidades del agro “los medios de comunicación desplazaron en la práctica el tradicional recurso retórico de la objetividad, por la acción cada vez más interesada en el conflicto”⁵⁴ (p. 12). Esto se vio, fundamentalmente, en el uso de la pantalla partida en la que se mostraban, simultáneamente, un discurso de la ex presidenta de un lado, y las imágenes en vivo de la protesta rural, del otro, equiparando a los actores en conflicto. Además, como señalan los autores, la recurrente diferenciación que instaló el vocativo *la gente* para referenciar a los opositores, participantes de la protesta, frente a *los piqueteros* para dar cuenta de los sectores movilizadores afines al oficialismo. El cruce entre ambas discursividades –la política y la mediática– no es, claro, una novedad. Ya Verón (1998b) daba cuenta de la imposibilidad de separar ambos campos, arguyendo, de un lado, la imposibilidad del hombre político de aceptar la diferenciación entre los niveles propiamente políticos y los eminentemente comunicacionales y, del otro, la creciente tendencia de los medios de pensar la política según la lógica del marketing. El autor sostiene que en la *mediatización* de lo político es, de hecho, éste último el que ha perdido lugar:

Asistimos, por un lado, a la decadencia del campo donde se ejercía la gestión de los colectivos de largo plazo (el de lo político) y, por otro, al dominio creciente de otro campo (el de los medios) esencialmente orientado por la gestión de los colectivos de corto plazo: éste es, según mi opinión, el sentido profundo de la crisis de legitimidad de lo político de la que tanto se habla hoy (Verón, 1998b: 230).

En el contexto histórico particular al que nos estamos refiriendo, lo que se observa es pues, un doble movimiento: de mediatización de la política y de politización del discurso mediático. El primer movimiento tiene que ver con esta imposibilidad de diferenciación de la que nos habla Verón; en cuanto al segundo, de Diego (2014a) lo define en dos sentidos:

⁵⁴ Un dato de color está dado por la respuesta otorgada por Luciano Miguens, presidente de la Sociedad Rural Argentina, a la pregunta realizada por el periodista Marcelo Zlotogwiazda. Durante una entrevista radial, Zlotogwiazda preguntó cómo evaluaba la participación de los medios en el conflicto, “Totalmente a favor”, respondió el entrevistado.

[por un lado] uno tradicional, vinculado a la arena política en tanto instancia en la que ciertos productos mediáticos irrumpen como actores políticos, opositores o aliados del Gobierno; por otro lado, como desnaturalización de sentidos, a partir de la problematización y puesta en debate de los procesos de producción discursiva de la política y los periódicos (de Diego, 2014: 28).

Ahora bien, ¿son los medios un actor político?, ¿la interpelación presidencial los transforma, por ello, en ese mismo acto? Sostenemos aquí la hipótesis de que, aunque durante el kirchnerismo existan cruces entre la discursividad política y la mediática, ello no nos lleva a homologar a la prensa como actor político, dado que, a pesar de intervenir activamente en la discusión política y de ser interpelados por e interpelar al discurso oficial, “su participación discursiva en el espacio público responde a lógicas diferentes a nivel de la discursividad” (de Diego, 2014a: 28).

En abril de 2008, en medio del conflicto con las entidades agropecuarias, la ex presidenta –decidida a ir por la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual– nombró a Gabriel Mariotto como interventor del Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) quien definió el avance sobre la nueva ley como “la madre de todas las batallas”⁵⁵. Sólo ese sintagma resume el vínculo entre el kirchnerismo y los medios. Kitzberger (2013) arguye que, a pesar de que la etapa kirchnerista no tenga precedentes en cuanto a la puesta en cuestionamiento de la palabra mediática, ello tiene explicaciones que van más allá de un conflicto entre elites políticas y mediáticas:

Es un hecho común a los países de la región el estar viviendo el período democrático más prolongado desde la llegada de la política de masas, coincidente con la expansión territorial y cultural de los medios electrónicos, cuyo control en un clima de desregulación neoliberal ha promovido esquemas de propiedad muy concentrada. Esta coexistencia de democracias ininterrumpidas con un mayor poder (al menos percibido) por parte de actores mediáticos concentrados en la organización de la opinión potencia conflictos que se movilizan políticamente (Kitzberger , 2013: s/p)⁵⁶.

⁵⁵ Ver <http://www.lanacion.com.ar/1003957-la-madre-de-todas-las-batallas-es-una-nueva-ley-de-radiodifusion> (consultado el 10 de mayo de 2016).

⁵⁶ “Kitzberger (2010) identifica un modelo común de lo que denomina activismo mediático en Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela. Ese activismo se caracteriza por tres dimensiones: a) una práctica generalizada de interpelar al público con discursos altamente ideológicos (esto es, que

Adherimos a la hipótesis de Fernández (2014) quien sostiene que un problema típico de la mediatización durante el kirchnerismo es “la disputa *por y con* los discursos intermediarios, y en particular, con el discurso intermediario más importante desde el punto de vista de la interlocución colectiva: el del periodismo en los medios”⁵⁷ (p. 34). En este marco, la crisis con el campo hizo estallar las voces que reclamaban la aparición pública de la ex presidenta e, inmediatamente, lo contrario. El cuestionamiento sobre el uso de la cadena nacional⁵⁸ cubrió la tapa de los diarios⁵⁹ y CFK logró establecer las condiciones de la enunciación política, cuestión que hubiese sido imposible de haberse sometido a una rueda de prensa o a una entrevista, donde el dispositivo mediático es el que prima. Desde el oficialismo, la cobertura del *lockout patronal* también mereció sendas reflexiones:

En las columnas de *Página/12* los grandes medios se convirtieron en protagonistas. Se activó un observatorio de medios en el marco de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA alerta a sesgos “clasistas y racistas” en la cobertura. La declaración fundacional de Carta Abierta, el colectivo de intelectuales construido durante el *lockout* en defensa del gobierno, colocó a los medios en el centro del conflicto como constructores, voluntarios e involuntarios, de los sentidos dominantes conferidos a los acontecimientos (Kitzberger, 2012: 184).

Si la disputa es, como decíamos, *por y con* los discursos intermediarios, se entiende por qué, dentro del período de competencia de nuestra Tesis, el Gobierno Nacional sancionó una serie de medidas vinculadas a la economía política del sistema de medios: el envió al Congreso del Proyecto de Ley para suprimir la figura de calumnias e injurias (11-09-09, realizado significativamente durante el acto de conmemoración de los 30 años de la visita de la Comisión Interamericana

contienen marcos interpretativos clasistas o populistas) sobre medios y prensa; b) se trata de gobiernos que despliegan una variedad de formas y dispositivos de comunicación directa que exhiben mixturas variables de apelaciones políticas tradicionales con usos sofisticados y tecnocráticos de recursos mediáticos; c) estos gobiernos promueven regulaciones en el ámbito de la comunicación a favor de un rol más activo del estado y formas alternativas al mercado” (Fernández, 2014: 39).

⁵⁷ El destacado es del autor.

⁵⁸ Sobre las particularidades del uso de la cadena nacional en el caso de CFK sugerimos la consulta al texto de Cingolani (2009), “Mediatización de la figura presidencial: espacios, estrategias y transiciones”.

⁵⁹ Los cuestionamientos sobre el uso de la cadena nacional aparecían fundamentalmente vinculados a dos cuestiones: por un lado, la prensa opositora consideraba que era un recurso para ser usado de manera excepcional y que, sin embargo, la ex mandataria lo utilizaba de modo discrecional; por el otro, y vinculado a esto, se esgrimían cifras de lo que aparentemente se gastaba mediante el uso de la cadena, considerándolo un costo innecesario.

de Derechos Humanos), la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (21-10-09), el programa Fútbol Para Todos (20-08-09) y el juicio por Papel Prensa que concluyó en la declaración de interés público de la pasta celulosa (24-08-10).

Dadas las condiciones que estamos explicitando, la enunciación presidencial colocará a los medios como aquellos obstáculos que entorpecen el vínculo directo con la ciudadanía a partir de la creación de una *Argentina virtual* que no comparte características con la *Argentina real* de la que la enunciadora dice formar parte. Pero, además, detrás de todo se escondería una profunda intencionalidad, dado que los medios crearían esa realidad con el fin de ocultar las cosas que *verdaderamente* suceden en el país:

44- Ayer me pasaban las cifras del crecimiento en la construcción, no es la Argentina que nos quieren plantear en la que todo va mal y en la que todo está mal la Argentina real, hay otra Argentina porque los argentinos que han recuperado el trabajo, la esperanza y las ilusiones viven esa otra Argentina (27 de Marzo de 2008 – Encuentro en Parque Norte)

45- Pero quiero aclararles que voy a hablar del país real, del país que me toca administrar todos los días, porque he advertido que en los últimos tiempos han surgido como dos países: un país real que ha permitido que por ejemplo se batan records, como no se daba en años en materia de esparcimiento afortunadamente en nuestra población, en nuestras playas, en nuestros centros turísticos, compras, etcétera; y otro país al que yo denomino país virtual o mediático en el cual suceden cosas horribles, en donde nada está bien, en donde todo está mal (01 de Marzo de 2010 - Apertura de las 128° sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

46- Pero por un momento despojarnos de esas ambiciones, no para archivarlas, sino para ver el país real que nos permita tener una clara visión de lo que está ocurriendo. Y este país real que se enfrenta con ese país virtual y mediático, este país real ha logrado un piso social de protección como nunca se había visto en la República Argentina (01 de Marzo de 2010 - Apertura de las 128° sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

Esta es una de las primeras características que se le atribuyen al objeto discursivo en cuestión: la de ocultar y tergiversar la información⁶⁰. Si ese país virtual se enfrenta con el país real, podemos afirmar, por continuidad, que son los medios

⁶⁰ “Entonces cuando uno dice: ¿por qué se desinforma de esta manera? Es tal vez para azuzar un conflicto, para presentar un gobierno como que no cumple y entonces habilitar al otro sector” (CFK, 24-04-08).

los que se enfrentan al gobierno, “suprapoderes (...) que tienen la suficiente fuerza para imponer y arrancar decisiones en cualquiera de los tres poderes a partir de la presión” (CFK, 27-08-09). Además, dado que el derecho a la información es considerado, durante todo el período, como un derecho fundamental de la vida democrática, este *ellos* es vinculado entonces con formas antidemocráticas opuestas a los intereses del pueblo⁶¹.

La vinculación entre CFK y los medios tuvo la intención de alejar a la prensa del ideal liberal de prensa independiente y de hacer ver los intereses que se escondían por detrás de los títulos, las editoriales y, en general, del manejo del sistema económico de los medios. Durante gran parte de la historia del periodismo, se había pretendido que la prensa ejerciera “el rol de árbitro imparcial, que existe de forma equidistante de los poderes existentes” (Waisbord, 2000, s/p). Fue a partir de la presidencia de Néstor Kirchner que se comenzó a cuestionar este papel de mediador entre la ciudadanía y el líder político y a partir del gobierno de Fernández de Kirchner que se terminó de quebrar el vínculo prensa/poder político y se le dio un marco normativo a esa relación. Si bien se ha considerado que el discurso de CFK radicalizó las diferencias con los medios a partir del conflicto con el campo, hemos visto, páginas atrás, que desde el propio discurso de asunción se pusieron dudas respecto del papel de los medios. Sin embargo, resulta interesante rescatar dos de los cuatro discursos más importantes que pronunció CFK durante la crisis con las entidades agropecuarias (27 de marzo y 1 de abril de 2008⁶²) en los que se expresa la vinculación entre los ruralistas y los grupos mediáticos y, aún más importante, la connivencia entre estos últimos y los sectores involucrados en la última dictadura militar⁶³:

⁶¹ “Porque libertad de expresión no puede convertirse en libertad de extorsión. Porque libertad de prensa no puede ser confundida con la libertad de los propietarios de la prensa. Y porque el derecho a la información significa el derecho a toda la información, no al ocultamiento de una parte de la información y a la distorsión y manipulación de la otra parte” (CFK, 27-08-09).

⁶² Los otros dos fueron pronunciados el 25 y el 27 de Marzo, pero no aparece allí una referencia explícita a los medios sino una fuerte interpelación a los participantes de la protesta rural. En todos los casos, los discursos de CFK fueron replicados en la tapa del Diario Clarín del día posterior.

⁶³ Sólo a título ilustrativo, replicamos un fragmento de otro discurso en el que se hace hincapié en esto: “Hace poco, hace dos días apenas, los argentinos recordamos el día 2 de abril a los Veteranos de Guerra y Caídos en Malvinas. Recuerdo aquellos tiempos en donde desde los medios de comunicación nos decían que todo estaba bien, que todo era maravilloso. Sé que podrá decirse: claro, estaba la dictadura no podían decir otra cosa, pero con qué pasión decían que las cosas iban

47- *He visto que algunos diferencian según si el que hizo un piquete es de un color de piel y entonces está bien y si es el piquete de uno de color rubio está mal. Así no se construye sociedad, así no se construye democracia, así no se construye libertad de prensa. Se construye libertad de prensa cuando se trata a todos por igual, independientemente del color de la piel o del apellido. Eso es libertad de prensa y eso es democracia en la República Argentina y en todas partes. (27 de Marzo de 2008 – Encuentro en Parque Norte)*

48- *Vi también caras de conocidos defensores y defensoras de los genocidas, también, en esa Plaza de Mayo, que después supimos no fue espontánea, la cadena de emails había empezado por la mañana, mucho antes de que la Presidenta hablara. También fue antes el paro por tiempo indeterminado, antes de que la Presidenta hablara también se lanzó un paro por tiempo indeterminado; sin embargo se tituló que la reacción fue por el discurso duro de la Presidenta. (27 de Marzo de 2008 – Encuentro en Parque Norte)*

49- *Esta vez no han venido acompañados de tanques, esta vez han sido acompañados por algunos “generales” multimediáticos que además de apoyar el lock out al pueblo, han hecho lock out a la información, cambiando, tergiversando, mostrando una sola cara (01 de Abril de 2008 – Acto por la convivencia y el diálogo)*

La caracterización de los medios como detentores de prácticas antidemocráticas se termina aquí de conformar bajo el paraguas del apoyo a otra práctica antidemocrática: el *lock out patronal* (reforzado esto, por el campo semántico de la guerra: *generales multimediáticos*). Este *lockout al pueblo* es acompañado por un *lockout a la información*.

Si lo que se está discutiendo es, al fin y al cabo, la democracia, los marcos normativos vinculados al sistema de medios generados durante el gobierno de CFK son, para nuestro argumento, de cabal interés. En los discursos en torno a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA)⁶⁴, esta es retratada como una deuda de la democracia y comparada, en el mismo sentido, con otras acciones de gobierno llevadas a cabo por el Gobierno Nacional desde el 2003: la cancelación de la deuda con el Fondo Monetario Internacional, la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, y la estatización de las antiguas

bien, cómo se esmeraban; realmente no parecía que hubiera habido miedo en la comunicación, sino pasión por contar lo que no era” (CFK, 04-04-08).

⁶⁴ Nos referimos aquí a los tres discursos pronunciados, específicamente, en torno a la Ley: el del 18 de Marzo de 2009 en la presentación del anteproyecto, el del 27 de Agosto de 2009 al realizarse la presentación del proyecto de Ley y el del 21 de Octubre, al anunciarse la implementación de la Ley.

AFJP. La ley es, entonces, un instrumento de calidad institucional, “no un proyecto de Cristina” (CFK, 18-03-09). Es uno de los bastiones de la batalla cultural “que había instalado que no era posible resistir la presión mediática de los grandes monopolios para poder llevar adelante esto” (CFK, 21-10-09), no es “una actitud que tenga que ver con una cuestión coyuntural, que tenga que ver con una cuestión de diferentes actitudes o posiciones que cada uno de los que tenemos responsabilidades institucionales tomamos ante determinadas actitudes o situaciones, por el contrario, van a ver que se trata realmente de un instrumento jurídico” (CFK, 27-08-09), instrumento puesto en marcha “por los 118 periodistas detenidos desaparecidos durante la dictadura” (CFK, 27-08-09). Si la Ley es presentada como parte de una política de derechos humanos, podríamos preguntarnos, entonces, ¿dónde quedan situados aquellos que se manifiestan en contra de la misma? Nuevamente, el *contradestinatario* no es un simple opositor que no comparte las ideas de la enunciadora, sino un *otro* con características inadmisibles en una democracia de partidos⁶⁵.

Algo similar sucede con los discursos en torno a las otras tres normativas puestas en práctica por el Gobierno Nacional –el convenio entre la AFA y el Sistema Nacional de Medios Públicos (20 de agosto de 2009), la supresión del delito de calumnias e injurias (11 de septiembre de 2009) y la declaración del papel prensa como bien público (24 de agosto de 2010) –. Dado que dichos acontecimientos afectaban, en parte, a las mismas empresas, las consideraciones en torno a la complicidad entre los sectores que impulsaron el golpe del ‘76 y los grandes grupos mediáticos vuelven a aparecer. La gratuita televisación del fútbol es caracterizada como uno de los bienes fundamentales, sin el cual “la democracia aún todavía está incompleta” (CFK, 20-08-09) y es en este sentido que la situación anterior a la sanción del programa *Fútbol para todos* es equiparada con el secuestro de los 30000 detenidos desaparecidos:

50- ¿Sabes por qué? Porque no es posible que solamente el que pueda pagar pueda mirar un partido de fútbol, que además le secuestren los goles hasta el domingo aunque pagues igual, como te secuestran la palabra o te

⁶⁵ Los partidos políticos opositores aparecen bajo una doble estrategia: en primer lugar, de agradecimiento por posibilitar la redacción e implementación de la Ley y, en segundo lugar, de advertencia respecto de proyectos futuros. Ver al respecto el discurso pronunciado el 21 de Octubre de 2009.

secuestran las imágenes, como antes secuestraron y desaparecieron a 30 mil argentinos. (20 de Agosto de 2009 – Acto de firma del convenio de la AFA y el Sistema Nacional de Medios Públicos para la emisión y comercialización de los derechos del fútbol argentino)

El modo de contradestinyación que estamos analizando vuelve a basarse en la recurrente utilización de la tercera persona, en una clara demarcación del *ellos* que queda, bajo este movimiento, en las antípodas del *nosotros*. Lo que antes era el secuestro y la desaparición de miles de argentinos es, hoy, el secuestro de los *goles, la palabra y las imágenes*. Se vislumbra aquí, como venimos mencionando, la recurrente comparación que realiza la enunciadora entre las políticas desplegadas durante la última dictadura cívico-militar y los intereses y prácticas actuales de ciertos actores –en este caso, los medios–. La democracia y el valor otorgado a ella permea la producción discursiva de CFK.

En tercer lugar, tenemos el discurso ofrecido por motivo del envío al Parlamento del Proyecto de Ley que suprime los delitos de calumnias e injurias. De modo sintomático, el anuncio se realizó en el Acto en Conmemoración de los 30 años de la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a la Argentina y, junto con el proyecto de Ley mencionado, se envió otro: un proyecto en torno al derecho a la identidad en el marco de ciertas modificaciones en materia de bancos genéticos de datos⁶⁶. Ambos proyectos de ley, anunciados en el mismo acto, son presentados como conquistas democráticas. En relación a la eliminación de los delitos de calumnias e injurias, esta conquista se propone como la antesala de la sanción de la LSCA, dando lugar a una etapa institucional figurada como sin precedentes:

51- Quiero de esta manera garantizar aún más, aún más porque dudo que haya habido alguna otra etapa en la vida institucional de este nuestro querido país donde se haya podido hablar con mayor libertad que en la etapa que me ha tocado gobernar a mí la República Argentina (11 de Septiembre de 2009 - Acto en Conmemoración de los 30 años de la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a la Argentina)

El discurso ofrecido en ocasión de la presentación del informe sobre Papel Prensa detenta algunas características típicas del tipo de *ethos* que estamos analizando

⁶⁶ Ver al respecto <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/131664-42409-2009-09-12.html> (consultado el 28 de agosto de 2015).

pero que, sin embargo, no habían aparecido en los discursos anteriores sobre la LSCA, el programa *Fútbol para todos* y la supresión del delito de calumnias e injurias: la utilización de porcentajes y fechas. El discurso presidencial, para dar cuenta de la distribución sobre el control de Papel Prensa S.A, opta por intervenciones en las que priman datos o estadísticas que actúan como estrategias de veridicción. Los números dan siempre la apariencia de fidelidad y de neutralidad respecto de lo dicho y, además, generan la sensación de que sólo pueden ser cuestionados con estrategias similares. Mofándose sobre lo verídico de su intervención, CFK dirá “aquí anoté, vieron que yo hablo sin papeles, pero hoy decidí anotar cosas porque realmente hay datos escalofriantes, cuando uno lee esto siente que está, más que leyendo la historia, leyendo un thriller, un thriller argentino” (CFK, 24-08-10), “esto es documento, reitero, no es opinión, no es adjetivación, es documental” (CFK, 24-08-10).

Podríamos decir que la característica que atraviesa la definición acerca de qué son los medios en la discursividad de la ex mandataria, vuelve a instalar el tema de la democracia, el cuidado de las instituciones y los derechos considerados como fundamentales, entre los cuales se encuentra el derecho a la información. Al igual que lo que observamos en el caso del *campo*, atribuirle al otro el mote de antidemocrático y vincularlo con prácticas también antidemocráticas, lo pone – inmediatamente– en una pura exterioridad axiológica:

52- Para terminar quiero decir algo que me contaba el doctor Zannini, que anoche tuvo tiempo, suertudo él, se fue a las 9 de la noche, yo me fui más tarde; fue a ver una obra que se llama La Tentación, de Pacho O'Donnell, que narra la vida de don Manuel Dorrego, ese gran patriota bonaerense que fue fusilado. Ustedes dirán por qué lo habrán fusilado, para los que no conozcan la historia. Muy simple, porque entre el pueblo y los poderes interiores y exteriores que lo tentaban, por eso la obra se llama La Tentación, el optó por el pueblo. Y obviamente lo fusilaron. Bueno, tranquilos porque yo no creo... Esto es parte de la historia del siglo XIX y también del siglo XX, no la del siglo XXI. Tal vez ya no se repitan esos fusilamientos, o tal vez haya surgido otro tipo de fusilamientos, tal vez mediáticos, ¿no? (14 de Agosto de 2009 - Acto de lanzamiento del Plan Ingreso Social con Trabajo)

3.2. Representación crítica del discurso ajeno

Los modos de polémica con los que hemos estado trabajando hasta aquí suponían la presencia de dos discursos que, confrontados, intentaban definir un determinado

objeto discursivo. Como decíamos al inicio del capítulo, uno de los procedimientos de construcción de un objeto de discurso supone exponer otras acepciones dadas al mismo objeto; gesto que implica, por tanto, dialogar con otros discursos. Desde la sociosemiótica veroniana, los autores de “Perón o muerte” (Sigal y Verón, 2008) dirán que el análisis del discurso no es sino un modo de interrogarse por las distancias entre los discursos, por las *relaciones interdiscursivas*:

¿Cuál es la relación entre un discurso A y otro discurso B que aparece como respuesta al primero? Trabajando sobre el interdiscurso, el análisis no necesita recurrir a ningún concepto concerniente a las “intenciones” o a los “objetivos” de los actores sociales que intervienen en los procesos estudiados (Sigal y Verón, 2008: 20).

Atendiendo a la polifonía enunciativa, los modos que adquiere la introducción de la palabra ajena en el propio discurso revisten diferentes formas que comportan distintos grados de distanciamiento respecto de esta palabra ajena. La polémica, entonces, resulta constitutiva del discurso político en general, y de nuestro objeto de estudio en particular. De hecho, tal como lo venimos mostrando, el discurso kirchnerista es, por definición, polémico y manifiesta este carácter polémico a través de la mostración de “voces y puntos de vista atribuidos a sus contradestinatarios con los que dialoga más o menos expresamente: denominamos a ese fenómeno ‘polémica mostrada’” (Montero, 2012a: 227). Analizaremos, en este apartado, distintas estrategias de distanciamiento con respecto a la palabra ajena que comporta el discurso de CFK; dejaremos el diálogo establecido *con* los medios para el próximo apartado.

Hemos referido, en el marco teórico de nuestra Tesis, a lo que Authier-Revuz (1984) denomina como *heterogeneidad mostrada*, aquel procedimiento de alteración de un mensaje monódico que da cuenta de un conjunto de formas que “inscriben al ‘otro’ en el hilo del discurso” (s/p), “como formas lingüísticas que presentan modos diversos de negociación del sujeto hablante con la heterogeneidad constitutiva de su discurso” (s/p). Decíamos, también, que este exterior puede presentarse como formas marcadas (comillas, el discurso directo, las itálicas) o formas sin marcas (ironía, discurso indirecto libre, pastiche). Por su carácter eminentemente polémico, el discurso de CFK recurre a diversas

estrategias de distanciamiento, que se realizan tanto respecto de la palabra del otro, como sobre el Otro. Es decir, se efectúan *contrargumentaciones* que buscan descalificar lo dicho y/o quién lo dice. No es el objetivo de esta Tesis dar cuenta del universo de estudio de los mecanismos polifónicos, sino analizar de qué manera alguno de estos modos aparecen en el discurso de CFK y colaboran en la conformación de un *nosotros*.

Una de las estrategias a través de las cuales esto se efectúa, es la de la refutación/resemantización (Montero, 2009b), estrategia a la que el discurso de CFK recurre en múltiples ocasiones. Hacemos referencia aquí a una estrategia de desacreditación de la palabra del otro, un otro al que se le atribuyen una serie de discursos con los que el enunciador marca una distancia dando pie a “una resemantización, a un cambio de perspectiva enunciativa y a una alteración del marco semántico del otro” (s/p). Como hemos visto en los ejemplos reproducidos hasta aquí, el discurso de CFK está continuamente *discutiendo, polemizando, dialogando*: la refutación/resemantización es una de las maneras en las que el discurso ajeno habita en el de Cristina Fernández de Kirchner. Con el espíritu de cerrar la discusión, el recurrente uso de la refutación/resemantización es inherente al tipo de *ethos* que estamos caracterizando y se torna fundamental en tanto genera una discusión sobre cómo definir determinadas nociones, participando de la lucha por el sentido. Ahora bien, lo destacable aquí es que el locutor no sólo rechaza el enunciado del otro, la *forma tópica*, sino su marco discursivo, el *topos*, cuestión que diferencia esta estrategia de la *oposición*: “La refutación implica por lo tanto siempre la anulación del marco semántico de otro locutor y la resemantización o resignificación de sus palabras, a las que busca atribuir un nuevo sentido (generalmente *contrastivo* o *diferencial*)” (s/p). Reproduciremos a continuación una serie de ejemplos que muestran este grado máximo de desacreditación de la palabra ajena:

53- *Quiero decirles que no es una política antisoja, es una política esencialmente pro-Argentina, pro-pueblo, pro-campo también, pro-pueblo (27 de Marzo de 2008 – Encuentro en Parque Norte)*

54- *El peronismo no fue solo un movimiento político que representaba a los trabajadores, el peronismo fue la respuesta argentina a un mundo dividido, que después de la Segunda Guerra Mundial se había dividido en dos*

ideologías: por un lado, el capitalismo más individualista y egoísta, que se pueda conocer; y por el otro, el estatismo estúpido, también, que cayó, allá en el 89' en el Muro de Berlín (17 de Octubre de 2008 – Día de la Lealtad Peronista)

55- No, crisis fueron aquellas, en realidad estábamos viviendo la reacción de un sector, al que el Estado, en atribuciones legítimas que le confiere la Constitución, había afectado una parte de su renta extraordinaria para un ejercicio de redistribución (09 de Junio de 2008 – Anuncio del Programa de Redistribución Social)

56- La energía no es solamente un número económico, es también un número social (01 de Marzo de 2011 - Apertura del 129° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

En todos los casos observamos la disputa por la definición de algunos términos clave que sitúan ambas posiciones en las antípodas: no sólo se refuta sino que se acompaña esta estrategia con una nueva definición, *esto no es aquello, pero es esto otro*, que cierra el círculo de la desacreditación. La definición de la aplicación de las retenciones (53), del peronismo (54), de la crisis (55) y de la energía (56): en todos estos casos, el marco del discurso del enunciador desacredita el del adversario (que, en nuestro caso, se trata de lo que hemos denominado como los *discursos neoliberales*). Estos enunciados, eminentemente refutativos, se comprenden a la luz de lo que García Negroni (2009a) –retomando y revisando la Teoría de la Argumentación en la Lengua– definió como *negación metalingüística* y *negación metadiscursiva*. Siguiendo a Ducrot, la autora entiende que la *negación metalingüística* se caracteriza

por descalificar el marco o espacio de discurso impuesto por una palabra anterior del interlocutor o del propio locutor, y por declarar entonces situarse siempre, en un espacio discursivo distinto del rechazado o descalificado (p. 62)

Ahora bien, en tanto negación metadiscursiva, su función no será sólo la de refutar estos conjuntos de palabras, sino que “puede descalificar el discurso ajeno cancelando el marco de discurso evocado por él” (p. 67) y tiene como función, además, “la de permitir la instauración de un nuevo marco o espacio de discurso presentado por el locutor como el único adecuado para la caracterización argumentativa de la situación de la que habla” (p. 79). Tal es la función de los ejemplos con los que estamos trabajando aquí, espacios discursivos que son

descalificados en tanto aparecen respondiendo a un marco ideológico que, para el enunciador, resulta inaceptable.

Algunas de las estrategias más interesantes a las que recurre el discurso de la ex mandataria coinciden con lo que Reyes (1994) denominó como *ecos irónicos*, modos en los que el distanciamiento respecto del otro discurso es más expuesto. Estas citas, junto con el estilo indirecto encubierto, las citas con función probatoria y las conexiones que se realizan a través de ciertas formas lingüísticas, no se anuncian como tales y sólo pueden ser comprendidas en el marco de un discurso y no como frases aisladas. En los casos de *ecos irónicos*, “el hablante se hace eco del contenido de otro enunciado deformándolo, exagerándolo o modificándolo burlescamente, con la intención de mostrar una actitud negativa ante ese enunciado o hacia su autor” (Reyes, 1994: 50). Es menester recalcar que este recurso, al tiempo que aleja el propio discurso del del adversario, genera una actitud cómplice en relación a los partidarios o *prodestinatarios*. Podemos observar ejemplos de *ecos irónicos* en los siguientes fragmentos:

57- Por eso, hoy leía declaraciones de algún legislador de la oposición - hay un movimiento nuevo en la Argentina, yo digo el movimiento “me opongo a todo”; no se sabe de qué se trata pero me opongo igual por las dudas- que se oponía al proyecto de Ley de Radiodifusión, al que yo hice mención en el mensaje del día domingo y en realidad todavía el Gobierno no ha presentado ningún proyecto. Así que realmente uno no sabe exactamente si se opone a todo lo que hace el Gobierno o, tal vez, son los viejos intereses de siempre que han impedido durante tantas décadas que podamos contar los argentinos con una Ley de Radiodifusión [...] (04 de Marzo de 2009 – Acto presentación del plan Mi Pc)

58- Quizás algunos otros no puedan contar qué proyecto tiene, porque como dijo alguna vez alguien, “si hubiera contado lo que iba a hacer seguramente nadie me hubiera votado” (13 de Mayo de 2009 – Encuentro Nacional de Jóvenes de la Agricultura Familiar)

59- Hasta hace poco si uno era piloto de un vuelo, o de una línea no podía volar en la otra, algo así como: “no te dejo volar en mi avioncito porque sos del otro avioncito”. Díganme, eso no es de jóvenes, eso casi le diría que es de niños, de infantes, como cuando nos peleábamos y el gordito se llevaba la pelota a la casa para que no jugara el resto... ni siquiera de jóvenes (24 de Noviembre de 2011 – Acto de puesta en marcha del Hangar de Aerolíneas Argentinas)

Observamos aquí el absurdo que muestra la enunciativa respecto de una proposición – adjudicada a otro–. No hay aquí una reproducción literal de otro

discurso, sino una apropiación, irónica, de discursos circulantes con los que la enunciativa no sólo toma distancia, sino que los representa burlescamente. Tal como afirma Reyes (1994), “en la ironía, es mucho más lo no dicho que lo dicho” (p. 54). Si observamos la fecha de (57), el discurso es pronunciado durante el conflicto con las patronales agropecuarias, volviendo a poner el eje en la legitimidad de la medida en cuestión.

Una forma recurrente de que el discurso ajeno habite en el propio, es a través del discurso indirecto en el que el enunciativo reproduce las palabras del otro, con aparente libertad, adaptándola a su situación de comunicación. En estos casos, la literalidad del discurso reproducido es *aparente*, pues sólo aparece una voz reproducida, la del propio locutor quien ofrece una imagen del discurso ajeno. El distanciamiento entre uno y otro discurso puede producirse haciendo foco en lo que se dice o, también, poniendo el eje en quién lo dice (argumento sobre la persona o *ad-hominem*). Los ejemplos son abundantes, reproduciremos sólo algunos para ilustrar uno y otro caso:

60- Cuando uno escucha a algunos dirigentes que dicen pertenecer al campo del pueblo y representar a los pequeños productores, digo yo, ¿se puede representar al pueblo y enorgullecerse de desabastecerlo? (01 de Abril de 2008 - Acto por la convivencia y el diálogo)

61- Porque tal vez muchísimas elites, fundamentalmente de los pueblos de habla hispana, comenzaron a creer que lo nuestro no valía, que no teníamos valores, que lo importante era lo que venía de afuera, con categorías de pensamiento diferentes a las latinoamericanas; que todo lo que tenía color, que todo lo que podía ser criollo en la verdadera acepción del término, no servía, no valía, que valía lo de afuera, que solamente si éramos reconocidos desde afuera podíamos valer algo nosotros (21 de Abril de 2008– Inauguración del Centro de Estudios Políticos, Sociales y el Fondo Bibliográfico “Arturo Jauretche” en FLACSO, Quito)

62- Hemos sufrido sí, debo reconocerlo, durante estos 5 largos años, casi 6, la denostación casi permanente, metódica y crónica de los gurúes de las distintas “citis”; que nos auguraban siempre que era un veranito y un modelo inviable e insustentable. Hemos visto precisamente que esos gurúes ya no pueden hablarnos más, algunos porque tienen causas penales en las casas centrales muchas veces por estafas vinculadas al movimiento financiero, y otros porque se han quedado sin trabajo precisamente al caer un modelo de acumulación basado estrictamente en lo financiero y no en el capital y el trabajo (20 de Enero de 2009 - Clausura del Seminario Oportunidades de Comercio, Inversiones y Negocios entre la Argentina y Cuba)

Las imágenes que ofrece CFK sobre los discursos ajenos se observan en la *supuesta* pertenencia al campo popular (60), la creencia sobre la importancia de *lo que venía de afuera* (61) y el carácter inviable y no sustentable del modelo kirchnerista (62). Toda palabra ajena es aquí considerada opuesta a lo que sostiene la enunciadora. En (60) y (61), el acento está puesto en el enunciado de otro, alejándose de este otro calificándolos como *algunos dirigentes* (60) y *elites* (61). La adaptación a la propia deixis –inherente al uso del discurso indirecto– se evidencia en el uso del nosotros inclusivo (“no teníamos valores”, “solamente si éramos reconocidos desde afuera podíamos valer algo nosotros”). En (62), el foco aparece ligado a la persona, a estos *gurúes de las distintas citis*, cuya palabra deja de ser creíble porque se encuentran o con causas penales o ligados a un modelo inviable.

3.2.1. *El diálogo con los medios*

Una parte importante de la contradestinyación vinculada a las corporaciones mediáticas, se realiza a través del discurso referido, recurso utilizado en nuestros materiales de análisis para desacreditar la palabra del adversario. El caso del diálogo que CFK establece con los medios, es paradigmático y, por ello, discurremos sobre este tema en este apartado.

Ya hemos analizado el lugar que adquieren los medios en la discursividad de la ex mandataria y vimos, también, cómo son expulsados del lugar de actores políticos, bajo el argumento de que no son apoyados por la voluntad popular que se expresa en los comicios. Sin embargo, muchos de los discursos que conforman nuestro corpus son grandes alocuciones encargadas de descalificar la palabra de los medios. Como ya hemos mencionado, la introducción de la palabra del otro, de acuerdo a lo considerado por Authier-Revuz (1984) puede hacerse mediante una ruptura sintáctica o sin ella. En el primer caso, del que daremos cuenta en los ejemplos que siguen, se trata de aquellos fragmentos que son marcados con comillas, cursivas, en los cuales “el fragmento citado en el cuadro de un fragmento referido directo o introducido por un término metalingüístico (...) es extraído del hilo enunciativo normal y reenviado a otra parte: la de otro acto de enunciación” (s/p):

63- *Yo quiero - y voy a leer, ustedes saben que yo no leo- pero quiero ser precisa y no atribuir frases, ni idea, ni análisis, ni sentencias que no correspondan. Leo algunas de las calificaciones: “que se trató de una misión imposible”, dice un analista y no voy a decir el nombre, son los dos periódicos más importantes: son Clarín y La Nación. Esto apareció publicado en Clarín, de uno de sus editorialistas estrellas; “Chávez mostró improvisación, a la hora de encarar el complicado desafío” (del mismo diario); “las FARC nunca dieron una señal sobre la posible liberación de los rehenes” (del mismo diario); “un desencanto, que no tuvo el resultado que se esperaba. Kirchner no terminó de entender la intransigencia guerrillera. Su anacronismo ideológico y su sociedad con grupos de narcotráfico” (del mismo diario). Es curioso, ¿no?, ver anacronismo solamente en los demás muchas veces (10 de Enero de 2008 – Presentación del Plan de capacitación y empleo de jóvenes trabajadores)*

64- *Quiero leerles, si ustedes me permiten, algunas editoriales que se publicaron allá por los años '91, '92 y '93, no voy a decir el nombre del periódico porque en definitiva no importa. Lo importante es analizar cómo nos comunicamos, cómo nos vemos como argentinos y cómo nos relatamos entre nosotros mismos las cosas que nos pasan. Un centenario diario le dedicó a la cuestión muchísimas editoriales. Yo quiero leer algunos de ellos: Editorial “Puerto Madero un proyecto desmesurado”, 19 de septiembre de 1990. “Su desmesura lo torna de realización casi imposible y en desacuerdo con la situación económica de la Ciudad y el país”, -tema recurrente. “Remodelar el Puerto es una necesidad admisible siempre y cuando la obra se funde en previsiones lógicas y posibles. No parece acertado en cambio que a título de esa remodelación se pretenda erigir otra gran urbe en torno al río. Terminaría -esta es la razón por la cual sería malo- por convertirse para la mayoría de los habitantes de la Ciudad y de los turistas del país y del extranjero en una referencia cada vez más distante de sus ojos y prácticamente inaccesible” (...) Otro editorial, 24 de diciembre de 1990, “El proyecto para Puerto Madero. Tampoco hay definiciones concretas respecto de la capacidad para afrontar aún mediante la intervención exclusiva de la iniciativa privada el costo no sólo financiero de un proyecto de esta magnitud” Hoy, todos lo saben, quienes tienen intereses en el sector de la construcción, prácticamente no queda absolutamente nada en el lugar para poder seguir construyendo, con gran pesar por parte de quienes construyen (...) Avanzamos más, enero del '91. “Puerto Madero, un proyecto irrealizable” Irrealizable, adjetivación, ya no estamos ni siquiera ante el relato. (08 de Febrero de 2008 – Tren Alta Velocidad a Mar del Plata)*

La utilización del discurso directo (en nuestros materiales, dado que estamos trabajando con transcripciones, aparece a través del uso de las comillas), como vemos, tiene la particularidad de simular cierta neutralidad u objetividad frente a la palabra del otro: el discurso del adversario es referido sin modificaciones, lo cual genera un efecto de fidelidad respecto de lo dicho. Sin embargo, la sola

incorporación de la palabra ajena en el propio discurso genera un efecto de sentido. Tal como afirma Bajtín (1986), “las palabras ajenas introducidas en nuestro discurso ineludiblemente se revisten de una nueva comprensión que es la nuestra y de una nueva valoración, es decir, se vuelven bivocales” (p. 176). Dos tipos de trabajo sobre la palabra ajena se vislumbran en estos fragmentos: por un lado, como dijimos, el uso de la cita directa; por el otro, la introducción del *comentario*, que funciona como hilo interpretativo – “esta es la razón por la cual sería malo” – y que ubica claramente la posición del enunciador respecto al texto reproducido. Por tanto, si bien se utiliza el discurso directo, éste es combinado con la introducción de palabras de la propia enunciativa que delimitan cómo leer ese texto citado.

Sucede aquí algo similar a lo que Arnoux (2008) identifica en la producción discursiva de Hugo Chávez. Analizando el carácter polémico del discurso del ex mandatario bolivariano, la autora reconoce, al interior del discurso político, marcas de otro género: la predicación cristiana, y en particular, la homilía. Esto es así en tanto el discurso de Chávez expone rasgos dialógicos, pero bajo el lugar de autoridad que detenta el sacerdote: “De allí que pueda refutar, interpelar, denunciar, acusar, sin que el otro tenga derecho de ese intercambio a una palabra efectiva: su voz se expone desde el discurso autorizado” (p. 120). Avanzando un paso más, si bien podemos reconocer estos rasgos estilísticos, resulta aún más interesante pensar estos tipos de alocuciones como escenas enunciativas (Maingueneau, 2005), a partir de considerar que “un texto es en efecto la huella de un discurso en el que la palabra es *puesta en escena*”⁶⁷. Hemos explicitado ya, al principio de este capítulo, que la escena enunciativa se compone de tres elementos: la escena englobante (el tipo de discurso), el marco genérico y, lo que más nos interesa aquí, la escenografía. La escena dispuesta aquí, de conferencia magistral, es la representación más clara del *ethos magistral* que analizamos en nuestra Tesis. En ella, la disertante –CFK– marca distancia con los diferentes discursos circulantes en los medios. El discurso referido directo, visto en los ejemplos anteriores, es una de las formas en la que los hace; analizaremos otras aún más interesantes y complejas.

⁶⁷ La cursiva es del original.

Como venimos explicando, CFK le dedicará gran parte de sus intervenciones, a cuestionar lo que publican los diarios, generándose una especie de simulacro de diálogo, en el que confluyen las tapas de los diarios, las editoriales y principales columnas de opinión y los discursos de la ex mandataria. Esto se tornó una práctica habitual que Vincent (2011) reconoció también en el discurso de NK, entendiéndola como una disputa por el establecimiento de la agenda de temas. Podríamos reconocer, en este sentido, dos modos en los que se establece este diálogo: a) se despliegan discursos en los que se hace referencia directa y explícita sobre una tapa o una nota, b) otros en los que se lo menciona sin especificidades o se sugiere de qué diario se está hablando, sin nombrarlo explícitamente. Veremos a continuación ejemplos de cada una de estos modos de dialogar con los medios:

65- Quiero empezar con una editorial que publicó el diario Clarín, que apareció el pasado domingo en un inusual despliegue (...) En esta oportunidad sostiene esa editorial que ustedes pueden ver “El gobierno avanza en Papel Prensa para controlar la palabra impresa” (24 de Agosto de 2010 – Presentación del informe sobre Papel Prensa)

66- Y realmente cuando uno recorre las noticias, yo ayer estaba leyendo El Cronista, otro diario importante en materia económica, hablaba ahora de que “se desploma el precio del tomate y el Gobierno no hace nada” (esto es textual). También se reprocha la falta de intervención por allí de la Secretaría de Comercio, en cuanto a precios, cuando muchas veces también desde otro lado se critica la intervención de ese organismo en el mercado (23 de Enero 2008 – Acto de anuncio de la creación de un polo científico tecnológico)

En ambos casos observamos, nuevamente, el uso de las comillas para reproducir la palabra de los medios y en donde el enunciador comporta una actitud crítica frente al texto reproducido. En (65) se hace evidente mediante la caracterización de *inusual despliegue*, para hacer referencia al espacio dado al tema; en (66) además de reproducir la palabra del otro (“se reprochaba la falta de intervención...”), CFK muestra cierta distancia frente a ese discurso, declarando que se critica la falta de intervención y, luego, desde *otro lado* se critica también la intervención.

En segundo lugar, marcábamos que el diálogo con los medios, las más de las veces, se realiza sin atribuir nombres, ni hacer referencia explícita acerca de qué diario o de qué periodista se está hablando. En estos casos, la palabra se reproduce

mediante el discurso indirecto. Subrayamos aquellos pasajes que corresponden a una palabra atribuida a un *otro*; en este caso, el discurso de los medios:

67- Yo leía hoy en un importantísimo diario algo vinculado al conflicto con las entidades gremiales del campo y sus demandas, que no habíamos cumplido las medidas que habíamos anunciado para los pequeños productores y que no estaban instrumentadas las normas. Hoy lo leí en letras de molde (...) pero hoy leo en un importantísimo diario, tal vez el de mayor tirada de la República Argentina, que aún no se han ni siquiera dictado las normas para los pequeños y medianos productores. Luego leí a continuación que tampoco se ha cumplido el convenio de la carne, permítanme la digresión, porque la información también forma parte de este contexto en el cual estamos inmersos los argentinos. Se dice que no hemos cumplido con el convenio de la carne por ejemplo, y en realidad el convenio que se firmó, que estamos dispuestos a cumplir para abrir las exportaciones, es que se retrotraigan los precios para que todos los argentinos puedan acceder a los bienes que se producen en la Argentina (24 de Abril de 2008 – Acto de lanzamiento del Plan Federal para la finalización de la educación primaria y secundaria)

68- Y esto viene porque en estas últimas horas ha habido ciertos comentarios, en cierta prensa y en ciertos dirigentes de la oposición, acerca de afirmaciones del ex presidente, ustedes ya lo conocen, saben quién es, Néstor Kirchner, acerca de la necesidad de contar con mayorías en el Parlamento argentino para poder gestionar, para poder gobernar. La verdad es que no sé por qué viene el fastidio frente a lo que más que una valoración es una descripción de lo que ha pasado no solamente en los últimos seis años de gestión, sino también en gobiernos anteriores. (29 de Abril de 2009 – Acto de recibimiento a Intendentes de Córdoba)

69- Cuota Hilton: editoriales enteros acerca de que no íbamos a cumplir con la cuota Hilton e íbamos a perder mercados internacionales Yo quiero darles un dato: en el año 2009 se cumplió el 99,99 por ciento de la cuota Hilton, la mejor performance de los últimos 8 años, pero además transparenté la distribución de la cuota Hilton mediante un sistema de concurso público para evitar la judicialización y lo que fue también durante mucho tiempo una fuente de enriquecimiento de funcionarios políticos o de jueces con cosas que todos sabemos pero que nunca repetimos públicamente y en voz alta (01 de Marzo de 2010 – Apertura 128º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

En los tres casos, estamos frente a reproducciones del discurso ajeno bajo el estilo indirecto, reproducciones que muestran una aparente literalidad y que son acompañadas de una réplica que distancia el propio discurso del de los medios. En (67), bajo la locución adverbial *en realidad*, que establece las condiciones para el

funcionamiento del acuerdo; en (68), discutiendo el significado –negativo, para la prensa; positivo, para la enunciativa– que se le atribuye al hecho de contar con mayoría en el Parlamento; en (69), explicitando el cumplimiento de la cuota Hilton. En todos los casos, reproducir la palabra del otro implica manipularla, modificarla, en fin, tener poder sobre ella. Como dijimos, en los tres ejemplos reproducidos, no se nombra de manera explícita a qué medio o periodista se le atribuye el texto reproducido, estableciendo una actitud cómplice con sus partidarios, dado que, se espera de ellos que puedan reponer quiénes son los responsables de esas alocuciones. “Ciertos comentarios en cierta prensa y en ciertos dirigentes de la oposición” (68), “editoriales enteros” (69), “un importantísimo diario, tal vez el de mayor tirada de la República Argentina” (67), “se dice que” (67), todas estas marcas nos reenvían a un discurso otro que el enunciativo trae para marcar su actitud crítica.

La representación crítica del discurso de los medios no atañe solamente a lo que venimos describiendo hasta aquí. La anticipación de una réplica, se realiza, muchas veces, de manera explícita. Dado que, como explicamos en el apartado en relación a la enunciación *sobre* los medios, los mismos aparecen escondiendo intereses espurios y creando un *país virtual o mediático*, opuesto al *país real*, la enunciativa suele anticipar aquello que, según su juicio, será objeto de titulares o notas:

70- Pero yo contaba un chiste, porque el Ministro de Economía me decía que no podía creer, después de haber estado en la reunión que tuvimos en Brasil, de la charla que mantuvimos con el presidente Lula, con los ministros, de las cosas que se resolvieron, que en algunos medios se digan las cosas que se dijeron de ese viaje y todavía se siguen diciendo. Le dije, “Amado, no te preocupes, porque si mañana me paro frente al Río de la Plata, se abren las aguas y voy caminando hasta Montevideo, algún diario monopolístico va a decir: finalmente se supo, Cristina no sabe nadar”. No terminó ahí, cuando salía del acto, no sé si por acá anda nuestro Peter Capusotto, nuestro Peter Capusotto es Zannini, tiene un humor tan ácido como el de él, veníamos caminando para mi despacho y le dije: “te aclaro que el titular de mañana no va a ser ese, va a ser otro: Bíblica, Cristina se comparó con Moisés” (20 de Noviembre de 2009 – Homenaje al Día de la Soberanía Nacional)

71- Y eso es lo que no queremos, queremos repetir virtuosamente lo que hicimos en el año 2005, pero más virtuosamente, si me permite Presidente o ex Presidente - mañana van a decir “le dijo Presidente”, yo les digo

Presidente a todos lo que fueron presidentes, a Alfonsín también le decía Presidente (09 de Marzo de 2010 – Almuerzo con integrantes de la Confederación Nacional del Trabajo en Olivos)

72- Por eso, me siento muy orgullosa de estar aquí junto a todos ustedes, frente a este monumento a la Bandera, y la verdad, sé que algunos por ahí mañana dirán qué soberbia, algún titular de algún diario, ya lo estoy leyendo, pero la verdad que siento que tengo derecho de estar aquí frente al monumento a Belgrano, porque hemos hecho cosas para honrar esa memoria y esa historia. (21 de Junio de 2011 – Acto por el Día de la Bandera)

En todos los casos, se evidencia una representación burlona del accionar de los medios, poniendo sobre el tapete su manifiesto interés por tergiversar la información.

Hemos visto hasta aquí, formas de reproducción del discurso del otro realizadas mediante el discurso directo, utilizando las comillas para revestir cierta neutralidad respecto del texto reproducido; y de discurso indirecto, ofreciendo una imagen del discurso de los medios que resulta antitética respecto de las palabras y creencias de la enunciadora. Ahora bien, si bien no es tan usual en la discursividad de CFK respecto de los medios, encontramos también algunos ejemplos en donde la distancia entre uno y otro discurso no es tan clara. Hablamos en este caso de un tipo de estilo indirecto que Reyes (1994) denominó como *estilo encubierto, enmascarado o cuasi indirecto*:

Estos nombres intentan reflejar el hecho de que se trata de citas que no parecen citas, es decir, se trata de enunciados en que el hablante parece hacer aserciones, pero no las hace, o no las hace del todo, sino que expresa el punto de vista de otra persona (Reyes, 1994: 17).

La *confusión* respecto de a quién atribuirle la aserción, puede ser repuesta mediante información contextual. Analizaremos algunos ejemplos a continuación, resaltando mediante el subrayado las afirmaciones que no son responsabilidad de la locutora, sino que son atribuidas a otro locutor:

73- Es cierto, se ha generado mucho trabajo, se ha generado inversión, ha habido crecimiento de la economía, ha habido una disminución importante de la pobreza que recibimos de un país con un 60 por ciento y que no vamos a discutir si es 20, si es 15 o si es 30, porque esto de ponerse discutir sobre conteo de pobres me parece casi una falta de respeto hacia los sectores más vulnerables (14 de Agosto de 2009 – Acto de lanzamiento del Plan Ingreso Social con Trabajo)

74- *En el fondo ahí radica una de las claves: en convencernos que solamente los superhombres o las súper mujeres que existen en otros lados –nunca existen por supuesto en nuestro país- pueden hacer las cosas, y yo digo que es al revés, son los hombres comunes, somos las mujeres comunes pero con responsabilidades, las que junto a los grandes pueblos podemos hacer las grandes victorias que se merece nuestra gente, nuestra historia y todos los que ya no están (18 de Noviembre de 2011 – Acto por el 166° Aniversario de la Vuelta de Obligado)*

A pesar de la consideración de que son *citas que no parecen citas* y en las cuales se produce un solapamiento entre ambas voces, el enunciador marcará distancia de estas otras voces mediante glosas, marcadores o comentarios que permiten distinguir una de otra. Es decir, la distancia entre ambos “se mantiene de uno u otro modo, especialmente cuando el hablante necesita proteger su responsabilidad, o respaldar lo que dice, y también cuando (...) el hablante quiere disociarse de la proposición que repite” (Reyes, 1994: 22).

En (73), la información contextual que necesitamos para conocer de dónde provienen los dichos, aparece en los propios diarios⁶⁸. Próximo a las elecciones legislativas de 2009, se trata de las críticas recibidas por los números publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). La réplica sucede inmediatamente después del texto reproducido: “esto de ponerse a discutir sobre conteo de pobres me parece casi una falta de respeto hacia los sectores más vulnerables” (CFK, 14-08-09). En (74) se le atribuye a un otro la creencia de que *solamente los superhombres o las súper mujeres que existen en otros lados* pueden llevar a cabo acciones importantes, desprestigiando tanto lo propio como lo *común* –de suma importancia a los ojos de la enunciativa–.

Recapitulando, analizamos en este apartado las distintas formas de incorporar voces provenientes de los medios en el discurso de CFK. Polifónico y polémico, la discursividad de la ex presidenta apela a estos discursos para marcar una distancia, para situarse críticamente. Cada fragmento incorporado, cualquiera sea el mecanismo mediante el cual se realice, va acompañado de una réplica que sitúa ambas voces en extremos opuestos. Si, como hemos observado en los apartados anteriores, un problema típico de la mediatización durante el kirchnerismo es *por*

⁶⁸ Ver: <http://tapas.clarin.com/tapa.html#20090815> (Consultado el 02 de Septiembre de 2015).

y con los discursos intermediarios, se explica por qué el discurso de los medios adquiere centralidad en nuestros materiales objeto de análisis.

4. El lugar de la *memoria representada*

El contar una (la propia) historia no será entonces simplemente un intento de atrapar la referencialidad de algo “sucedido”, acuñado como huella en la memoria, sino que es constitutivo de la dinámica misma de la identidad: es siempre a partir de un “ahora” que cobra sentido un pasado, correlación siempre diferente –y diferida– sujeta a los avatares de la enunciación (Arfuch, 2005: 27).

Analizar las narraciones que un determinado discurso político realiza sobre algunos acontecimientos del pasado es, por definición, situarse en un terreno de disputas. Frente al carácter inmodificable de los hechos acaecidos en el pasado, nos encontramos con representaciones de esos hechos, narraciones de un pasado que retornan, al presente, para redefinir las condiciones del futuro. Si no podemos cambiar la historia, sí podemos cambiar el sentido dado a ella, “sentido activo, dado por agentes sociales que se ubican en escenarios de confrontación y lucha frente a otras interpretaciones, otros sentidos, o contra olvidos y silencios” (Jelin, 2002: 39). Esto nos lleva a afirmar que lo que analizamos en este apartado son, entonces, narraciones sobre un pasado que buscan consolidarse como narraciones hegemónicas, pues es la voz del Estado la que está enunciando. Se propone, entonces, el relato de una *historia oficial* que lucha por establecerse en medio de otras *historias posibles*; y que, por lo tanto, se ubican en el lugar de luchas o batallas por darle sentido a la acción presente y marcar un rumbo de acciones futuras. Además, son narraciones puestas en juego en el espacio público y que pugnan por nombrar y caracterizar los acontecimientos del pasado: “la denominación que se escoja entraña un juicio, pero no sólo un juicio de orden fáctico, y la operación no es únicamente una operación de conocimiento” (Altamirano, 2007: 22). Esta es una de las dimensiones de análisis de las identidades políticas que distinguió Aboy Carlés (2001) y que denominó como la *perspectiva de la tradición*, para hacer referencia a un componente diacrónico, entendiendo que “la asimilación del accionar presente a empresas pretéritas adquiere particular importancia al contribuir a cubrir de sentido a la acción colectiva a partir de una legitimación de tipo tradicional” (p. 68).

Hablamos, en este sentido, de memorias, en tanto memorias representadas, productos de narraciones que –en nuestro caso de estudio– se vuelven una interpretación hegemónica de una serie de acontecimientos: se torna necesario tener cierta certeza sobre el camino recorrido, para saber cómo se ha llegado a la situación actual. Todorov (2013) reconoce en esta representación del pasado algunas operaciones: de selección, en primer término, y luego, de disposición y, por lo tanto, de jerarquización para dar cuenta de qué trazas de ese pasado se recuperan y perpetúan. Las narraciones del pasado, participando de la lucha por el sentido y convirtiéndose en objeto de disputas, reafirman las posiciones de poder de quien las enuncia. Dichas interpretaciones, y esto es lo que nos interesa, colaboran en la conformación de un *nosotros* que le da sentido a una determinada identidad, generando sentimientos de pertenencia al interior de una comunidad:

Esta relación de mutua constitución implica un vaivén: para fijar ciertos parámetros de identidad (nacional, de género, política o de otro tipo) el sujeto selecciona ciertos hitos, ciertas memorias que lo ponen en relación con “otros”. Estos parámetros, que implican al mismo tiempo resaltar algunos rasgos, de identificación grupal con algunos y de diferenciación con “otros” para definir los límites de la identidad, se convierten en marcos sociales para encuadrar las memorias. Algunos de estos hitos se tornan, para el sujeto individual o colectivo, en elementos “invariantes” o fijos, alrededor de los cuales se organizan las memorias (Jelin, 2002: 25).

Nos ocuparemos en estas páginas del modo en que se representan, en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner, ciertos acontecimientos del pasado que coadyuvan a la conformación de una identidad que utiliza estas narraciones para marcar una distancia con un *otro* y reforzar los vínculos de cohesión a su interior. Pues no hay identidad por fuera de una narrativización y es esta dimensión – simbólica, narrativa- la que coloca a “la interdiscursividad social, las prácticas y las estrategias enunciativas, en un primer plano” (Arfuch, 2005: 25). Trabajaremos en torno a tres grandes ejes: en primer lugar, las ligazones que aparecen en el discurso de CFK en torno al peronismo; en segundo lugar, la representación del *pasado reciente*, específicamente, del período de la última dictadura militar; en tercer y último lugar, los festejos por el Bicentenario de la Revolución de Mayo, que dan lugar a una peculiar lectura sobre los 200 años de historia que anteceden al presente de la enunciación. Señalaremos, también, aquellas intervenciones en el espacio público que, realizadas desde el Estado,

evidencian algunos aspectos de esa memoria representada: sendas inauguraciones de museos, paseos y muestras ubican a la memoria en el centro de la escena y reflejan posiciones ideológicas que revelan intereses económicos, políticos y sociales de compleja naturaleza. Tal como lo afirma Di Cori (2005), “sólo cuando es reavivada por los contrastes que suscita a nivel público, la memoria individual se transforma en componente dinámico de la elaboración de la memoria social” (p. 92)

4.1. Sobre el peronismo

Inscribirse en la tradición peronista, tal como lo hace la enunciadora, es situarse en un lugar conflictivo. Aventurar una respuesta sobre qué es el peronismo podría resultar una tarea interesante, aunque casi imposible. Sin embargo, lo que nos interesa es de qué manera aparece narrado ese movimiento político, qué características se le atribuyen, qué personajes son retomados; dado que consideramos que “estudiar la memoria de un posicionamiento político implica explorar el trabajo de los discursos sobre la relación imaginaria que un colectivo establece con su pasado” (Bermúdez, 2015: 231). Entonces, ¿qué es el peronismo para CFK?, ¿qué características comporta ese movimiento con el que se identifica? Dos fragmentos que replicamos a continuación nos pueden otorgar algunas aristas para responder a estas preguntas:

75- El peronismo no fue solo un movimiento político que representaba a los trabajadores, el peronismo fue la respuesta argentina a un mundo dividido, que después de la Segunda Guerra Mundial se había dividido en dos ideologías: por un lado, el capitalismo más individualista y egoísta, que se pueda conocer; y por el otro, el estatismo estúpido, también, que cayó, allá en el 89' en el Muro de Berlín (17 de Octubre de 2008 – Día de la Lealtad Peronista)

76- Pero ser peronista significa entender su verdadera significación que es la de no ser excluyentes, que es la de saber que puede haber otros que no tengan esa misma identidad pero también formar parte de un espacio que quiere una patria mejor, un pueblo más feliz. Eso es lo que hizo Perón en el '45, abrir sus manos y sus brazos para recibir a todos los hombres y mujeres que quisieran participar de esa verdadera gesta nacional (18 de Marzo de 2011- Homenaje a las mujeres en Avellaneda)

Se entrecruzan aquí, la presencia del componente descriptivo y el didáctico (Verón, 1987), ambos vinculados con el orden del *saber*. Tanto en (75) como en

(76), las marcas de la subjetividad del enunciador son poco frecuentes, más bien se enuncia un principio que define lo que es y lo que no es, una especie de constatación, enunciada “en el plano intemporal de la verdad” (Verón, 1987: 21). Asimismo, la referencia *al Perón del '45* sitúa a la convocatoria por fuera de los intereses partidarios, privilegiando la felicidad del pueblo y el bienestar de la Patria.

Sin embargo, más allá de su inscripción en la tradición peronista, parte de la importancia de traer a escena al peronismo está dada por la *comparación* que opera entre el peronismo y el kirchnerismo⁶⁹. La comparación está dada por su relación a la gesta, a la inscripción del kirchnerismo en la Historia (con mayúsculas). Si el peronismo “surge como una tercera posición” (CFK, 24-08-11), “como la respuesta argentina a un mundo dividido” (CFK, 17-10-08), si los peronistas son “los creadores de la articulación entre el capital y el trabajo” (CFK, 27-03-08) se dilucida, en este sentido, una apreciación del enunciador en la que los conflictos actuales pueden ser concebidos como la materialización presente de confrontaciones históricas:

77- Hoy el mundo enfrenta desafíos tan fuertes como en aquel momento y aquí estamos nosotros parados frente a la historia para tener la respuesta de construir junto a todo el pueblo la profundización de este modelo (17 de Octubre de 2008 –Día de la Lealtad Peronista)

78- Por eso, digo es fuerte y es necesario que todos comprendamos el momento histórico que estamos viviendo, diferente a aquel 17 de octubre, pero tan fundacional en la Argentina y en el mundo como fue aquel movimiento histórico (17 de Octubre de 2008 – Día de la Lealtad Peronista)

79- (...) este gobierno, que no es ya el gobierno de un partido ni de un sector sino que es un proyecto de país y de nación, el que hace décadas atrás seguramente millones de argentinos que cruzaban los puentes para liberar al general Perón imaginaban (17 de Octubre de 2010 – Día de la Lealtad Peronista)

Como veremos más adelante, el carácter de rupturista del período iniciado en el 2003, el efecto de frontera (Aboy Carlés, 2005) que produce, colabora en la operación por la cual se pretende realzar la importancia histórica del

⁶⁹ Como veremos, la *comparación* es extensiva a muchas de las narraciones sobre el pasado que realiza la enunciativa y que sirve como principio organizador (Bermúdez, 2015).

kirchnerismo, equiparándolo a grandes sucesos de la historia argentina: al peronismo, en esto que estamos viendo; a la Revolución de Mayo, como veremos más adelante. El momento actual es definido, sin ambages, como una *oportunidad histórica*, como un momento *fundacional*. Sin embargo, no es cualquier peronismo el que se intenta recuperar, sino esa tradición peronista que ya aparecía en el discurso del ex Presidente Néstor Kirchner y que supuso el pasaje de lo que Montero y Vincent (2013), retomando al propio Kirchner⁷⁰, llamaron *del peronismo impuro al kirchnerismo puro*. Si bien Kirchner había llegado a la presidencia bajo el ala del Partido Justicialista (PJ), ya en las elecciones legislativas de octubre de 2005 abandonó al PJ –a nivel nacional– y conformó *El Frente para la Victoria* que, en algunos casos, “fue empleada [la sigla FPV] para enfrentar la etiqueta tradicional” (Cheresky, 2009: 23). Posteriormente, para las elecciones presidenciales de 2007, la coalición que llevó a Cristina Fernández a la presidencia fue la *Concertación Plural*, que reunía a los miembros del FPV con algunos *Radicales K*, entre ellos, quien fue proclamado vice-presidente, Julio Cobos. Por esta razón, el vínculo con el PJ, seguía generando sendos conflictos:

Por una parte, en la provincia de Buenos Aires y en particular en el conurbano se conformó una lista de candidatos a diputados nacionales con peso significativo de los nuevos activistas y aliados en detrimento del PJ tradicional, y en la mayoría de los distritos bonaerenses se autorizaron una diversidad de listas locales “colgadas” de las listas provinciales y nacionales con el resultado de que una decena de distritos posibilitó una alternancia a favor de candidatos renovadores (...) Los intendentes justicialistas alarmados por esta dinámica no solo procuraron limitar la competencia, sino que requirieron de Néstor Kirchner que se comprometiera a encabezar una normalización del PJ en el entendimiento de que ello evitaría futuros desafíos electorales intestinos con el aval oficialista (Cheresky, 2009: 29-30).

Este conflicto con el PJ aparece, por cierto, en el discurso de CFK en varias ocasiones. Veremos algunos ejemplos al respecto:

80- (...) el hombre que comenzó esto que parecía realmente una utopía, un sueño irrealizable en la Argentina, del año 2003, nos demostró a todos los argentinos y especialmente también a nosotros mismos, que veníamos - y

⁷⁰ Las autoras retoman este sintagma del discurso de Néstor Kirchner pronunciado el 30 de Mayo de 2005: “...realmente tengo una profunda satisfacción de juntarme con todos ustedes, con el señor Gobernador, con los Intendentes de los distintos partidos, radicales, vecinales, de los peronistas ‘puros’ y de los ‘impuros’, como soy yo. ¿Qué va a ser?” (NK, 30-05-05).

cuando digo nosotros hablo de la pertenencia, de la identidad de nuestro movimiento, me gusta hablar de movimiento y me gusta hablar de peronismo, siempre me resisto hablar de partido y de justicialismo, no sé por qué será (21 de Diciembre de 2010 – Reunión Nacional de Consejo del Partido Justicialista)

81- Milité desde muy joven en el peronismo. A mí no me gusta decir Justicialismo, yo soy y seré toda la vida peronista, me siento así (18 de Marzo de 2011- Homenaje a las Mujeres en Avellaneda)

Resulta sugestivo observar que, en (80), el distanciamiento que plantea CFK con el Justicialismo se da, casualmente, durante una reunión del Partido. De hecho, en el discurso completo se realiza un *racconto* de los logros de la gestión de ambos ex presidentes en detrimento de los gobiernos anteriores, fundamentalmente, del gobierno pejetista de Carlos Menem. También lo es el reforzamiento de la instancia deíctica “cuando digo nosotros hablo de...”, seguido de un guiño a sus partidarios: “no sé por qué será”. El *nosotros* que atraviesa el discurso, aún con un llamamiento a otros sectores⁷¹, es un *nosotros los peronistas*: “una suerte que nosotros los peronistas no hemos tenido”, “nosotros cuando hemos sido mayoría en el Parlamento”, “necesitamos de la colaboración del resto de las fuerzas políticas, de las que por allí no tienen tanta identidad con nosotros”. Por otro lado, en este mismo fragmento que replicamos, pronunciado luego de la muerte del ex presidente Kirchner, el mismo adquiere el lugar de una figura superadora, que demuestra a ese *nosotros los peronistas*, la posibilidad de llevar a cabo un “sueño irrealizable”. Tanto en (81) como en algunos fragmentos que analizaremos luego, la enunciación presidencial se emplaza en el plano de la experiencia, hablando desde la singularidad del Yo. Resumiendo, el distanciamiento con el PJ se sitúa en el antagonismo con los discursos neoliberales que hemos explicado en las primeras páginas de este capítulo: si para la enunciativa, la inscripción en la tradición peronista colabora en la conformación de una identidad política,

⁷¹ “Esto lo hemos hecho los peronistas dirigiendo el Estado con la responsabilidad que nos ha conferido el voto popular pero también acompañado por otros sectores de la vida nacional: movimientos sociales o movimientos políticos que no integran la institucionalidad de nuestro partido o la institucionalidad de la Confederación General del Trabajo, pero sí están total y absolutamente identificados con un proyecto nacional, popular y democrático, que creo que esta es la lectura más importante que nosotros tenemos que hacer (...) Por eso digo que tenemos que hacer todos un gran esfuerzo de persuasión, de convencimiento hacia el resto de los sectores políticos y sociales de la necesidad de acatar las normas democráticas, las normas de la Constitución, las normas de las leyes (...) necesitamos de la colaboración del resto de las fuerzas políticas, de las que por allí no tienen tanta identidad con nosotros pero sí también de los otros que tienen identidad con nosotros pero que no integran nuestro espacio” (CFK, 21-12-10).

separarse de las interpretaciones neoliberales de esa tradición, comporta la misma importancia.

Podemos decir, a grandes rasgos, que el discurso kirchnerista retoma ciertos postulados del peronista, fundamentalmente en lo que refiere a la centralidad del Estado, a la idea de *justicia social* y a la interpelación popular que busca responder a las demandas de este *pueblo*. Y se apropia de algunas de sus simbologías que dan cohesión a una identidad peronista/kirchnerista: por ejemplo, la celebración del 17 de octubre (durante los cuatro años de presidencia) y el culto a la lealtad como valor supremo de vinculación entre el líder y sus partidarios⁷², el canto de la *Marcha Peronista* en muchos de los actos oficiales, y los varios homenajes realizados a Domingo Perón, Eva Perón y Héctor Cámpora, reivindicando a este último por ser “sinónimo de lealtad” (CFK, 13-11-08). En este sentido, el peronismo

se contrapone a dictadura en el discurso, permite asociación con la democracia sustantiva, con los derechos sociales adquiridos para vastos sectores de la población a partir de esa experiencia. A partir de ella, este discurso retomará la identificación laborista, la división de la sociedad entre trabajadores y empresarios, es decir, la promoción de las múltiples dificultades de albergar en la interpretación laborista tanto a trabajadores ocupados como a desocupados y trabajadores informales; y la reivindicación del 50% y 50% de la distribución del ingreso entre estas categorías, alcanzada históricamente gracias a las reformas y transformaciones que impulsó este movimiento (Patroullieau, 2010: 49-50).

En el análisis que Montero (2012a) realiza del discurso de NK, la autora complejiza el vínculo establecido entre lo que denomina un retome del imaginario setentista por parte del enunciador que muestra una especie de contradicción con los postulados anti sistémicos de la izquierda argentina. Coincidimos, en este sentido, que el discurso de NK y, agregamos, el de CFK,

(...) se articula como un discurso que impugna y pone en cuestión algunas premisas del orden neoliberal y reflota valores e ideas-fuerza que anclan en la tradición nacional-popular, en el desarrollismo y en un

⁷² De hecho, el 09 de Octubre de 2009 se inaugura una muestra que recibió el nombre de “Día de la Lealtad”, en el marco de los festejos por el Bicentenario, organizada por la Secretaría General de la Presidencia y que se mantuvo abierta durante 5 días del mes de Octubre. La misma reunía fotografías, discursos y videos del período 1943-1946.

liberalismo económico que se figura como un ‘capitalismo en serio’, racional, integrador, estatista y con eje en la justicia social (p. 272).

El discurso peronista funciona como parte de las *condiciones de producción* (Verón, 1998a, 2005) del discurso de CFK y, además, como ese *interdiscurso* con el que la enunciadora está dialogando permanentemente, recuperando alguno de sus rasgos, obviando otros, para articular su propio discurso en el colosal campo de discursos populistas. Vale aclarar en este punto que no estamos analizando el discurso de CFK y su vinculación con el peronista en términos ideológicos, sino más bien, en términos de su *dimensión ideológica* (Sigal y Verón, 2008) en tanto la misma da cuenta de la relación entre el discurso y sus condiciones sociales de producción, relación que “se concreta en el hecho de que el discurso en cuestión exhibe ciertas propiedades que se explican por las condiciones bajo las cuales ha sido producido” (Sigal y Verón, 2008: 20).

Existen otras dos cuestiones que, si bien serán analizadas en profundidad en el Capítulo V de esta Tesis, merecen ahora ser al menos señaladas. Nos referimos, en primer término, al lugar que ocupa la figura de Eva Perón en la discursividad de la ex mandataria y, también, a ciertas operaciones que realiza la enunciadora en las que muta su lugar de enunciación, de Presidenta a militante.

Quizá uno de los elementos más interesantes a la hora de estudiar el vínculo peronismo/kirchnerismo en el discurso de CFK, sea la apelación a la figura de Eva Perón, figura que reviste importancia en dos aspectos: en primer lugar, por su lugar en la historia del peronismo; en segundo lugar, por su condición de mujer. La imagen de Eva aparece vinculada a la entrega, al sufrimiento, al desprendimiento de los intereses personales en pos del interés colectivo. Estas imágenes confluyen en dos *Evas* que se figuran en el discurso presidencial. Una, “la Eva hada” (CFK, 27-07-11) y otra, “la Eva profunda, la Eva política, la Eva combativa, la Eva que se envolvía en la bandera y ofrecía generosa su vida, consumiéndose” (CFK, 27-07-11). Como veremos más adelante, Eva sirve como ejemplo, como “auténtico ícono histórico y cultural de todos los argentinos” (CFK, 27-07-11), como símbolo de esta confluencia entre fragilidad y lucha política que es, finalmente, lo que la distinguió de Perón:

82- *Porque Perón enseñaba, pero Evita conmovía, y sigue conmoviendo y conmoviendo, es algo diferente. Es la sensación que uno siente cuando la ve, frágil en apariencia, pero tal vez con la fortaleza que sólo dan quienes están absolutamente convencidos de cuál es el camino, de cuáles son los ideales, de cuáles son los intereses que debemos representar.*

En este sentido, durante el período que estudiamos en esta Tesis, se realizan tres actos en homenaje a Evita: el primero, la inauguración de la muestra “Eva Perón, mujer del Bicentenario” en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos (26-07-10), el segundo, la colocación de dos retratos en el ex Ministerio de Obras Públicas (27-07-11); el tercero, un mural ubicado en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos (24-08-11). Huysen (2000), en su texto “En busca del tiempo futuro”, discurre sobre lo que denomina el *marketing masivo de la nostalgia*, para hacer referencia a una proliferación de discursos memorialistas que se mezclan con una suerte de obsesión por crear espacios dedicados a la memoria –no sólo museos, sino películas, canciones, etc. –; que pugnan por establecer un sentido sobre el pasado, en el espacio público. También Pollak (2006), al dar cuenta del vínculo entre memoria e identidades sociales, afirma que la memoria –tanto individual como colectiva– se constituye a partir de tres elementos: los acontecimientos, las personas o personajes y los lugares (pp. 34-35). Si atendemos a estos tres homenajes realizados, la figura de Eva aparece sintetizada de la siguiente manera: Eva resume la imagen de ese Bicentenario de la Patria, como ejemplo de la historia independentista; es también, una patriota latinoamericana, junto a San Martín, José Martí, Simón Bolívar, Salvador Allende, entre otros, y, por último, la ubicación de sus retratos en el ex Ministerio de Obras Públicas, recuerda el histórico 22 de Agosto de 1951 y unifica lo hecho con lo que resta por hacer, “una, con la satisfacción de lo que hemos logrado y, la otra, recordándonos las cosas que todavía faltan” (CFK, 07-09-11). Más allá de estos tres homenajes, que establecen ciertos *lugares de memoria*, que inscriben a Evita en el espacio público, la referencia a ella permea los discursos de CFK durante todo el período⁷³.

⁷³ Analizaremos el particular vínculo establecido, desde el discurso presidencial, entre Evita y Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, en el Capítulo V de nuestra Tesis.

Decíamos que otro de los elementos centrales que operan en el discurso de CFK en relación al peronismo, es la mutación de su lugar de enunciación, de Presidenta a militante:

83- Hoy, pese al anuncio del locutor, quiero decirles que no va a hablar la Presidenta de la Nación, sino que va a hablar la compañera de todos ustedes (17 de octubre de 2009 – Día de la Lealtad Peronista)

84- No vine a hablar acá, les digo, como Presidenta de la República, olvidense, acá soy una más, olvidense, el que está mirando por televisión y quiere escuchar a la Presidenta, que apague el televisor, solamente va a escuchar a una militante peronista, es lo que siempre voy a ser, desde que nací hasta que me muera (14 de Septiembre de 2010 – Acto de la Juventud Peronista en el Luna Park)

85- Yo hoy no vengo aquí como Presidenta de los argentinos, como cuando hablé frente a los jóvenes, hoy frente a los trabajadores vengo a hablar como una compañera más. Una compañera que tal vez tiene más responsabilidades que otros, pero que sabe que es necesario convocar a todo el país para seguir profundizando la transformación (17 de Octubre de 2010 – Día de la Lealtad Peronista)

Su auto denominación con *compañera* y *militante*, como si acaso fuera factible quitarse el investimento de la figura presidencial, opera para reforzar el vínculo con sus *prodestinatarios*, enfatizando su filiación al peronismo. La trasmutación que produce la enunciadora, coloca a su enunciación en un plano de individualidad, dado que se enuncia desde la propia experiencia. Esto da lugar a una lectura de la historia por fuera de los relatos historicistas, que borran la primera persona y se sitúan en un plano de *aparente neutralidad*. Los *jóvenes* y los *trabajadores* son en (85) los actores privilegiados de esa identificación con el movimiento peronista, entidades enumerables “que designan colectivos que no funcionan como operadores de identificación de los actores en presencia (...) y que el enunciador coloca habitualmente en posición de recepción” (Verón, 1987: 18).

4.2. El pasado reciente: la última dictadura militar

Hace algunos años se viene experimentando en diferentes ámbitos, y el académico no está exento de ello, una proliferación de reflexiones, debates y escritos en torno al *pasado reciente*. La política ha participado activamente en estos debates, fundamentalmente en América del Sur –a partir de lo que se ha denominado *el*

giro a la izquierda– y, particularmente en Argentina, a partir del gobierno inaugurado por Néstor Kirchner. Prueba de ello son las políticas públicas puestas en marcha desde la asunción de NK y, además, un discurso político que recupera la consigna de *Memoria, verdad y justicia*, esgrimida desde hace años por las organizaciones de Derechos Humanos. Esta característica –la de un discurso político que pone sobre el tapete estos tópicos–, es extensiva tanto a la producción discursiva de NK como a la de CFK, diferenciándose notablemente de los discursos presidenciales que los antecedieron (hacemos referencia, fundamentalmente, al período neoliberal). Sin embargo, los discursos del matrimonio presidencial también comportan diferencias en este aspecto y, si bien no es nuestro objetivo principal analizar dichas diferencias, creemos que marcándolas, aportaremos elementos significativos para centrarnos en el discurso de CFK.

Podemos decir que los discursos presidenciales de NK y CFK comportan, en la narración que realizan del pasado reciente, algunas diferencias, dado que recuperan diferentes aspectos de este pasado. Y estas posiciones enunciativas, claro está, proyectan dos tipos diferentes de *ethos*. Si en el caso de Néstor Kirchner, se ha hablado de un *ethos militante*⁷⁴ (Montero, 2012a); en el caso del discurso de Cristina Fernández, el aspecto militante se encuentra suspendido, recuperado en ciertas ocasiones, pero no con la fuerza que aparecía en el discurso de NK. Coincidimos con Bermúdez (2015) en este punto, cuando advierte que lo que es resaltado en la enunciación presidencial de CFK no es el carácter heroico de los militantes (cuestión característica del discurso presidencial de su esposo), sino “la heroicidad de quienes reclamaron sobre el trasfondo del silencio de quienes temían o consentían” (p. 239). La figura de *Madres y Abuelas de Plaza de Mayo* se vuelve, por tanto, fundamental; y esto adquiere aún más importancia dado que estamos hablando de mujeres con quienes la enunciativa comparte su

⁷⁴ Recordemos que la caracterización del *ethos* que proyecta NK como un *ethos militante* radica, para Montero (2012a), en que el discurso presidencial articula una memoria no recuperada antes por otros discursos presidenciales, y es lo que denomina la *memoria militante setentista*, que remite “a la matriz discursiva, representacional e ideológica de los jóvenes activistas políticos de la década del setenta incluidos en la denominada Nueva Izquierda” (p.283). El discurso de NK se inscribe en una serie de discursos “que recuperan y resaltan el carácter ‘heroico’ de los jóvenes activistas setentistas y ‘repolitizan’ la memoria setentista” (p. 93).

filiación genérica. Al igual que en el caso de Eva, *Madres y Abuelas* se erigen como *modelos de conducta* (Perelman, 1997).

En este punto también consideramos necesario recordar que uno de los tópicos que cruza transversalmente la enunciación de la ex presidenta es el de la *institucionalidad* que, en gran parte de su producción discursiva, se vinculó con el conflicto con las patronales del agro y que ya hemos analizado detalladamente en el correspondiente apartado. El argumento sirvió para realzar la importancia que le otorga el discurso de CFK al juego democrático, desestimando a los sectores sin representación partidaria (como hemos visto oportunamente, el *campo* y los *medios de comunicación*) y destacando su papel de legisladora. Recordemos, también, que parte de la riqueza de su producción discursiva se encuentra en la denuncia de la connivencia con los sectores civiles y la posible instalación de formas antidemocráticas de ejercicio del poder (de reclamo, en el caso del conflicto con el campo; de libertad en el derecho a la información, en el caso de la disputa con el Grupo Clarín) como complemento necesario de la violencia dictatorial.

La narración de este pasado reciente fue trabajada en parte en § 3.1.1, apartado en el cual dimos cuenta de la importancia dada por el discurso presidencial a destacar la participación cívica en el último golpe de estado. Esto se evidenció en tres rasgos que se vinculan y superponen: en primer término, en una necesidad de rescatar la importancia de las Fuerzas Armadas (FF.AA.) y despegarlas de la interpretación vinculada a su participación en el genocidio; en segundo lugar, una reiterada denuncia sobre la participación cívica en el último golpe de estado; y, por último, la proclamación de un recorte temporal que buscó homologar las prácticas dictatoriales con el modelo económico neoliberal. En términos generales, podemos afirmar que el discurso de la ex presidenta se enmarca en la matriz discursiva de los gobiernos *progresistas*, discursos que denuncian la implantación de formas antidemocráticas y que pugnan por el esclarecimiento de los crímenes cometidos en dichos períodos⁷⁵. Discutir, entonces, con otras

⁷⁵ Battaglino (2012) apunta los siguientes datos: “Los últimos datos disponibles indican que 820 miembros de las Fuerzas Armadas y de seguridad fueron procesados entre los años 2007 y 2010, con un total de 196 condenados. Cabe destacar que durante el año 2010 se produjo un importante incremento de la acción judicial respecto a 2009 en los siguientes aspectos: a) la cantidad de

interpretaciones dadas a ese período, ocupa un lugar importante en la enunciación presidencial:

86- Por allí escucho alusiones a olvidar el pasado, pero el pasado no está siendo juzgado, los que están siendo juzgadas son personas concretas que cometieron violaciones, el pasado no se juzga, el pasado no se juzga, no hay ninguna figura en el Código Penal que castigue ser miembro del pasado; todos los tipos penales son claros, objetivos y concretos. Un razonamiento de esta naturaleza nos llevaría a decir que, bueno, que alguien que mató hace cinco años, como ya es pasado tampoco que sea juzgado. Acá nadie está juzgando el pasado, acá lo que estamos juzgando son delitos concretos cometidos por hombres concretos, nada más que eso ni nada menos (24 de Marzo de 2010 – Acto por el Día Nacional de la Memoria, la Verdad y la Justicia)

87- Yo quiero, finalmente, convocar desde este Día de la Memoria a todos los argentinos, a todos y cuando digo a todos, solamente estoy excluyendo a pequeños grupúsculos que se esconden a través de pretendidas ideologías - acá no se confundan-, nosotros tenemos nuestro corazón, pero no se confundan que este es un problema de derechas y de izquierdas, no. Yo conozco gente que no piensa igual que yo, yo conozco gente que puedo definir marcadamente de derecha conservadora y, sin embargo, nunca podrá estar de acuerdo con procedimientos como los que hemos vivido durante la dictadura militar. Porque son cuestiones que están más allá, son cuestiones que, como decía al principio, tienen valor universal (24 de Marzo de 2010 – Acto por el Día Nacional de la Memoria, la Verdad y la Justicia)

88- Durante esos años se escuchaba mucho el tema “defender nuestro estilo de vida”. Nunca pude entender exactamente a qué se referían cuando se hablaba de defender nuestro estilo de vida. Yo no creo que la desaparición, la tortura, la censura, la falta de libertad, la supresión de la división de los poderes puedan haber formado en algún momento parte del estilo de vida de los argentinos. Eso no es cierto (24 de Agosto de 2010 – Presentación del Informe sobre Papel Prensa)

Reponer el contexto en el que se enuncian los fragmentos (86) y (87) nos permitirá comprender de manera más acabada los discursos que pugnan por establecer una narración sobre el pasado reciente. Allí, CFK –sin aludirlo explícitamente–, está discutiendo con declaraciones del también ex presidente Eduardo Duhalde quien, por esos días, había propuesto llevar a cabo un

procesados se elevó de 634 a 820; b) el número de personas sometidas a juicio oral o escrito pasó de 36 a 172; c) el número de condenados aumentó de 98 a 196 (Procuración General de la Nación, 2010)” (p. 245).

plebiscito⁷⁶ para decidir la continuidad de los juicios por crímenes de lesa humanidad. En diálogo con el Diario La Nación el 23 de marzo de 2010, Duhalde afirmó: "Los juicios tienen que terminar. Hay que mirar para adelante. El pueblo argentino debería votar en las elecciones de 2011 qué quiere hacer". Rápidamente, tanto la oposición como el oficialismo y, fundamentalmente, las organizaciones de DD.HH. sentenciaron dicha opinión. Es en este marco que se pronuncia el discurso cuyos fragmentos replicamos aquí. La *quaestio*, el objeto de discusión que se plantea, es aquel que enfrenta al discurso de la ex presidenta (y de la matriz discursiva a la que hicimos referencia) con aquellos que se manifiestan (explícitamente o no) en contra de una política de DD.HH. y que, en términos de políticas públicas, se vio claramente en la sanción de las llamadas *Leyes del Perdón* y la anulación de las mismas que logró el gobierno kirchnerista durante su primer mandato⁷⁷. El cierre del discurso que tuvo lugar en el Acto por el Día Nacional de la Memoria, la Verdad y la Justicia de 2010, y que corresponde a (87), sitúa la convocatoria por la memoria como un *valor universal*, de aquellos que *tienen corazón*, despegado de *pretendidas ideologías*. La refutación que opera allí ("Acá nadie está juzgando el pasado, acá lo que estamos juzgando son delitos concretos cometidos por hombres concretos") marca la insalvable distancia entre ambos discursos: no es una mera oposición, lo que se esconde detrás es un marco ideológico que, para la enunciadora, resulta inaceptable. En (88), la refutación "eso no es cierto" coloca al discurso en cuestión en las antípodas del pensamiento dictatorial, que había considerado como *subversivo* o *terrorista* a aquellos que pretendían modificar "el estilo de vida occidental y cristiano por otro que nos es ajeno"⁷⁸.

Si bien podemos hallar algunos pasajes, en la enunciación de la ex presidenta, en los que se narran los acontecimientos que tuvieron lugar en la Argentina durante

⁷⁶ Ver <http://www.lanacion.com.ar/1246762-la-gente-tiene-que-decidir-si-quiere-mas-juicios-a-militares> (Consultado el 22 de octubre de 2015).

⁷⁷ En materia de políticas en defensa de los DD.HH., destacamos la anulación del decreto 1581/01, a poco de asumir NK el gobierno, decreto que permitía rechazar los pedidos de extradición contra miembros de las FF.AA. por violaciones a los DD.HH. Asimismo, destacamos también que, en el año 2003, el Congreso declaró "insanablemente nulas" las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, logrando la ratificación de la Corte Suprema en junio de 2005.

⁷⁸ La cita corresponde a declaraciones hechas por el General Rafael Videla a periodistas británicos en el año 1977.

la última dictadura militar, consideramos sin embargo, que el piso de esa narración ya ha sido construido: en parte, por la enunciación del ex presidente Néstor Kirchner, con quien la enunciativa comparte el horizonte de creencias; en parte, por su manifiesto apoyo a las organizaciones de DD. HH. A pesar de que uno puede reponer la participación militante de CFK durante los '70 (y que, de hecho, se mencionan en su propia página web⁷⁹), su identificación generacional es, comparada con la de Kirchner, más laxa⁸⁰. Es decir, al tiempo que NK construía su posición de enunciación como la de un *militante*, CFK, por el contrario, se sitúa desde una posición de jerarquía, propio del *ethos magistral* que estudiamos en esta Tesis, en la que en la escenografía construida, la enunciativa explica, describe, narra. Por esto, la enunciación está fundamentalmente centrada en los tres aspectos que marcamos párrafos atrás –el intento de desvinculación de las FF.AA. en relación al genocidio, la denuncia sobre la participación cívica en la última dictadura y la homologación de las prácticas dictatoriales con el modelo económico neoliberal– y, agregamos ahora, por una fuerte interpelación a la Justicia:

89- Y en esta tarea de reconstruir institucionalidad, sistema democrático constitucional, creo que también ambos poderes del Estado, el Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo y también la Corte Suprema de Justicia, los tres poderes del Estado, hemos finalmente derribado el muro de la impunidad y decretada la anulación de las leyes de Obediencia Debida, Punto Final e Indultos, hemos aportado a la construcción del sistema democrático. Yo espero que en estos cuatro años de mi mandato, estos juicios que han demorado más de treinta años en ser iniciados, puedan ser terminados. Tenemos la obligación desde el Ejecutivo, desde el Parlamento, desde la propia Corte Suprema de Justicia y de los Tribunales, de adoptar y diseñar los instrumentos que garantizando todos los derechos y garantías que otros argentinos no tuvieron, permitan finalmente enjuiciar y castigar a quienes fueron responsables del mayor genocidio de nuestra historia (10 de Diciembre de 2007 – Discurso de Asunción de Mando)

90- Yo no quiero terminar este mensaje a esta Asamblea Legislativa sin pedir una vez más, por un tema que es central y que también ha sido uno de

⁷⁹ Ver: <http://www.cfkargentina.com/biografia-de-cristina-fernandez-de-kirchner/> (Consultado el 29 de octubre de 2015).

⁸⁰ Analizaremos las cuestiones relativas a la pertenencia generacional de CFK en el Capítulo V de esta Tesis.

los pilares de este Gobierno en materia de política de Derechos Humanos y que tiene que ver precisamente con lograr por parte de la Justicia eso, que se haga justicia y que finalmente los juicios que se vienen desarrollando contra quienes violaron los derechos humanos durante la dictadura, precisamente sean juzgados. Ha habido avances, ha habido condenas emblemáticas, pero no podemos dejar de decirlo aquí en este recinto, frente a lo que constituye la representación del poder popular en la Argentina, que demandamos a esa Justicia, a la cual este mismo Parlamento le ha dado los instrumentos para la agilización de esas causas, 5 leyes sancionó este Parlamento el año pasado, fue el Parlamento también que decretó la anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final que luego apuntalaron también la declaración de inconstitucionalidad. El Poder Ejecutivo también ha dado recursos a la Justicia, los dos poderes del Estado hemos hecho mucho por lograr esto. Es hora entonces que la Justicia de respuestas porque es la hora de ella. Ya pasó la hora del Poder Ejecutivo y la hora del Poder Legislativo, es la hora de la Justicia y se viene demorando desde hace demasiado tiempo (01 de Marzo de 2009 - Apertura del 127° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

91- (...) realmente quiero, en nombre no de todos, pero sí creo de casi todo los argentinos, pedirle a la Justicia que finalmente termine juzgando a los responsables y a los culpables para que con verdad y con justicia podamos dar vuelta definitivamente la página, tal vez más dolorosa de este siglo XX, que nos tocó pasar a los argentinos (01 de Marzo de 2010 - Apertura del 128° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

El *nosotros* de los ejemplos reproducidos varía en su amplitud: en algunos fragmentos, el *nosotros* corresponde a los tres poderes del Estado; en otros, es un *nosotros* más difuso (por ejemplo en: “no podemos dejar de decirlo aquí en este recinto”, “demandamos a esa Justicia”) en la que la enunciadora pareciera hablar *por todos*, vehiculizando una demanda colectiva. Finalmente, CFK enuncia proyectando un deseo en primera persona (*espero, pido, quiero*): la responsabilidad es, ahora, de un otro, a quien se le demanda actuar. La Justicia debe proceder pues es *su hora*, pero es el *nosotros* de la enunciadora el que está en deuda:

92- Se lo debemos a quienes fueron las víctimas; se lo debemos a sus familiares, a las Abuelas, a las Madres, se lo debemos a los sobrevivientes que no pueden seguir estando sometidos a la tortura del relato permanente de la tragedia. Y se lo debemos también a las Fuerzas Armadas, para que de una vez y para siempre, en vistas al Bicentenario, se pueda separar la

paja del trigo y entonces los argentinos podemos todos volver a mirarnos a la cara. (10 de Diciembre de 2007 – Asunción de mando)

El reconocimiento dado a algunos juzgamientos, aparece solapado por un reclamo de inmediatez: es necesario *agilizar* las causas, para que *finalmente* se juzguen a los responsables. Ahora bien, *¿en nombre de* quién pide la enunciadora? Recordemos en este punto un momento de suma importancia en la *era K* en relación al pasado reciente: aquel discurso pronunciado por Néstor Kirchner en el marco de la creación del Museo de la Memoria, situado en la ex Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA). Allí, el ex presidente afirmó: “Como presidente de la Nación Argentina vengo a pedir perdón del Estado Nacional por la vergüenza de haber callado durante veinte años de democracia” (NK, 24-03-04)⁸¹. En nuestros ejemplos, sin embargo, el lugar de enunciación es aún más amplio; no es el Estado el que demanda, o no sólo él, sino *casi todos los argentinos*. Este *casi* deja afuera a esos “pequeños grupúsculos que se esconden a través de pretendidas ideologías” (CFK, 24-03-10).

Decíamos, párrafos atrás, que CFK incorpora en su discurso, una recurrente referencia a las *Madres y Abuelas de Plaza de Mayo*, encontrando en ellas la síntesis entre la memoria, la identidad, la lucha y el amor⁸²:

93- Para nosotros el testimonio invaluable de mujeres que nos acompañan hoy en esta Asamblea, las Abuelas de Plaza de Mayo, que fueron las que idearon la constitución de este banco genético, han recuperado, arrebatados al olvido y a la desaparición, a 95 nietos de los 500 desaparecidos, hijos de detenidos políticos desaparecidos durante la última dictadura argentina. La labor de estas mujeres es el testimonio viviente de cómo se puede aún en la adversidad y contra todo lo que ha significado el terrorismo de Estado, no solamente en mi país sino en otras repúblicas,

⁸¹ Ver <http://www.cfkargentina.com/museo-de-la-memoria-nessor-kirchner-en-la-esma/> (Consultado el 10 de mayo de 2016).

⁸² Un dato que merece ser señalado en este punto es que, a pesar de la trayectoria con la que ya contaban tanto *Madres* como *Abuelas*, siempre se habían mantenido al margen de los distintos proyectos políticos que tuvieron lugar en el país, post-dictadura. Sin embargo, coincidimos en este aspecto con Zelaznik (2012) quien observa que, a partir del 2003, muchas de las organizaciones de DD.HH. pasaron a formar parte de la “coalición social kirchnerista” (p. 97). Paradigmática resultan las declaraciones de Hebe de Bonafini, Presidenta de *Madres de Plaza de Mayo* quien, en conversación con el Diario Página/12, afirmó: “(...) el enemigo ya no está en la Casa Rosada como en la dictadura, como con los anteriores presidentes, y a este gobierno ya no hay que resistirle sino acompañarlo, es un nuevo momento político con un proyecto latinoamericano que es como siempre lo soñamos” (<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-61782-2006-01-17.html>) - Consultado el 15 de junio de 2016).

sobreponerse a la muerte y luchar por la vida (23 de Septiembre de 2008 – Apertura general de las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York)

94- Pero la verdad, que de las Madres, de las Abuelas, de Estela, de Eve, de Tati, de Rosa, no quiero dejar de nombrar a alguna, pero en ellas las nombro creo que a todas, aprendí a recordar de otra manera. Aprendí a recordar con amor, aprendí a recordar con demanda de memoria, de justicia y de verdad, pero también de amor a la vida y de alegría, porque ellas son, para los que las conocemos, para los que charlamos con ellas, son alegres, es increíble. Yo siempre lo dije: cuando me tocó en mi banca de senadora decretar la nulidad de las leyes de Obediencia Debida y de Punto Final, no sé si hubiera podido hacer lo que ustedes hicieron (24 de Marzo de 2010 – Acto por el Día Nacional de la Memoria, la Verdad y la Justicia)

La enunciación de la ex presidenta tanto sobre *Madres* como sobre *Abuelas* (y nos referimos no solamente a los fragmentos replicados aquí, sino a toda su producción discursiva) genera una escena de intimidad: las busca con la vista, baja el tono de su voz, habla de manera pausada. Opera aquí, una suerte de identificación –genérica, quizás– que le permite enunciar desde un Yo cargado de subjetividad. Los pasajes en los que CFK discurre sobre ellas, se observa un discurso modalizado afectivamente y desde una posición de humildad: la enunciativa no hubiese sido capaz de actuar como lo hicieron *Madres* y *Abuelas*. Como explicitamos anteriormente, son figuradas en el discurso como *modelos de conducta*, “ligadas, a la vez, a la perseverancia y a la superación de las adversidades” (Maizels, 2015: 218).

4.3. La oportunidad histórica después de “200 años de fracasos y frustraciones”

En el período que nos ocupa, se producen las celebraciones por el Bicentenario de la Revolución de Mayo, hecho que permeó los discursos de la ex mandataria desde el inicio de su mandato –a pesar de que el Bicentenario tendría lugar recién en el año 2010–. Todo el período fue un gran festejo por el Bicentenario de la Patria, visible no sólo en la cantidad e inmensidad de los festejos producidos durante el 2010, sino por una sistemática insistencia⁸³ en la adjudicación del apelativo *Bicentenario* a hechos y acontecimientos diversos: obras del

⁸³ “Yo quiero contarles a mis amigos y colegas Jefes de Estado, que, cuando el pueblo argentino me honró con su voto para ser Presidenta de todos los argentinos, la celebración y la conmemoración de este Bicentenario, se transformó para todos nosotros en casi una obsesión” (CFK, 25-05-10).

Bicentenario, becas del Bicentenario, ciencia del Bicentenario, Justicia en el Bicentenario, Mujer del Bicentenario, Paseo del Bicentenario. En una suerte de *fetichización de las centenas* (Bermúdez, 2015), la cuestión del Bicentenario y la apelación a la *generación del Bicentenario* generó una lectura del pasado que funcionó en términos de *antítesis* entre Centenario/Bicentenario. Durante el período de pertinencia de esta Tesis, se realizan varias conmemoraciones que tienen al Bicentenario como tópico principal y, también, se inauguran una serie de *lugares* que buscan inscribir la temática en el espacio público⁸⁴. Resulta enriquecedor analizar la *cuestión del Bicentenario* –con sus festejos, sus discursos, sus inauguraciones– en términos de un *lugar de memoria* (Nora, 1998, 2008).

El *lieu de mémoire* es una noción **abstracta**, puramente **simbólica**, destinada a desentrañar la dimensión rememoradora de los **objetos**, que pueden ser **materiales**, pero sobre todo inmateriales, como **fórmulas, divisa, palabras clave** (...) Se trata, de comprender la administración general del pasado en el presente, mediante la disección de sus polos de fijación más significativos⁸⁵ (Nora, 1998: 32).

Producto de una vigilancia conmemorativa, los *lugares* responden a una ilusión de eternidad y “son, ante todo, restos” (Nora, 2008: 24); surgen de una especie de amenaza que nos lleva a preguntarnos: ¿amenaza sobre qué?, ¿sobre el olvido?, ¿o sobre otras interpretaciones dadas a esos *lugares de memoria*?

Con el fin de establecer algunas pautas para dar cuenta del análisis de la producción discursiva de CFK en relación a estos tópicos, diremos que hay pues, 1) la oposición que acabamos de nombrar entre el Centenario y el Bicentenario; 2) la comparación dada por la coincidencia entre las fechas (25 de mayo de 1810 y 25 de mayo de 2003, día de la asunción presidencial de Néstor Kirchner) que busca realzar la entrada del kirchnerismo en la Historia, entrada planteada en términos de *oportunidad histórica*; y 3) la emergencia de una *generación del Bicentenario*, que opera también en comparación con otras *generaciones* (la *Generación de Mayo* y la *generación diezmada*). Podríamos resumir estas tres

⁸⁴ Nos referimos a: 1) Inauguración del Salón Mujeres Argentinas del Bicentenario (06-03-09); 2) Inauguración del Paseo del Bicentenario (21-05-10); 3) Apertura de la primera parte del Centro Cultural Bicentenario (24-05-10); 4) Apertura de la Galería Patriotas Latinoamericanos (25-05-10); 6) Inauguración del Museo del Bicentenario (24-05-11).

⁸⁵ Los resaltados son del original.

aristas en un enunciado, pronunciado por la propia Cristina Fernández de Kirchner:

95- Creo que debemos y nos debemos todos los argentinos escribir una historia diferente (...) Quiero y queremos los argentinos en esta etapa del Bicentenario, la reconstrucción de lo que podríamos denominar una nueva historia” (20 de Diciembre de 2007 – Ceremonia de egreso conjunto de los cadetes de las Fuerzas Armadas).

Maizels (2015) apunta en este sentido que el discurso de CFK en relación al Bicentenario apela a una recuperación de valores “que permite visualizar una Argentina del futuro ‘justa’, ‘pacífica’ y ‘moderna’” (p. 235). En el análisis que la autora realiza acerca del uso de los tiempos en el discurso de la ex mandataria, reconoce dos imaginarios vinculados a las proyecciones futuras (que, en su caso, dado que analiza los discursos de CFK de 2007 y 2008, se refiere a la *Argentina del Bicentenario*): “por un lado, el imaginario de la justicia social, propio del peronismo; y, por otro lado, el imaginario de la ‘modernidad’ en relación con el avance científico-tecnológico” (p. 235). La enunciadora es agente activo de esa reescritura de la historia, de esa reconstrucción. La reactualización de los acontecimientos pasados, en oposición a las lecturas conocidas sobre los mismos, será uno de los logros más importantes de la discursividad kirchnerista:

96- A mí me gusta recordar la historia pero no tal vez la que siempre nos contaron, la historia del Billiken; a mí me gusta otra historia, la historia de los hombres y mujeres de carne y hueso, porque nuestros próceres fueron hombres y mujeres de carne y hueso que tuvieron que enfrentar luchas y oposiciones internas y fuerzas externas terribles que no querían que se declarara la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Esa es la verdadera historia. Fueron San Martín, Belgrano, Güemes, los que oponiéndose a algunos hombres del puerto de Buenos Aires, que todavía hay algunas plazas y avenidas en nombre de ellos, se negaban a declarar la independencia porque, claro, el mundo había cambiado y volvía la restauración monárquica en Europa y entonces se quería echar por tierra con el esfuerzo y el sacrificio que los criollos, que los patriotas habían construido un 25 de mayo de 1810 (09 de Julio de 2008 – Acto de conmemoración del 192º Aniversario de la Declaración de la Independencia Nacional)

97- Déjenme por lo pronto recordar qué pasó en nuestro Primer Centenario, cómo estábamos, no para criticarnos o para ponernos tristes; simplemente, para poder ejercer nuestra memoria y conocer nuestra historia, nuestra verdadera historia que, muchas veces, no es la historia oficial. Es que muchas veces también, hay por parte de algunos pocos,

como no querer que se conozca nuestra verdadera historia, porque siempre cuando uno conoce la verdadera historia tiene menos posibilidades de volver a equivocarse (25 de Mayo de 2009 – Acto de conmemoración del 199º Aniversario de la Revolución de Mayo)

98- Nos cuestan visiones muchas veces e historias edulcoradas de esas jornadas gloriosas. No fueron tan pacíficas, no fueron consensuadas, fueron de hombres y mujeres, de un Castelli, que furibundo ingresó a ese Cabildo el 22 de mayo a decir que si no conformaban el gobierno patrio iban a venir con las armas y los iban a venir a conformar ellos (25 de Mayo de 2010 - Acto de conmemoración del 200º Aniversario de la Revolución de Mayo)

Y no sólo es esta, otra lectura de la historia, la *verdadera*, sino la vuelta al presente, la actualización de gestas históricas que tienen, ahora, la posibilidad de repetirse:

99- (...) porque si aquella vez se trató de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, esta vez se trata de construir la verdadera independencia de la América del Sur junto a todas las naciones hermanas (09 de Julio de 2008 – Acto de conmemoración del 192º Aniversario de la Declaración de la Independencia Nacional)

100- (...) Y yo siempre digo, si hace 200 años ellos fueron por la libertad, hoy nosotros tenemos que ir por la igualdad de los argentinos (21 de Junio de 2011 – Acto de conmemoración del día de la bandera)

Si existió una lectura ficticia de la historia, mediada de intereses espurios, minúsculos, el kirchnerismo, fiel al *ethos magistral*, toma a cargo la interpretación de esta otra historia, como decíamos, la *verdadera*, que sitúa a este movimiento político en el centro de la escena. Una correcta comprensión de la historia permitirá, según la enunciadora “poner una bisagra histórica y dejar atrás definitivamente doscientos años de fracasos, frustraciones y desencuentros” (CFK, 01-04-08):

Mientras el presente es caracterizado como “un momento histórico de la Patria”, la concepción predominante del pasado será la de “200 años de fracasos y frustraciones” y el futuro, que en nuestro corpus tiene como punto de referencia el Bicentenario de la Revolución de Mayo –cuyos festejos se dieron en el marco del primer período presidencial de Cristina Fernández–, será el momento utópico de realización de la justicia social (Maizels, 2015: 205-206).

Además de esto, reconocemos el uso de la *destinación encubierta* (García Negróni, 1988) en los tres fragmentos replicados (hacemos referencia a [96], [97]

y [98]), de un *ellos* que ocultaron la historia *de los hombres y mujeres de carne y hueso*, que contaron la historia de *Billiken*, por tanto, una historia para niños. Y la historia que relata la enunciativa se sitúa, como resaltábamos a propósito de qué es el peronismo en el discurso de CFK, en el plano de la verdad, de lo incuestionable. Aquí el relato sobre el pasado en el discurso político se fusiona con un relato histórico, que describe ese pasado sin marcas subjetivas.

Respecto del primer punto al que aludíamos, la antítesis Centenario/Bicentenario, la misma está fundamentalmente vinculada a denunciar a los sectores liberales y a la inherente desigualdad que encarnaba el modelo económico-político vigente; y a resaltar la oportunidad histórica de este Bicentenario:

101- A diferencia del otro Centenario, aquel Centenario que encontró a la Argentina en el octavo y noveno lugar del mundo, pero con una población totalmente desprovista de los bienes sociales: de educación, de salud, de calidad de vida, porque había mucho crecimiento de la economía, pero era aprovechado por pocos. Este Bicentenario creo que nos tiene que encontrar en la posibilidad de generar riquezas, pero que además pueda ser también percibida esa riqueza por nuestra sociedad, por nuestro pueblo (21 de Diciembre de 2007 – Acto de Firma del Convenio Marco de adhesión al Programa Nacional de Uso Racional y Eficiente de la Energía)

102- Ustedes saben que el primer Centenario estuvo caracterizado por casi un festejo reducido a los entonces grupos dominantes en la República Argentina y que geográficamente se limitó a una conmemoración aquí, en la Capital Federal, donde, además, la gran transformación que se proponía era hacer desaparecer todos los vestigios de lo que éramos, de la Argentina que había venido con su red hispánica y de la colonia, para hacer una Buenos Aires europea casi francesa; esta fue la gran conmemoración del Centenario. Aspiramos a que este Bicentenario encuentre una conmemoración que tenga que ver, precisamente, con la ciencia y la tecnología, como eje central de la incorporación de la Argentina al siglo XXI y también con su pertenencia, su construcción federal y su pertenencia latinoamericana (23 de Enero de 2008 – Acto de anuncio de la creación de un Polo Científico Tecnológico)

103- Y allá en 1910, los argentinos recordaron sus primeros cien años de historia con estado de sitio; había represión sobre nuestros trabajadores porque no había trabajo, porque no había derechos (...) Esa Argentina solamente recuerda algunos fastos en aquel 1910; era una Argentina sin trabajo, con mucha miseria, con mucho dolor, con un modelo económico, político y social de exclusión donde solamente unos pocos, los más beneficiados, podían disfrutar de los dones de la vida, de la educación, de la salud, del trabajo. Quiero, entonces, que este Bicentenario nos encuentre de una manera diferente; nos encuentre sintiéndonos parte de esta

Argentina grande, de esta América del Sur, de esta Patria grande, para en un proceso de integración poder potenciar nuestras posibilidades como región, como país (25 de Mayo de 2009 – Acto de conmemoración del 199º Aniversario de la Revolución de Mayo)

La interpretación dada al Primer Centenario es novedosa, al menos en el campo de los discursos políticos argentinos. Las oposiciones que nutren esta gran antítesis entre Centenario y Bicentenario, podrían resumirse en la valoración de la independencia –en comparación con la denunciada dependencia características de los primeros cien años de historia–, la proclamación de la universalización de derechos –que sean la contracara de la exclusión que permeó el Centenario– y, por fin, la importancia dada a América del Sur, la *Patria grande* –en contra de la europeización que diferenció al Primer Centenario–. El uso del *nosotros inclusivo* funciona en el sentido más abarcativo posible en el marco del discurso político: *nosotros, los argentinos*.

La segunda arista del análisis que proponemos en este apartado está dada por la coincidencia entre las fechas: el 25 de mayo de 1810 y el 25 de mayo de 2003, día de la asunción del ex Presidente Néstor Kirchner. No es tarea del analista juzgar lo pertinente de la comparación, ni evaluar qué acontecimiento reviste mayor importancia para la historia argentina. Como afirman Sigal y Verón (2008), una teoría de los discursos sociales obliga al analista a situarse en posición de *observador*, abandonando el punto de vista del actor, entendiendo esta posición como “siempre relativa, o, si se prefiere, metodológica, o aún: transitoria” (p. 17); la posición de observador –en toda teoría sobre la producción social del sentido– implica “ponerse *fuera del juego*” (p.17), “*jugar a otro juego* (en este caso, se trata de ese discurso que se llama ‘ciencia’” (p.17). Nos limitaremos, en este sentido, a describir y analizar las operaciones mediante las cuales la enunciativa inscribe al kirchnerismo en general y a su período en particular, en el horizonte de acontecimientos políticos nacionales. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar otro hecho que aconteció un 25 de mayo y que no aparece en el discurso de CFK: la asunción de Héctor Cámpora como Presidente de la Nación, en el año 1973. La omisión de este dato –que, por el contrario, en el discurso de

NK se torna fundamental⁸⁶– refuerza la hipótesis que planteábamos páginas atrás sobre el *ethos* de CFK: su aspecto militante no adquiere la fuerza que detentaba en el discurso presidencial de su marido; como estamos analizando, CFK construye su posición de enunciación más como una profesora de historia que como una militante. Como veremos, en algunos pasajes se hace referencia explícita a la coincidencia en las fechas, mientras que en otros, se enfatiza la importancia de ambos sucesos: la Revolución de Mayo y las políticas instauradas por el kirchnerismo, del 2003 a la fecha:

104- Y hoy, hoy argentinos, permítanme acordarme de otro 25 de mayo, del 25 de mayo de 2003, cuando haciendo honor a nuestras convicciones, a nuestras ideas, le dijimos al pueblo argentino que podíamos ponernos de pie, que era el trabajo y la producción lo que nos iba a salvar. Así fue como volvimos a abrir las industrias, volvieron a abrir los comercios y millones de argentinos volvieron a tener trabajo y dignidad y nuestros jubilados, después de años, conocieron que había un gobierno que se ocupaba de ellos. Después de años, volvimos a construir viviendas sociales como nunca antes lo había hecho un gobierno y, también, pudimos, las instituciones de la Nación, derribar el muro de impunidad y más tarde o más temprano la Justicia está alumbrando aquí, en nuestro país. (25 de Mayo de 2008 – Acto de conmemoración del 198° Aniversario de la Revolución de Mayo)

105- Hace poco estuve yo festejándolo en Caracas, nuestros pueblos están mejor que hace 100 años, pese a quien le pese, estamos mucho mejor que hace 100 años. Hace 100 años no existían los derechos sociales; hace 100 años estaba prohibida y era casi un delito la actividad sindical; hace 100 años, por lo menos aquí, no podíamos elegir libre y democráticamente a nuestros gobernantes que recién lo pudimos hacer a partir de la Ley Sáenz Peña donde se instauró el sufragio obligatorio, universal y secreto. Luego vinieron otras historias que jalonaron todo el segundo siglo pero que sumadas, con victorias y con tragedias, pudimos cumplir estos 200 años con la más absoluta y profunda democracia de la que se tenga memoria, con libertad y con el compromiso de un gobierno que hoy también, por esas curiosidades de la historia, cumple años este proyecto que comenzó el 25 de mayo de 2003 y que hoy cumple exactamente siete años y que quiere comprometerse con todos los argentinos, cualquiera sea su origen, su identidad, su pertenencia en el compromiso de defender los intereses sagrados de la patria, como lo hicieron todos y cada uno de los hombres y mujeres que integran esta Galería de Patriotas Latinoamericanos (25 de

⁸⁶ En un discurso pronunciado el 25 de mayo de 2006, el ex presidente afirmó: “Y al final un día volvimos a la gloriosa Plaza de Mayo a hacer presente al pueblo argentino en toda su diversidad. Hace 33 años yo estaba allí abajo, el 25 de mayo de 1973, como hoy, creyendo y jugándome por mis convicciones que un nuevo país comenzaba y en estos miles de rostros veo los rostros de los 30 mil compañeros desaparecidos, pero igual veo la Plaza de Mayo de la mano de todos nosotros”.

Mayo de 2010 – Acto de conmemoración del 200º Aniversario de la Revolución de Mayo)

Observamos en (104) y (105) la referencia explícita a la coincidencia entre ambas fechas, poniendo a ambos acontecimientos en el mismo nivel de importancia en la historia argentina. Además, los 100 años de historia que median entre un acontecimiento y otro, se resumen en el enunciado “Luego vinieron otras historias que jalónaron todo el segundo siglo”. Pero la coincidencia no está dada solamente por la importancia que reviste la Revolución de Mayo y la asunción del primer gobierno kirchnerista, sino por las situaciones en las que se producen ambos acontecimientos, por las desigualdades que dejan atrás, por los escenarios que buscan transformar. La anáfora (“hace 100 años...”) enfatiza la desidia reinante en esos primeros 100 años de historia. En todos los casos, estamos en el marco de los discursos epidícticos, en los cuales se realizan dos operaciones: una, de rememoración “dado que recupera zonas del pasado para legitimar o deslegitimar una zona del presente; otra didáctica, ya que vehiculiza valores y creencias que otorgan una identidad aglutinante a la comunidad” (Bermúdez, 2011: 4-5). El uso del nosotros inclusivo (*dijimos, volvimos, nuestros pueblos*) refuerza esta característica que busca cohesionar una determinada identidad:

106- Hoy tal vez son otras las batallas, ya no son como en aquella épica militar contra el colonoaje manifiesto de ocupación territorial, hay otras batallas. Yo hablaba hace muy poco, en Tucumán, cuna de la Independencia, el 9 de julio, sobre la necesidad de construir una nueva independencia de nuestros pueblos, y en esta tarea de construcción de una nueva independencia, debemos estar los hombres y mujeres que, elegidos democráticamente por sus pueblos, hoy tenemos el desafío de luchar contra la pobreza, contra la desigualdad, contra la inequidad. Lo debemos hacer de distinta forma a cómo lo hicieron aquellos hombres, pero hay un hilo conductor común: el compromiso y las ideas. Porque, en definitiva, todas las luchas que se han dado aquí en América, todas las luchas que se han dado en la humanidad, siempre han sido las luchas de las ideas. (04 de Agosto de 2008 – Visita al Partido de Almirante Brown)

107- La verdad que en este Bicentenario me siento realmente, creo que nos sentimos porque quiero hablar en plural, en definitiva yo soy un instrumento de todos y me siento un poco como la Sarmiento del Bicentenario, porque si se revolucionó la Argentina con la educación pública, con la obligatoriedad de la primaria, con la educación que caracterizó siempre a nuestro país como un país distintivo en la capacitación de sus recursos humanos, en su grado de alfabetización, en su grado de instrucción, siento que lo mismo sucede con este Programa que

estamos lanzando hoy, Conectar Igualdad, que les aclaro no fue casual la elección del nombre del programa, yo quise que figurara igualdad, porque creo que es la palabra distintiva que siempre han perseguido aquellos argentinos que han estado comprometidos con el desarrollo del país desde 1810 para adelante. Igualdad que siempre tuvo distintas connotaciones históricas, igualdad que era lo que querían los criollos y por eso la lucha contra el yugo colonial; igualdad que reclamaban después los hombres y las mujeres del interior para ser tratados igual que en el centro de Buenos Aires; igualdad que quería Sarmiento para todos aquellos que pudieran y debieran llegar a la escuela; igualdad para votar, que la quisieron Sáenz Peña e Yrigoyen luchando contra el fraude, por la igualdad de todos al emitir su voto; igualdad que buscaron Perón y Eva Perón (06 de Abril de 2010 – Presentación del Plan “Conectar Igualdad”)

108- Estas son las nuevas luchas, las luchas por reconstruir una economía devastada. Por eso, hacés bien José en recordarlo y agradecerle a él, al presidente Néstor Kirchner...que se animó (...) él se animó a plantar esta bandera de rebeldía y por momentos de irreverencia frente a los poderes constituidos por el establishment y que nos habían convencido que era imposible remover las condiciones que no permitían que Argentina creciera y se desarrollara. Él supo que otro país era posible, como también lo supieron esos hombres y mujeres que con inmensas dificultades construyeron nuestra historia (09 de Julio de 2011 – Acto de conmemoración del 195º Aniversario de la declaración de la independencia nacional)

Los valores que recupera el discurso presidencial –la igualdad, la independencia, la educación, la libertad– son reactualizados en función del escenario actual; son *otras batallas*, son *nuevas luchas*, pero que mantienen un hilo conductor con aquellas desplegadas por la *Generación de Mayo*. En (108), discurso pronunciado luego de la muerte del ex presidente, se configura algo similar a lo que marcábamos en (80), a propósito del peronismo. En ese ejemplo, decíamos, NK *mostraba, nos mostraba* la posibilidad de concretar un *sueño irrealizable*; aquí se lo equipara con los hombres que *construyeron nuestra historia*, adjudicándole un saber (el de que otro país fuera posible) que, como se deduce, no estaba al alcance de todos.

Páginas atrás, propusimos trabajar en torno a tres aristas: la oposición Centenario/Bicentenario, la coincidencia en el 25 de mayo y la apelación a la *generación del Bicentenario*. Nos resta, por lo tanto, analizar esta última.

La convocatoria a una *generación*, de la que la enunciadora se hace partícipe, genera una comunidad de pertenencia, fundamentalmente vinculada a un rasgo

temporal. Ahora bien, cualquier lector puede reponer aquí otras *generaciones* que revistieron importancia en la historia política de nuestro país. En primer lugar, la propia *Generación de Mayo*; pero, además, aquella generación –la de los ‘70– que fue fundamental tanto en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner como en el de su marido⁸⁷. Analizando este aspecto, Bermúdez (2015) sugiere que, en el discurso de CFK, la *generación del Bicentenario* se muestra como superadora de la generación de los ‘70: “Se procura así, en una misma producción enunciativa, darle a esta generación entidad como objeto de la Historia y prometerle el mismo destino a aquellas voluntades que adhieran a la interpelación del enunciador” (p. 239)

109- Yo quiero decirles, con todo el orgullo de nuestra historia, que hoy quiero ser algo más, hoy quiero ser parte de la generación del Bicentenario convocando a todos los hombres y mujeres que crean que es necesario seguir construyendo este país con inclusión social y con redistribución del ingreso. En este país, a esta generación del Bicentenario, donde hay lugar para hombres y mujeres de distintas edades, de distintas historias, para trabajadores, estudiantes, intelectuales, empresarios, comerciantes, productores, el único requisito que se necesita es querer a esta Argentina. La otra condición que les pedimos para en serio rendir homenaje a los hombres de Mayo, es que, como ellos, aprendamos que antes que el sector, que antes que nuestra propia individualidad están los intereses del país y de la Patria. Esa es la generación del Bicentenario y a ella convocamos a todos los argentinos. (25 de Mayo de 2008 - Acto de conmemoración del 198° Aniversario de la Revolución de Mayo)

110- Yo siento que estamos cubriendo, que somos la generación, esta generación del Bicentenario la que está cubriendo todas las deudas históricas, que se han generado durante décadas o de abandono, de equivocaciones, o de malas políticas, o también de injerencias externas para que Argentina no tenga desarrollo nuclear (...) Me siento parte de esa generación que está pagando deudas históricas, deuda social, deuda energética, deuda económica, deuda financiera, todas, y al mismo tiempo también sentí ayer con ese submarino, con el motovelero, hoy aquí con esta increíble central nuclear, como que estamos poniendo en marcha una maquinaria que era nuestro país, la República Argentina, que supo ser líder en todos los campos en América latina (28 de Septiembre de 2011 – Puesta en marcha de la Central de Atucha II)

En (109), el fragmento reenvía al conflicto con el sector agropecuario –al que ya hemos referido en la primera parte de este capítulo–, apelando a sobreponer los

⁸⁷ “Formo parte de una generación diezmada, castigada con dolorosas ausencias; me sumé a las luchas políticas creyendo en valores y convicciones a las que no pienso dejar en la puerta de entrada de la Casa Rosada” (NK, 25-05-03).

intereses de la Patria por encima de los intereses individuales, lectura recurrente en la interpretación que hace la enunciadora sobre lo ocurrido con las patronales; no es casual, por tanto, adjudicarle a la *generación del Bicentenario* el deseo de construir un país con inclusión social y redistribución del ingreso, tópicos que permearon los discursos de CFK durante el mencionado período. La convocatoria a esta *generación del Bicentenario*, a este “acuerdo del Bicentenario” (CFK, 18-06-08), rebosada de responsabilidad histórica, comparada con esta otra generación, la de los hombres de Mayo, está cargada de valores que se supone resumen el contenido ideológico del kirchnerismo: libertad, igualdad, democracia. Una generación que *paga deudas* es, al fin y al cabo, aquella que suspende su propio tiempo en pos del crecimiento de una Nación. Será la emergencia de esta generación o, mejor aún, el pasaje de la *generación diezmada* a la *generación del Bicentenario* la que sintetiza los puntos nodales de la identidad política propuesta y de la que nos ocuparemos en el Capítulo V.

* * *

Hemos caracterizado en estas páginas aquello que denominamos *ethos magistral*. Basado en la institución de un contrato pedagógico que construye una *escenografía* que replica una conferencia magistral dimos cuenta, a lo largo del capítulo, la identificación, caracterización y descalificación de ciertos *objetos discursivos* y de algunos *contradestinatarios* de gran importancia en la discursividad de la ex mandataria. Centrados en la dimensión polémica del discurso político analizamos las distintas estrategias enunciativas de las que se valió Cristina Fernández para construir su dispositivo enunciativo. Posteriormente y recuperando lo que Aboy Carlés (2001) denominó como *perspectiva de la tradición*, nos centramos en la lectura acerca de ciertos períodos históricos que resultan de significativa importancia en nuestros materiales: el peronismo, el pasado reciente y los festejos sobre el Bicentenario que establecen una narración acerca de los últimos 200 años de historia política argentina.

En el próximo capítulo, titulado “La irrupción del *ethos íntimo*”, nos ocuparemos de caracterizar el segundo tipo de *ethos* que reconocemos en la producción discursiva de CFK y que encuentra su emergencia a partir de la muerte del ex presidente Néstor Kirchner. Observaremos al respecto de qué modo el discurso

presidencial adquiere nuevas características que instituyen un nuevo tipo de *escenografía* a partir de la configuración de CFK como *mujer viuda*.

Capítulo IV: La irrupción del *ethos* íntimo

1- Introducción

En el presente capítulo proponemos la caracterización de lo que en nuestra Tesis hemos denominado como el *ethos íntimo*. En este nuevo tipo de *ethos* que irrumpe a partir de la muerte del ex presidente Néstor Kirchner, el 27 de octubre de 2010, la producción discursiva de la ex mandataria sufrirá cambios radicales que se sostienen, al menos, hasta el final del período de pertenencia de esta Tesis. Dividimos el capítulo en cuatro apartados. En primer lugar, dado que el *ethos* se vincula con un tipo de *escenografía*, ambos cambian al unísono. Por esa razón, nos referiremos a la construcción de una nueva *escenografía*, que denominamos *escenografía íntima* y realizaremos algunas consideraciones teórico-epistemológicas sobre la categoría de *género*, dada la importancia que la inscripción genérica comporta en el discurso de Fernández de Kirchner. En segundo lugar, propondremos la caracterización tanto del lugar de enunciación de la ex mandataria, como de los principales argumentos esgrimidos por los *contradestinatarios* durante este período, período atravesado transversalmente por el duelo y en el que se evidencian y cuestionan ciertos estereotipos de género. En tercer lugar, analizaremos el modo en que se construye, desde el discurso presidencial, la figura de Néstor Kirchner y cuáles son los principales significados que le son atribuidos. En cuarto lugar, a partir de la emergencia de un nuevo fenómeno producido después y gracias al fallecimiento de Kirchner, como fue el acrecentamiento de la militancia juvenil, nos detendremos en el modo en que esta juventud es incorporada en el discurso de Fernández de Kirchner y en los vínculos que se establecen entre distintas *juventudes* –la juventud de la propia enunciativa, las protestas juveniles desplegadas en ese período tanto en Europa como en Chile, etc. – Por último, dedicaremos un apartado a analizar el discurso de campaña de la enunciativa, a partir de su anuncio de presentación a la reelección, en junio de 2011 y cómo se vincula su nueva configuración de *mujer viuda* con un discurso preponderantemente programático.

2- La escenografía íntima

El 27 de octubre de 2010, el país –y el mundo– despertó con una inesperada noticia: la muerte de Néstor Kirchner. Pocas horas pasaron desde la irrupción de la novedad, para que diversas muestras de afecto se desplegaran a lo ancho y largo del país. El funeral, al que asistieron mandatarios extranjeros y diferentes figuras de la cultura, el espectáculo y la política nacionales, se desarrolló a lo largo de tres días, en los cuales se permitió el ingreso de quienes durante ese tiempo, se habían apostado en la puerta de la Casa Rosada. La grilla televisiva se colmó de homenajes al ex presidente y de transmisiones en vivo de lo que sucedía durante el funeral. “Kirchner marcó una época”, “¡Fuerza todos!”, “Murió Néstor Kirchner”: así titularon sus tapas Clarín, Página12 y La Nación, respectivamente⁸⁸.

Era, de algún modo, un hecho político sin precedentes. Kirchneristas y no kirchneristas se acercaban a saludar a Cristina Fernández y esgrimían una frase que permearía la propia producción discursiva de la ex mandataria: “Fuerza, Cristina”.

Cinco días después, el 1ro. de noviembre, CFK hizo su primera aparición pública, a través de un mensaje grabado y emitido por cadena nacional desde el despacho de la Casa Rosada. Vestida de riguroso negro, como lo haría durante los próximos tres años⁸⁹, su primer discurso empezaría a perfilar lo que será este nuevo *ethos* que, en nuestro trabajo, nombramos como *ethos íntimo*. ¿Qué características comporta este nuevo *ethos*? En principio diremos que es un tipo de *ethos* que irrumpe –tal el nombre de este capítulo–, ante esta coyuntura que estamos explicitando; es decir, si bien encontraremos características que comparte con el *ethos magistral*, la construcción de esta nueva forma de proyectarse en su discurso se vio exclusivamente condicionada por la muerte del ex presidente. Sin

⁸⁸ Tapa del Diario Clarín: <http://tapas.clarin.com/tapa.html#20101028> (Consultada el 16 de junio de 2016). Tapa del Diario Página12: <http://www.pagina12.com.ar/diario/principal/index-2010-10-28.html> (Consultada el 16 de junio de 2016). Tapa del Diario La Nación: <http://www.lavoz.com.ar/noticias/politica/mira-las-tapas-de-los-diarios-con-la-muerte-de-kirchner> (Consultada el 16 de junio de 2016).

⁸⁹ CFK vistió de negro hasta el 18 de Noviembre de 2013, cuando publicó el siguiente video, grabado por su hija Florencia Kirchner <https://www.youtube.com/watch?v=bmbNAFDcH2s> (Consultado el 16 de junio de 2016).

posibilidad de anticipación, el *ethos íntimo* se construye a partir de un nuevo tipo de *escenografía*, una *escenografía íntima* en la cual, diremos ahora de forma preliminar, la ex mandataria enfatiza su lugar de mujer en un péndulo que va *de la fragilidad a la fuerza*, marcada por su condición –nueva– de mujer viuda. A su vez, las formas de contradestínación que analizaremos en los siguientes apartados y que definen este nuevo dispositivo enunciativo también se encuentran supeditadas a este escenario y se definen en función de la ausencia del ex presidente. La diferencia entre la *dificultad* y el *dolor* (diferencia que CFK explicita en su primera aparición pública) establece una distinción entre el terreno de lo privado y lo público o, mejor aún, entre lo íntimo y lo político: la *dificultad* es inherente a su condición de gobernante, el *dolor* es propio de la pérdida de su marido.

En lo que se refiere a la mediatización de la figura presidencial, nuestro trabajo se nutre de los aportes de Cingolani (2009, 2015). Si los cuerpos de los gobernantes son, en sí mismos, *materias discursivas*, el cuerpo de CFK pone en tensión esta dicotomía entre lo público y lo privado; de allí que, de acuerdo al autor,

pese a que no tenemos acceso a lo privado sino ya como público, podemos reconocer allí algo que opera como clave de lectura en términos de una observación que franquea un límite, de una irrupción, intromisión o profanación de lo privado, que se ha vuelto accesible, y que está inscrito como estrategia enunciativa. En ese sentido, mi hipótesis es que en la mediatización, lo privado constituye discursividad sólo como modalidad enunciativa (Cingolani, 2015: 190).

Los discursos que atraviesan el período que aquí estudiamos son, por definición, fuertemente emotivos y una de las características que dan cuenta de este aspecto es que la ex mandataria llorará en muchos de ellos. El llanto no es, claramente, una característica habitual en los discursos políticos, como tampoco lo era en el de CFK antes de la muerte de Kirchner. Sin embargo, desde el discurso del 1ro. de noviembre y hasta el final del período de competencia de esta Tesis, analizaremos discursos en los que CFK aparece visiblemente emocionada. Los recuerdos familiares, de pareja, la centralidad de la figura de NK con una serie de significados atribuidos y la identificación con una juventud a la que la enunciativa interpelará constantemente terminan de conformar este tipo de *ethos* que estamos analizando.

Por lo tanto, definimos al *ethos íntimo*, entre otras características distintivas, como aquel que oscila entre reproducir algunos de los estereotipos de género más usuales (la mujer en tanto sujeto débil y la mujer-madre que protege y cuida⁹⁰) y realzar la importancia del género utilizándolo como elemento de legitimación política (Valenzuela Somogyi, [2015]). Esta doble significación no es exclusiva del período que aquí abordamos⁹¹, sino que su particularidad se encuentra en que, ahora, la construcción de su pertenencia genérica se vincula, de manera exclusiva, con el duelo y, por tanto, con la emergencia de CFK como *mujer viuda*. Esto vuelve necesaria cierta reflexión teórico-epistemológica acerca de qué es *ser mujer* y en qué sentido podemos definir esto en el discurso de CFK. Porque, claro está, afirmarse como *mujer*, sea en política o en cualquier ámbito, es un terreno no unívoco y esencialmente problemático, y porque “el género no siempre se constituye de forma coherente o consistente en contextos históricos distintos, y porque se entrecruza con modalidades raciales, de clase, étnicas, sexuales y regionales de identidades discursivamente constituidas” (Butler, 2007: 49). Por tanto, la identificación genérica propuesta por CFK es, como cualquier identidad, contingente, precaria, nunca acabada y es posible atribuirle variadas características:

Si la categoría "mujer" no corresponde con ninguna esencia unitaria y unificadora, el problema ya no debe seguir siendo tratar de descubrirla. Las cuestiones centrales vienen a ser: ¿cómo se construye la categoría "mujer" como tal dentro de diferentes discursos?, ¿cómo se convierte la diferencia sexual en una distinción pertinente dentro de las relaciones sociales?, y ¿cómo se construyen relaciones de subordinación a través de tal distinción? (Mouffe, 1999: 112).

⁹⁰ Esta imagen de la mujer que cuida responde a lo que, en la filosofía moral contemporánea, se denomina *la ética del care*, inicialmente elaborada por Gilligan: “más que una sensibilidad intuitiva, el *care* es una verdad ética que, lejos de estar fundada en principios o reglas predefinidas, en gran parte está determinado por el trabajo cotidiano efectuado tradicionalmente por las mujeres en el ámbito privado y que remite a una miríada de gestos y de afectos que tienen que ver con el cuidado, la comprensión y la preocupación por los otros” (Dorlin, 2009: 23).

⁹¹ Trabajaremos en profundidad la inscripción de CFK en un *colectivo de identificación* determinado por el género, en el próximo capítulo. Allí abordaremos estas cuestiones, sin referirlas a la muerte de Kirchner, sino como parte de la construcción de un tipo especial de liderazgo político.

3- El género: mujeres, discurso y política

Hace ya varios años que asistimos a una proliferación de estudios que problematizan la vinculación entre el género y el discurso, desde variadas tradiciones disciplinares y en diferentes lugares del mundo. En primer lugar, todos coinciden en la denuncia a un discurso que establece a *los hombres* como el modo universal de denominar a los seres humanos, como ese Uno que funciona como “principio de organización y control estable y unificado” (Colaizzi, 1992: 110) y que encontraría a la Mujer como desplazada a un segundo término, “lo-que-no-es-el-hombre (naturaleza y Madre, sede de la sexualidad y del deseo masculino, signo y objeto del intercambio social masculino)” (de Lauretis, 1992: 15)⁹². En una revisión teórica sobre los estudios de género e identidad, Arango, León y Viveros (1995), advierten ciertas dificultades surgidas a partir de la *moda* que supuso la implementación de la palabra *género*, otrora utilizada indistintamente para nombrar una diferencia anatomofisiológica –y, en este sentido, como sinónimo de *sexo*⁹³–. Sin embargo, recuperan dos repercusiones que la introducción del concepto de *género* conlleva al estudio de la identidad femenina:

en tanto "identidad de género", la identidad femenina se presenta como una construcción social y cultural, variable, histórica y transformable que se distingue de la identidad sexual entendida como estructuración psíquica (Lamas, 1994; Santos, 1995). Otra de las repercusiones del concepto género es la problematización de la identidad masculina y de las interrelaciones entre identidad femenina e identidad masculina (Arango et al.: 23).

Al analizar el género, nos enfrentamos a una serie de discusiones que, tanto desde la política como desde la academia, se vienen desarrollando, fundamentalmente, desde los años ‘60, con un fuerte desarrollo de la teoría feminista a partir de la década del ‘70. Estas discusiones, nunca acabadas, se han enfrentado

⁹² En este libro que estamos citando, “Alicia ya no. Feminismo, Semiótica, Cine”, publicado originalmente en 1984, la autora se propone un doble objetivo. En primer lugar, problematizar o, mejor aún, poner en duda, las maneras en las que se han establecido las relaciones entre la mujer y las mujeres y, en este sentido, analizar los presupuestos epistemológicos que intervienen en cada representación de la mujer. En segundo lugar, y dado que el libro tiene al cine como objeto de estudio, la autora busca confrontar este conjunto de discursos con la teoría feminista “y *su* articulación de lo que constituyen las ideas culturales de la feminidad, la función del deseo en la narración, las configuraciones de la empatía afectiva en la identificación cinematográfica y en el hecho de ser espectador” (de Lauretis, 1992: 16-17).

⁹³ Fernández Cordero (2016) también advierte que, tanto en el ámbito político como en el académico, con frecuencia los términos *género* y *feminismo* se utilizan como sinónimos de *mujer*.

históricamente a un problema que surge de la distinción entre la reivindicación de la igualdad y el reconocimiento de la diferencia. Esta dicotomía parte del mismo concepto de *ciudadanía* –y, por ende, de los derechos ligados al ser ciudadano–, concepto criticado por la teoría feminista⁹⁴ y que supuso la adopción del concepto de *ciudadanía diferenciada*, incorporando la categoría de género y propugnando el derecho a la diferencia. La crítica está centrada en que dicho concepto negaría, en la práctica, “los derechos de las minorías sociales y étnicas, al forzarlas a una homogeneización bajo las pautas de la mayoría; al extremo que los derechos de la ciudadanía fueron definidos por y para ‘hombres’ blancos” (Pautassi, 2002: 99), impidiendo una respuesta a las necesidades específicas de las minorías. Esta idea de *ciudadanía integrada* encuentra su anclaje en la universalización de derechos y, en términos más generales, en el reclamo de igualdad frente a la ley. De aquí resulta de sumo interés un artículo de Jelin (1994) que analiza dos historias que la autora considera paralelas: de un lado, el feminismo, las luchas de las mujeres por sus derechos; del otro, el desarrollo de las demandas por los derechos humanos y el papel que cumplen las mujeres en esta defensa. Analizando el concepto de ciudadanía en el marco de un reclamo por igualdad ante la ley, la autora se pregunta: “¿Cómo pensar el tema? ¿Igualdad universal –y cuál? ¿O derecho a la diferencia? ¿Uniformidad o tolerancia? ¿Etnocentrismo o relativismo cultural?” (p. 9). Proclamar la igualdad ante la ley encierra, entonces, una paradoja: ¿en qué sentido las mujeres son iguales a los hombres?:

El énfasis en la norma de igualdad refuerza una concepción basada en el derecho universal natural: reafirma que todos los seres humanos son iguales *por naturaleza*. Es efectivo políticamente en tanto permite combatir ciertas formas de discriminación, afirmar la individualidad y poner límites al poder. Sin embargo, la otra cara de la realidad social se impone: los individuos no son todos iguales, y en última instancia, el ocultar o negar las diferencias sirve para perpetuar el sobreentendido de que hay dos clases de personas esencialmente distintas, las «normales» y las «diferentes» (que siempre implican «inferiores») (...) El pasaje desde

⁹⁴ Mouffe (1999) aporta aquí un argumento interesante, que retoma de la teórica política feminista de origen británico Carole Pateman. Para esta última, la exigencia de igualdad es aceptar la concepción patriarcal de ciudadanía, lo que significaría que las mujeres debieran parecerse a los hombres. Del otro polo, exigir que se de atención a ciertos atributos o valores que serían propiamente femeninos y que estos mismos sean valorados como forjadores de ciudadanía “es pedir lo imposible, puesto que tal diferencia es precisamente lo que la ciudadanía patriarcal excluye” (Mouffe, 1999:11).

lo universal hacia lo social, histórico y contingente se torna difícil (Jelin, 1994: 11).

Para Mouffe (1999) la dicotomía entre igualdad y diferencia se transforma en un falso dilema en tanto se comprende que no hay una esencia unívoca que define a la *mujer* o al *varón*, sino un conjunto de relaciones sociales, de posiciones de sujeto, en el que la diferencia sexual aparece representada de muy diversos modos. De aquí que su proclamación de un nuevo concepto de ciudadanía no tenga a la diferencia sexual en el centro de la escena, sino que la misma se convierta en algo efectivamente no pertinente, en el marco de una *democracia radical y plural*.

La categoría de *género* como concepto dinámico, complejo teóricamente y con posibilidad de operativización política, se forjó en diálogo con el marxismo y en vinculación con el concepto de *clase* (Fernández Cordero, 2016). Es por esto que las vinculaciones entre la izquierda y el feminismo dividen a aquellas corrientes *institucionalistas* –con posibilidades de que las reivindicaciones se transformen en efectivas políticas de género aunque con el riesgo de ver “cómo las leyes se desdibujan en las peripecias de las reglamentaciones y los presupuestos exiguos” (Fernández Cordero, 2016: 122)– y las corrientes autónomas –con reivindicaciones que parecen menos contaminadas por la política pero, a su vez, con la imposibilidad de tener un mayor alcance–. Un punto no menor en las discusiones desplegadas por la teoría feminista tiene que ver con el rol público-político de la mujer y, en este sentido, se hace necesaria una mención a la Ley 24.012, denominada *Ley de Cupo Femenino* y sancionada en Argentina en 1991. Esta ley, consecuencia de luchas protagonizadas por mujeres a partir de la década del ‘80, fue el producto de dos proyectos de ley⁹⁵ presentados en 1989 que proponían modificar el Código Electoral Nacional y que resultó en la conformación de la *Red de Feministas Políticas*, unidas bajo el lema “Con pocas mujeres en política, cambian las mujeres; con muchas mujeres en política, cambia la política”. La reforma del Código Nacional Electoral, en su artículo 60, definió:

⁹⁵ El primero fue redactado por una senadora nacional de Mendoza, Margarita Malharro de Torres, de la Unión Cívica Radical. El segundo fue presentado en el mismo año por un conjunto de diputadas de diferentes pertenencias partidarias.

Las listas que se presenten deberán tener mujeres en un mínimo de un treinta por ciento (30%) de los candidatos de los cargos a elegir y en proporciones con posibilidad de resultar electas. No será oficializada ninguna lista que no cumpla estos requisitos (Ley Nacional 24.012).

Si bien existió un significativo aumento del número de legisladoras en el Parlamento⁹⁶, ¿esto es condición suficiente para afirmar una igualdad de acceso al poder?, ¿hablamos de igualdad o de paridad? El acceso cuantitativo de las mujeres a posiciones de poder política no significa, sin embargo, que la calidad de la participación aumente en la misma proporción ni, tampoco, que la participación femenina en estos puestos se traduzca en un mayor impulso a políticas de género. El problema es también, tal lo plantea Fernández Cordero (2016), no sólo preguntarnos *cuántas y cómo* sino, también, *quiénes* son esas mujeres que acceden a los cargos políticos⁹⁷.

3.1. El ethos íntimo y la condición de mujer en CFK

En el discurso de Fernández de Kirchner, la identificación con un *colectivo de identificación* definido por el género es también y en sí misma, problemática. En este sentido nos valemos de los aportes de de Lauretis (1992) y nos preguntamos, junto con ella:

¿es el sujeto femenino un sujeto que se constituye en un tipo particular de relación con la realidad social? ¿A través de un tipo particular de

⁹⁶ Un notable aumento de la cantidad de diputadas nacional se registró a partir de la aplicación de la Ley de Cupo Femenino en las elecciones legislativas celebradas en 1993: “la participación de las legisladoras en la Cámara baja ascendió del 5,4% al 13,6%¹⁷, para llegar a conformar el 33,5% del total de diputados en el período 2003- 2005 y el 35,2% a partir de ese último año, ubicando al país en el noveno puesto del ranking que registra la presencia de mujeres en los parlamentos nacionales del mundo (International Parliamentary Union, marzo de 2006). En el caso del Senado de la Nación, desde el año 2001 (la primera elección con arreglo al cupo femenino) la participación de las mujeres se sextuplicó. Las senadoras, que en el período 1998/2001 constituían el 6% de la Cámara alta, pasaron a representar el 36% de los integrantes del Senado en el período 2001/2003 y el 42% en 2005” (Marx, Borner y Caminotti, 2006: 73).

⁹⁷ Un dato interesante aporta este texto de Fernández Cordero (2016), respecto del llamado *gobierno rosa* de José Luis Rodríguez Zapatero, quien ostentaba tener un gabinete compuesto por nueve ministras y ocho ministros. Sin embargo, al explorar las biografías de los ministros, salvo uno, todos los demás estaban casados y entre los ocho ministros, sumaban más de 20 hijos e hijas. Del otro polo, más de la mitad de las ministras habían declarado no tener parejas y entre las nueve, no llegaban a 10 hijos e hijas. “Dejando de lado las opciones personales, esta simple cuenta demostraba que el acceso de las mujeres a cargos de alto nivel público (y también privado) no parecía modificar las relaciones familiares tradicionales ni las prácticas de cuidado. Al contrario, se mantenían más o menos incólumes, dado que los varones no parecían tener necesidad de resignar la paternidad o la vida familiar para participar en las altas esferas de la política” (Fernández Cordero, 2016: 124).

experiencia, específicamente a través de una experiencia particular de la sexualidad? Y si respondemos que sí, que una cierta experiencia de la sexualidad produce un ser social al que podemos llamar sujeto femenino; si es esa experiencia, ese complejo de hábitos, disposiciones, asociaciones y percepciones, lo que engendra a uno como femenino, entonces eso es lo que debe analizar, comprender, articular la teoría feminista (de Lauretis, 1992: 289).

Si aceptamos, entonces, que hay algo del orden de *lo femenino* que constituye “un sistema simbólico o sistema de significados que correlaciona el sexo con contenidos culturales de acuerdo con valores sociales y jerarquías” (de Lauretis, 1989: 11), esto da forma a una serie de discursos circulantes que pugnan por definir qué significados se le atribuyen al *ser mujer* y, más aún, al *ser mujer en la arena política*. En nuestro caso de estudio, un discurso esencialmente misógino recorrió las páginas de la prensa⁹⁸ y las declaraciones de la oposición durante todo el período al que se aboca este trabajo. Resaltaremos las tres ideas que son las que, consideramos, tuvieron mayor peso en la opinión pública. En primer lugar y como ya hemos mencionado en nuestro trabajo, el primer argumento con el que se cuestionó la postulación de CFK a la presidencia y que se mantuvo durante gran parte del período, fue la idea de *doble comando*, haciendo de la ex mandataria una simple instrumentadora de los designios de su marido. Subyacía aquí, como podemos apreciar, la idea de que la mujer se somete, en silencio, a los deseos de un otro, su marido. “Kirchner parece más permeable que Cristina a la cesión de espacios. Quizás sea la generosidad de quien se sabe inequívocamente al mando”, rezaba una nota del diario Clarín en septiembre de 2007, firmada por el periodista Julio Blanck⁹⁹. “Creo que este doble comando, si sigue, va a ser positivo porque ella [CFK] no está preparada para un tema tan difícil como es el de gobernar”, afirmaba Eduardo Duhalde en Radio Mitre¹⁰⁰. Ambos ejemplos resumen lo que estamos describiendo. En segundo lugar, a partir del desarrollo del conflicto con las patronales agropecuarias, un nuevo vocativo le fue adjudicado a CFK: *la*

⁹⁸ Para ver un interesante análisis de la vinculación entre las teorías que han analizado la relación entre los medios de comunicación y el sujeto *mujer*, consultar el artículo de Laudano (2010).

⁹⁹ Disponible en <http://edant.clarin.com/diario/2007/09/23/opinion/o-03101.htm> (consultada el 16 de febrero de 2016).

¹⁰⁰ Disponible en <http://www.perfil.com/politica/Duhalde-apoya-el-doble-comando-entre-Nestor-y-Cristina-porque-ella-no-esta-preparada-para-gobernar-20080218-0030.html> (consultada el 16 de febrero de 2016).

*yegua*¹⁰¹, vocativo que resaltaba ciertas características de su figura y de algo del orden de lo indomable, de lo imposible de contener. Además, debemos considerar que también a Eva Duarte de Perón la llamaban con el mismo calificativo. En último lugar, como veremos en detalle a continuación, una vez producido el fallecimiento de Néstor Kirchner, se construyó una imagen de CFK en la que se cuestionaban las capacidades psíquicas de la ex mandataria para continuar en funciones, haciendo de ella una mujer débil que quedaba en soledad¹⁰².

Por tanto, los sentidos atribuidos a *ser mujer* y, aún más, *ser mujer y ser presidenta* reproducían estereotipos que hacían de CFK una mujer débil, incapaz, sometida. El discurso presidencial de Fernández de Kirchner, en el marco de este *ethos íntimo* con el que trabajamos en este capítulo, se constituye polémicamente como un ethos fundamentalmente dialógico en relación a ciertas representaciones de género que circulaban fundamentalmente en los medios y es en este sentido que decimos que su discurso variará entre la reproducción y la ruptura de algunos de estos estereotipos, en un péndulo que va de la *fragilidad a la fuerza*.

¹⁰¹ La utilización del apelativo interesa porque, en nuestro país, los significados vinculados a la palabra *yegua* son varios. Por un lado, *yegua* es la hembra del caballo, tal como lo define la R.A.E. Pero, en lenguaje coloquial y despectivamente, el mismo término se utiliza para dar cuenta de una mujer o bien grosera, o bien con ciertas características físicas que llaman la atención. A su vez, la emergencia de dicho apelativo se produjo en coincidencia con la crisis con el sector agropecuario, coincidiendo con el *campo semántico* acerca del *campo*.

¹⁰² La revista *Noticias* fue, al respecto de las críticas mencionadas acerca de la ex mandataria, un sitio de relevancia que generó innumerables polémicas por la publicación de distintas tapas que reproducían el discurso misógino al que hacemos referencia. Ver al respecto: “Reluto” <http://gustavogonzaleznet.blogspot.com.ar/2011/06/anticipo-tapa-de-noticias-reluto.html> “El extraño luto de Cristina” <http://gustavogonzaleznet.blogspot.com.ar/2011/03/anticipo-tapa-noticias-el-extrano-luto.html> “Diagnóstico secreto” <http://gustavogonzaleznet.blogspot.com.ar/2011/04/anticipo-tapa-noticias-diagnostico.html> “El cáncer de Cristina” <http://gustavogonzaleznet.blogspot.com.ar/search?updated-min=2011-01-01T00:00:00-08:00&updated-max=2012-01-01T00:00:00-08:00&max-results=50> “Presidenta medicada” <http://gustavogonzaleznet.blogspot.com.ar/search?updated-min=2011-01-01T00:00:00-08:00&updated-max=2012-01-01T00:00:00-08:00&max-results=50> “Los Kirchner: público y privado” http://mla-s1-p.mlstatic.com/revista-noticias-n-1721-los-kirchner-publico-y-privado-862001-MLA20266130869_032015-F.jpg. También recordamos al respecto una polémica caricatura publicada por Hermenegildo Sábat en el Diario Clarín <http://www.lanacion.com.ar/1229870-el-recuerdo-de-la-caricatura-de-sabat-y-el-mensaje-cuasi-mafioso> (consultados el 17 de mayo de 2016).

4- El enunciador y la contradestinyación durante el duelo. El límite entre la fragilidad y la fuerza

Para comenzar con este apartado creemos necesario resaltar la importancia y particularidad del primer discurso que pronuncia la ex mandataria luego de la muerte de Kirchner. A diferencia de la mayor parte de su producción discursiva, en esta oportunidad, Fernández de Kirchner emitirá un discurso desde el despacho de la Casa Rosada, mirando hacia la cámara. Haciendo foco en el primer discurso pronunciado por CFK luego de la muerte de NK, Cingolani (2015) propone una clasificación de tres grandes modalidades enunciativas: *la mediación, el espectáculo y el contacto*, dado que “la puesta en escena televisiva articula una enunciaci3n consistente en una suerte de ‘diálogo’ entre un *primero* y un *segundo*, pero tiene como principio regulador el *tercero* construido en esa escena” (p.192). En el primer caso, se trata de aquellas entrevistas o debates televisivos, en los que el/los periodista/s funcionan como mediadores entre el/los político/s y los ciudadanos. En esta modalidad, *primero* y *segundo* son roles intercambiables, al tiempo que el *tercero* es la voz que se lucha por representar. En la segunda modalidad, del *espectáculo*, el gobernante se dispone en un espacio que comparte con un auditorio, sobre los que posa su mirada, destinatarios del contacto. La tercera modalidad, la del *contacto*, es en la que particularmente nos detendremos aquí, dado que es aquella que se corresponde con el primer discurso emitido por Fernández de Kirchner luego de la muerte de su marido, aquel del primero de noviembre y que condensa lo que aquí denominamos el *ethos íntimo*. En la modalidad del *contacto* “mirando a cámara y situado en un espacio-sinécdoque de su figura institucional (despacho, escritorio, residencia oficial), el cuerpo del gobernante interpela directo al receptor televisivo en tanto ciudadano” (Cingolani, 2015: 193). En esta modalidad, *segundo* y *tercero* se homologan, disolviéndose en una misma figura.

Hasta el momento, los discursos pronunciados por CFK no comportaban una mirada directa a la cámara, lo que le impedía dirigirse simultáneamente a receptores y ciudadanos (Cingolani, 2009, 2015), dado que “el espectador mediático de la escena sólo tiene una relación representacional con el destinatario del contacto, quedando fuera de escena, y pudiendo reingresar sólo bajo un proceso de identificaci3n” (Cingolani, 2015: 193). En este caso, sin embargo, la

puesta en escena del discurso se corresponde con *la modalidad del contacto*, modalidad reservada para contadas ocasiones¹⁰³:

En contraste con su habitual disposición –enérgica, estridente, conductora, generadora a su alrededor de un espacio voluminoso, plasmada enunciativamente en televisión bajo una modalidad espectáculo–, el tono anímico está en una escena de otra escala, clara e íntima, centrada en el contacto. Enunciado y enunciación cambiaron al unísono (Cingolani, 2015: 195).

Sentada en el despacho y visiblemente emocionada, el macroacto de habla que compone el discurso del 1ro. de noviembre es el de *agradecer*. Grabado unas horas antes de ser emitido, la ex presidenta sienta la primera diferencia que será blanco de críticas durante todo el período venidero: la diferencia entre lo íntimo y lo político. ¿Qué queremos decir con esto? Si atendemos a las distintas publicaciones de la prensa opositora y de las declaraciones de algunos políticos también opositores, gran parte de los argumentos que buscaban deslegitimar la palabra de la ex mandataria recaían en lo insoportable de la viudez y, por lo tanto, en la imposibilidad de seguir gobernando después de la pérdida de su esposo. Además, esto se combinaba con otro argumento que había poblado las páginas de la prensa durante el primer período de la presidencia de CFK y que nombramos anteriormente: la idea de *doble comando* para aludir a lo que, entendían, era un matrimonio en el poder y que coadyuvaba a la construcción de la imagen de una mujer débil, incapaz de tomar decisiones por fuera de los designios de su marido. Sin embargo, apenas iniciado este primer discurso que estamos analizando, CFK dirá:

1- He leído o escuchado que este es mi momento más difícil, en realidad es otra cosa, es mi momento más doloroso. El dolor es algo diferente a las dificultades o a las adversidades. Yo he tenido en mi vida política y en mi gobierno, en particular, muchísimas dificultades y muchísimas adversidades, pero el dolor es otra cosa... es el dolor más grande que he tenido en mi vida, es la pérdida de quien fue mi compañero, durante 35 años, compañero de vida, de lucha, de ideales (01 de Noviembre de 2010 – Cadena Nacional desde la Casa Rosada)

¹⁰³ Otro de los discursos que adquirirá esta modalidad, es el pronunciado el 15 de noviembre de 2010, por la renegociación de la deuda con el Club de París, sin la intervención del Fondo Monetario Internacional.

Conviven, en este nuevo *ethos*, la mujer viuda –ahora, mujer dolida, que expone su pena ante la multitud– con la mujer política. Se perfila entonces una imagen distinta de la que venía construyendo CFK: la de la viudez, que se complementa con otras imágenes de sí que componen el discurso de Cristina, la de mujer, la de madre, la de militante, la de política. Sin embargo, la exposición de su dolor no va en desmedro de su capacidad política pues, como dirá en este mismo discurso, “siento que de mí depende la suerte de todos los argentinos” (CFK, 01-11-10); y, además de gobernar, ahora otra responsabilidad se hace carne en la figura de CFK, “la de hacer honor a su memoria [la de NK] y hacer honor a su gobierno que transformó y cambió el país” (CFK, 01-11-10).

En términos políticos y, también, claro está, en términos de funcionamiento discursivo, CFK pudo capitalizar rápidamente la muerte de su esposo creando una comunidad de identificación frente al dolor. La *irreparable pérdida* funcionó como cohesionadora y creó un nuevo vínculo con el *prodestinatario*, frente a este *otro*, inaceptable, que ahora no sólo cuestiona medidas económicas, políticas, sociales, sino que se inmiscuye en la vida íntima de la enunciativa. Cambian, en este sentido, la construcción de su lugar de enunciación y, correlativamente, los argumentos por los cuales se cuestiona al *contradestinatario*. Analizaremos, en este apartado, ambas cuestiones.

Resulta menester realizar aquí una aclaración: en este apartado analizamos el *ethos íntimo*, en el que se enfatizan ciertas disputas en torno a los estereotipos de género y en el que este *ethos* se construye de manera esencialmente dialógica, recuperando las críticas que eran esgrimidas, fundamentalmente, desde la prensa. Sin embargo, la pertenencia genérica y la identificación con este colectivo no resulta exclusiva de este período analizado, sino que se conforma como uno de los elementos más importantes a la hora de erigir un tipo especial de liderazgo político y del que daremos cuenta en el Capítulo V de nuestro trabajo:

2- También -porque saben, que la sinceridad es uno de mis datos proverbiales- sé que tal vez me cueste más porque soy mujer, porque siempre se puede ser obrera, se puede ser profesional o empresaria, pero siempre nos va a costar más. Estoy absolutamente convencida. Pero creo tener la fuerza para poder hacerlo y además el ejemplo, el ejemplo no solamente de Eva que no pudo, no pudo, tal vez ella lo merecía más que yo, el ejemplo de unas mujeres que con pañuelo blanco se atrevieron donde

nadie se atrevía y lo hicieron. Ese era el ejemplo de ellas, de las Madres y de las Abuelas, de las Madres y de las Abuelas de la Patria (10 de Diciembre de 2007 – Asunción de mando)

Por tanto, nos limitaremos a analizar estos significados que se disputan en el espacio público *sobre CFK en tanto mujer-viuda* y, en el próximo capítulo, dedicado a caracterizar el liderazgo político, abordaremos, de manera más general, la enunciación de CFK desde su pertenencia genérica, no vinculada exclusivamente a la muerte del ex presidente. Por otro lado, el *ethos íntimo* que abordamos aquí se compone de otras aristas que no se reducen a las cuestiones relativas al género, sino que configuran una *escenografía* diferente, de mayor intimidad con los otros participantes de la escena enunciativa.

Es en esta primera referencia a su pertenencia genérica (nos referimos a [2]), en la que CFK comenzará a delinear ciertos aspectos desfavorables que aparecen como inherentes a su condición de mujer. En este sentido, coincidimos –y lo hemos adelantado previamente– con el argumento de Valenzuela Somogoyi (2015) quien, analizando las campañas de Michelle Bachelet en Chile y Cristina Fernández en Argentina, afirma que ambas utilizan al género como un elemento que permite la legitimación de sus respectivos liderazgos políticos, respondiendo a las críticas que, desde la prensa o desde otros sectores partidarios, se esgrimían sobre sus posibilidades de ejercer la presidencia. Resulta interesante señalar, como lo hace Vitale (2014) que tanto en el caso de CFK como en el de Dilma Rouseff en Brasil, la construcción del *ethos* no está sólo atravesada por su pertenencia genérica sino, a su vez, por el desafío de construir una imagen de sí luego de presidentes carismáticos (Kirchner y Lula da Silva, respectivamente).

En primer lugar, como es propio de esta nueva *escenografía íntima*, se suceden a lo largo de los discursos referencias explícitas a cuestiones que dan cuenta de la cotidianeidad del vínculo con NK, lo que configura un discurso más afectivo que enfatiza el profundo dolor. Sin embargo, esta nueva mujer que se construye en el discurso, como decíamos, no está exenta de compromisos políticos¹⁰⁴. Es decir, el lugar de enunciación se modifica correlativamente en dos carriles: por un lado, se

¹⁰⁴ Ambas caras del vínculo se resumen en un fragmento del discurso de la propia CFK: “No solamente el padre de mis hijos; no solamente una relación de carácter marital, sino además una profunda relación política” (CFK, 26-11-10).

construye un discurso modalizado afectivamente que busca establecer un vínculo con los partidarios a partir del reconocimiento del dolor de la pérdida y, en este sentido, CFK se muestra como una mujer dolida, en situación de duelo; por el otro, correlativamente, con el dolor y a pesar de él, CFK se hace eco de la consigna de “Fuerza, Cristina” que comenzara a ser esgrimida por sus seguidores desde la muerte de NK y que servirá como consigna para el lanzamiento de la reelección en 2011¹⁰⁵:

La muerte del ex presidente y de la figura más importante de su propio gobierno es, corporalmente, la misma muerte que la de su esposo, su “compañero”: fatal condensación de una instancia pública y otra privada. Sea como sea que Cristina transite anímicamente esa circunstancia, su figura corpórea será signo público de la fusión de ambas instancias (Cingolani, 2015: 196).

En este punto, nuestro trabajo dialoga con la acepción de *ethos híbrido no convergente* que utilizan Vitale y Maizels (2011) para caracterizar los tipos de *ethos* que se desprenden del discurso electoral de Fernández de Kirchner y con la caracterización de *ethos de la feminidad* que también desarrolla Vitale en un trabajo posterior (2014). En su artículo “El discurso electoral de Cristina Fernández de Kirchner (2007). Un caso de *ethos* híbrido no convergente”, Vitale y Maizels (2011) identifican dos tipos de *ethos* que se proyectan en el discurso electoral de CFK: el *pedagógico-experto* y el de la *feminidad*. La consideración de que se trata de un *ethos híbrido no convergente* da cuenta de que “en ciertos tramos discursivos el ‘ethos de la feminidad’ tiende a socavar la fuerza persuasiva del ‘ethos pedagógico-experto’ a favor de su candidatura presidencial” (p. 342). En la caracterización que realizan las autoras sobre lo que denominan el *ethos de la feminidad*, se realza la importancia de la utilización de la primera persona del plural apelando a “nosotras, las mujeres” y advierten que este tipo de *ethos* busca generar empatía e identificación con una idea de mujer no vinculada exclusivamente al sexo¹⁰⁶. En “Ethos femenino en los discursos de asunción de las primeras mujeres presidentes de América del Sur: Michelle Bachelet, Cristina Fernández de Kirchner y Dilma Rouseff” (2014), Vitale concluye que en el

¹⁰⁵ El spot de campaña fue “La Fuerza de un país”, con sus derivaciones “La fuerza de la verdad”, “La fuerza de Él”, “La fuerza de los jóvenes”, etc.

¹⁰⁶ Esto lo muestran a partir de la utilización de expresiones como “mis compañeras de género” y “mis hermanas de género”.

discurso de asunción de la primera presidencia, Fernández de Kirchner apela al estereotipo de mujer en tanto víctima. Sin embargo, nuestro trabajo se distancia de esta apreciación. En primer término, no hablaremos aquí de victimización, sino de fragilidad. ¿Por qué afirmamos esto? En primer lugar porque, si bien existen pasajes en los que CFK da cuenta de cierto lugar desfavorable en el ejercicio de la política, atribuido a su condición de mujer, consideramos que esto sirve como puntapié para erigir un tipo de liderazgo en el cual, a pesar de las mencionadas dificultades, se sortean los obstáculos y se forja la imagen de una mujer fuerte. Por otro lado, porque la idea de *ethos híbrido no convergente* sugiere que las dos imágenes de sí que se proyectan en el discurso orientan a distintas conclusiones: en nuestro caso, consideramos que la conjunción de ambas imágenes –en nuestro trabajo, el *ethos magistral* y el *ethos íntimo*–, forja un tipo especial de liderazgo político, que desarrollaremos en detalle en el siguiente capítulo, pero que esencialmente se caracteriza por ser un liderazgo en el que se condensan ciertos lugares de enunciación que resultan novedosos en la política argentina: se enuncia desde el género, desde el peronismo, desde la democracia, desde la institucionalidad, desde el Estado y desde *el proyecto*. Debemos considerar, además, que el análisis que proponen las autoras se basa en un período que no es el de competencia de esta Tesis¹⁰⁷ y que, fundamentalmente, ninguno de los dos trabajos mencionados atiende a la construcción discursiva que realiza la ex mandataria a partir de la muerte de su marido, cuestión que resulta crucial en nuestro trabajo. Por último, la idea de *ethos* que recorre las páginas de las autoras se reduce a pensar el *ethos* como una proyección de la imagen de la enunciativa en el discurso, acepción que en nuestro trabajo no tomamos de manera exclusiva.

Decíamos que el lugar de enunciación de CFK a partir de la muerte de Néstor Kirchner se modifica en dos vías. La primera de ellas se visualiza en el hecho de que aparece un discurso afectivo que da cuenta del dolor de la pérdida, con reiterados anclajes en cuestiones íntimas y en las que, podríamos afirmar, CFK se asume víctima de un dolor que la deja en soledad, expuesta a una fragilidad que funciona como blanco de críticas por parte de la oposición. Por la segunda vía,

¹⁰⁷ En el caso del texto colectivo de Vitale y Maizels, las autoras trabajan con los discursos que conformaron la campaña presidencial de CFK de 2007; en el caso del trabajo de Vitale de 2014, la investigadora analiza el discurso de asunción presidencial de CFK de 2007.

vinculada a lo político, se capitaliza el duelo en función de generar una imagen de mujer fuerte, esto es, resistente, luchadora, coincidente con los modelos de conducta a los que apela en su discurso. Analizaremos cada uno de estos movimientos argumentativos, empezando por el primero:

3- *Una parte mía se fue con él, está en Río Gallegos. Pero no es este un momento para utilizar la cadena nacional para terapia emocional, sino para agradecer (01 de Noviembre de 2010 - Cadena Nacional desde la Casa Rosada)*

4- *Así fue toda su vida y en todas sus cosas, hasta cuando logró conquistarme a mí, en la Universidad, sí. Era un hombre.... eso es tuyo Chávez¹⁰⁸; él no era tan lindo, pero era alto, gallardo, maravilloso, único e irrepetible, por lo menos para mí (26 de Noviembre de 2010 – V Cumbre de la Unión de Naciones Sudamericanas en Georgetown)*

5- *La lluvia es muy buen símbolo. Quiero contarles que el día que me casé con Néstor, hace un poco más de 35 años, diluviaba y fuimos juntos en estos 35 años que pasamos una mujer y un hombre muy felices. Y la mejor manera de homenajearlo es seguir adelante con fuerzas este proyecto nacional, popular y democrático, este proyecto de redistribución de la riqueza, este proyecto de dignidad e integración regional que hemos logrado (02 de Diciembre de 2010 – Acto de inauguración del centro de la Unidad de Pronto Atención)*

6- *Es un compromiso que tengo con mi país, con el pueblo, como Argentina, pero también es un compromiso que tengo con quien ya no está hace exactamente seis meses. Una mañana como ésta partió y también por esas raras casualidades, esas licencias que se toma el almanaque, hoy también se cumplen ocho años exactos de la elección. Esa elección tuvo lugar un día domingo, lo recuerdo muy bien, nosotros estábamos en Santa Cruz y esperamos hasta último momento para ver si habíamos salido segundos y entonces poder competir en un eventual ballottage. Lo recuerdo muy bien porque como siempre –perdónenme si les cuento estas cosas pero siento necesidad de hacerlo- esperamos, como siempre lo hacíamos cuando esperábamos resultados electorales durante años en nuestra provincia, y una vez que se confirmó nuestra participación en una eventual segunda vuelta fuimos al Salón Blanco, allá también hay un Salón Blanco, más lindo que éste, bueno, a mí me gusta más aquél, allá no recuerdo la figura de ningún dictador fuerte como recuerdo acá, por eso hice este Salón de las Mujeres. Recuerdo que como siempre abrimos las puertas del Salón Blanco, entró toda la gente, nos subimos a una mesa grande, de ahí hablamos y luego salimos -¿te acordarás Tito?- a recorrer las calles de la ciudad como siempre lo hacíamos cuando festejábamos los triunfos que nosotros*

¹⁰⁸ En el video subido por el canal oficial de la Casa Rosada de este discurso, se escucha la voz de Hugo Chávez, aunque resulta imposible dilucidar qué es lo que dice. Ver <https://www.youtube.com/watch?v=UAU5hQzYNSI> (consultado el 16 de junio de 2016).

decíamos eran triunfos populares, triunfos electorales (27 de Abril de 2011 – Acto de presentación del proyecto de ley de protección al dominio nacional sobre la propiedad, posesión o tenencia de las tierras rurales)

El pasaje de lo íntimo a lo político, de lo privado a lo público, permea la mayor parte de los fragmentos, en los que se entrecruzan la vida de pareja con la vida política. Esto se observa fundamentalmente en (4), (5) y (6): la narración de la historia de una pareja feliz, y el paso a la concreción de un proyecto “nacional, popular y democrático” que honre la memoria de su esposo. La intimidad de la pareja y de los sentires de la enunciativa son expuestos ante el pueblo, en una especie de confesionario multitudinario, de *terapia emocional*. Además, dado que la mayor parte de los discursos con los que trabajamos responden a la modalidad del *espectáculo* a la que aludimos anteriormente, bien podría leerse esto en esos términos: al obviar la presencia de la cámara, los discursos ocurren como si CFK estuviera dialogando con sus funcionarios o seguidores. Los destinatarios de estos discursos, como podemos inferir, no pueden ser más que aquellos que ya adhieren al proyecto que representa CFK, del cual resulta síntesis el pasaje “perdónenme si les cuento estas cosas pero siento necesidad de hacerlo”. CFK suspende transitoriamente lo que aquí identificamos como *ethos magistral* y comienza a compartir sentires, anécdotas, historias, en fin: dolores. Pérez (2013) identifica aquí un quiebre a partir del cual “sin abandonar los rasgos de ‘experta’ y ‘líder’, las expresiones y estrategias conversacionales comienzan a teñir los discursos presidenciales, aun los que se pronuncian en cadena nacional” (p. 170). Vemos, entonces, la proliferación de discursos en los que la enunciativa se dirige de manera informal y voseante a miembros de su gabinete o bien a personas que se encuentran en los recintos en los que enuncia sus discursos, a saber:

7- Che Lino, ¿cuánto era que cobrabas? (01 de Marzo de 2011 – Apertura del 129º período de Sesiones Ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

8- Pero además, ¿alguno me ha escuchado decir que voy a ir a la reelección en el 2011? Así que no se hagan los rulos (01 de Marzo de 2011 – Apertura del 129º período de Sesiones Ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

9- Decime "Ganzo" cómo estaba Puerto Madryn en el 2003 y contáanos cómo está ahora (12 de Marzo de 2011 - Acto de lanzamiento de un proyecto de optimización de provisión de agua en Comodoro Rivadavia)

10- Vos, "Tano", acordáte la lágrima que era Comodoro en el 2003 y mira a la Comodoro de hoy, pujante y rebozante (12 de Marzo de 2011 - Acto de lanzamiento de un proyecto de optimización de provisión de agua en Comodoro Rivadavia)

11- Terca la mula, como me dicen. Ahí fuimos... (14 de Julio de 2011 – Acto de inauguración de Tecnópolis)

12- Por si todo fuera poco, y por el mismo precio para el caballero y la dama, me acaban de regalar una prenda de Mar del Plata (22 de Julio de 2011 - Acto de inauguración de la Terminal de Trenes y Ómnibus de Mar del Plata)

Observamos en estos pasajes recursos lingüísticos y semióticos más vinculados a una interacción cara a cara que a un mensaje presidencial. A su vez, como decíamos al inicio de este capítulo respecto del vínculo que establece CFK con la cámara, en (7), (9) y (10) CFK se dirige a personas que están en el recinto, obviando que el discurso está siendo transmitido, en ese instante, a millones de personas. Esta informalidad que comporta el discurso de CFK coincide con lo que Arnoux (2008) identifica en el discurso de Hugo Chávez como *dialogismo generalizado expuesto*, para dar cuenta de un tipo de discursividad en la que el dialogismo constitutivo de todo enunciado “es expuesto notablemente con marcas recurrentes en la superficie textual” (p. 108). ¿Cuáles son las características que adquiere esto en la discursividad de la ex mandataria? En primer lugar, la interpelación en segunda persona del singular; en segundo lugar, la introducción de términos (vocativos, interpelativos, nominativos) que replican una conversación cara a cara (“Che, Lino”, “Decíme, Ganzo”, “Acordáte”) y la incorporación de un lenguaje informal (“no se hagan los rulos”, “y por el mismo precio para el caballero y la dama”); en tercer término, el predominio de recursos semánticos del dominio del afecto; por último, la inclusión de escenas de la vida cotidiana, ya sean presentes o pasadas. Veamos otros ejemplos:

13- Bueno, pero la verdad que no lo veo [a los partidos de fútbol], sí él, que no se despegaba del televisor mirando no solamente a Racing, veía todo. Cualquier cosa que fuera 22 corriendo atrás de una pelota, lo miraba, era impresionante (24 de Febrero de 2011 – Acto de lanzamiento del programa “Deportes para todos”)

14- Ustedes cuando le larguen veneno y odio, larguen amor, amor, amor y amor. Contra el amor no se puede (20 de Abril de 2011 – Lanzamiento de CANPO)

15- Pero bueno, hoy estaba escuchando una canción –para terminar con esto– de Joaquín Sabina y decía una parte, creo que era con Chabuca Granda que la cantaba, y en una parte que me hizo acordar tanto de él, decía algo así como... por ahí me confundo, pero decía que “ser valiente, no salga tan caro, y que ser cobarde, no valga la pena” (27 de abril de 2011 – Anuncio del proyecto de ley de protección al dominio nacional sobre la propiedad, posesión o tenencia de las tierras rurales)

La enunciativa parece quitarse la investidura presidencial y establecer un diálogo de pares, rompiendo con ciertas formalidades propias de los discursos políticos y, fundamentalmente, de los discursos presidenciales. Nuevamente, los *prodestinatarios* aparecen como el destinatario exclusivo del discurso de la ex mandataria: es a ellos a quienes se les pide que respondan con amor. Las expresiones de afecto y evaluaciones pueblan la producción discursiva que estamos analizando y refuerzan esta comunidad de pertenencia. Por supuesto que todas las unidades léxicas son, en cierto sentido, subjetivas; aunque la carga subjetiva depende de las elecciones que el sujeto de la enunciación realiza y es aquí donde, coincidiendo con Kerbrat-Orecchioni (1986) podemos afirmar que “*el eje de oposición objetivo/subjetivo no es dicotómico sino gradual*”¹⁰⁹ (p. 94). En el caso del *discurso subjetivo* “el enunciador se confiesa explícitamente (‘lo encuentro feo’) o se reconoce implícitamente (‘es feo’) como la fuente evaluativa de la afirmación” (p. 93)¹¹⁰.

Lo que podemos reconocer en el período de preeminencia del *ethos íntimo* que estamos aquí analizando es la recurrencia de elecciones léxicas que dan cuenta de un discurso *más subjetivo* y que, por tanto, suponen una evaluación o posición más explícita del enunciador frente al enunciado: de ello es prueba, por ejemplo, la utilización de la expresión *no despegarse del televisor* –(13)– o *largar veneno*, *largar amor* – (14) – y que conlleva, como todos los *verbos intrínsecamente subjetivos* (Kerbrat-Orecchioni, 1986) una evaluación, con fuente en el sujeto de la enunciación, sobre el proceso que se denota . Lo mismo puede decirse del uso

¹⁰⁹ Las cursivas son del original.

¹¹⁰ Para la autora, “cuando el sujeto de la enunciación se ve confrontado con el problema de la verbalización de un objeto referencial, real o imaginario, y cuando para hacerlo debe seleccionar ciertas unidades tomándolas del repertorio léxico y sintáctico que le propone el código, se le presenta *grosso modo* la opción entre dos tipos de formulaciones” (Kerbrat-Orecchioni, 1986: 93). La primera de ellas, el *discurso objetivo*, “que se esfuerza por borrar toda huella de la existencia de un enunciador individual” (p. 93). La segunda corresponde al *discurso subjetivo* del que dimos cuenta más arriba.

de *adjetivos afectivos* que, para citar algunos ejemplos, en (10) aparecen para caracterizar a Comodoro Rivadavia: en el 2003, esa ciudad, era *una lágrima*, ahora está *pujante, rebosante*; en (11) para caracterizar a la propia enunciadora: *terca la mula*; y en (13) para referirse al fanatismo de NK con el fútbol: *era impresionante*. Para Kerbrat-Orecchioni (1986), este tipo de adjetivos, no sólo expresan una propiedad del objeto al que se refieren sino, fundamentalmente, una “reacción emocional” (p. 111).

Como dijimos, correlativamente a la mostración del duelo, la imagen de CFK aparece fortalecida por la idea de un *dolor vivido*, un dolor que funciona como argumento para dar cuenta de su propia fuerza, poniendo lo político por encima de lo personal:

16- Pero yo quiero decirles algo, con todo el dolor que llevo adentro, con toda esta inmensa tristeza que tengo por la pérdida irreparable, quiero darles la garantía de que voy a seguir inquebrantablemente frente a mi pueblo, frente a nuestra sociedad gobernando, tomando todos los días cada una de las medidas que nos han permitido en estos años tener el país que hoy tenemos y que es un país que ni siquiera nos atrevíamos a soñar allá por el año 2003, porque hasta que llegó él a los argentinos nos habían hasta quitado los sueños, las ilusiones, nos habían convencido de que no servíamos para nada, que éramos los culpables de nuestras desgracias y pudimos demostrar a nosotros mismos y al mundo que este modelo económico y social que hace hincapié en un fuerte desarrollo del mercado interno, que hace pie en esos más de 5 millones de puestos de trabajo, en la jubilaciones incorporadas, en la Asignación Universal por Hijo, en las más de 500.000 soluciones habitacionales a lo largo y a lo ancho del país, a partir de las más de 1047 escuelas inauguradas en todo el país; obras en más de 115 universidades; salarios de nuestros universitarios, becarios e investigadores como nunca se ha visto, esto es ponerle orden a un país, ese es el orden que merece un país (14 de Diciembre de 2010 – Inauguración del Centro de Documentación Rápida en José C. Paz)

17- A las mujeres, a los chicos, quiero decirles que son ustedes los que me dan fuerza, que cuando siento que se me pone difícil, tomo contacto con todos ustedes y es como que viniera fuerza de otra parte. Estoy segura que ustedes son el hilo conductor, la polea de transmisión que él me manda de algún lado para tener toda la fuerza que tengo que tener para seguir adelante, junto a todos ustedes, chubutenses, patagónicos, argentinos, hombres y mujeres (12 de Marzo de 2011 - Acto de lanzamiento de un proyecto de optimización de provisión de agua en Comodoro Rivadavia)

18- Lo único que me hubiera gustado es compartirlo acá con él y junto a ustedes. Pero estoy segura que desde algún lado, está sonriendo y nos está diciendo: "Fuerza, adelante, fuerza a todos por esta Patria, por nuestro,

por nuestra historia, por nuestra gente, nuestros trabajadores, nuestros productores, nuestros intelectuales, nuestros universitarios, nuestros científicos, por todos los argentino, porque vale la pena querer una Patria mejor" (20 de Abril de 2011– Lanzamiento de CANPO)

El gesto de poner lo político por encima de lo íntimo funciona también como respuesta a las críticas que recibía y que ponían en duda su capacidad para continuar gobernando y que caracteriza a este *ethos* como un *ethos* dialógico. La enumeración de los logros de las gestiones –como trabajamos en el capítulo anterior, el kirchnerismo funciona como un todo y, por lo tanto, se enuncia estableciendo un período que va desde el 2003 hasta el momento de la enunciación–, visible en (16), legitima la capacidad de la enunciativa para seguir en funciones. Se observa, también, el paso de los colectivos particulares (chubutenses, patagónicos, trabajadores, productores, etc.) a colectivos más abarcadores (argentinos, hombres y mujeres). Este movimiento argumentativo le permite a la enunciativa superar los particularismos y proclamarse como aquella que vela por los intereses de la Nación, a pesar de la *inmensa tristeza* producto de la *irreparable pérdida*. Además, dadas las condiciones que estamos analizando, la estrategia de proclamar su capacidad para gobernar, se hace en tanto la enunciativa *garantiza* continuar *inquebrantablemente* frente a su pueblo.

Decíamos que correlativamente al cambio en las posiciones de enunciación de CFK se produce un cambio en el argumento al que apelaban los contradestinatarios. El duelo pobló la opinión pública y la muerte del ex presidente se transformó en el argumento por excelencia tanto para seguidores como detractores. Entre estos últimos, los medios de comunicación ocuparon sus páginas y horas de aire para debatir sobre el tema, teniendo como eje la supuesta debilidad de la presidenta y, por lo tanto, la imposibilidad de continuar en el cargo. A las críticas y cuestionamientos ya explicitados en el capítulo anterior, ahora se le sumaban aquellos de índole psicológica: ¿estaba apta la presidenta para desempeñarse como tal?

19- Pero, a partir del 27 de octubre, se agregaron a todo lo que ya venía siendo descalificación, agravio, ficciones, mentiras, dos capítulos nuevos: medicina y psicología. O sea, a partir del 27 de octubre, de repente muchos devinieron –esos que escriben en letras de molde, algunos, no todos, algunos, sería injusto generalizar- en psicólogos que me auscultaban mis estados de ánimo, en médicos que diagnosticaban si la baja tensión era por

estrés. Pero la verdad que este fin de semana lograron llamarme poderosamente la atención, porque dijeron que me había ido a Calafate a descansar y a pensar qué iba a hacer. Yo, en realidad, como todos los saben, porque además lo comunicamos públicamente, este fin de semana, que fue el Día del Padre, porque además de Presidenta soy mujer y soy mamá, que no se olvide nadie... Este fin de semana fui a acompañar en el primer Día del Padre, una cosa tan simple y tan sencilla que creo que no necesita de psicólogos ni de médicos, a mi hijo y no a pensar qué iba a decidir. (21 de Junio de 2011 – Anuncio de candidatura)

20- Pero realmente este fin de semana dije “basta”, porque mañana por allí me agarraba, no sé, un ataque de hígado o me pasaba algo e iban a tratar de interpretar y decodificar que, bueno, que era que estaba deprimida, que no quería, que no podía, que mi hija tal cosa, que mi hijo tal otra. Y la verdad que llega un momento que aburre, ¿no? No molesta, aburre, no molesta, aburre (21 de Junio de 2011 – Anuncio de candidatura)

21- Yo sé que desde el primer día en que me tocó gobernar la República Argentina comenzaron prolija y puntillosamente a ponerme piedras en el camino, lo sé, también sé que muchos pensaron y seguramente pensarán que no estando él les va a ser más fácil, pero quiero decirles que él desde algún lugar me da la fuerza, por eso fui su compañera por más de 35 años, bancando todo lo que había que bancar al lado de él (14 de Diciembre de 2010 – Inauguración del Centro de Documentación Rápida en José C. Paz)

22- Claro es increíble, pero cuando yo escucho “No puedo hacerme cargo del subte por esto; no puedo porque tengo tendinitis o colitis”. Y yo – queridos - se me murió mi compañero de toda la vida; tenía los dos hijos hechos pelotas, por no decir otra cosa, y tuve que hacerme cargo de la Argentina y salí a trabajar poniendo el hombro todo el día, como no quieren... (24 de Noviembre de 2011 - Acto de puesta en marcha del hangar de Aerolíneas Argentinas)

Claro está, la base de la discusión respondía a ciertos estereotipos de género: la ex mandataria, mujer, ahora viuda, no estaba en condiciones psicológicas de hacerse cargo de la Presidencia de la Nación. La descalificación de los discursos circulantes en torno al duelo y que intentaban forjar la imagen de una mujer débil, incapaz de continuar con sus compromisos políticos, es rápidamente cuestionada. Incluso, de manera burlona, como puede apreciarse en (19) y (20). Los cuestionamientos sobre esos estereotipos de género se comprenden mejor si pensamos en las imágenes de mujeres que CFK utilizó como modelos, como ejemplos de conducta –Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, Eva Duarte–, figuras vinculadas a la lucha y el sacrificio. “[CFK] No se asocia a sí misma con la imagen divina sacrificial de las mujeres ligada a la figura de lo materno como constructo cultural latinoamericano, aspecto que ha sido una imagen importante

de análisis dentro de la historiografía feminista” (Valenzuela Somogyi, 2015: s/p) sino más bien, asimila su liderazgo a la idea de las mujeres como trabajadoras, enérgicas, decididas. Sin embargo, sin negar el carácter indeleble que significó Eva para la historia política de Argentina en general, y del movimiento de mujeres en particular, es cierto que su imagen, cuando no aparece representada como la *Evita Montonera*, como la *Eva política, combativa*, se vincula a un rol maternal: Eva es la madre de los descamisados. Y además, actúa como intermediaria entre el pueblo y el General Perón, lo que coadyuva a pensar a la mujer en el marco de una metáfora familiar, más sensible y empática, capaz de mediar entre uno y otro polo. Son estos ejemplos, los que nos muestran que enunciar desde el género, en el discurso de Fernández de Kirchner, comporta elementos paradójicos y un sinnúmero de oscilaciones que no permiten –tampoco vemos por qué habría de hacerlo– identificarla con un *tipo de mujer*, sino que enfatizan el carácter esencialmente no unívoco de cualquier identidad.

Aquí se vuelven interesantes los aportes que realiza Pérez (2013) en su texto “Ser mujer y ser Presidenta: la construcción discursiva de la imagen de Cristina Fernández de Kirchner en el discurso presidencial, 2007-2011”. Si bien desde un marco teórico distinto al que recurrimos en esta investigación, la autora analiza allí algunas transformaciones en cómo CFK construye su imagen en el discurso presidencial, desde el punto de vista de los estereotipos de mujer en los que se inscribe. Reconoce la autora distintas *facetas* de la identidad discursiva de la ex mandataria, considerando que las mismas “están determinadas o condicionadas, tanto por las condiciones políticas de la emergencia de su candidatura, en su primer gobierno, como por su identidad genérica y su rol como esposa y los estereotipos asociados a ella” (p. 164). Poniendo en cuestión los estereotipos de género que intentaban hacer de CFK una política incapaz o débil, se vuelven a configurar una serie de roles en torno a la figura presidencial: el ser madre, el ser esposa, el ser –ahora– viuda; proponiendo una relación posible, simultánea y compleja, más no conflictiva:

Esta actitud discursiva e identitaria, explícita, es expresada en el marco de una refutación, frente a enunciados ajenos cuya lectura clausura. Y en esa operación discursiva ratifica y reivindica un lugar discursivo que desalienta y desarticula los estereotipos de género hegemónico. A la

descripción de un hecho cotidiano, de la vida privada, sucede la afirmación, en carácter de pronunciamiento (contracción dialógica) respecto de su decisión política y su voluntad de gobierno, y, por lo tanto, su candidatura a un segundo mandato (Pérez, 2013: 173).

5- El fundador innombrable

Como venimos describiendo, a partir de la muerte del ex Presidente, el discurso de Cristina Fernández sitúa a la imagen de su marido en el centro de la escena. El relato de algunos aspectos biográficos –relativos a la vida privada de la pareja y la familia– aparece inmerso en un contexto más amplio, en el que la figura de Néstor Kirchner se vincula con el heroísmo y el sacrificio públicos. Parte de la riqueza discursiva de estos aspectos, está dada por el uso de la tercera persona cuando Fernández de Kirchner refiere a su difunto esposo: Él. Hay algo en relación a lo innombrable que se desprende de este uso, pues de todas las posibilidades de nombrar a NK, la enunciadora elige esta, que no consiste en llamarlo por el nombre, ni por el apellido, ni siquiera por las funciones políticas cumplidas, ni por el lazo marital: Néstor Kirchner es Él. La comparación no tarda en aparecer: en la cultura occidental, al menos, esta tercera persona se utiliza para referirse a dios. Dios es, por definición, omnipresente y esta característica también le será atribuida al ex mandatario argentino:

23- No tengan dudas, él vive en esta fábrica, él vive en la Universidad Jauretche, él vive en el hospital del Cruce, él vive en las cloacas, él vive en el agua corriente, en el agua potable, en las viviendas, en cada uno de ustedes, en cada pibe, como cantan ustedes, que quiere la Asignación Universal, en cada jubilado, en cada argentino que ha aprendido que decir “patria” no nos debe dar vergüenza, que al contrario, nos debe dar orgullo (13 de Octubre de 2010 - Acto de inauguración de una nueva línea de producción en la planta de la empresa metalúrgica Calviño S.A.)

24- Yo siento en cada palabra la fuerza de él y sé que él está definitivamente entre todos nosotros, ya nada ni nadie lo podrá borrar y eso es tal vez, lo que él en el fondo quería, que su nombre, en representación de miles y miles anónimos, que dieron su vida y que no pudieron ver esto, estén representados en él. Por eso nos acompañan las Madres, por eso nos acompañan las Abuelas, que no están con cualquiera, que no confían en cualquiera (11 de Marzo de 2011 – Acto en Homenaje por el 38º Aniversario del triunfo electoral de Héctor Cámpora)

25- *Así es, en los pibes que cobran la Asignación, él vive, en los jubilados que cobran una mejor jubilación también, en los docentes, en las universidades, en los científicos que volvieron al país, porque hemos recuperado la esperanza, en los empresarios que han vuelto a invertir, en los miles de comercios que se han vuelto a abrir, porque hay argentinos que consumen, por eso tenemos tanto comercios, porque hay muchos argentinos que hoy han vuelto a consumir. Vive también en esos profesores de la universidad que han vuelto a recuperar salarios dignos, en los trabajadores, en los más de 5 millones de trabajadores que se han incorporado. También, como dicen ustedes, en la Asignación Universal por Hijo, por Embarazo, en los derechos sociales que hemos reconstruido y que hemos creado nuevos derechos, en los que han logrado mayor igualdad también (26 de Septiembre de 2011 - Acto de inauguración del nuevo tramo de la Línea Comahue-Cuyo)*

NK parece habitar en todos aquellos lugares que forman parte de los logros del kirchnerismo, logros que son realzados y puestos en el lugar de lo que parecía imposible. Además, la apelación a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo lo erige en defensor de los DD.HH., cuestión de radical importancia para el kirchnerismo. Otra interpretación sobre el uso de la tercera persona mayestática, es posible y, de manera embrionaria, es planteada por Flax (2013). En el artículo titulado “La representación de los jóvenes en la retórica presidencial de Cristina Fernández de Kirchner”, Flax analiza qué imágenes de destinatarios se construyen en ciertos discursos de la ex mandataria emitidos por cadena nacional, pocos días después de la muerte de Néstor Kirchner. Lo que nos interesa del análisis que realiza la autora está en la sugerencia, a la que adherimos, acerca de que la utilización del pronombre masculino de la tercera personal del singular opera como fuente de legitimación. Si comparamos esto con el análisis que Sigal y Verón (2008) realizan del dispositivo enunciativo peronista, podríamos asociar este uso a la cuestión del *enunciador primero* y los *enunciadores segundos*. En dicho dispositivo enunciativo, el enunciador primero era el Gral. Perón, único autorizado para hablar en nombre del pueblo:

Mientras Perón está en vida, en el colectivo plural “los peronistas” no puede haber ni profetas, ni evangelistas, ni padres de la Iglesia: sólo mártires, que es la forma suprema de la lealtad. La intransferibilidad de la enunciación expresa simplemente el funcionamiento de la *persona física* de Perón como colectivo singular, del cual el “Nosotros” peronista es absolutamente inseparable (Sigal y Verón, 2008: 131).

La Juventud Peronista, Evita y demás podían funcionar como *enunciadores segundos*, reformulando e interpretando las palabras del líder, con las consecuencias que ello supuso¹¹¹. En nuestro caso de estudio, la palabra de NK, pronunciada por su esposa, goza de legitimidad y prestigio, fundamentalmente para la joven militancia. Esto es así en tanto, al interpelar a un *prodestinatario* que, como tal, ya adhiere al marco de creencias en el que se inscribe la enunciadora, la apelación a la figura de NK, que sintetiza lo realizado por el kirchnerismo, se torna fuente de legitimación.

Ahora bien, ¿qué significados se le atribuyen a la imagen de NK? Como se preguntan Bubenik y Simison (2012):

¿Cómo permite la referencia a la persona de Néstor Kirchner la articulación de distintas demandas y proyectos?; ¿en qué sentido podría entenderse como un significante vacío?; ¿y como un significante flotante?; ¿o se podría estar más bien frente a la construcción de un mito?" (Bubenik y Simison, 2012: s/p).

Siguiendo la reflexión de los autores, se dilucidan, en el discurso de CFK, tres ideas-fuerza en torno a la imagen de Kirchner posterior a su fallecimiento: la de *fundador*, la de *salmón* y la de *juventud maravillosa*. Dejaremos esta última para § 6 de este capítulo y nos detendremos ahora en las dos primeras.

En primer lugar, observamos –tal como ya aparecía en los discursos de CFK en relación al Bicentenario trabajados en el anterior capítulo–, el establecimiento de un recorte temporal, en el que el año de asunción de Kirchner funciona como punto cero. Lo anterior, el infierno; lo posterior, la realización de un sueño que parecía imposible. En este sentido, Kirchner se erige como *fundador*. La *salida del infierno* con la que se vinculaba la gestión de Kirchner resumió este componente heroico que estamos analizando: un *pingüino*, electo apenas con el 22% de los votos, había logrado sacar al país de una de las mayores crisis políticas e institucionales de los últimos tiempos:

26- Si él no se hubiera plantado frente a los acreedores externos y hubiera dicho que íbamos a refinanciar pero que íbamos a pagar en la medida de nuestras posibilidades, si no hubiera rechazado las voces de afuera y lo que es mucho peor, las de adentro, las que decían que estaba loco, que íbamos a

¹¹¹ Ver, al respecto, página 115 y ss. del libro mencionado de Sigal y Verón (2008).

quedar afuera del mundo por no pagar todo lo que decían que teníamos que pagar, cuando habían especulado durante años sacando plata fácil de la Argentina. Menos mal que tampoco escuchó a algunos agoreros cuando decidió cancelar la deuda con el Fondo Monetario Internacional, menos mal que no escuchó tampoco cuando comenzó a impulsar las convenciones colectivas de trabajo y a desarrollar un potente mercado interno con salarios dignos, con millones de puestos de trabajo. Menos mal, porque sin ese esfuerzo, sin ese coraje, sin ese compromiso con los intereses de la nación y del pueblo, hubiera sido imposible estar hoy aquí, hubiera sido imposible hoy estar exportando o estar produciendo más de 100 millones de toneladas de granos que volvieron a hacer rentable el trabajo agrotécnico a partir de un tipo de cambio competitivo, sostenido por el superávit comercial, por el superávit fiscal, por las reservas del Banco Central (28 de Febrero de 2011 – Acto de inicio del ciclo lectivo 2011)

27- Claro que sí, somos y seremos pingüinos, bien pingüinos, como ellos, sufridos, como ellos, trabajadores, viniendo de aquí para allá y como ellos también creyendo únicamente en los proyectos colectivos y no meramente en los proyectos individuales (12 de Marzo de 2011 – Acto de lanzamiento de un proyecto de optimización de provisión de agua en Comodoro Rivadavia)

28- Yo me siento tan orgullosa, tan orgullosa de esto que hemos construido, de esto que parecía inimaginable hace apenas 10 años atrás cuando los argentinos estábamos enfrentados, desorientados, cuando hacían colas en las embajadas para irse a España o a otros lugares y ahora vemos que vuelven, y lo que está pasando allá, sí claro que sí, también fue gracias a él, gracias a Néstor, le pese a quien le pese, él fue un visionario, él pudo ver lo que otros no veían; él se animó a hacer lo que otros jamás se hubieran animado; él tuvo la valentía y el coraje de con apenas 22 por ciento de los votos, contarle a los argentinos que otro país era posible; y lo hicimos, y lo estamos haciendo porque estamos convencidos que debemos sobreponernos a la descalificaciones, a las injurias, a los agravios (21 de Junio de 2011 – Acto de conmemoración por el Día de la Bandera)

29- Quiero remarcar siempre que a mí me gustaría que si alguna vez nos recuerdan a él y a mí, cuando pasen muchos años, nos recuerden como los que fundamos o refundamos, porque antes lo habían hecho nuestros próceres... (23 de Julio de 2011 - Inauguración instalaciones megausina de Río Turbio)

Un visionario, un pingüino¹¹², un hombre con valentía y coraje; en fin, un fundador: tales son los atributos que el discurso de Cristina Fernández le adjudica a su esposo. La anáfora presente en (26) (“menos mal que...”) enfatiza la distancia entre los que adherían al proyecto kirchnerista y los *enemigos* –tanto externos como internos–, haciendo de NK un hombre con coraje que actuó en pos del beneficio colectivo, desoyendo a los *agoreros* que recomendaban el camino

¹¹² Para ver un análisis del uso del marcador “Claro que” –tal como aparece en (27) y (28) – ver Montero, 2007a.

contrario. La elección de las unidades léxicas da cuenta, como decíamos párrafos atrás, de la utilización de un *discurso subjetivo* (Kerbrat Orecchioni, 1986), cargado de sustantivos afectivos y evaluativos, y de verbos –*plantarse, especular, animarse*, etc. – también con una fuerte carga subjetiva. Finalmente, la enumeración de los logros y la utilización del *nosotros* que abarca a CFK y a NK como líderes del proyecto kirchnerista, dan forma al carácter *fundador* con el que se identifica a Kirchner.

La segunda idea-fuerza relacionada a la figura de Kirchner es la del *salmón*, que refuerza la imagen sacrificial de un hombre que deja la vida por el país:

30- El otro día alguien me decía recordándolo a Kirchner: “él fue como un salmón” fue contra la corriente, desovó, entregó y saben qué pasa, los salmones mueren luego de desovar y nadar contra la corriente (18 de Noviembre de 2011 – Acto por el 166° Aniversario de la Vuelta de Obligado, con motivo del día de la Soberanía Nacional)

Dar la vida por el país es, sin duda alguna, un acto de sacrificio y heroísmo. Y así lo recuerda CFK:

31- Nosotros le habíamos pedido que no fuera [al acto de la Juventud Peronista en el Luna Park], que no le iba a hacer bien, pero bueno a él cuando se le ponía algo en la cabeza era imposible desviarlo en lo objetivo. Por eso la Argentina pudo hacer las cosas que hizo tan bien en estos años (22 de Febrero de 2011 – Acto de inauguración de obras en la ciudad de Miramar)

32- Porque yo recuerdo y ustedes lo deben recordar también, que él cuando hablaba, siempre decía que él iba a poner siempre la otra mejilla, que cuando le pegaran en una mejilla había que poner la otra mejilla. Ustedes lo deben de haber escuchado a él en innumerables oportunidades repetir esa frase casi bíblica. Pero a él como siempre, se le fue la mano: no solamente puso la otra mejilla, también puso la vida por esta Argentina a la que tanto quiso y amó (13 de Octubre de 2011 - Acto de inauguración de una nueva línea de producción en la planta de la empresa metalúrgica Calviño S.A.)

Kirchner es, entonces, *fundador* y, además, *salmón*, alguien que nada entre las adversidades hasta resignar su propia vida, que cumple un deseo en apariencia irrealizable y devuelve la dignidad al pueblo argentino. Tales construcciones se vinculan con otros dos atributos: la *locura* y la *utopía*. Para hacer las cosas que el

kirchnerismo logró, según CFK, había que estar un poco loco¹¹³ y “más loco que Néstor no hubo nadie ni nunca lo habrá en este país” (CFK, 26-08-11)¹¹⁴. La utopía, visualizada no como sueño irrealizable sino como “el objetivo que se fija una sociedad para seguir creciendo y progresando” (CFK, 29-09-11), los une a ambos bajo la caracterización de *soñadores*. En ambos casos, hay un *otro* –negativo– que es quien identifica a Kirchner y a Fernández de Kirchner con estas características: “Siempre nos decían, bueno, ‘son soñadores, no se pueden hacer las cosas’” (CFK, 29-09-11).

Vimos, entonces, las características más sobresalientes del discurso de CFK respecto de la figura de Kirchner. Por un lado, el uso de la tercera persona mayestática, que recuerda la simbología cristiana y construye a Kirchner como un ser omnipresente. Por otro lado, analizamos también los sentidos atribuidos a su imagen y figura: sacrificio y heroísmo, fundamentalmente, que se fusionan en la tipificación de Kirchner como un *loco*, un *utópico*, un *salmón*, dispuesto a entregar su propia vida por el beneficio de la Nación. Un *fundador*, también, al inaugurar un período que condensa los sueños imposibles que la sociedad argentina había depositado luego de la crisis de 2001.

Existe un último punto que quisiéramos resaltar, dado que consideramos, enfatiza esta imagen de sacrificio y heroísmo que venimos describiendo. Uno de los íconos que, si bien fue anterior a su fallecimiento, adquirió una relevancia inusitada a partir de ello, fue lo que se denominó el *Nestornauta* o *Eternéstor*, una mutación del héroe creado por Oesterheld y Solano López en la década el ‘50. Recordemos que la historieta “El Eternauta” fue publicada originalmente en el Suplemento “Hora cero” entre 1957 y 1959. La misma relata la odisea de Juan Salvo, “el Eternauta”, víctima de una invasión extraterrestre ocurrida en Buenos Aires y cuyos primeros signos fueron la caída de copos de nieve fluorescentes, copos que son replicados en el *Nestornauta*. Una segunda versión, modificada, fue publicada al final de la década ‘60, en el Semanario “Gente” y en la cual los trazos de Solano López fueron reemplazados por los de Breccia y el autor “hizo de la

¹¹³ “A él le decían “el loco” mucho, yo lo sé. Y bueno, cuántas veces a mí también me dijeron loca” (CFK, 08-09-11).

¹¹⁴ Ver fragmento (26).

agresión alienígena la desembozada metáfora de la penetración imperialista en el Tercer Mundo” (Francescutti, 2015: 30). De esta odisea y de la conocida militancia de Oesterheld, nacen los paralelismos que fueron utilizados para la creación del *Nestornauta*. Como apunta oportunamente Francescutti (2015), el *Nestornauta* es un

Icono cargado de significaciones alusivas a ciertas maneras de entender la argentinidad contemporánea. Tiene además la particularidad de ser un símbolo derivado, surgido de la resemantización de otro preexistente (el Eternauta) a resultas de una acción de propaganda política (Francescutti, 2015: 29).

El *Nestornauta* fue usado por primera vez en un acto de la juventud kirchnerista, encabezado por la agrupación *La Cámpora*, bajo el lema “Néstor le habla a la juventud, la juventud le habla a Néstor. Bancando a Cristina”, el 14 de Septiembre de 2010, en el Luna Park. Las únicas modificaciones que se le hicieron a la imagen original fueron, en primer lugar, la omisión del fusil que colgaba sobre el brazo derecho del personaje y, en segundo lugar, la sustitución del rostro del protagonista del cómic, por el de Néstor Kirchner:

En el caso estudiado, observamos un modelo de construcción heroica mítica que, en términos generales, exagera características “guerreras” del héroe y mantiene una estructura de relato de Cotidianeidad Negativa (CN) (Cf. Roig, 1984), pues plantea un relato en el cual el héroe se rebela contra una realidad que lo oprime o bien encuentra injusta, asumiendo el rol de portavoz de una clase o grupo social. El héroe asume la misión de “develar” y/o “reparar” el daño social, político o cultural, dentro de un relato preconcebido para exceder el esquema de héroe, convirtiéndolo al personaje en mito. Para ello, es fundamental reconstruir retrospectivamente un pasado ajustado a las necesidades del presente, delimitando y direccionando el sentido, siempre abierto, tanto del presente como del futuro (Fernández y Gago, 2011: s/p).

La aparición del *Nestornauta*, junto al discurso de CFK, realzan lo que se ha denominado como el *ethos militante* de Néstor Kirchner (Montero, 2012a). Además, el *Nestornauta*, que poblará los actos del kirchnerismo, nos trae la imagen de Oesterheld, un intelectual desaparecido durante la dictadura. Los DD.HH. son vueltos a ubicarse en el centro de la escena, con Kirchner como aglutinador de los grandes logros de la gestión entre los cuales la política de DD.HH. funciona como cohesionadora. Un héroe resistiendo de los invasores, en el caso del personaje del

Eternauta; otro héroe resistiendo los embates de los grandes grupos de poder, en el caso de Kirchner.

Situados en este punto, podemos observar de qué modo se van aglutinando, en el discurso de la ex mandataria, distintos sentidos en torno a la figura de NK; sentidos que van de lo personal a lo político, estableciendo el *mito del origen* como momento nodal que aglutina esta serie de demandas. La cuestión del mito resulta, a nuestros fines, de suma importancia: ¿es Néstor Kirchner erigido como mito?, si así fuera, ¿en qué sentido?

Biset (2012) dedica su artículo a discutir la oposición entre mito y razón y, consecuentemente, la posibilidad de pensar en la construcción de un mito y su fijación como mitología una vez producida la muerte de Kirchner. Desde la filosofía, el autor nos sitúa en el quiebre que produce el kirchnerismo en general y la muerte de Kirchner en particular, para ver en eso un cierto retorno a la política, la posibilidad de pensar a esta última en términos positivos. Si la política estatal anterior al kirchnerismo era, o bien una “zona gris entre gestión económica y tranza mafiosa” (p. 138) o bien una exterioridad, un mal absoluto, para el autor, el fallecimiento del ex presidente significó, utilizando una expresión de Hegel, el *fin de las almas bellas*: “La expresión hegeliana ‘almas bellas’ nombra aquí la conformación de un emplazamiento donde se constituía epocalmente cierta subjetividad política” (p. 138), aquella, propia de los ‘90, caracterizada por un alejamiento de todo lo vinculado con la política, una subjetividad cuya integridad surgía de la no contaminación con lo estatal. En este sentido, en primer lugar, propone ubicar a la muerte de Kirchner en el marco de un *mito político*, dado que no oculta o transforma una realidad, sino que la crea:

El mito surge cuando los límites entre vida y muerte se vuelven difusos, esto es, cuando la finitud de la corporalidad da lugar a una fuerza, a una vida más allá de la muerte. Si el luto es un viejo momento mítico-político es porque la muerte abre a una sacralización, retira un cuerpo del ámbito común de los vivos e inaugura una sobrevida que interpela no en una fe privada, sino en la participación pública. De hecho, la distinción entre público y privado, parece perder sus márgenes cuando aquello que parece intransferible, nadie puede vivir la muerte por otro, se transfigura en nacimiento común (Biset, 2012: 142).

Sin embargo, dirá posteriormente, lo que se produce tras la muerte de NK es la fijación del mito en una mitología, que tiende a construir al kirchnerismo en una especie de religión –con la correspondiente mitologización de un hombre excepcional, NK– y que genera una identificación de tipo apologética.

Excede las páginas de esta tesis dilucidar si el kirchnerismo se constituye como mitología o no. Sin embargo, sí podemos decir que aparece en Kirchner, luego de su fallecimiento, la emergencia de un *mito del origen*, en el que NK es *fundador y héroe*. Comprendemos el mito, a la manera de Barthes (2014), como un *sistema semiológico segundo*: el signo del primer sistema se vuelve significativo en el segundo; “se trate de grafía de letras o de grafía pictórica, el mito sólo reconoce en ellas una suma de signos, un signo global, el término final de una primera cadena semiológica” (pp. 205-206). Es este último término el que se convertirá en primer término del sistema semiológico. Esta definición de mito retoma Aboy Carlés (2001, 2003), advirtiendo la coincidencia que, según su punto de vista, se encuentra entre la noción de mito, en Barthes, y la de significativo vacío, en Laclau. Entendiendo al *significativo vacío* como “la posibilidad de vaciamiento de un significativo” (Aboy Carles, 2001: 58), vaciamiento siempre parcial, nunca completo pues “todo nuevo sentido se juega en un campo donde existe una sedimentación previa” (p. 58), para el autor el lugar del significativo vacío no puede ser otro que el de la construcción mítica¹¹⁵.

El emergente de esta muerte, un discurso de CFK que habla por y gracias a su esposo y al que le atribuye una serie de tópicos que hemos venido describiendo en estas páginas, en el que se consagra una imagen que recupera la militancia setentista, erigen este mito del origen en el que Kirchner se figura como el aglutinador de la serie de demandas que el proyecto kirchnerista resignifica.

6- La interpelación a la juventud

Como dijimos al inicio del presente capítulo, el macro acto de habla del primer discurso emitido por CFK luego del fallecimiento de Néstor Kirchner –aquel

¹¹⁵ El ejemplo al que apela Aboy Carlés (2001), presente ya en Laclau, es aquel de la figura del *Perón del '73*: un significativo que sólo puede ser comprendido en tanto recupera mucho de lo que su figura significaba en el período 1945-1955.

pronunciado el 1ero. de Noviembre— es el agradecimiento, y los jóvenes son los destinatarios privilegiados en esta nueva *escenografía*, blanco de la mayoría de las estrategias enunciativas a las que apelará CFK¹¹⁶:

33- Quiero decirles a todos esos jóvenes que en cada una de esas caras yo vi la cara de él cuando lo conocí, ahí estaba el rostro de él exacto. Y decirles a esos jóvenes que tienen mucha más suerte que cuando él era joven, porque están en un país mucho pero mucho mejor, en un país que no los abandonó, en un país que no los condenó ni persiguió. Al contrario, en un país que los convocó, en un país que los ama, que los necesita, en un país que vamos a seguir haciéndolo distinto entre todos (01 de Noviembre de 2010 – Cadena Nacional desde la Casa Rosada)

La identificación entre aquel Kirchner joven que recuerda su esposa y esos jóvenes a los que se dirige, recurso al que la enunciadora apela en varias oportunidades, genera un especie de lazo de retroalimentación afectiva: ella lo ve a él en sus rostros, ellos *la bancan*, le transmiten la fuerza necesaria para continuar gobernando. La irrupción de la militancia juvenil, el acrecentamiento de los números de militantes que, como fue usual escuchar, *se incorporaban a la política*, fue un hecho sin precedentes que marcó la muerte del ex presidente. La agrupación *La Cámpora* ya había realizado dos actos durante el año 2010¹¹⁷; sin embargo, ninguno de ellos fue tan significativo como el despliegue de jóvenes que asistieron al funeral de Kirchner y que, posteriormente, comenzaron a tener una participación activa en los diferentes actos convocados desde la presidencia. Dada la importancia del fenómeno¹¹⁸, se observan una proliferación de artículos

¹¹⁶ En términos cuantitativos, Flax (2013) observa que un cuarto de este discurso está destinado a los jóvenes: de las 105 cláusulas que posee el discurso, 25 tienen como destinatario a los jóvenes.

¹¹⁷ Los actos a los que referimos se realizaron el 11 de marzo, el día del Homenaje al triunfo electoral de Héctor Cámpora, y el 14 de septiembre, en el estadio Luna Park.

¹¹⁸ Nos resulta interesante plasmar aquí, a pesar de lo extenso de la cita, la explicación que otorga Rocca Rivarola (2015), en su estudio sobre la militancia oficialista en Brasil y Argentina, acerca de la importancia de estudiar dicho fenómeno. En sus propias palabras: “Podríamos preguntarnos cuál es la pertinencia —en el contexto actual de profunda inmersión de la política en lógicas mediáticas, de consulta permanente de las encuestas de opinión pública por parte de la dirigencia, y de volatilidad en el comportamiento de los electores— de estudiar la militancia oficialista. Es decir, para qué analizar las bases activistas organizadas en torno a presidentes/as que parecen haber forjado un vínculo directo con los votantes, un lazo que a menudo saltea a los partidos y organizaciones nucleados alrededor de esos gobiernos. La primera respuesta es simple: la persistencia de esa militancia, en escenarios como el descrito, es en sí misma un dato significativo. También resulta pertinente el estudio de esa militancia dado el lugar que se le ha asignado visualmente en los spots televisivos en algunas campañas presidenciales recientes (2010 en Brasil y 2011 en Argentina) a ese actor colectivo movilizad y organizado, como un sustento definido por la identidad y la intensidad, como imagen de fuerza (grandes concentraciones con banderas de las organizaciones en actos), como interlocutor público, e incluso como colectivo con

académicos –de distinta procedencia disciplinar–, que han comenzado ya a indagar en estos aspectos (ver, por ejemplo, Rocca Rivarola, 2014 y 2015; Pérez y Natalucci, 2012; Flax, 2013, 2015; Vázquez, 2013). Las razones de esta nueva incorporación exceden nuestros objetivos; lo cierto es que el discurso de la ex mandataria colocó a la juventud en el centro de la escena y, después de muchos años, los jóvenes volvieron a ser interpelados por el Estado, un Estado que no negaba su discurso esencialmente político sino, por el contrario, lo ensalzaba. Las discusiones no tardaron en aparecer: ¿les interesaba la militancia de base o la disputa de cargos en la función pública? Por supuesto, tal pregunta carece de sentido para nuestro trabajo pero es interesante señalarla ya que sirvió como crítica de parte de los sectores que se oponían al kirchnerismo. Vázquez (2013) propone pensar a la *juventud militante kirchnerista* como *causa pública* que, como tal, comporta efectos performativos: genera adhesiones y movilizaciones. La construcción de la causa pública, de acuerdo a la autora,

involucra un conjunto de saberes (militantes, políticos, académicos), un repertorio de acciones (ofrecer discursos, consagrar mártires, fechas emblemáticas, diseñar e implementar políticas públicas, realizar actos, consagrar símbolos, repertorios de acciones militantes, formas de entender el compromiso, etcétera) asociadas a una serie de autoridades legítimas (la presidenta de la Nación, los responsables de áreas estatales y políticas públicas, los dirigentes adultos, los referentes de las agrupaciones juveniles) que –como en todo acto oficial– poseen los atributos y condiciones para dar a esa causa una existencia social (Vázquez, 2013: s/p).

Lo cierto es que no se puede pensar la irrupción de la militancia juvenil sin hacer mención a la cuestión de las *almas bellas* a la que hicimos referencia en el anterior apartado¹¹⁹, a la crisis de representatividad sobre la clase dirigente experimentada durante los acontecimientos de 2001-2002 y que tuvo a la juventud también como protagonista. Muchas de las interpretaciones circulantes ubican este fenómeno como causa de la emergencia de una juventud militante que volvía a confiar en las instituciones del Estado y resignificaba a la política en términos positivos, luego de un discurso neoliberal que despolitizaba lo público y

el que la presidenta (tanto Dilma Rousseff como Cristina Fernández de Kirchner) estaría dialogando. Ello, en campañas que una década atrás daban exclusividad ciertamente a la otra imagen, la del presidente en un vínculo directo con la ciudadanía.” (p. 172).

¹¹⁹ Ver página 182.

erradicaba las pasiones en el escenario político. Además, especialmente en el caso de *La Cámpora* aunque no de forma exclusiva, estos jóvenes se identifican con la militancia setentista, de la que Kirchner se asumió parte ya en su discurso de asunción de mando en 2003: los actuales jóvenes aparecen, entonces, como continuación de aquella *generación diezmada*¹²⁰ de la que provenía NK.

Por supuesto, no desconocemos que el discurso de la ex mandataria, desde el inicio –y, sobre todo, en momentos de mayor algidez, como la *crisis con el campo* y el enfrentamiento con el Grupo Clarín–, interpelaba de manera directa a la juventud. Sin embargo, lo que sucede luego de la muerte de Kirchner es, por un lado, el acrecentamiento del número de militantes; y, por el otro, una suerte de comunidad frente al dolor, en el que los jóvenes *aguantan* a la ex mandataria y ella los convoca a la realización del sueño prometido por su esposo. Por otro lado, como apuntan Vázquez y Vommarino (2012), desde el punto de vista de los militantes, la muerte de Kirchner expresaría un pasaje entre generaciones, “la muerte de Néstor puso en juego la continuidad del proyecto político en curso, postulando la propia capacidad militante como un acto de entrega para estar a la altura de las circunstancias” (s/p).

El discurso de CFK en relación a la juventud militante opera, como hemos marcado en otras partes de esta Tesis¹²¹, en comparación con *otras juventudes*, no sólo juventudes de épocas anteriores, sino juventudes contemporáneas con distintas realidades en otros países del mundo. Y en esta comparación se recupera una noción altamente significativa para el peronismo, la del *trasvasamiento generacional*¹²²: las generaciones adultas deben volcar su experiencia hacia las jóvenes para así permitir la sucesión de generaciones en la arena política:

¹²⁰ En el estudio que realizaron Vázquez y Vommaro (2012), advierten que a pesar de que esta nueva militancia se identifique con la militancia peronista de los años ‘70, dicha vinculación es, cuanto menos, remota. En primer lugar, porque muchos de los jóvenes no habían aún nacido en aquellos años; en segundo, porque aquellos que sí lo habían hecho, no registraban experiencia de militancia dentro del peronismo.

¹²¹ Nos referimos a las comparaciones que operan entre el Centenario y el Bicentenario, entre el peronismo y el kirchnerismo.

¹²² Como explicaba Perón en 1974: “Nuestras banderas de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Nacional, son inamovibles, por lo menos por un largo período de la historia serán inamovibles. Luchamos por eso. Esas bandera son tomadas por las nuevas generaciones que las prolongan en el tiempo (...) El viejo se muere, y ¿quién lo reemplaza?, de

34- Mi compromiso es irrenunciable e irrevocable, no solamente por su memoria, por su legado, sino, fundamentalmente, por los jóvenes que tanto esperan de este nuevo país y en el que espero ser un puente entre las nuevas y viejas generaciones. Creo que ese debe ser mi rol: un puente entre las nuevas generaciones y las anteriores y como yo, que tomamos la posta de otros y seguimos adelante para construir esta Argentina que estamos viviendo entre todos (21 de Junio de 2011 – Anuncio de candidatura)

La idea del recambio generacional aparece, en este discurso, de manera explícita: la militancia setentista, encarnada en NK y CFK, le tiende un *puente* a las nuevas generaciones, responsables ellas de continuar ahora con el legado del kirchnerismo. Asimismo, como decíamos, se efectúan comparaciones con otras militancias juveniles. Veamos al respecto algunos ejemplos:

35- Yo quiero decirles que vengo también a reconocer que hay otro país diferente, afortunadamente, de aquellos tiempos y de todos los tiempos de estos últimos doscientos años en que las luchas nacionales y populares por construir un país independiente y soberano tuvieron largas marchas y contramarchas. Si uno piensa no solamente en los jóvenes de aquella etapa, si uno piensa en los jóvenes que construyeron aquel 25 de mayo de 1810, y los que vinieron más tarde a lo largo de toda la historia del campo nacional y popular podrá observar que eran siempre jóvenes que se incorporaban a luchar contra algo porque había algo que los oprimía: o era el yugo colonial o eran las dictaduras las que no dejaban expresarse al pueblo. Por primera vez ustedes - generación del Bicentenario - se están incorporando a la política no contra alguien, sino por alguien, por una historia, por la Argentina por seguir mejorando las cosas (11 de Marzo de 2011 – Acto de homenaje por el 38º Aniversario del triunfo electoral de Héctor Cámpora)

36- Todos los que están aquí, tienen ganas de vivir en un país mejor. Las diferencias están en que ustedes, afortunadamente, tuvieron mucha más suerte que nuestra generación de vivir en democracia, de vivir en gobiernos, de vivir en democracia y también, déjenme decirlo con mucho orgullo y desde el fondo del corazón: cuando uno ve o recuerda aquellas circunstancias o también ve lo que está pasando por ahí en otros lugares del mundo, donde todo se cae y los jóvenes andan con piedras en la mano o con los puños crispados o sintiéndose indignados, incomprendidos, sintiéndose abandonados por un sistema que no los protege, que los expulsa o porque son pobres o porque son inmigrantes o simplemente porque son jóvenes, déjenme decirles el orgullo que siento de este proyecto político de este país que los acoge, los incorpora y del cual ustedes se sienten

manera que ese egoísmo es sumamente negativo para la acción de continuidad de una revolución. Por eso esto, en este momento nosotros los viejos tenemos que pasar a nuestros jóvenes esa experiencia, porque a ellos les va a servir. Cuando llegamos a viejo sabemos mucho pero ya no nos sirve para nada, hay que pasárselo a los que les pueda servir. Ese es el trasvasamiento generacional del que nosotros hablamos” (Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kXxW5FdKZ5I> - Consultado el 16 de junio de 2016).

orgullosos. ¡Qué maravilla tener jóvenes que no tiren piedras sino que agiten las banderas! ¡Qué maravilla tener jóvenes como ustedes en las máquinas de trabajo, extendiendo las telas, haciendo las zapatillas, cosiendo y con la ilusión de que una nueva nave se abrirá para que otros jóvenes también se incorporen! (08 de Agosto de 2011 – Visita al parque industrial de Las Flores)

37- El otro día leía un artículo de un importante diario extranjero que hablaba del fenómeno de la juventud en la Argentina en la incorporación a la política, y la comparaba con los fenómenos de otras juventudes, que en otros lados están con fuertes protestas, algunas cerca, muy cerca, tal vez atravesando la cordillera, para lograr lo que los argentinos tenemos desde hace tanto y que hemos sostenido durante este gobierno con tanta fuerza como es la educación pública y gratuita, incluyendo a nuestras universidades. Veían también a los indignados en Europa o a esos jóvenes que protagonizan revueltas y cambios muy fuertes, en muchos casos muy violentos en la parte del Magreb, y se sorprendían de una juventud que apoyaba a un gobierno, que no es que recién comienza porque siempre cuando comienzan el apoyo de la sociedad es grande; al contrario, a un gobierno que lleva ocho años y medio ejerciendo la primera magistratura, primero a través de quien fuera mi compañero, el presidente Kirchner, y luego a través de mí. Entonces si se me permite también con algo de orgullo, cuando te apoyan porque no te conocen o porque tienen muchas esperanzas e ilusiones siempre es valioso, pero cuando después de conocerte durante ocho años te siguen apoyando y cada vez más, bueno, tiene un mejor sabor, un mejor gusto y seguramente una mejor consecuencia, porque nosotros necesitamos a nuestros jóvenes para trabajar, para estudiar, para impulsar a los investigadores, a los científicos, a los técnicos, a los trabajadores (20 de Noviembre de 2011 – Inauguración de la ampliación de fábrica de pastas en Tortuguitas)

Las distintas juventudes que se mencionan en el discurso de CFK operan en comparación con la juventud actual: los jóvenes de mayo, aquellos que lucharon contra la opresión del *yugo colonial*, los jóvenes *del campo nacional y popular* que lucharon contra las dictaduras, los jóvenes chilenos, defendiendo la educación gratuita, los jóvenes *indignados* de Europa, los jóvenes que participaron de las manifestaciones en Magreb. El kirchnerismo, en el discurso de CFK, construye un país que no expulsa a su juventud, sino que *la acoge, la incorpora* y, fundamentalmente, *la necesita*. Son los jóvenes los que forman parte de esa *generación del Bicentenario* sobre la que discurrimos en el anterior capítulo, jóvenes que transitan una *oportunidad histórica*, viabilizada por el kirchnerismo y en la que nuestro país se define de modo excepcional en relación a otros. Esta *generación del Bicentenario* se caracteriza, fundamentalmente, por no militar *contra* sino *para* el Estado:

38- Me siento que hemos cumplido con una responsabilidad histórica que es la de lograr que los jóvenes sientan a la patria como su verdadera casa y que vean a las autoridades de un país no como enemigos sino como las que protegen y ayudan a todos los argentinos (18 de Noviembre de 2011 – Acto por el 166° Aniversario de la Vuelta de Obligado, con motivo del día de la Soberanía Nacional)

La juventud opera, por tanto, en términos de continuidad –con la militancia setentista– y por oposición, con ciertas formas de gestionar el Estado –propias de los ‘90.

Si bien lo analizaremos en profundidad en el apartado siguiente, resta decir aquí que los jóvenes fueron también estrategia de campaña en la reelección de Fernández de Kirchner. De los spots publicitarios que ya hemos nombrado, uno de ellos llevó el título “la fuerza de los jóvenes”¹²³ y resumió las características aquí descritas, destacando la importancia de los valores democráticos y pluralistas.

7- Lo programático en el *ethos íntimo*

El *ethos íntimo* que venimos describiendo en estas páginas, caracterizado transversalmente por la construcción de una nueva imagen de CFK vinculada con la muerte del ex presidente, adquiere, a partir del 21 de junio de 2011, algunas características novedosas. La fecha no es casual: ese día, la ex presidenta anuncia su decisión de presentarse a la reelección. Las especulaciones, visibles fundamentalmente en los medios opositores, sobre si la ex mandataria se encontraba en condiciones psicológicas de ejercer la primera magistratura, rápidamente, fueron echadas por agua y la producción discursiva de CFK comenzó a adoptar las características de un discurso de campaña:

39- Por eso, me hubiera gustado hacerlo cuando vencía el plazo electoral, como lo hicimos también con la Ciudad de Buenos Aires. Pero bueno, aquí estamos: vamos a someternos una vez más, como lo he hecho siempre (21 de Junio de 2011 – Anuncio de candidatura)

Habiéndose sancionado la Ley 26751, llamada “Ley de Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad Electoral” (y también

¹²³ Spot disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jO14uLcBuLo> (consultado el 16 de junio de 2016).

conocida como la “Ley de Reforma Política”), el escenario electoral sufría cambios sustanciales:

La Ley estableció el mecanismo de elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO) para producir una mayor democratización al interior de las coaliciones y los partidos políticos. Solamente las fuerzas políticas que hayan obtenido un porcentaje de al menos el 1,5% de los votos válidos en el distrito correspondiente son habilitadas para participar en las elecciones generales. En lo que respecta al financiamiento de las campañas, la Ley estableció una distribución de los espacios publicitarios en radio y televisión (Cheresky y Annunziata, 2012: 28).

Esta reforma, postulada como un logro del kirchnerismo, aparece también como un eje de campaña; un eje que muestra la coherencia ideológica de la ex mandataria, dado que se condice con proyectos presentados durante su desempeño como legisladora y un eje que, a su vez, realza la importancia de la política de medios implementada por el kirchnerismo, cuestión nodal en la producción discursiva de la ex mandataria:

40- Recuerdo que aquel 9 de julio [el del año 2008] lancé desde aquí de Tucumán, la convocatoria al diálogo político, a la reforma política porque decíamos que teníamos que volver a poner a los partidos políticos por sobre las corporaciones en la Argentina, para que fueran, precisamente, quiénes son elegidos por el voto por la voluntad popular para representarlos desde un presidente, desde un gobernador, intendentes, legisladores representen, precisamente, los intereses del conjunto de la sociedad, que muchas veces no se entiende ni las corporaciones por sus propios funcionamientos creen que reteniendo un interés o un privilegio van a poder hacerlo durante mucho tiempo (09 de Julio de 2011 – Acto de conmemoración del 195° Aniversario de la Declaración de la Independencia Nacional)

41- Quiero decirles que me siento muy orgullosa de haber podido, junto a todas las cosas que hemos hecho desde el año 2003, también coronar esta reforma política que parecía imposible. La soñé siendo senadora opositora, no la pude llevar a cabo siendo senadora oficialista, pero la llevamos a cabo, finalmente, y hoy estamos los argentinos y argentinas dando esta lección de democracia. Pero no solamente de una democracia porque participa la sociedad, la ciudadanía en la vida de los partidos políticos, sino porque también, merced a la Ley de Medios Audiovisuales y a la Ley de Reforma Política, todos los partidos políticos han podido acceder democráticamente; todos los partidos políticos, han podido acceder por primera vez, desde 1983 a la fecha, a los medios audiovisuales y a la difusión de sus programas, de sus candidatos, en una época, y ustedes lo saben todos muy bien, donde el peso específico de lo mediático, de la comunicación audiovisual, se torna imprescindible para poder hacerlo (15

de Agosto de 2011 - Palabras de la Presidenta al finalizar las elecciones primarias)

Si bien el 21 de junio, como hemos consignado, Fernández de Kirchner anunció que se presentaría a la reelección, no dijo quién sería su compañero de fórmula, haciéndolo recién el último día establecido por ley:

42- ...Nuestro hoy Ministro de Economía Amado Boudou, que es quien me va a acompañar, que es el hombre que me va a acompañar para que juntos nos sometamos a la consideración de la voluntad popular (...) Yo necesito alguien a mi lado que no tenga miedo, que no le tenga miedo a las corporaciones, que no le tenga miedo a los preconceptos, a las cosas establecidas, porque en serio que hemos cambiado el mundo muy fuertemente y va a seguir cambiando mucho pero mucho más fuerte aún (25 de Junio de 2011 – Acto en la Residencia de Olivos)¹²⁴

Lo novedoso del discurso electoral de CFK es que, aún con un discurso que venía exclusivamente dirigido a la militancia kirchnerista, aún con bases de apoyo garantizadas y acrecentadas luego del fallecimiento de NK, fiel a lo que se entiende por discursos de campaña, Fernández de Kirchner abandonará por un momento algunas de las características hasta aquí descritas y abrirá la convocatoria a sectores hasta el momento impensados. Como apunta Annunziata (2012), “los procesos electorales constituyen, para la democracia, los laboratorios de la construcción y reconstrucción de las identidades y de los lazos políticos” (p. 67). Sin embargo, aunque adherimos a la afirmación de la autora, no podemos dejar de lado que quien enuncia este discurso ya se encuentra en el poder y cuenta con ocho años de gestión bajo el mismo proyecto. Es decir, el discurso de campaña de CFK contará con lineamientos programáticos que explicitan acciones futuras, entendiendo lo programático, como apunta Verón (1987), como aquel *componente* del discurso político en el que “se manifiesta el peso de los fantasmas del futuro” (p. 22) y es, por tanto, del orden del *poder hacer*:

43- Necesitamos construir más escuelas, pese a que hemos construido más de 1.200 escuelas; necesitamos más viviendas, más allá de que hemos dado soluciones habitacionales a más de 800.000 hogares argentinos; necesitamos más megavatios para seguir creciendo a pesar de que hemos ya producido más de 8.100 megavatios más de los que teníamos;

¹²⁴ Este discurso, si bien se encuentra disponible en el canal oficial de YouTube de la Casa Rosada, no está subido a la página oficial de Presidencia. Se puede acceder a él en <https://www.youtube.com/watch?v=PlkB5sN6Ay4> (consultado el 15 de enero de 2016).

necesitamos más hospitales; necesitamos más rutas; necesitamos también más fábricas y por eso tenemos que seguir trabajando para que haya más trabajo argentino (19 de Octubre de 2011 – Cierre de campaña)

44- Pero lo cierto es que todavía falta hacer cosas en la República Argentina, todavía falta dar más igualdad, más justicia. Y lo estamos haciendo y lo vamos a seguir haciendo porque esta es la idea de la profundización cuando hablamos del modelo, que nadie se asuste de esas cosas, es simplemente llegar a los que todavía no hemos podido llegar, a los que reciben la Asignación Universal por Hijo y queremos que no la reciban más, sino que reciban la Asignación Familiar porque sus padres han conseguido un trabajo (29 de Septiembre de 2011 – Acto de inauguración del Museo del Libro y la Lengua)

Sin embargo, además de lo programático y de algunos pasajes de los discursos en los que se convoca a otros sectores, la promesa es una sola: continuar con el camino recorrido. Y para prometer esta continuidad se vuelve necesario, como venimos analizando, repasar lo ya hecho, describir, hacer balances. Nuevamente, el punto cero es el 25 de mayo de 2003 y la campaña busca identificar los grandes hitos del kirchnerismo y erigir su estrategia de convencimiento a partir de allí:

45- Tengamos nosotros, que tenemos la responsabilidad institucional y también la responsabilidad histórica desde la política, de convencer, de persuadir, de que este es el camino a seguir, para que todos los que vengan después, sepan que es necesario comprometerse fuertemente en estas políticas de Estado como las que estamos llevando en Tecnópolis y en tantísimos otros lugares para poder seguir y continuar en este camino que tanto ha beneficiado a todos los argentinos sin preguntarles cómo pensaban, de qué partido venían, a qué dios le rezaban o qué había hecho antes de ayer. Simplemente, el solo hecho de ser argentino, lo hace titular de derechos y también de responsabilidades (23 de Julio de 2011 – Inauguración de instalaciones en la megausina de Río Turbio)

46- Y veo hoy cómo estamos al cabo de 8 años y entonces creo que hay que repasar el por qué estamos donde estamos, no ha sido magia, no ha sido viento de cola, ha sido la voluntad y la decisión de los gobernantes de tomar un rumbo diferente en sus políticas económicas, sociales, en sus relaciones internacionales, absolutamente diferentes a las que se había sostenido, hasta ese momento, como paradigmas (29 de Julio de 2011 – Almuerzo de honor ofrecido por la Presidenta de Brasil)

47- Lo único que siempre les pido a todos es que me ayuden, que me ayuden los empresarios a seguir generando trabajo; la fábrica que estamos abriendo aquí en Estaban Echeverría recibió una parte de su financiamiento por parte de proyectos del Bicentenario; a empresas grandes y tradicionales, a familias que siempre han invertido en el país que también sigan con este afán emprendedor de apostar a la Argentina y a su gente, porque es nuestro lugar, es nuestra casa, y hoy no solamente nuestra

casa sino también es un refugio, con las tormentas que se suscitan y que seguramente se van a seguir suscitando en un mundo cada vez más convulsionado. Por eso también les pido ayuda a todos los dirigentes con responsabilidad institucional, porque esto no lo hace una sola persona sentada en la Casa Rosada, esto lo hace la colaboración de la sociedad, con sus dirigencias sociales, políticas, sindicales, culturales, participando en un proyecto de país, que no significa que no tengamos diferencias, que no significa que se pierda la identidad, pero que significa sí poner el acento en mejorar la calidad de vida de todos los argentinos. Este ha sido el gran objetivo que siempre hemos tenido en nuestras cabezas desde aquel 25 de mayo del 2003 (20 de Octubre de 2011 – Inauguración de la ampliación de la fábrica de pastas)

La continuidad que propone el discurso de CFK implica el reconocimiento de los logros obtenidos durante su gestión y la de NK, pero la convocatoria no es excluyente: *el sólo hecho de ser argentinos* (45) y de haber sido beneficiados por las políticas kirchneristas, incluye a distintos sectores en el requerimiento que realiza la enunciadora. Es más, se pide *convencer, persuadir* acerca de que este es el camino correcto. Y, finalmente, la enunciadora pide *ayuda*, a los empresarios, a las familias, a los dirigentes con responsabilidad institucional. Pero, claro está, ayudar a la enunciadora implica, también, el reconocimiento de lo ya hecho:

La lectura del pasado y la lectura del presente se articulan una a la otra por medio del fantasma del saber colectivo (que reenvía al “nosotros” de identificación o a otro colectivo más amplio como la Patria o la Nación), o bien a través de la imagen del propio enunciador en tanto Líder, fuente de la coherencia y de la racionalidad de estas lecturas de la historia próxima o lejana (Verón, 1987: 20).

Si el punto cero desde el cual la enunciadora se sitúa para establecer su estrategia de campaña es, como venimos marcando, el día de asunción presidencial de Néstor Kirchner y lo que se busca es construir un discurso de campaña que realce los valores impulsados desde el kirchnerismo, la importancia de la política no podía estar fuera de la producción discursiva de CFK:

48- Que nunca más nadie tenga que arrepentirse de un voto que puso creyendo que le iban a cambiar la vida y se la terminaron arruinando. Porque saben qué, yo creo en la democracia, creo en la política, siempre nos dijeron que los políticos no sabíamos, que arruinábamos las cosas, que los que sabían eran los otros. Y nosotros les demostramos desde la política a la Argentina y creo que también a muchos en el mundo, que podemos transformar las cosas y que desde el único lugar en que se puede mejorar la calidad de vida de nuestros compatriotas es, precisamente, desde la política

(23 de Julio de 2011 - Inauguración instalaciones megausina de Río Turbio)

Como hemos venido describiendo en las páginas de nuestro trabajo, la importancia dada a la discusión política y, consecuentemente, al lugar que el Estado debe ocupar en la gestión, tiene por fin señalar a un *otro* identificado con un modo distinto de entender la vida democrática, un *otro* al que no sólo se lo confrontó y se le explicó –como analizamos en el capítulo anterior– sino que, ahora, se le *demuestra*, es decir, se le muestra algo sobre lo que parece no haber discusión posible: es desde la política desde el *único lugar* en el que se puede garantizar una mejora en las condiciones de vida de los argentinos.

La importancia de incluir en nuestro trabajo un apartado dedicado a analizar el discurso de campaña de Fernández de Kirchner radica, fundamentalmente, en poder analizar cómo opera este nuevo tipo de discurso en el marco de lo que estamos trabajando como *ethos íntimo*. Una de las características de este tipo de *ethos*, que irrumpe a partir de la muerte de NK, fue la emergencia de un discurso modalizado afectivamente, en el que se rastrean palabras como *amor*, *dolor*, *deseo*. Esta particularidad no está ausente en el discurso de CFK una vez lanzada su candidatura a la reelección:

49- Si me permiten, quiero también, en esta noche tan particular, mandarles a mi hijo que me está mirando y a Rocío, un beso muy grande. Florencia está por ahí, vení Florencia, vení mamita, dale, dale. Ella era la preferida de él, sí, y Máximo el preferido mío, todo el mundo lo sabe. Yo quiero rendirle un homenaje también a él, un homenaje porque esto también que pasó hoy es de él, de él por sobre todas las cosas. Él está mirando desde algún lado, lo sé, está mirando desde algún lado. Está acá, ¿no es cierto? Díganme que sí. Sí, está con ella, está con ustedes, está en cada uno de ustedes. Quería compartir con ustedes este momento junto a ella, a la que quiero tanto, junto al otro que lo tengo allá en el Sur y junto a todos ustedes y junto a todos los argentinos, porque hoy es un día de alegría para todos (15 de Agosto de 2011 - Palabras de la Presidenta al finalizar las elecciones primarias)

50- Ayer, cuando estábamos en Atucha – Dios mío – yo me sentía... la Atucha I, ya saben la inauguró el Presidente Perón, y esta Atucha II me hubiera gustado que hubiera podido estar él, porque él la pensó. Si los trabajadores me lo decían: “él está acá con nosotros”, me lo dijeron siempre, pero me hubiera gustado que lo pudiera ver con sus ojos y yo poder compartirlo con él (29 de Septiembre de 2011– Acto de inauguración del Museo del Libro y la Lengua)

Otra de las singularidades de la producción discursiva de CFK en el marco de este *ethos íntimo* fue la construcción de un discurso que erigió a NK como *soñador, loco, salmón, héroe*¹²⁵; la importancia de recuperar estos atributos en un discurso de campaña está centrada en poder trasladarlos de NK a CFK, ahora candidata a la reelección presidencial:

51- Y yo se los digo, para terminar, con conocimiento de causa, las tres veces que a mi compañero de vida le tocó llegar, primero a intendente, después a gobernador y después a presidente, a cargos que honran porque llegó con el voto popular de sus conciudadanos, primero de su provincia y de sus compatriotas después a nivel nacional, le tocó llegar a gestiones que estaban devastadas, le tocó recibir la municipalidad fundida, con todas las cloacas abiertas en la ciudad; le tocó vivir dos hiperinflaciones, lo recuerdo como si fuera hoy, después le tocó atravesar tres gestiones de gobernador durante la época en que se nos caía el país y la gente por todos lados y sin embargo pudimos tener una provincia que fue modelo en términos de ocupación, de infraestructura, llegamos a hacer un puerto de aguas profundas, el de Caleta Olivia, con fondos propios; el aeropuerto internacional de El Calafate con recursos propios. Y después llegó a la nación también devastada, yo digo que parte de tanto esfuerzo y parte de tantas amarguras que se le juntaron en esos 20 años se lo llevaron antes de tiempo. Pero siempre se rompió el alma por su gente, siempre trabajó las 24 horas del día y siempre tuvo éxito porque no pensaba sino en cómo hacer para poder mejorar a su pueblo, a su provincia y después a su país. Y ese es mi compromiso, poner todo lo que tengo, o lo que me queda de lo que soy para esta Argentina que merece hombres y mujeres que trabajen las 24 horas del día por la calidad de vida de sus habitantes (22 de Julio de 2011 - Acto de inauguración de la Terminal de Trenes y Ómnibus de Mar del Plata)

52- Y yo encuentro también un cierto paralelismo entre vos [Martín Migoya, CEO de Globant] y tus socios conmigo y con quien era mi socio, que ya no está, mi socio de vida, Néstor, que también nos decían “estos dos son dos locos que no van a poder, que no, que bueno, que...lo que proponíamos y lo que decíamos no se podía hacer, que no, que sí, que si ibas contra el Fondo, no sé, te llevabas puesto el país, que si no hacías tal cosa, que si no pagabas exactamente todo lo que decías, hasta el último centavo de lo que les habían llevado entre...para hacerlo de un eufemismo elegante, se caía el mundo, que si te enfrentabas o discutías los intereses del país te iba a ir mal, que estábamos locos”. ¡Cuántas veces...! A él le decían “el loco” mucho, yo lo sé. Y bueno, cuántas veces a mí también me dijeron loca. ¿Sabés que pasa? Para hacer cosas como Globant o para encarar el desafío que es transformar un país como la República Argentina, con todas las potencialidades y con todos los recursos, hay que estar a veces un poco loco, pero loco en serio y loco de los buenos, porque los hay de los malos

¹²⁵ Ver página 177 y ss.

también. Creo que somos, en definitiva, locos de los buenos que queremos transformar, que tenemos una pasión por ser el número 1 (08 de Septiembre de 2011 – Inauguración de las oficinas de la Empresa Globant)

En ambos fragmentos, el *nosotros* de la enunciación –fundamentalmente, si atendemos a (52) –, que aglutina a NK y a CFK, los vuelve una unidad: fueron ellos los que posibilitaron la construcción de una provincia modelo en términos de ocupación, fueron ellos los que se enfrentaron al FMI, fueron ellos, en fin, los *locos*. Esta transitividad que opera entre los significados atribuidos a NK le posibilita a la enunciativa situarse a la par. El *fundador innombrable*, su compañero de vida, entrega la propia para velar por los intereses de la Nación y el compromiso de la enunciativa la iguala a esta idea-fuerza de *salmón* que describimos páginas atrás. Desde el dolor, se compromete a entregar *lo que le queda* de lo que es:

53- Yo también los quiero mucho, yo también los amo mucho, por eso hago todo lo que hago. Si no, no podría...(08 de Agosto de 2011 – Visita al parque industrial Las Flores)

Ahora bien, ¿desde qué lugar se enuncia este compromiso?, ¿de qué modo la candidata presidencial logra sobreponerse a la *irreparable pérdida*? Resulta de interés referirnos aquí sobre el pasaje de la *fragilidad a la fuerza* sobre el que ya hemos trabajado anteriormente y que adquiere, en el discurso de campaña, una nueva relevancia. *Es la “fuerza” lo que vincula la campaña con su condición de viuda:*

54- Yo quiero decirles a todos ustedes que no me ha sido fácil, que no me es fácil, porque muchas veces uno siente la ausencia. Pero quiero decirles también que en cada uno de ustedes, que cuando me tocan o me miran o me dicen “fuerza Cristina” o me dicen “te quiero”, yo siento que él también está ahí junto a cada uno de ustedes para seguir adelante, porque sé que este fue su sueño como el de miles y miles de nosotros cuando éramos muy jóvenes (13 de Octubre de 2011 – Acto de inauguración de una nueva línea de producción de la empresa metalúrgica Calviño S.A.)

Las políticas de Estado desplegadas por el kirchnerismo durante los ocho años de gestión forman parte de una estrategia de campaña que se realiza a través del *storytelling*, el relato de historias de vida, testimonios, que son puestos a circular en los medios a través de distintos spots e incluidos en los discursos de la ex mandataria. Bajo el lema “La fuerza de Cristina, la fuerza de un país”, se

realizaron más de diez spots televisivos que recuperaban historias de vida: la de una nieta recuperada, la de una científica repatriada, la de una mujer que había podido cobrar su primera jubilación a partir del nuevo régimen previsional, la de un joven programador beneficiado por la Ley de Software, etc. Todos ellos eran identificados por el nombre propio: la fuerza de Victoria, la fuerza de Cecilia, la fuerza de Haydeé, la fuerza de Federico. Convocando a la “unidad nacional, que siempre nos fue negada en nuestros 200 años de historia” (CFK, 19-10-11), el cierre de campaña de las elecciones de 2011, realizado el 19 de octubre en el Teatro Coliseo, fue una puesta en escena de estas historias de vida: detrás del atril donde Fernández de Kirchner pronunció su discurso, se encontraban Federico, Haydeé, Victoria y cada uno de los protagonistas de los spots de campaña. Todos ellos, según CFK, “son en definitiva los representantes de esa Argentina real, de esa Argentina que muchas veces no la escuchamos” (CFK; 19-10-11). Y el giro enunciativo que realiza aquí la ex mandataria, busca superar las diferencias partidarias, en pos de la construcción de una mejor sociedad:

55- Nadie pierde la identidad ni su historia, si colabora y coopera con lo que la sociedad democráticamente elige para construir un país mejor y una sociedad con mayor solidaridad, con mayor inclusión, con mayor democracia, con mayor pluralidad (19 de Octubre de 2011 – Cierre de campaña)

Los valores a los que apela la enunciadora –la solidaridad, la inclusión, la democracia, la pluralidad– buscan trascender al Frente para la Victoria para lograr esa mentada unidad nacional.

Por último, aunque ya fuera del discurso de campaña, el día del contundente triunfo electoral de Fernández de Kirchner, la enunciadora vuelve a resaltar la diferencia entre lo *privado* y lo *público*, lo *íntimo* y lo *político*, diferencia con la que comenzamos el presente capítulo:

56- No las estoy diciendo -que quede claro por favor- como su viuda, las estoy diciendo como su compañera de militancia de toda la vida. Que nadie se equivoque. No hablo de él como marido; hablo de él como cuadro político, tal vez uno de los mejores cuadros políticos que ha dado nuestro país. Que nadie se equivoque. Es el dolor de una mujer, pero es la comprensión de una militante política (24 de Octubre de 2011 – Elecciones Nacionales del 23 de Octubre)

* * *

Hemos analizado en estas páginas la construcción de lo que aquí denominamos el *ethos íntimo* en la producción discursiva de la ex mandataria, *ethos* que irrumpe a partir de la muerte de Néstor Kirchner, en octubre de 2010. Los ejemplos desplegados permitieron caracterizar la construcción de un nuevo tipo de *escenografía*, íntima, en la que CFK deja de construirse desde una posición de saber/poder, para establecer una suerte de *terapia emocional*, de *confesionario multitudinario*, exponiendo su pena ante el pueblo. Caracterizamos su discurso, también, como fundamentalmente dialógico, dado que oscila entre reproducir y quebrar ciertos estereotipos de género, que buscaban deslegitimar su posibilidad de seguir gobernando y, más aún, de presentarse a una posible reelección, estableciendo una dicotomía entre el terreno de lo privado y el de lo público, del que el último fragmento reproducido –nos referimos a (56) –, es un claro ejemplo. Dada la importancia que el discurso presidencial le otorga a la figura de NK, que opera ahora como fuente de legitimación, reflexionamos sobre los distintos sentidos que le son atribuidos: *fundador*, *salmón*, *héroe*. Estos sentidos tienen un gran impacto en la militancia juvenil kirchnerista, que acrecienta sus filas notablemente luego del fallecimiento del ex presidente, juventud que ocupa ahora un lugar central en el discurso de Fernández de Kirchner. Por último, y dado que en este período de análisis se anuncia la presentación de CFK a la reelección, con Amado Boudou como compañero de fórmula, dedicamos un apartado a analizar de qué modo se vincula su configuración como *viuda* en un discurso de campaña.

En el siguiente capítulo nos detendremos en el análisis de la conjunción de los dos *ethos* que hemos analizado en nuestra Tesis, el *ethos magistral* y el *ethos íntimo*. A partir del reconocimiento de ciertos desplazamientos que operan en los *colectivos de identificación* desde los que enuncia la ex mandataria, seremos capaces de caracterizar las particularidades que establece el tipo de liderazgo construido por Cristina Fernández de Kirchner.

Capítulo V: Liderazgo durante la presidencia de CFK

1- Introducción

Hemos analizado hasta aquí dos tipos de *ethos* que se desprenden de la producción discursiva de la ex mandataria, Cristina Fernández de Kirchner: el *ethos magistral* y el *ethos íntimo*, caracterizados ambos por la construcción de dos *escenografías* –una profesoral y otra íntima, respectivamente– con distintos modos de vinculación con los otros participantes de la escena enunciativa. Como hemos explicitado, también, en otras partes de este trabajo, consideramos que en la conjunción de ambos, en el entrecruzamiento de distintos modos de proyectarse en su discurso, se conforma un tipo particular de liderazgo político. Se vinculan aquí, como en otras partes de esta Tesis, categorías propias del análisis del discurso y categorías pertenecientes a la teoría política. Propondremos, entonces, un modo de articulación de ambas disciplinas que encuentra su aporte en la posibilidad de pensar, tal como lo hacemos en nuestro trabajo, en que la noción de identidad encuentra su anclaje discursivo en la categoría de *ethos*. Para ello, deberemos realizar, primero, algunas aclaraciones teóricas que den forma al aparato conceptual aquí propuesto y sobre el que ya hemos reflexionado en el marco teórico.

En primer lugar, y en el marco de la teoría política, resulta imposible pensar a la identidad por fuera del concepto de representación y, por ende, del de liderazgo político. Surge la pregunta, entonces, acerca de qué entendemos por representación y liderazgo en estas páginas, pregunta que será saldada en el primer apartado del presente capítulo. Dado que la identidad política se construye a partir de la identificación de un adversario y, simultáneamente, del establecimiento de un *nosotros* que instituye una comunidad política, analizaremos aquí, ya situados en el campo del análisis del discurso, algunos *colectivos de identificación* a partir de los cuales la enunciativa se asume como portavoz, *colectivos en nombre de* los que habla. Dividimos nuestro análisis en cuatro sub-apartados. En primer lugar, daremos cuenta de la enunciación a partir de la pertenencia genérica: el discurso de CFK nos provee de algunas herramientas para comprender qué sentidos le otorga al *ser mujer* y cuáles son las *obligaciones* que considera inherentes a dicha pertenencia. En segundo lugar,

analizamos una cuestión que ya hemos tratado en nuestro trabajo: la enunciación *desde* el peronismo en relación con la pertenencia de la enunciadora a la *generación diezmada*. En tercer lugar, discurrimos acerca de otra posición que asume la enunciadora al hablar *desde* la democracia y *desde* las instituciones. A partir de aquí, observamos el pasaje de la *generación diezmada* a la *generación del Bicentenario*, pasaje a partir del cual la enunciadora habla *desde* el Estado. Por último, caracterizamos lo que en la producción discursiva de CFK se enuncia como *el modelo* o *el proyecto*, instancia de enunciación que, de algún modo, sintetiza las anteriores.

2- Sobre la representación, el liderazgo y la identidad política

Como hemos mencionado, en esta Tesis y, particularmente, en este capítulo, se conjugan categorías que provienen de dos campos disciplinares distintos: el análisis del discurso, por un lado; y la teoría política, por otro. Con el fin de explicitar la articulación teórica aquí propuesta, nos detendremos en primera instancia, en las categorías de representación, identidad y liderazgo. Adoptamos aquí, tal como hemos explicitado en otras partes de este trabajo, algunas de las consideraciones que al respecto realiza Aboy Carlés (2001), al identificar tres dimensiones de análisis de las identidades políticas: la *alteridad*, la *representación* y la *perspectiva de la tradición*. Dijimos, también, que consideramos que la *alteridad* y la *perspectiva de la tradición*, prolíficamente estudiadas en nuestro trabajo, se encuentran al servicio de la *representación* y no en su mismo nivel de análisis. Por eso hemos dejado las cuestiones relativas al concepto de representación y al tipo de liderazgo político que encarna CFK para este último capítulo, previo a las Conclusiones. En este sentido, adherimos a lo dicho por Novaro (2000) y que hemos replicado en páginas anteriores:

Intentaremos mostrar que la teoría de la representación puede ofrecer una perspectiva interesante para entender en este contexto la articulación entre ideas e identidades. Fundamentalmente, porque permite situar históricamente, más allá de todo esencialismo, y comprender de un modo concreto, no ficcional, abstracto o “idealista”, ni puramente “subjetivo”, la producción de los ideales políticos en la formación de la subjetividad (p. 175).

Esta hipótesis de Novaro (2000), resultado de la revisión conceptual de los principales autores que reflexionaron en torno a estos conceptos, aporta un

interesante punto de partida para comprender el vínculo entre representación, identidad y liderazgo. Detengámonos, en primer lugar, en la noción de representación.

Los estudios sobre representación, fundamentalmente aquellos que tuvieron sede en la ciencia política norteamericana y que se constituyeron como campo autónomo a partir de los años sesenta, pueden dividirse en dos grandes corrientes (Rodríguez, 2014a). Tradicionalmente, la idea de representación estuvo vinculada bien a remarcar la importancia de la voluntad humana, la acción individual, explicando los procesos políticos a partir de las características que definían la personalidad de un líder; bien a negar la capacidad de acción del sujeto, volviendo estéril el concepto de liderazgo. Como opción a estas visiones contrapuestas, se sitúa la emergencia de una nueva alternativa, surgida a partir de la década del '70 y que tuvo como precursora la obra de McGregor Burns, "Leadership" (1978). Otros autores que recuperan esta posición alternativa, entre el conductismo y el funcionalismo, entre las características personales y los determinantes sistémicos, fueron Blondel (1987) y Elgie (1995).

En "La razón populista", Laclau (2009) cuestiona las teorías clásicas de la representación concluyendo que el error de las mismas fue el de haber concebido que la voluntad popular *antecede* al momento de la representación política. Esto significa que, primero, se encontraría una voluntad popular unificada que, posteriormente, encontraría en el líder su expresión. En esta tesis adoptamos la perspectiva de Laclau (2009) quien comprendió la representación política a partir de un doble movimiento, ascendente y descendente. El movimiento de tipo descendente, se instaura

de los representantes a los representados, en tanto las identificaciones, los intereses y las demandas de estos últimos asumen siempre una forma incompleta y transitoria; el otro será de tipo ascendente, de los segundos a los primeros, en tanto ninguna decisión política opera en el vacío estructural (Rodríguez, 2014a: 27).

Esto supone que no hay nada parecido a la transparencia en el vínculo representativo, que no hay una réplica exacta entre los deseos e intereses de los representados y las acciones del líder, es decir, no existe la re-presentación, una presentación de algo ya dado.

Nos parece conveniente introducir un concepto desarrollado por Annunziata (2012), el de *representación de proximidad*, en el marco de un artículo que estudia el surgimiento de nuevos modos de vínculo representativo en Argentina, desde el 2001, a partir de la observación de procesos electorales. Dicho concepto se situaría, de acuerdo a la autora, como un cuarto modelo, luego de los tres estudiados por Manin (1998)—*parlamentarismo*, la *democracia de partidos* y la *democracia de audiencia o de lo público*¹²⁶—. Incluyendo alguno de los rasgos de los modelos anteriores, sobre todo en lo que se refiere a la personalización y mediatización de la política y al progresivo rol de los liderazgos frente a los partidos políticos, la *proximidad*

podría designar un nuevo tipo de representación que sucedería en el tiempo o que prolongaría el tipo de la “democracia de lo público”, siendo al mismo tiempo una respuesta o adaptación a la persistencia de la sensación de “crisis” de representación (...). La “representación de proximidad” supone una política personalizada, partidos políticos débiles y un rol importante de los medios de comunicación; implica también, y sin embargo, la tendencia de los líderes a presentarse, no bajo el prisma de salvadores en contextos inciertos o de crisis, sino bajo el de “hombres comunes”, con preocupaciones idénticas a las de todos los ciudadanos, y disponibles para escucharlos. En lugar de exacerbarla, la “representación de proximidad” no haría más que contribuir a disimular la diferencia representativa (Annunziata, 2012: 52).

Haciendo prevalecer la identificación por sobre la distinción, este tipo de lazo representativo hace emerger al político en tanto *hombre común* —ni partisano, ni ideologizado—, que comparte las experiencias y la cotidianeidad de la ciudadanía. En el caso argentino, la autora sitúa los primeros elementos que anticipan el advenimiento de este tipo de representación en los años noventa, a medida que los líderes políticos más tradicionales perdían peso y emergían figuras vinculadas al espectáculo o el deporte¹²⁷. También quedan aglutinados aquí aquellos que —y atendiendo en este sentido solamente a los períodos electorales— desarrollan sus

¹²⁶ Ver página 61.

¹²⁷ Un caso paradigmático, en las elecciones de 2011, lo constituye Miguel del Sel, comediante que se presentó a la gobernación de la provincia de Santa Fe bajo el ala de la Propuesta Republicana (PRO) y quedó segundo en las elecciones, a menos de tres puntos de distancia de Antonio Bonfatti, el candidato socialista.

estrategias de campaña bajo el signo de lo que la autora denomina como *localismo*¹²⁸.

Resulta en parte compleja la aplicación de la categoría de *representación de proximidad* a nuestro objeto de estudio, en tanto supone un tipo de liderazgo por fuera de las estructuras partidarias, y cierto despegue del político como *hombre político*, cuestiones que no se encuentran presentes de manera homogénea en la producción discursiva de CFK¹²⁹. Sin embargo, lo que en esta Tesis hemos denominado como *ethos íntimo*, la puesta en visibilidad de algunos aspectos de la vida privada, las confesiones sobre el dolor provocado por la muerte de su esposo, la compasión despertada, pueden ser pensadas, como lo hace la autora, como comportando alguno de los elementos de este tipo particular de representación. Esto es así, fundamentalmente, si atendemos a la estrategia de campaña anclada en los spots televisivos que recuperaban el lema “Fuerza, Cristina” y en los cuales, a partir del *storytelling*, “la proximidad se encontraba compensada por la inscripción de lo singular en un relato global de los años de gestión y en una visión de conjunto de la ‘Argentina que crece’” (Annunziata, 2012: 79).

Hemos discurrido hasta aquí acerca del concepto de representación. Lo que nos interesa ahora es analizar de qué modo la "forma representativa constituye, da cuerpo y fundamenta, las identidades sociales y políticas" (Novaro, 2000: 176), sin reducir la identidad a un mero *efecto* de la representación sino comprendiendo que los procesos representativos “dan lugar a actores que despliegan, a su vez, una actividad política libre, y son capaces de actuar sobre la representación misma, sobre sus resultados y sobre su desarrollo futuro” (p. 206)¹³⁰. Tenemos por cierto, entonces, que la representación produce identidades pero que estas no se constituyen como mero efecto de la actividad representativa. El vínculo entre ambos conceptos es, sin duda alguna, complejo. Ahora bien, si la representación

¹²⁸ El *localismo*, según Annunziata (2012) es un “tipo de discurso según el cual la política local – con los atributos positivos asociados a ella: cotidianeidad, cercanía física, contacto– sería el modelo de la política legítima” (p. 69).

¹²⁹ Sostenemos esto en tanto el concepto de la autora supone cierta desideologización del líder político, mientras que CFK y, transversalmente, todo el kirchnerismo, suponen una revalorización de lo político, visible en los discursos que estamos analizando en esta Tesis.

¹³⁰ "Si bien la representación da forma a identidades a partir de ideas, la identidad es un principio autónomo co-constitutivo de la unidad política, por lo que sus manifestaciones no son completamente absorbibles a los términos de aquella" (Novaro, 2000: 212).

produce identidades, hay una suerte de prioridad de la primera respecto de las segundas, puesto que aquella “se contrapone a la condición originaria de la identidad, en la forma de la voluntad soberana que lo procede” (p. 210). La identidad adquiere su expresión más intensa en la idea de *comunidad*, asociada a una determinada tradición que nos permite pensar, como apunta Mouffe (1999),

en nuestra inserción en la historicidad, en el hecho de estar contruidos como sujetos a través de una serie de discursos ya existentes, y de que precisamente a través de esa tradición que nos constituye nos es dado el mundo y es posible toda acción política (Mouffe, 1999: 36).

En esta comunidad se asienta un principio de antagonismo y, correlativamente, la emergencia de un *nosotros* de la que el líder político es síntesis y portavoz. La categoría de liderazgo no puede ser pensada por fuera de los aportes de la sociología weberiana (Weber, 1969), a partir de la cual se plantearon las tres formas de dominación: la dominación legal, la dominación tradicional y la dominación carismática, siendo esta última la que instituye la figura del líder carismático producto de la ciudad-estado occidental. El liderazgo es, para el autor alemán, una relación social entre representantes y representados y su preocupación se asienta en la dicotomía entre el avance de las burocracias regladas y la atención a las particularidades individuales del líder. En este sentido, el rol del líder político funciona doblemente:

por un lado, en relación con la mecanización (la extensión incontenible de la burocracia), y con su aspiración a que la política pueda preservarse como esfera de acción libre de los hombres y de realización de valores; libertad y valores que la mecanización de la vida tiende a suprimir (...) Por otro lado, Weber concibe el liderazgo político en relación con la democratización; esto es, con la dificultosa formación de vínculos de autoridad en una situación en que las masas han comenzado a ejercer amplios derechos políticos y todas las formas tradicionales de autoridad se desmoronan (Novaro, 2000: 108).

Rodríguez (2014a) aborda al liderazgo no a partir de ciertas características individuales o conductas personales, sino como “aquel fenómeno mediante el cual se crea una ‘figura representativa’¹³¹ y se constituye un ‘lazo representativo’,

¹³¹ La noción de *figura representativa* es rescatada por el autor a partir de la definición que de ella da Novaro (2000): “Un líder político es una persona representativa en la medida en que es capaz de representar ‘el bien común’ o algún otro ideal que unifique a la comunidad política. La capacidad representativa del líder político se manifiesta en toda su magnitud en el acto de decisión que hace presente y concreta dicha idea” (p. 164).

reconfigurando de forma decisiva el contexto histórico e institucional en el que su acción relacional se inscribe” (p. 36) e instituyendo un específica comunidad política de pertenencia, atravesada por la construcción de un *nosotros*. Este líder hace emerger la idea de un *bien común*, del *interés general*, del *futuro de la Patria* y, de este modo, aglutina los intereses de los representados.

En el marco de sus indagaciones acerca del populismo, Laclau (2009, 2011) otorga al líder un papel central en tanto es éste el que universaliza el momento hegemónico. Abiertamente en contra de entender al liderazgo a partir de la *sugestión* o la *manipulación*, el líder funciona, para el autor argentino, como un continuo productor de símbolos que articula demandas diferenciales. Nos hemos referido ya a la *lógica equivalencial y diferencial* en el Capítulo II de nuestro trabajo¹³² y hemos advertido que el líder no representa solamente algunos caracteres comunes de un conjunto de hombres, sino que es parte activa de la construcción de las identidades populares,

La función del representante no es meramente transmitir la voluntad de aquellos a quienes representa, sino dar credibilidad a esa voluntad en un *milieu* diferente de aquel en el que esta última fue originalmente construida. Esa voluntad es siempre la voluntad de un grupo sectorial, y el representante debe demostrar que es compatible con el interés de la comunidad como un todo. Está en la naturaleza de la representación el hecho de que el representante no sea un mero agente pasivo, sino que debe añadir algo al interés que representa (Laclau, 2009: 200).

La importancia de la emergencia de un *significante vacío* que se inscriba en una *cadena equivalencial* y de lugar a la emergencia del actor colectivo *pueblo* no es, para Laclau, más que el espejo de las dos caras de la representación a las que aludimos páginas atrás. Y, por tanto, “toda identidad popular tiene una estructura interna que es esencialmente representativa” (2009: 205).

En el marco del análisis del discurso, el *nosotros* –en todas sus formas, dependiendo del grado de amplitud que supone¹³³– se evidencia en la

¹³² Ver pp. 43-44.

¹³³ Kerbrat-Orecchioni (1986) distingue tres tipos de *nosotros*. El *nosotros inclusivo* que resulta de la conjunción entre el *yo* y el *tu* (en singular o plural); el *nosotros exclusivo*, aquel que supone la referencia al *yo* y el *él*; y una tercera forma que resulta de la siguiente fórmula: *yo + tú + él* (ver al respecto, pags. 52 y ss.). Adelstein (1996), por su parte, identifica el *nosotros inclusivo* (“yo” + “vos” o “ustedes”); el *nosotros exclusivo* (“yo” + “él/ella” o “ellos/ellas”) y el *nosotros abarcativo o de máxima extensión* (“yo” + “vos” o “ustedes” + “él/ella” o “ellos/ellas”).

conformación de determinados *colectivos de identificación*, que son “el fundamento de la relación que el discurso construye entre el enunciador y el prodestinatario” (Verón, 1987:18). Los *colectivos de identificación* se asientan en lo que el autor denominó *dispositivo enunciativo* y que supone la construcción de: a) la imagen del que habla; b) la imagen de aquel a quien le habla; c) el vínculo que, mediante el discurso y gracias a él, se construye entre ambas instancias. Es en la construcción de un dispositivo enunciativo donde cobra sentido la categoría de *ethos* que hemos trabajado en estas páginas y que supone, tal como ya lo hemos dicho en otras partes de este trabajo, la construcción de una determinada *escenografía* (Maingueneau, 1996, 2005):

En el momento en el que acontece, la enunciación del texto (pre) supone una cierta escena, escena que, en realidad, se convalida progresivamente a través de la enunciación misma. La escenografía resulta así, simultáneamente, aquello de donde el discurso proviene y aquello que el mismo discurso genera. La escenografía legitima un enunciado, un enunciado que, a su vez, debe legitimarla y establecer que esa escenografía de donde las palabras provienen es justamente *la* escenografía requerida para enunciar de modo adecuado (Maingueneau, 2005: s/p).

En el período de preeminencia del *ethos magistral*, trabajado en profundidad en el Capítulo III de esta Tesis, explicamos que el mismo se basaba en la institución de una escenografía de tipo profesoral como modo de vinculación con los otros participantes de la escena enunciativa. En esta escenografía, CFK *disertaba*, formando una especie de clase magistral y estableciendo un vínculo jerárquico a partir de posiciones de saber y, consecuentemente, se proponía *hacer saber*. En el capítulo IV nos detuvimos en el análisis del *ethos íntimo*, aquel que irrumpió luego de la muerte de Néstor Kirchner. Conservando algunas de las características del primer *ethos*, en este caso, la escenografía que se construyó era de tipo íntima, en la que CFK ya no explicaba ni se posicionaba desde un lugar de saber, sino que exponía su dolor ante la multitud, en una especie de confesionario público, de *terapia emocional*. Más allá de estas diferencias, expuestas aquí de modo general, hay ciertas características que atraviesan ambos tipos de *ethos* y que, como veremos a lo largo de los siguientes apartados, se asientan en una enunciación que recupera una serie de colectivos que le permiten a CFK comportarse como portavoz de esos colectivos, *hablar en nombre de*:

Un líder político no es jamás un personaje cristalizado, como si se tratara de una imagen estática que, poseedora de un poder “carismático”, concentraría, por razones de “personalidad”, la fascinación y la creencia de las masas. Abordar el problema del liderazgo político desde el punto de vista del dispositivo de enunciación permite comprender que un líder no es otra cosa que un *operador*, extremadamente complejo, por el que pasan los mecanismos de construcción de una serie de *relaciones* fundamentales: del enunciador con sus destinatarios, del enunciador con sus adversarios, del enunciador con las entidades imaginarias que configuran el espacio propio al discurso político. Comprender la especificidad de este nudo de relaciones es una condición indispensable para identificar la especificidad de los mecanismos a través de los cuales, dentro de un movimiento político determinado, se genera la creencia y se obtiene la adhesión (Sigal y Verón, 2008: 51-52)

Por tanto, comprender al líder político como un *operador* permite materializar en su figura la serie de relaciones que se construyen mediante el discurso. De aquí se conjugan la adhesión a él y al movimiento político que encarna y que conlleva la articulación con otros colectivos o entidades imaginarias: la Nación, la Patria, etc.

3- Colectivos

3.1. Enunciar desde la pertenencia genérica

Analizar la posición del enunciador, en tanto “origen de las coordenadas enunciativas” (Maingueneau, 2005: s/p) y, simultáneamente, los *colectivos de identificación* desde los que enuncia, resulta de suma importancia a nuestro propósito pues esto nos reenvía a un *funcionamiento discursivo sistemático*, que escapa y trasciende a la situación inmediata. Enunciar *en nombre de* supone la construcción de un *nosotros* en el que se disputan sentidos que buscan definir la materia de lo que se habla y generan la identificación de un colectivo particular de representados que empatiza con lo enunciado. En este sentido, uno de los lugares en los que se ubica la enunciativa es su condición de mujer: se enuncia entonces, desde el género –femenino–. Algunas de estas cuestiones ya las hemos analizado en el capítulo anterior, cuando vinculamos al género y lo que denominamos la irrupción del *ethos íntimo* con la muerte del ex presidente. El terreno es, como venimos mostrando, esencialmente problemático y no unívoco, pues el discurso de la ex mandataria, primera mujer elegida como presidenta por el voto popular en elecciones democráticas y libres, hace emerger distintas aristas de lo que socialmente se entiende por *mujer* y por el rol que la misma puede o debe tener en

la arena política. De lo que se trata es de analizar un discurso que pone en tensión la esfera pública y privada, ambas vinculadas históricamente a una diferencia sexual: la esfera pública pareciera ser el terreno privilegiado del hombre, al tiempo que la privada sería el lugar al que la mujer pertenecería *naturalmente*. Esta distinción cruza tres temáticas que Valdez (2008) diferencia en un artículo dedicado al análisis de ciertos discursos circulantes de cara a la presentación de la candidatura presidencial de Fernández de Kirchner en 2007. Estas temáticas resultan claves para analizar el rol político de la mujer, a saber:

(1) La exclusión histórica que se ha hecho de lo femenino con respecto a la esfera pública; (2) Los discursos sobre la naturaleza distinta de la mujer, más orientada a tareas de cuidado y afecto que a la confrontación que caracteriza al mundo de la política y los negocios; y (3) La ubicación de la mujer dentro de la metáfora de nación que la literatura y la narrativa histórica realizan, la cual frecuentemente se basa en un formato familiar para representar a la Nación (Valdez, 2008: 30).

¿Qué es *ser mujer* en el discurso de Cristina Fernández?, ¿cómo aparece representado el rol político de la mujer?, ¿a qué figuras públicas se apela para sustentar esta concepción?, ¿qué estereotipos de género se reproducen y cuáles se buscan romper? Responder a estas preguntas es el objetivo de este apartado, pues la importancia de enunciar desde el género no aparece exclusivamente vinculada al fallecimiento de Kirchner y, por tanto, a su condición de viuda, sino que se manifiesta desde el mismo discurso de asunción de mando. Aquí CFK delinea cierta dificultad inherente a su pertenencia genérica:

1- También -porque saben, que la sinceridad es uno de mis datos proverbiales- sé que tal vez me cueste más porque soy mujer, porque siempre se puede ser obrera, se puede ser profesional o empresaria, pero siempre nos va a costar más. Estoy absolutamente convencida. Pero creo tener la fuerza para poder hacerlo y además el ejemplo, el ejemplo no solamente de Eva que no pudo, no pudo, tal vez ella lo merecía más que yo, el ejemplo de unas mujeres que con pañuelo blanco se atrevieron donde nadie se atrevía y lo hicieron. Ese era el ejemplo de ellas, de las Madres y de las Abuelas, de las Madres y de las Abuelas de la Patria (10 de Diciembre de 2007 – Asunción de mando)

Analizando el discurso de asunción de mando de CFK y en comparación con los discursos pronunciados, en el mismo marco, por Michelle Bachelet en Chile y Dilma Rousseff en Brasil, Vitale (2014) afirma que, en el caso de Fernández de Kirchner, se erige la imagen de una mujer como víctima, lo que “tiende a

naturalizar y deshistorizar la situación de desigualdad de la mujer respecto del varón, dificultando su modificación, en particular por evaluarla como permanente mediante el adverbio ‘siempre’” (p. 73). Afirmamos en el capítulo anterior que no pensamos estas cuestiones en tanto *victimización* sino, más bien, como la exposición de una *fragilidad* que, de todos modos, no aparece como el único modo de construcción de su pertenencia genérica. Replicamos otros fragmentos en los que la enunciadora resalta este aspecto desfavorable que se enuncia como inherente al *ser mujer*:

2- Yo pensaba hoy, por esas raras coincidencias: Ingrid Betancourt, mujer; Pilar Bouza Moreno, también mujer; Benazir Butto, también mujer y todas ellas comprometidas, de distintas formas compromisos social, en el caso de nuestra compatriota, desde muy joven; compromiso político y también social, el de Ingrid Betancourt; compromiso político, el de Benazir Butto. Pareciera tal vez, que el ejercicio de responsabilidades y de compromisos trae aparejadas consecuencias dolorosas y trágicas (27 de Diciembre de 2007 – Ceremonia de Ascensos a Oficiales Superiores de las Fuerzas Armadas)

3- Néstor siempre me decía, "cuando yo era Presidente...", porque obviamente charlábamos mucho de estas cosas y de la gestión en general. Él siempre me decía, "¿sabés lo que te pasa a vos?" Después me reconoció con el tiempo que una parte era por ser mujer, pero eso tardó, porque me decía ah no, pero después dijo "te tengo que reconocer, la verdad que un poco es porque sos mina". La verdad que un poco es por eso también. (09 de Febrero de 2011 – Anuncio de acuerdos para el desarrollo de Mercados concentrados regionales)

Hay, en los tres casos –nos referimos a (1), (2) y (3) – una concepción que vincula el *ser mujer* con algo del orden de lo desfavorable que tendría repercusiones en el desempeño de las mismas en los distintos lugares de trabajo, en sus responsabilidades y compromisos. Ser mujer implica entonces, para CFK, una serie de dificultades que se plantean como inherentes y, por tanto, como inmodificables. Sin embargo, la apelación a Eva, a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, a Ingrid Betancourt, etc., busca revertir esta concepción, resaltando la dificultad pero destacando ciertos atributos –propiamente femeninos– que posibilitarían la superación; y esto es así dado que el género es una construcción discursiva, cultural, histórica, “que pone en correlación el sexo con contenidos culturales, de acuerdo con los valores y jerarquías correspondientes al orden patriarcal hegemónico” (Domínguez, Castro, Cháneton, Daszuck y Jurovietzky,

1994: s/p) y es en los discursos donde podemos analizar estas contradicciones, tensiones, desvíos, “sitios en los que entran en pugna distintos sistemas de representación y enunciación” (Domínguez et al., 1994: s/p). La lucha y el sacrificio son entonces atributos que definen estos modelos de conducta y que atraviesan el discurso de Fernández de Kirchner:

4- Como les dije el 10 de diciembre, sé que siendo mujer me va a costar un poco más, pero que no se confundan con mi aparente fragilidad, tengo ejemplos de mujeres que vencieron a lo que ningún hombre podía vencer. Allí están, a un costado, con sus pañuelos blancos en la cabeza, ellas son el ejemplo de que las mujeres, con objetivos, con ideales y con valentía, son capaces de vencer las adversidades más terribles (01 de Abril de 2008 – Encuentro por la Convivencia y el Diálogo en Plaza de Mayo)

Fernández de Kirchner no duda, pues *sabe* que su posición es desfavorable; sin embargo, la fragilidad vinculada a la mujer, según CFK, no es tal. Es, en todo caso, una fragilidad *aparente* y la advertencia “que no se confundan” resulta esclarecedora al atender a la fecha del discurso: Abril de 2008. En pleno conflicto con el sector agropecuario, fue en este momento cuando se formuló una de las ideas vinculadas a su condición de mujer: la denominación de CFK como *la yegua*, apelativo que resaltaba ciertas características de su cuerpo y de algo del orden de lo indómito, de lo imposible de contener. También, como ya hemos mencionado, circulaba por ese entonces la idea de *dobles comando*, suponiendo que no era Fernández de Kirchner quien tomaba las decisiones en el poder, sino su esposo. “Que no se confundan” desestabiliza el estereotipo de mujer frágil, que no podría resolver la confrontación propia del mundo de la política, dado que su tarea, por antonomasia, tendría que ver con el cuidado de los otros y, por tanto, con una práctica afectiva, más no confrontativa. Observamos, entonces, que las definiciones en torno a qué es ser mujer en el discurso de CFK se construyen de manera dialógica, respondiendo a ciertos discursos circulantes que plantean determinadas representaciones de género y que aparecen como el *ellos* del discurso, como ese *tercero* que se opone al colectivo de identificación de la enunciativa. Por otro lado, se establece en este fragmento una diferencia con un otro, un hombre, que sería incapaz de vencer las *adversidades más terribles*, como

sí lo hicieron algunas mujeres¹³⁴. Esta distinción, que busca resaltar algunos aspectos que serían propiamente femeninos, también se encuentra en otros discursos a lo largo del período de pertinencia de esta Tesis, a saber:

5- Las mujeres, tal vez, tenemos algo que es, no el pragmatismo que siempre me sonó a cierto grado de cinismo, pues en nombre del pragmatismo se han hecho demasiadas cosas en la historia de nuestro país, sino que somos esencialmente prácticas; tenemos que serlo por esta doble obligación que tenemos de responsabilidad institucional pero al mismo tiempo de las otras del género, puntuales, concretas, aún en la Primera Magistratura, aún en el rectorado de una universidad, cosa que a los hombres muchas veces no les sucede, para suerte de ellos, porque, bueno, no es que sean malos, es toda una pauta cultural. Tenemos que ocuparnos en ambos casos nosotras, nos sobran las espaldas para hacerlo y acá estamos (12 de Febrero de 2008 – Visita a la Universidad Nacional de Córdoba)

6- Ahí alguien con un cartelito me dice Día de la Madre, es para que no me olvide de mis compañeras, no me voy a olvidar, imposible olvidarme de mis compañeras de género, lo vivo todos los días como Presidenta, hermana, sé que todo nos cuesta el doble. Por eso quiero agradecer también a todas las compañeras trabajadoras su apoyo incansable e ineludible a nuestro gobierno. Y a todas las madres en este domingo, a las madres que todavía por ahí no consiguieron trabajo y reciben la Asignación Universal por Hijo, y a las otras, a las que pudieron jubilarse gracias al esfuerzo de este gobierno que ha incorporado a más de dos millones y medio de nuevos jubilados y jubiladas fundamentalmente amas de casa. A las mujeres docentes, a las estudiantes, a las empresarias, a las científicas, a todas las que de un modo u otro cumplimos el doble rol y la doble tarea de nuestra ocupación y al mismo tiempo ocuparnos de nuestros hijos, quiero decirles no solamente feliz Día de la Madre sino que sigan poniendo el hombro, como lo han hecho hasta ahora, porque si la década pasada castigó a un género fue a las mujeres, muchas de las cuales quedaron solas al frente del hogar para hacerse cargo de la familia cuando la desocupación reinaba en nuestro país (17 de Octubre de 2010 – Acto por el Día de la Lealtad Peronista)

¹³⁴ En el artículo de Jelin (1994) con el que hemos trabajado en esta Tesis, aquel que vincula el *feminismo* con la participación de las mujeres en la lucha por la defensa de los derechos humanos, se establece una consideración respecto de la participación de las mujeres en la historia del movimiento de derechos humanos en la región, particularmente en Argentina. La autora resalta que, en sus inicios, lo que convocaba a estas mujeres no era algo del orden de lo ideológico, o de la lucha política, sino más bien del orden de lo afectivo: eran mujeres que habían perdido un hijo, un nieto, un familiar. Las organizaciones que las nucleaban aludían, por tanto, a un vínculo familiar (pensemos, a este respecto, por ejemplo en *Madres de Plaza de Mayo*). Además, “la feminidad/maternidad fue usada en Argentina como parte de una estrategia (...) [las Madres] estaban convencidas que corrían menos peligro que los hombres, o que los jóvenes, en las manifestaciones y protestas” (Jelin, 1994: 16).

7- Los hombres tienen problemas de rodillas; las mujeres no, tenemos que estar siempre fuertes porque si no después son devastadoras las críticas (27 de Mayo de 2011 - Acto de recepción de los integrantes del Consejo de Seguridad de UNASUR)

Son los fragmentos (5) y (6) los que mejor resumen la puesta en discurso, explícita, de los *deberes femeninos*: uno, vinculado a la responsabilidad laboral; otro, propio del género, que responde a una *pauta cultural* y que excluye a los hombres. En términos de lucha feminista, el reconocimiento de las tareas vinculadas al hogar y la familia, de volver *visible lo invisible*, tuvieron su impulso en los años setenta, cuando se bregó por la consideración de la ama de casa como *trabajadora* y por lograr encuadrar esta actividad dentro de los derechos laborales correspondientes: “para llevar adelante la tarea, se hacía necesario un ejercicio de valoración de lo cotidiano, de lo antiheroico, de la trama social que sostiene y reproduce” (Jelin, 1994: 13). En este marco, la referencia, en (6), de la importancia otorgada por el kirchnerismo al reconocimiento de la ama de casa como trabajadora, mediante su incorporación en el Régimen Previsional, busca nombrar y darle existencia al trabajo dentro del hogar, con el fin de reivindicarlo. Público y privado se materializan en el discurso de la ex mandataria quien, de todos modos, naturaliza el hecho de que la diferencia sexual determine roles y modos de ser. Veremos, por ejemplo, cómo funciona esta naturalización al dar cuenta de los roles que la enunciadora le adjudica a Perón y Eva:

8- Porque Perón enseñaba, pero Evita conmovía, y sigue conmoviendo y conmoviendo, es algo diferente. Es la sensación que uno siente cuándo la ve, frágil en apariencia, pero tal vez con la fortaleza que sólo dan quienes están absolutamente convencidos de cuál es el camino, de cuáles son los ideales, de cuáles son los intereses que debemos representar (25 de Julio de 2008 – Conmemoración del 56º Aniversario del fallecimiento de Evita)

Se repite en este fragmento la idea que vincula a la mujer con lo afectivo y que es, finalmente, lo que la diferencia del hombre: Perón enseña, Evita conmueve. La imagen de Eva, persistente en el discurso de Fernández de Kirchner, disocia *dos Evas* –sobre las que hicimos referencia en el capítulo III de nuestro trabajo¹³⁵– que son, también, dos modos de entender el rol político de la mujer en nuestro

¹³⁵ Ver página 129 y ss.

país, variando en este péndulo, desde una *fragilidad aparente* hacia una significativa fortaleza:

9- También elegí las dos fotos de Evita, las dos imágenes de Evita; uno cuando ve esta Evita es como si viera el libro “La razón de mi vida”. Esa fue la primera imagen que esta Presidenta, siendo muy chiquita, vio de Evita; la encontré revolviendo los cajones de mi abuelo que guardaba como un tesoro un libro rojo de tapas duras, junto a la libreta de afiliado peronista, y la primera página que uno abría decía: “La razón de mi vida”, y en la otra página estaba esto que no era una fotografía, era casi una pintura. El libro – lo recuerdo como si fuera hoy – de fotos en blanco y negro, de papel brillante, pero ella estaba en una foto casi en colores, casi pintada. Esa fue la primera imagen, fue la Evita que conocieron millones de trabajadores cuando creó los derechos más importantes para los niños, para los trabajadores, para los ancianos, fue la Evita hada, fue la Evita dadora de dones y generosa. Por eso la quise mirando al Sur, hacia las fábricas, hacia esos puentes donde, seguramente, miles de trabajadores cruzaban un 17 de octubre para liberar a Perón. Esta Eva hada tenía que mirar hacia el Sur. Y también, la Eva profunda, la Eva política, la Eva combativa, la Eva que se envolvía en la bandera y ofrecía generosa su vida, consumiéndose (27 de Julio de 2011 – Acto de inauguración del retrato de Evita en el ex Ministerio de Obras Públicas)

Recordemos, sin embargo, algo que dijimos en el capítulo anterior: la imagen aparece de Eva en el discurso de CFK es construida doblemente pues, por un lado, Eva es la *Evita Montonera*, la *Eva política, combativa*; pero, por el otro, su imagen se vincula a un rol maternal: Eva es la madre de los descamisados y actúa como intermediaria entre el pueblo y Perón, lo que significa pensar a la mujer en el marco de una metáfora familiar, más sensible y empática, capaz de mediar entre uno y otro polo.

Para resumir: resulta imposible analizar el discurso de CFK desde su pertenencia genérica sin atender al carácter dialógico que comporta, en tanto su discurso aparece discutiendo con algunas representaciones de género que le eran atribuidas desde la prensa o desde sectores políticos opositores. La polémica, por tanto, como aquel discurso que hace presente dos voces y que presenta una confrontación en la que el enunciador lucha por marcar su supremacía (Amossy, 2016), permea el discurso de Fernández de Kirchner. En este sentido, CFK oscila entre definiciones del género que la vinculan con el cuidado y lo maternal y otras, que la relacionan con la lucha y la fuerza. No hay, por tanto, una univocidad en tal caracterización:

CFK a diferencia de sus antecesoras peronistas, ha accedido al poder después de una carrera propia y como sucesora de su esposo, si bien su mérito político se ve puesto en duda y menoscabado a partir de la resignificación política de la heterosexualidad normativa dentro del matrimonio. En esa zona de intersección entre normatividad de género y matrimonio político reside su aspecto más controvertido y la impugnación “populista” a la forma de gobierno que de ese vínculo emana. En esas disputas CFK *generiza* la política, debatiéndose un lugar en medio de relaciones homosociales. La crítica antagonista y el propio juego de poder al que también acceden NK y CFK, reproducen dicotomías de género normativas, unos en función de una moralidad liberal, a-ideológica y no marcada por el género; los otros, en función de estrategias políticas. La crítica antagonista no reconoce o más bien invisibiliza que la impugnación al matrimonio político resulta inextricable de la impugnación al fenómeno populista. Al condenar al matrimonio político desde la racionalidad liberal esta crítica reproduce estructuras heteronormativas de la política y la sociedad argentina (de Grandis y Patroullieau, 2010: 40).

Del análisis realizado hasta aquí se desprende, en primer término, que la producción discursiva de la ex mandataria resalta los inconvenientes vinculados a la pertenencia genérica, escollos que serían constitutivos. En este sentido, ser mujer implicaría un esfuerzo, pues todo parece costar más; incluso, las críticas son *devastadoras*¹³⁶ y se requiere de una *habilidad*, que está ausente en el hombre. De aquí, en segundo término, surgen otros aspectos, como la *practicidad* que ubica a la mujer cumpliendo una doble función: la de atender a los compromisos laborales y la de cuidar a los hijos y el hogar; como la *fuerza*, la *lucha* y el *ejemplo*, que le proveen las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, capaces de vencer *las adversidades más terribles*; y como el hecho de que *nos sobren espaldas para hacerlo*.

3.2. Enunciar desde el peronismo

En el Capítulo III de nuestro trabajo, al analizar el lugar de la memoria representada, dedicamos un apartado a dar cuenta de la lectura que la enunciativa realizaba del peronismo. Decíamos allí que, a partir de una enunciación que funcionaba “en el plano intemporal de la verdad” (Verón, 1987: 21), se definía al peronismo no sólo como un movimiento político sino como “la respuesta

¹³⁶ “...pero eso siempre nos pasa a todas las mujeres, se puede ser Presidenta de la República, jardinera, médica, que si tienen que criticarte y sos mujer lo hacen por el género, no por si sos buena Presidenta, mala Presidenta, buena jardinera o mala jardinera, es casi una capitis diminutio el género...” (CFK, 27-03-08).

argentina a un mundo dividido” (CFK, 17-10-08) y a los peronistas, entre otras características, se los calificaba como no excluyentes, como “los creadores de la articulación entre capital y trabajo” (CFK, 17-10-08) y como aquellos deseosos de construir, junto a otros, un espacio que posibilite la emergencia de un pueblo *más feliz*. Por otro lado, destacamos la importancia que adquiere la comparación entre el peronismo y el kirchnerismo, en tanto se intenta inscribir al kirchnerismo en la Historia (con mayúsculas), mediante la definición de una gesta en la que el kirchnerismo aparece homologado a grandes sucesos de la historia argentina –el peronismo entre ellos–, y en donde la enunciadora afirma que los conflictos actuales pueden concebirse como la materialización presente de confrontaciones históricas, reactualizando viejas antinomias¹³⁷. Por último, resaltamos la distancia que la enunciación presidencial realiza entre el peronismo y el pejetismo, identificando a este último con el *neoliberalismo* y, por tanto, con una interpretación errónea de la doctrina peronista situada en las antípodas de las creencias de la enunciadora: si para CFK, la inscripción en la tradición peronista colabora en la conformación de una identidad política, separarse de las interpretaciones neoliberales de esa tradición, comporta la misma importancia. Coincidimos aquí con Inda (2013) quien afirma que este distanciamiento no apunta sólo a establecer una polémica, sino que “constituye una pieza de una disputa de mayor envergadura por el control político de las instituciones estatales, incluido el del partido justicialista” (p. 214). La heterogeneidad de las interpretaciones dadas al peronismo, no sólo en el discurso presidencial, provienen de su misma historia:

El partido-Estado creado por Juan D. Perón a mediados de la década de 1940, transformado en los años 60 en un poderoso movimiento sociopolítico en el que coexistían distintos proyectos voluntaristas, se había convertido hacia fin de los 90 en una sociedad de partidos provinciales peronistas sin horizontes ideológicos nacionales (Sidicaro, 2011: 75).

Dado que en este capítulo de lo que nos encargamos es del análisis de los colectivos de identificación desde los que enuncia CFK, el peronismo reviste aquí una importancia fundamental. El *nosotros los peronistas* cruza el discurso

¹³⁷ Por ejemplo, “hoy el mundo enfrenta desafíos tan fuertes como en aquel momento [refiere al 17 de Octubre de 1945]” (CFK, 17-10-08).

presidencial generando una comunidad de pertenencia. Y en esta comunidad, que se apropia de las ideas-fuerza y de los íconos del peronismo, no hay lugar para los desleales:

10- Una lealtad que siempre, como todas las lealtades son a dos puntas, no existe lealtad de un solo lado, existe lealtad del pueblo que reconoce en los dirigentes que los representan y que lo defienden a sus verdaderos representantes. Y existe lealtad en los dirigentes, cuando estos no traicionan el voto popular y defienden el proyecto por el cual fueron votados (17 de Octubre de 2008 – Día de la Lealtad Peronista).

La atención a la fecha resulta crucial: habían pasado sólo tres meses del voto *no positivo* de Julio Cobos, definido ahora como un desleal que traiciona la voluntad popular. Ahora bien, más allá de esta referencia particular al ex vice-presidente, posterior a la crisis con las entidades agropecuarias, nos preguntamos: ¿qué particularidades adquiere la enunciación presidencial desde este colectivo de identificación? Los colectivos de identificación, en tanto entidades semióticas, comportan variaciones a las que es posible atender de manera diacrónica: no hay un solo *nosotros los peronistas*, sino que el mismo va cambiando de acuerdo a las *condiciones de producción* del discurso. Claro está, los discursos en ocasión de la celebración del Día de la Lealtad Peronista, resultan de una significativa importancia a nuestros fines pues allí no hay dudas sobre su pertenencia partidaria: más allá de las variaciones que observaremos en el análisis, CFK es, en este marco, una militante peronista. En el primero de ellos (2008), el colectivo que aglutina a los peronistas no se presenta de manera excluyente, sino que convoca a la participación de otros sectores no peronistas:

11- Hoy, argentinos y argentinas, esa respuesta política, social y cultural cobra más vida que nunca, cuando se derrumban los paradigmas del individualismo, de la especulación resurge, con más fuerza que nunca, nuestras ideas. Pero no son ideas que sean excluyentes de otros argentinos, porque en este camino, en esta larga historia, que hemos hecho, desde aquel 17 de octubre de 1945, hemos hecho también muchos aprendizajes, hemos comprendido que con nosotros solos no basta, que es necesario convocar a todos los argentinos y a todas las argentinas que crean en la Patria, que crean en la Nación, en la producción, en el trabajo, en la educación, en la salud y en la cultura (17 de Octubre de 2008 – Día de la Lealtad Peronista).

12- Gracias al peronismo bonaerense, a los militantes incansables, trabajadores y trabajadoras, a todos, a los argentinos en general, porque el

17 de octubre y también como lo será el 30 de octubre que viene, son fechas de todos los argentinos y de ningún partido político, es patrimonio de nuestra propia historia (17 de Octubre de 2008 – Día de la Lealtad Peronista).

Los peronistas quedan aquí subsumidos bajo colectivos más abarcadores, como son la *Patria* y la *Nación*. Un enunciadora *reflexiva*, que ha *aprendido* y *comprendido* entiende ahora la necesidad de incorporar a otros sectores o, mejor aún, a todos los *argentinos* y *las argentinas*. De aquí se deduce una particularidad que Sigal y Verón (2008) identificaron ya en el dispositivo enunciativo peronista y que tiene que ver con la complejidad de la relación entre “peronistas” y “argentinos”, relación privilegiada pero que no supone una identidad simple, sino más bien un ambiguo juego de inclusiones y exclusiones.

En el discurso celebrado al año siguiente, el resultado de las elecciones legislativas de 2009 ya había generado ciertas rupturas al interior del peronismo que se hicieron visibles en la proliferación de una serie de actos para conmemorar el Día de la Lealtad¹³⁸. En aquel del que participó la ex mandataria, se convocaba además a un homenaje a Antonio Cafiero, histórico militante peronista. En coincidencia con lo observado en el año 2008, la enunciación presidencial no restringe su pertenencia partidaria, sino que entiende *que con nosotros solos no alcanza*:

13- Además, debemos saber que tenemos ideas, como decía Antonio, que vienen desde muy lejos: la dignidad de la justicia social, la independencia económica, pero también debemos saber que con nosotros solos no alcanza y, sino, miremos ese 17 de octubre (17 de Octubre de 2009 – Día de la Lealtad Peronista).

Lo mismo se observa en el acto realizado en el 2011, con la particularidad de que es el único discurso pronunciado el Día de la Lealtad, pero que no es anunciado como tal¹³⁹:

14- El 17 de octubre está definitivamente incorporado a la historia de todos los argentinos, es el ingreso, es la irrupción de los trabajadores y de la

¹³⁸ Ver, al respecto, la nota publicada por el Diario Página12, titulada “Cada quien por la suya y con su actito”, firmada por Luis Bruschtein <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-133689-2009-10-18.html> (Consultada el 09 de marzo de 2016).

¹³⁹ Lo que se celebra el 17 de octubre de 2011 es el aniversario número 60 de la primera emisión de la Televisión Argentina.

mujer a la política argentina y es un día a partir del cual se pudo construir el movimiento obrero más importante de Latinoamérica y también se pudo lograr la construcción de un proyecto político que hoy excede – sinceramente lo siento – al nuestro y quiere involucrar al conjunto de la sociedad (17 de Octubre de 2011 - Acto por el 60° Aniversario de la primera emisión de la Televisión Argentina)

15- Por eso decía hoy por la mañana que para aprender, ya que estamos con canales educativos y en educación, primero, hay que entender y comprender y yo creo que nosotros hemos aprendido de nuestros errores y hemos comprendido que no somos el todo, que somos una parte y que por eso convocamos a todos los argentinos a formar parte de sí, de lo que es único, irrepetible y que es una sola: nuestro país, Argentina (17 de Octubre de 2011 - Acto por el 60° Aniversario de la primera emisión de la Televisión Argentina)

Podemos decir, entonces, que lo que caracteriza la enunciación presidencial en el marco de un *nosotros* que remite a una pertenencia partidaria –el peronismo– es el reconocimiento de un cierto *aprendizaje* y *comprensión* que se traduce en la necesidad de incorporar al conjunto de argentinos a esto que se caracteriza como *único e irrepetible*: la propia Argentina. Ahora bien, si es necesario convocarlos, es porque, de algún modo, los peronistas ya están dentro de esa comunidad a la que ahora se invita a participar a otros sectores. La enunciadora, desde el peronismo, ya pertenece a una comunidad marcada por la importancia dada a la producción, el trabajo, la educación, la salud y la cultura (11) por el ingreso de los trabajadores y la mujer a la política, por la construcción de un importante movimiento obrero (14). Es este el deslizamiento que opera entre los *peronistas* y los *argentinos*:

Reeditando, pero ahora desde el poder de Estado, la estrategia de la juventud peronista de los setenta, la ideología presidencial apunta a la construcción de una *posición hegemónica* en el seno del aparato partidario peronista, corrompido por las prácticas neoliberales de los noventa, y, al mismo tiempo, pretende *ampliar las bases de sustentación del peronismo*, sin abandonar sus banderas históricas e incorporando nuevos registros. Es claramente un discurso de organización, de construcción de una acción hegemónica *desde* el aparato estatal¹⁴⁰ (Inda, 2013: 226).

Ahora bien, hablar *en nombre de* funciona como fuente de legitimación, que dota al enunciador de *la fuerza de la verdad* (Schaer, 2015). La enunciadora se asume

¹⁴⁰ Los resaltados son del original.

como portavoz de una serie de ideas y es, a través de ella, que se materializa el apoyo al peronismo:

16- Así que, quiero agradecerles a todos y a todas por su apoyo, por su aliento, por su esfuerzo militante, por su convicción y por su compromiso, que no es con esta mujer, es, en todo caso, con la ideas y con la historia que esta mujer representa en nombre de miles y miles y de millones y de millones que creen que es posible transformar la realidad desde la política y aun luchando contra los grandes intereses, porque así hemos nacido, luchando contra los grandes intereses que no querían una patria donde los trabajadores tuvieran derechos, donde las mujeres pudiéramos votar, donde fuéramos libres y que, además, es lo único que importa (17 de octubre de 2009 – Día de la Lealtad Peronista)

Confluyen aquí la historia del peronismo en la figura de la enunciativa, quien se asume representante del movimiento y capaz de continuar con el legado de su tradición partidaria. Sin embargo, la riqueza del discurso del año 2009 y, también, de otros pronunciados en el año 2010, está en su autodenominación como *compañera y militante*:

17- Hoy, pese al anuncio del locutor, quiero decirles que no va a hablar la Presidenta de la Nación, sino que va a hablar la compañera de todos ustedes (17 de octubre de 2009 – Día de la Lealtad Peronista)

18- No vine a hablar acá, les digo, como Presidenta de la República, olvidense, acá soy una más, olvidense, el que está mirando por televisión y quiere escuchar a la Presidenta, que apague el televisor, solamente va a escuchar a una militante peronista, es lo que siempre voy a ser, desde que nací hasta que me muera (14 de Septiembre de 2010 – Acto de la Juventud Peronista en el Luna Park)

19- Yo hoy no vengo aquí como Presidenta de los argentinos, como cuando hablé frente a los jóvenes, hoy frente a los trabajadores vengo a hablar como una compañera más. Una compañera que tal vez tiene más responsabilidades que otros, pero que sabe que es necesario convocar a todo el país para seguir profundizando la transformación (17 de Octubre de 2010 – Día de la Lealtad Peronista)

El anclaje en su propia trayectoria militante le posibilita un mayor acercamiento a este *nosotros los peronistas*, una trayectoria que recorre su propia vida y que se observa en otros pasajes:

20- Miles de jóvenes identificábamos el retorno de Perón a la patria como la lucha de los pueblos por su liberación, por la construcción de la dignidad nacional (17 de Octubre de 2009 – Día de la Lealtad Peronista)

21- Había en todos nosotros, en aquellos años difíciles del retorno de Perón a la patria, en muchos de nosotros, una suerte de mirada despectiva tal vez a las formas democráticas (17 de Octubre de 2009 – Día de la Lealtad Peronista)

En un afán de situarse por fuera de su investidura presidencial, CFK enuncia desde la singularidad del yo – (17), (18) y (19) –, dando lugar a una lectura que se sitúa por fuera de los relatos historicistas, que aparentan neutralidad y borran la primera persona. En los siguientes pasajes – (20) y (21) – el *nosotros* hace referencia a una pertenencia no sólo partidaria sino también generacional. Analizaremos con detalle esta pertenencia generacional en próximos párrafos.

Si atendemos ahora al discurso que tuvo lugar en el año 2010, la escenografía –en su sentido lato –comporta grandes diferencias respecto de los anteriores actos: por primera vez, en siete años de gobierno kirchnerista, el Día de la Lealtad fue celebrado en el estadio de River Plate y organizado por la Confederación General de los Trabajadores (CGT). La incorporación de la CGT al acto determina un vínculo distinto con los destinatarios. La importancia de este acontecimiento se vislumbra desde el inicio del discurso:

22- Compañero Secretario General de la CGT; compañeros de la Comisión Directiva; compañeros y compañeras trabajadoras de la República Argentina: siento que este acto maravilloso y multitudinario refleja como pocas cosas la profunda transformación política, social y económica que ha tenido la patria en estos años (17 de Octubre de 2010 – Día de la Lealtad Peronista)

La incorporación de la participación sindical al acto, dada la importancia que reviste para la historia del peronismo, conlleva a la caracterización de ese día como *maravilloso, feliz, un día de conmemoración, de festejo y de agradecimiento*:

23- Quiero, compañero secretario general de la CGT agradecer en su persona a todos los dirigentes sindicales y a todos los trabajadores por la responsabilidad y el patriotismo que han demostrado en estos años, acompañando con mucha responsabilidad, con mucha seriedad, pero siempre defendiendo los intereses de sus representados, a este gobierno, que no es ya el gobierno de un partido ni de un sector sino que es un proyecto de país y de nación, el que hace décadas atrás seguramente millones de argentinos que cruzaban los puentes para liberar al general Perón imaginaban (17 de Octubre de 2010 – Día de la Lealtad Peronista)

La enunciación presidencial demarca su terreno de pertenencia: un gobierno, un proyecto de país y de nación, proyecto que resulta de la interpretación del sueño de aquellos que se movilizaron para liberar al General Perón: “Esto es un aspecto clave dado que reconstruye una historicidad actualizada capaz de interpelar a un sujeto político correspondiente al ‘peronismo’” (Schaer, 2015: 17).

Quisiéramos resaltar aquí un punto, no menor, que da cuenta de la confluencia entre peronismo y kirchnerismo, entre los *derechos sociales* –propios del peronismo y encarnados en la figura de Eva– y los *derechos humanos* –tópico recurrente en el kirchnerismo y encarnado en Madres y Abuelas de Plaza de Mayo–:

24- Los que son más viejos, como mi mamá, se acuerdan de lo que pasó en el '55; los que estamos en edad intermedia, nos acordamos de lo que pasó en el '76. Afortunadamente para todos, y esto sí es un salto cualitativo, ya no volverán más esos golpes de Estado, porque las Fuerzas Armadas han sido recuperadas para la democracia a partir de sus propios fracasos y de su propia historia. Pero nuevas formas, nuevos métodos, nuevos procedimientos se utilizan. Ya no son tanques ni soldados, sino relatores que nunca se sabe quién les paga, aunque es fácil saberlo cuando uno mira los anunciadores o recorre un diario midiendo qué es lo que se defiende. Y vienen precisamente a tratar de desarticular los procesos de organización popular, que no son procesos políticos sin errores porque es imposible no equivocarse; solamente los que no hacen nada nunca se equivocan y porque la historia, además, no se escribe con letra y tinta china, muchas veces la historia viene con letra torcida y con avances y retrocesos (09 de Febrero de 2010 – Visita al partido de Ituzaingó)

25- Cuando desde aquel 25 de mayo del 2003, uno de los nuestros, uno de aquella generación, mi compañero de tantos años, llegó a la presidencia de la República, yo comencé a sentir la necesidad de imaginar en cada uno de nuestros actos, en cada una de nuestras políticas, en cada uno de nuestros compromisos, en dónde hubiera estado ella [Evita]. Y me la imaginaba junto a miles pidiendo memoria, verdad y justicia, junto a las Madres y a las Abuelas. Porque ellas sabían que sólo la justicia y la verdad traen la paz; me la imaginaba diciéndonos a todos que nuestro lugar era aquí, en América Latina, junto a los países vecinos, hermanos, comprometidos en un mismo camino de transformación; me la imaginaba junto a nosotros, cuando volvimos a poner a nuestros jubilados, a sus jubilados, otra vez en la dignificación del reconocimiento; la imaginaba y la imagino junto nosotros, en cada lucha, en cada combate, en cada acción por la cual logramos que un argentino vuelva a tener trabajo, vuelva a tener educación, vuelva a tener salud, vuelva a tener seguridad, allí la imagino, junto a las grandes transformaciones, con los grandes compromisos (25 de

Julio de 2008 –Acto en conmemoración del 56o. aniversario del fallecimiento de Evita)

Los peronistas y, por tanto, la enunciadora como portavoz de ese colectivo, pasan de la identificación con los *derechos sociales* a la identificación con los *derechos humanos*, estableciendo que “la lucha contra la impunidad y por la memoria es también una lucha del peronismo”¹⁴¹ (Inda, 2013: 223). Esta articulación resulta novedosa pues interpela a las masas populares, a partir de la guía de Eva, a un reclamo en torno a nuevos objetivos que, hasta entonces, estaban delimitados a ciertas organizaciones:

La denuncia del terrorismo de Estado como práctica disciplinadora de las clases populares no constituye una simple nota de color en el discurso kirchnerista sino una pieza esencial de su posicionamiento político actual y del sentido que busca imponer al proyecto nacional, popular y democrático. Produce el efecto de dividir aguas no sólo respecto de las ideologías “de derecha” o “destituyentes” que abiertamente defienden el accionar de la Junta Militar y el modelo económico neoliberal, sino también, y he aquí lo que nos ha interesado en estas páginas, respecto del “peronismo de derecha” que no considera esencial la lucha contra la impunidad (Inda, 2013: 227)

Dada la importancia que en la producción discursiva de CFK adquiere la inscripción y la definición de ciertas *generaciones* podemos decir que, de su enunciación *desde* el peronismo, se recupera aquella generación con la que se identificó el ex Presidente, la *generación diezmada*. Esa generación, cuyas primeras experiencias militantes fueron en las filas del peronismo, luchaba *contra* un Estado: un Estado represor, primero; un Estado empresario, después. Esta es, entonces, la *CFK militante*:

26- Como el Presidente formamos parte y muchos de ustedes también de los que están aquí sentados, que no somos marcianos ni Kirchner ni yo, somos miembros de una generación que creyó en ideales y en convicciones y que ni aún, ante el fracaso y la muerte perdimos las ilusiones y las fuerzas para cambiar al mundo (10 de Diciembre de 2007 – Asunción de mando)

27- Mi generación, la que se incorporó a la política en los años duros en los que no había democracia, en los que no se podía elegir quién iba a ser su intendente, su gobernador, en los que no había libertad, en los que hasta se prohibía besarse en las plazas, aunque ustedes no lo crean, los muy jóvenes, hubo una época en la Argentina en la que hasta prohibían besarse

¹⁴¹ Las cursivas son del original.

en las plazas. En esa Argentina crecimos nosotros, muchos de los que hoy estamos aquí cumpliendo tal vez funciones que nunca habiéramos soñado en aquella etapa (...) Cuando desde aquel 25 de mayo del 2003, uno de los nuestros, uno de aquella generación, mi compañero de tantos años, llegó a la presidencia de la República, yo comencé a sentir la necesidad de imaginar en cada uno de nuestros actos, en cada una de nuestras políticas, en cada uno de nuestros compromisos, en dónde hubiera estado ella [Evita] (25 de Julio de 2008 - Conmemoración del 56º Aniversario del fallecimiento de Evita)

28- Había en todos nosotros, en aquellos años difíciles del retorno de Perón a la patria, en muchos de nosotros, una suerte de mirada despectiva tal vez a las formas democráticas, los que son de mi generación lo deben recordar en nuestras luchas en la Universidad. Pero luego aprendimos, luego aprendimos con letras de sangre y fuego que la democracia no era un valor cualquiera, que la democracia, la posibilidad de expresarnos, de elegir, de que nadie sustituya la voluntad popular ni por la fuerza de las armas ni por la distorsión o la mediatización de los hechos, hemos aprendido, entonces, a comprender que la democracia es un instrumento esencial para poder brindar bienestar a nuestra sociedad (17 de Octubre de 2009 – Día de la Lealtad Peronista)

Identificarse con una generación supone la apelación a una comunidad, marcada fundamentalmente por un rasgo temporal, pero al que también se le atribuyen ciertos significados. Hay elementos de esa generación, valores, tópicos, ideas-fuerza que son realzados por el discurso presidencial. Esta generación, la *generación diezmada*, es un puente de unión con Kirchner –aún más importante una vez que fallece el ex presidente– y con otros militantes con los que se comparten definiciones, modos de ver, experiencias, sentires. Es, en fin, una comunidad de pertenencia. ¿Cómo aparece caracterizada esta comunidad? En primer lugar, por algunos lexemas que remiten a la dificultad: el fracaso, la muerte, los años duros/difíciles, las prohibiciones. En segundo lugar, por el valor otorgado a *los ideales y las convicciones* – (26) – sostenidos aún en escenarios de adversidad, y a la importancia de la democracia – (28) –. Como dice Montero (2012a) respecto del *ethos militante* de NK, “la centralidad de las convicciones, las utopías y los sueños coloca en el núcleo del imaginario militante los aspectos subjetivos y valorativos de la práctica política, que es concebida como un ámbito de voluntad, vocación y decisión” (p. 154). En este sentido, la política no se define por términos “‘pragmáticos’, ‘formales’ o ‘burocráticos’ [sino que] se postula como una práctica subjetivamente motivada que se nutre de valores, convicciones, sueños, ideales y utopías, de modo que el ‘sujeto político’ tiene allí

un rol fundamental y prioritario” (p. 154). Esta inscripción en la *generación diezmada* se vincula a un marco más general de emergencia, luego de 30 años de democracia ininterrumpida, de una serie de narrativas “que revisan y *commueven las representaciones históricas sobre los años ‘70’*”¹⁴² (Lesgart, 2006: 167) y que cuestionan los relatos que, hasta entonces, habían permanecido cerrados. En este sentido, el discurso de Kirchner fue pionero aunque, en ambos casos –nos referimos a las enunciaciones de NK y CFK– se observa una resignificación de esa generación, la generación de los ‘70, la *generación diezmada*, ligada a:

una praxis ético-moral animada por la “esperanza de cambio”, empapada de “fraternidad con el otro”, de lealtad, amistad, y la creencia en que la voluntad puede ser creadora (...) De otro lado, estas reconstrucciones tratan de diseñar una generación política particular. La de unos militantes del ayer llamado peronismo revolucionario, hoy interpelados por el “gesto presidencial inesperado” que coloca en el escenario político la “historia trunca de una generación” y que, desde aquí, encuentra un lugar para reponer un peronismo “satanizado e impronunciado”. Las palabras del presidente permiten que esta narrativa recorte el pasado hasta unos años antes de la “derrota política de 1974/75” (Lesgart, 2006: 183).

3.3. De la generación diezmada a la generación del Bicentenario

La enunciación desde el género y desde el peronismo son algunos de los lugares en los que se sitúa la ex mandataria aunque, claro está, no son excluyentes. Analizaremos a continuación otros colectivos de identificación que resultan de interés a nuestros fines.

Habiendo asumido con poco más del 45% de los votos, recordemos que el alto índice de imagen positiva y legitimidad constitucional con el que comenzó su gestión CFK no fue, sin embargo, duradero. A pesar de erigirse como *el cambio en la continuidad*, lo que significaba “continuar con el crecimiento y la mejora en la condición social de los más desfavorecidos, y a la vez hacerse cargo del extendido reclamo de mejoras en la institucionalidad” (Cheresky, 2009: 29), tanto la crisis con el sector agropecuario como las sospechas de corrupción que provenían del mandato de NK y la pelea con el Grupo Clarín, significaron un

¹⁴² El resaltado es del original.

descenso en estos índices¹⁴³. Lejos de responder a las demandas que se esgrimían desde los medios opositores y desde algunos políticos también opositores, y que esperaban un discurso conciliador de parte de la ex mandataria, la misma pareció redoblar la apuesta y construyó un tipo de discurso político basado fundamentalmente en el establecimiento de fronteras dicotómicas e irreconciliables. Como dijimos en el capítulo III de este trabajo, los *discursos neoliberales* se constituyeron como el *contradestinatario* por excelencia en la producción discursiva de la ex mandataria, *contradestinatario* que aglutinaba una serie de actores políticos y sociales y que incluía tanto a sectores vinculados con la última dictadura cívico-militar, como a aquellos que participaron del gobierno instaurado en 1989, las corporaciones mediáticas y los sectores económicamente más poderosos del agro. En este sentido, hay algo que a nuestro propósito resulta clave: *se enuncia desde la democracia*. A riesgo de resultar obvios, lo que queremos decir con esto es que todo lo que en el discurso de la ex mandataria es alteridad, es también y al mismo tiempo, antidemocrático, destituyente. Lo analizamos en el capítulo III de esta Tesis a propósito del lugar de los medios y del conflicto con el sector agropecuario acontecido en el 2008, capítulo en el que mostramos que la enunciadora no sólo rechazaba los enunciados provenientes de estos actores sino que descalificaba su marco discursivo, entendiendo que respondían a un marco ideológico que, para CFK, resultaba inaceptable. También, cuando marcamos la importancia que adquieren las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo en tanto *modelos de conducta*:

29- Me di cuenta, entonces, que estaba ante otro escenario, ante otro cuestionamiento, ya no era retenciones sí o retenciones no, ya no eran intereses, se estaba socavando, se estaba interfiriendo en la misma construcción democrática, esa que nos dice que son los representantes del pueblo, elegidos en elecciones libres, democráticas y sin proscripciones, los que deciden, deliberan y ejecutan. Esa es la Argentina democrática, la de la Constitución, la de las instituciones, la de los poderes del Estado, legal y constitucionalmente establecidos (18 de Junio de 2008 – Acto por la democracia en Plaza de Mayo)

¹⁴³ Para citar sólo un ejemplo, la consulta Poliarquía, le otorgaba 51% de imagen positiva a la ex mandataria en enero de 2008 y cerca de un 20% después del voto “no positivo” de Julio Cobos (<http://www.lanacion.com.ar/1583781-el-subibaja-de-la-imagen-de-nestor-y-cristina-kirchner> - consultado el 22 de enero de 2016).

30- *De ahí que en los tiempos que corren, sean otros los desafíos, porque ya no hay dictaduras militares; las formas adquieren más sutilezas, son más difusas. Es más, muchas veces pueden aparecer hasta camufladas en luchas que parecen democráticas y cívicas y que, en definitiva, también encierran comportamientos antidemocráticos, destituyentes y desconocedores de la voluntad popular (11 de Noviembre de 2008 - Acto homenaje a personalidades de la democracia)*

31- *El 28 de junio no solamente está en juego la posibilidad de seguir conservando este modelo y proyecto de país, sino que además también está en juego la estabilidad democrática y la calidad institucional (29 de Abril de 2009 - Acto de recibimiento a Intendentes de Córdoba)*

32- *Hoy hay otras formas que no son las dictatoriales; hoy hay otras formas que no son las de las violencias que pudieron haber habido durante períodos en toda Latinoamérica, sino que hay otro tipo de violencia que es la economía, que son esas bolsas, esos mercados que aterrorizan a la gente con la pérdida del trabajo, con la destrucción del trabajo, con monedas que suben y bajan y fluctúan, gente que no sabe si va a poder cobrar su jubilación, si va a perder el trabajo. Esa es una verdadera forma también de terrorismo para disciplinar a las sociedades y que nadie pueda pensar diferente a lo que dicen las usinas del poder económico y mediático a nivel global (17 de Octubre de 2011 - Acto por el 60° Aniversario de la primera emisión de la Televisión Argentina)*

Como podemos observar, *los otros* desconocen la voluntad popular, voluntad que permitió la emergencia de un proyecto político que, en palabras de CFK, tuvo como objetivo “la recuperación de la dignidad nacional” (CFK, 09-07-10). Si la amenaza y la creencia son, según de Ipola (1997), “piezas esenciales en la lógica que preside la constitución de las identidades colectivas” (p. 66), advertir sobre la peligrosidad de este *otro negativo* –que se *camufla*, que despliega acciones *sutiles, difusas*–, funciona como vínculo *contra* aquello que resulta inaceptable. Ahora bien, enunciar desde la democracia es, también, en el caso de la ex mandataria, enunciar desde las distintas funciones desempeñadas por CFK durante su carrera política, dado que el respeto a las instituciones democráticas no aparece solamente vinculado a su rol de Presidenta de la Nación sino, también, a sus cargos ejercidos como senadora y diputada¹⁴⁴. Además, dar cuenta de las funciones desempeñadas anteriormente, le permiten marcar una continuidad ideológica entre lo sostenido en los años ‘90 y lo defendido en el marco de su gestión presidencial:

¹⁴⁴ Aquí aparece una de las grandes diferencias entre los lugares de enunciación de Perón y Fernández de Kirchner: al tiempo que el primero situaba su llegada desde fuera del ámbito de la política, desde las filas del ejército y, más tarde, desde el exilio; la ex mandataria enfatiza continuamente su ejercicio de la función pública.

33- *Yo he pertenecido durante doce años a este Parlamento, he estado sentada en esas bancas como ustedes y con ustedes, como diputada y como senadora. Recuerdo madrugadas, fines de semanas enteros aquí sancionando el ajuste permanente; "lo pide el Fondo si no se acaba todo" era la frase que más escuchábamos en aquellos días. De allí de la política del ajuste permanente que caracterizó la década de los '90 pasamos al otro Parlamento, al que aplaudía el default. De la hazaña del ajuste a la hazaña de no pagar (10 de Diciembre de 2007 – Discurso de Asunción de Mando)*

34- *Yo he sido legisladora como ustedes, me ha tocado perder muchísimas votaciones, votaciones terribles para el país como aquella que perdimos de los superpoderes de Cavallo, como la que perdí de la primera reforma laboral de Erman González, como la otra que perdí que fue la segunda reforma laboral, un poco más bochornosa, la de la BANELCO, esa también la perdí; perdí también la votación de la ley que derogó el delito de subversión económica y que permitió que ninguno de los que se habían robado el país tuviera ni siquiera una citación de la Justicia, pero nunca, nunca que perdí una votación fui a ver a un juez o a demandar a la Justicia para que la Justicia me diera los votos que yo no pude conseguir en este recinto (01 de Marzo de 2010 – Apertura del 128º período de Sesiones Ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)*

35- *Historia y memoria es lo que tenemos los argentinos y un proyecto que reivindica - por sobre todas las cosas - la decisión institucional de que las políticas económicas se deciden en la Casa Rosada y en el Parlamento de la Nación, aquí con las instituciones de la Argentina, eso también es un logro que hemos construido porque yo recuerdo también cuando era legisladora y tener que legislar hasta la madrugada por allí porque venían directivas de que se necesita tal ley, o tal disposición, o tal normativa porque si no se veía el mundo abajo. Se cansó el Parlamento argentino de acatar todas y cada una de las decisiones, que les pedían desde afuera y el mundo igual se vino abajo, la Argentina igual se nos vino abajo (26 de Septiembre de 2011 – Inauguración del nuevo tramo de la línea "Comahue-Cuyo")*

La enunciadora se sirve de su ejercicio como senadora y diputada para resaltar la importancia del funcionamiento de las instituciones democráticas, a partir de un relato de su propia experiencia en el Parlamento, experiencia que aparece narrada con cierto dejo de frustración –recurrencia del verbo *perder* utilizado en (34), tanto en la primera persona del singular como del plural– y de cansancio –visible en *madrugadas y fines de semana enteros*–. En todos los fragmentos, se construye un *ellos* antitético respecto del lugar de la enunciadora, en el que se aprecian los tres procedimientos constitutivos del discurso polémico: dicotomización, polarización y descrédito hacia el otro (Amossy, 2016). En el discurso polémico no alcanza pues con exponer dos puntos de vista que se excluyen mutuamente, sino que se vuelve necesario desprestigiar al otro, no ya mediante el *logos*, sino

desacreditando su *ethos*, quitándole cualquier confianza que podría emanar de sus palabras. En (34) las posiciones antitéticas resultan de una oposición entre, por un lado, la enunciativa, quien afirma no haber acudido a la justicia ante la pérdida de una votación y, por el otro, un *ellos* que sí habría llevado a cabo esa práctica. Esto, que en principio no se afirma explícitamente, aparece luego identificado: “veo luego a legisladores que como no logran tener los votos que necesitan aquí adentro, van y encuentran jueces” (CFK, 01-03-10). Si se piensa en la importancia de la división de poderes, la denuncia no es menor: nuevamente, estos *ellos* llevan a cabo prácticas antidemocráticas.

Otro sintagma repetido por CFK en innumerables ocasiones, que evoca una fórmula característica del discurso de NK, *no dejar las convicciones en la puerta de entrada de la Casa Rosada*¹⁴⁵, le otorga credibilidad frente a las decisiones por tomar, pues las mismas revelan continuidad respecto de sus posiciones como senadora y diputada. Esto que hemos analizado hasta aquí es lo que, en el Capítulo III, identificábamos como el *argumento institucionalista*, que servía, principalmente, para quitarle credibilidad a las palabras que aparecían en los medios y, en general, a todos aquellos que no contaban con representación partidaria. Apelar a las funciones políticas desempeñadas con anterioridad es utilizado, a su vez, para reafirmarse en este lugar que enfatiza la importancia de su carrera política, desestimando los argumentos que intentaban ligar su candidatura presidencial *solamente* al hecho de ser la mujer de Kirchner.

Ahora bien, si la generación de la que proviene la enunciativa es aquella que en el anterior apartado describimos, la *generación diezmada*, podemos ahora identificar un punto de llegada que postula la emergencia de otra generación, de la que CFK también forma parte (aunque, ahora, con otra responsabilidad institucional, el ser Presidenta de la Nación). La *generación del Bicentenario* –a la que nos referimos brevemente en el capítulo III– se sitúa, según Bermúdez (2015), como superadora de la generación de los ‘70. Se pasa de una pertenencia generacional marcada por la violencia y la ausencia de democracia, a otra en la que se reivindica el lugar del

¹⁴⁵ Como ya hemos mencionado, en el discurso de asunción de mando, Néstor Kirchner, afirmó: “Formo parte de una generación diezmada, castigada con dolorosas ausencias; me sumé a las luchas políticas creyendo en valores y convicciones a las que no pienso dejar en la puerta de entrada de la Casa Rosada” (NK, 25-05-03).

Estado, de la discusión política, de la inclusión social, de la redistribución del ingreso, del institucionalismo; unificando “por un lado, el imaginario de la justicia social, propio del peronismo; y, por otro lado, el imaginario de la ‘modernidad’ en relación con el avance científico-tecnológico” (Maizels, 2015: 235):

36- La discusión debe ser política, el debate debe ser de ideas, los que tengan proyectos mejores e ideas mejores que nos las muestren, nos las digan, nos las enseñen. Al contrario, milito desde muy joven en un partido político que recibió el aporte de los socialistas, que recibió el aporte de muchos radicales que también se iban de un viejo partido que los había traicionado y no los contenía, de los de la Iglesia que también se incorporaban. Eso fue, en definitiva, el peronismo: un hacerse cargo de las demandas de distintos sectores sociales y políticos que no veían a una dirigencia que los representara a ellos y a los intereses del país y nosotros, y cuando hablo de nosotros hablo de la generación del Bicentenario porque somos la generación del Bicentenario. La historia y nuestra propia voluntad, nadie llega acá porque lo obligan o se lo piden los amigos. Cuando alguien llega acá es porque ha militado toda la vida y ha tenido vocación política, no de poder, sino de transformación de la realidad (26 de Abril de 2010 – Inauguración de la ruta 201 en Hurlingham)

37- Por eso creo que estamos ante una inmensa responsabilidad, yo digo que han pasado 200 años y hoy, los que nos ha tocado hablar desde este lugar, podemos denominarnos la generación del Bicentenario. Desde los sectores empresarios, desde los sectores del conocimiento y de la universidad a través del titular del Consejo Interuniversitario Nacional, el CIN, quien les habla, una mujer que tiene el honor de desempeñar la Primera Magistratura justamente en el Bicentenario de la patria, los que aquí están y los que no están también, tenemos la inmensa responsabilidad ante esta verdadera oportunidad histórica en la que estamos, de volver a reposicionar a la Argentina como un actor muy importante en la economía internacional, por su inmensa capacidad generadora de alimentos, y también por qué no decirlo, su inmenso saldo excedente vinculado también al hecho de que somos 40 millones (14 de Mayo de 2010 – Acto de presentación del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial 2010-2016)

38- La responsabilidad que tiene nuestra generación, la responsabilidad que siento sobre mis espaldas y sobre la de todos los hombres y mujeres en los distintos estamentos económicos, culturales, sociales, políticos, son de nuestra misma generación, la generación del Bicentenario y que tienen responsabilidades institucionales, sectoriales de generar un proyecto que contenga a los 40 millones de argentinos, sin necesidad de suprimir el conflicto social, ni negar las diferencias, sino simplemente entender que tenemos que construir bajo el lema de Patria, Libertad e Igualdad una Argentina mejor de la que tuvimos los últimos 200 años (17 de Octubre de 2011 - Acto por el 60° Aniversario de la primera emisión de la Televisión Argentina)

Es en (36) en donde opera la confluencia entre el peronismo y la *generación del Bicentenario*, rescatando del primero la convergencia de distintos sectores al interior del partido y del segundo, la voluntad, la vocación, el esfuerzo, que implica, tal como se observa en (37) una *inmensa responsabilidad*, responsabilidad que recae sobre las espaldas de la enunciativa y de todos aquellos que detentan compromisos institucionales o sectoriales (38). Es, en este sentido, una generación más abarcadora que aquella de la que proviene la ex mandataria, vinculada a su pertenencia partidaria. Esta nueva generación que propone Fernández de Kirchner encuentra su anclaje en *el lugar del Estado*. Como trabajamos abundantemente en los capítulos anteriores, el kirchnerismo (desde el 2003 en adelante) se adjudica el logro de haber recuperado el valor de la discusión política, de haber permitido la incorporación de la juventud militante, de proponer otro vínculo –distinto al establecido desde la dictadura a los años ‘90– entre la política y la economía. De aquí la importancia de que, quien enuncia, lo haga desde el lugar del Estado, reformulando lo que por él se entiende: un Estado que no es la mera instrumentalización de políticas, que no es un Estado empresario, sino el sitio donde se genera una comunidad de pertenencia. Un pequeño pasaje del discurso pronunciado por CFK en Puerto San Martín, resume esto que estamos describiendo:

39- El Estado, no el Gobierno, porque yo quiero que ustedes sepan que uno es el Gobierno pero en realidad está representando al Estado argentino (...) Nosotros, el Estado, está claro que es el Estado, no es esta persona ni este sector político, el Estado (19 de Julio de 2011 – Acto de inauguración de una planta de biodiesel en Puerto San Martín)

El Estado, aunque encarnado en la figura de CFK, aunque siendo ocupado por el kirchnerismo, es un lugar que resulta transitorio frente a una función de suma importancia: velar por el bienestar del pueblo argentino. La diferencia establecida en este fragmento entre Estado y Gobierno también recupera discusiones sobre quiénes son los beneficiarios de la función pública: “Esto no puede ser de un sector político, hay que empoderar a la sociedad de estas conquistas, de estos avances y convertirlas en políticas de Estado” (CFK, 19-07-11). La adjudicación de nuevos sentidos a lo que se entiende por Estado, actualiza algunos antiguos tópicos del peronismo y en este sentido:

La intervención del líder queda así definida, como puede verse, como acción que lo coloca en el lugar de una carencia: la insuficiencia, el disfuncionamiento de las instituciones (del Estado) que resulta de la degradación de la sociedad civil. Su *presencia* se vuelve así el significante de una *ausencia* que el líder viene a asumir: llegar quiere decir venir a ocupar el lugar de esa “cosa pública” que no existe más y que es sin embargo indispensable para que la Nación exista (Sigal y Verón, 2008: 43).

Es este el lugar de CFK, el de –en el marco del proyecto kirchnerista y en continuidad con las políticas puestas a punto por la gestión anterior– ocupar el lugar de esa carencia que es producto de una concepción del Estado que lo pone en las antípodas de lo que proclama la enunciadora. El Estado, hasta la asunción del kirchnerismo funcionó, de acuerdo a lo que hemos analizado en el discurso de CFK, como apéndice del mercado abandonando los intereses del pueblo. De aquí la importancia de resignificar lo que se entiende por Estado y de remarcar la diferencia entre este y el Gobierno:

40- Durante mucho tiempo, algunos que estudiaban en las mejores universidades del mundo, nos decían que la obra pública era gasto improductivo, que el Estado debía retirarse totalmente y dejar librada la economía a la fuerzas del mercado. Pero había un grupo de hombres y mujeres que siempre creímos que otro país era posible pero que era obligación de los argentinos construirlo (...) Y aquí estamos, argentinos y argentinas, dando testimonio de esas ideas. Sabemos que el rol del Estado debe estar al lado de la producción, al lado de la economía, al lado de los trabajadores para que juntos podamos construir un país mejor. No somos antagonistas campo-industria, no somos antagonistas el Gobierno con las instituciones públicas con las privadas, al contrario, aprendamos del ejemplo de otros países, de esa fuerza, de esa sinergia, de esa unidad donde todos trabajamos luego de un período electoral, luego de que el pueblo con su voto inapelable dice quién conduce; entonces después, todos los argentinos, pensemos cómo pensemos y hayamos votado cómo hayamos votado, debemos ir atrás, no de un hombre y una mujer, sino de un proyecto y de un país que es lo que nosotros estamos pidiendo para todos los argentinos (04 de Febrero de 2008 – Inauguración de obras en Necochea)

41- Pero también advertimos que muchas veces estos procesos particulares que tienen lugar en la región y que conciben al Estado -hablo de la experiencia argentina- no como el Estado omnipresente de antaño, como el Estado empresario que sabemos que fue absolutamente ineficaz e ineficiente, sino como un Estado que interviene para equilibrar las desigualdades que el mercado no puede resolver. Me parece entonces que hemos hecho el duro aprendizaje de que Estado y mercado deben estar ambos presentes y que es el Estado el que definitivamente tiene que cubrir

las cuestiones que el mercado no puede hacer per se. Me parece que esta es una de las claves (16 de Mayo de 2008 – V Cumbre ALC-UE)

42- Un debate que podrá tener posiciones duras y encontradas, pero que fundamentalmente va a requerir de parte de todos nosotros un grado de honestidad intelectual y, fundamentalmente, de ejercicio de pensar a la política como siempre debió haber sido, un instrumento, para finalizar con las palabras de María Teresa, para mejorar la calidad de vida de nuestras sociedades. Este es el gran desafío que tenemos (10 de Febrero de 2009 – Reunión de la Tribuna Iberoamericana en la Casa de las Américas)

La disputa en torno a qué lugar debe ocupar el Estado, aparece en (40)¹⁴⁶ y en (41)¹⁴⁷ bajo la forma de una *negación metaldiscursiva* (García Negroni, 2009a) en tanto la misma “se caracteriza por descalificar el marco o espacio de discurso impuesto por una palabra anterior del interlocutor o del propio locutor, y por declarar entonces situarse siempre, en un espacio discursivo distinto del rechazado o descalificado” (p. 62). Este tipo de negación es seguida por un enunciado que introduce una rectificación que es asumida por el locutor y que en nuestros fragmentos se despliegan a partir de la locución adverbial *al contrario* –en (40)– y la conjunción adversativa *sino* –en (41)–. El *otro* es aquí parte de la política neoliberal, política que suponía una degradación del lugar del Estado y de las discusiones a él asociadas, bajo una relegación de todo aquello considerado como política estatal.

3.4. El proyecto o el modelo

De los colectivos de identificación analizados hasta aquí, se desprende la definición de lo que, en el discurso de Fernández de Kirchner, aparece como *el proyecto* o *el modelo*. En términos generales, estos términos funcionan como modo de definición de lo que se entiende por kirchnerismo, en tanto se adjudican una serie de sentidos y características que delimitan un período histórico que va del 2003 al momento de la enunciación. Dado el carácter esencialmente polémico del discurso de Fernández de Kirchner, este *modelo* aparece determinado por oposición a otro, el *modelo neoliberal*:

¹⁴⁶ “No somos antagonistas campo-industria, no somos antagonistas el Gobierno con las instituciones públicas con las privadas” (CFK, 04-02-08).

¹⁴⁷ “No como el Estado omnipresente de antaño” (CFK, 16-05-08).

El adversario que se da a sí mismo el discurso presidencial kirchnerista, la “derecha”, “la restauración conservadora”, “el pensamiento neoliberal”, “las corporaciones”, “el poder económico concentrado”, “el modelo neoliberal”, es heterónimo. Este enemigo político-ideológico no habita una estructura única, está presente y surte efectos a lo largo y a lo ancho de ese campo estratégico que es el Estado, en todos sus aparatos y ramas (Inda, 2013: 213)

Si el proyecto kirchnerista, cuya portavoz es Cristina Fernández de Kirchner, se opone a otro modelo, identificado como *neoliberal*, resulta conveniente recordar lo que explicamos en el Capítulo III de este trabajo; esto es, que el discurso kirchnerista construye discursivamente un período temporal que abarca desde la última dictadura militar hasta la asunción del gobierno de Kirchner y en el que se le atribuyen al modelo económico liberal algunas características que se vinculan con el período dictatorial.

La enunciadora se sitúa ahora como portavoz de un colectivo, *el proyecto kirchnerista* que sintetiza las conquistas de los gobiernos de Néstor Kirchner y el propio. Así lo caracteriza CFK:

43- ¿En qué consiste básicamente este modelo, que como él [el intendente de Olavarría] decía comenzó en el año 2003? Consiste en un modelo de matriz diversificada basado, fundamentalmente, en valor agregado que permite que la gran parte de los argentinos tengan trabajos y salarios que les permitan ingresar a una vida digna (26 de Marzo de 2009 – Acto de firma del convenio de adhesión al Fondo Federal Solidario)

Las definiciones en torno a lo que es el *modelo*, se inscriben en aquello que aquí definimos como el *ethos magistral*, dado que la enunciadora explica, describe, define situaciones y coyunturas, planteando un lugar desigual entre aquellos que se constituyen como destinatarios de estos discursos. Además, se apela a términos técnicos propios de la economía –proyecto de *matriz diversificada basado en valor agregado*–, lo que refuerza su conocimiento acerca de la materia sobre la que versa su discurso, generando un efecto de credibilidad a los ojos de la ciudadanía que se corresponde con el *ethos de la credibilidad* desarrollado por Charaudeau (2006), construcción centrada en el *logos*. El proyecto kirchnerista es definido por CFK como aquel capaz de devolverle la dignidad al pueblo, otorgando trabajo y sueldos que así lo permitan. A este respecto resultan particularmente interesantes los discursos pronunciados en ocasión de las

inauguraciones de períodos ordinarios del Congreso de la Nación Argentina, durante los cuatro años de mandato de CFK. Estos discursos, pronunciados todos los 1ros. de marzo tienen la particularidad de ser tanto retrospectivos como prospectivos y en los cuales el enunciador debe cumplir con lo dispuesto por la Constitución Nacional: *la rendición de cuentas sobre el estado de la Nación y la presentación de medidas necesarias y convenientes*. Además, tienen un peso simbólico por la importancia de la legitimidad de la institución estatal:

44- A este proyecto político de inclusión social, de redistribución del ingreso, de la vigencia irrestricta de los derechos humanos, por primera vez en este mi país, la Nación Argentina. Me siento orgullosa de poder mirar al mundo y que el mundo nos mire como ejemplo de plena vigencia de los derechos humanos (01 de Abril de 2008 – Acto por la convivencia y el diálogo)

45- Decía en aquel momento que era un país sustancialmente diferente que había sentado nuevas bases y un nuevo modelo de acumulación económica con inclusión social como nunca se había visto, era una etapa de fundación de bases de un país que él le tocó hacer y hoy - casi cuatro años después, habiendo transcurrido más de tres años de mandato - podemos decir que esas bases y ese nuevo escenario que supo plantearles a todo los argentinos rindió sus frutos y por eso hoy estamos, ya no en una etapa de construcción de bases como la que a él le tocó vivir y hacer contra viento y marea, sino en una etapa de construcción de certezas, porque si algo dejó este maravilloso año del Bicentenario - más allá de la desventura personal de quien les habla - en el año 2010 se construyeron las certezas de que ese modelo, que ese hombre había iniciado el 25 de mayo del año 2003, era el camino indicado para que la Argentina creciera como nunca lo hizo en toda su vida institucional (...) Por eso una vez más convoco a mis compañeros los trabajadores a que defendamos el proyecto y el modelo, porque los primeros beneficiarios de ese proyecto y ese modelo han sido precisamente las millones de hombres y mujeres que han recuperado la dignidad del trabajo (01 de Marzo de 2011 - Apertura del 129° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

46- Hemos comprobado que el modelo que hemos sostenido desde el año 2003 a la fecha pudo sortear la crisis más importante de la que se tenga memoria en el año 2009 y tuvo un crecimiento y vamos a volver a tener un crecimiento muy importante en este año 2011, que nos permitió llegar con cobertura social a sectores que no llegábamos y esto también llevó a que creciera la demanda agregada (01 de Marzo de 2011 - Apertura del 129° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina)

Los discursos aquí desplegados son del orden de la constatación; incluso, así aparece enunciado en el fragmento (46) mediante el verbo *comprobar*: el camino propuesto por el kirchnerismo se constituye como el único camino posible para

lograr una *vida digna*, para recuperar el trabajo, para acrecentar la demanda agregada. El repaso de las desventuras con las que se encontró Kirchner al iniciar su mandato en el 2003 – (45) – encuentra un punto de llegada, una especie de horizonte en el que se construyen las certezas y ese es el papel que el Bicentenario juega en el discurso presidencial. Aparecen allí dos etapas del *modelo kirchnerista*: una, de construcción y fundación de bases *contra viento y marea*; otra, de construcción de certezas, cuestión que hubiese sido imposible sin la actuación de ese *loco*, de ese *héroe*, que supo poner de pie a la Argentina. De aquí la importancia que la idea de recuperación o reparación adquiere en la producción discursiva de la ex mandataria:

47- Siento que estamos volviendo a poner las cosas en su lugar, recuperando entre todos una historia, no para nuestro sector, sino fundamentalmente para todos los argentinos (14 de Mayo de 2008 - Palabras de la Presidenta de la Nación durante el acto asunción del Dr. Néstor Kirchner como Presidente del Partido Justicialista)

En la red de significaciones imaginarias propuestas por el discurso de la ex presidenta, la idea de reparación –que podemos apreciar en (45) – resulta eficaz discursivamente pues “se apoya en la posibilidad de hilar una historia nacional en el marco de una tradición signada por la disrupción de proyectos políticos” (Patrouilleau, 2010: 38-39):

Desplegando una gran productividad y racionalidad política, el kirchnerismo se proclama capaz de hacerse cargo de las tareas pendientes, de afrontar las pesadas herencias del pasado y, con ello, recuperar la potencia transformadora de la política, hasta entonces devaluada. Al hacerlo, el kirchnerismo permite pensar a la comunidad política imaginada como un proceso activo, como una construcción creativa y como un producto inacabado que está siendo siempre disputado en cuanto a su significación última (...) La comunidad política que es narrada e imaginada por el kirchnerismo se abre paso en la densa trama que se plantea entre lo nuevo y lo viejo, lo que cambia y lo que permanece, lo instituyente y lo instituido; en definitiva: entre sus rupturas y continuidades (Chaboux y Rolfi, 2015: 58-59).

El proyecto o el modelo –ambos aparecen utilizados indistintamente en el discurso presidencial– encuentran su anclaje en la idea de un *país real*, opuesto al *país virtual* o *mediático*:

48- Pero quiero aclararles que voy a hablar del país real, del país que me toca administrar todos los días, porque he advertido que en los últimos

tiempos han surgido como dos países: un país real que ha permitido que por ejemplo se batan records, como no se daba en años en materia de esparcimiento afortunadamente en nuestra población, en nuestras playas, en nuestros centros turísticos, compras, etcétera; y otro país al que yo denomino país virtual o mediático en el cual suceden cosas horribles, en donde nada está bien, en donde todo está mal (01 de Marzo de 2010- Apertura del 128° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina

De aquí que los valores resaltados por el discurso presidencial en torno a la definición del *modelo kirchnerista*, funcionan en tanto se oponen a un *otro* que *miente, tergiversa, engaña*:

Para cada enunciador-portavoz de su colectivo de identificación, el problema consiste en descalificar la palabra de los otros, intentando mostrar que la posición de enunciación de estos no es la que proclaman: mienten o se equivocan; engañan y/o nos engañan. Cada palabra política debe entonces ‘trabajar’ la pretensión de verdad de los discursos adversarios para mostrar, precisamente, que sólo se trata de una pretensión (Sigal y Verón, 2008: 246)

El discurso de CFK trabaja, entonces, sobre esa pretensión de verdad, mostrando que sólo se trata de eso, de una pretensión. Frente a estos *otros*, el *modelo* permite el ingreso a una vida digna, posibilita la inclusión social, la vigencia de los DD.HH., la redistribución del ingreso, permite a los hombres recuperar la dignidad del trabajo, mediante un modelo de matriz diversificada. Vuelve, en fin, a poner las cosas en su lugar:

49- Creo profundamente en mi país, en un proyecto de nación y por eso, desde muy joven, luché por esas cosas, por construir colectivamente, por el no hablar en primera persona del singular sino en primera persona del plural: nosotros, los argentinos, los que no tenemos ideas iguales pero que queremos vivir en un país mejor, los que por ahí discutimos, porque tenemos puntos de vista diferentes acerca de tal o cual cuestión, pero que tenemos que aprender a procesar cada una de nuestras diferencias sin que estas diferencias impliquen negar al otro o poner obstáculos para que el país siga creciendo (03 de Septiembre de 2009 – Exposición industrial y de servicios y Encuentro Federal de Mujeres Empresarias e Industrias Culturales)

La noción de *proyecto* es potente argumentativamente dado que permite salir del ámbito de lo singularidad y adjudicarle al *adversario* ese lugar:

50- Ud. [se refiere a Kirchner] pudo junto a todos los Argentinos, revertir aquella sensación de frustración, de fracaso, de no poder que millones de

argentinos sentíamos en esos días que corrían. Lo hizo en nombre de un proyecto político. Ud., después de todo, nunca fue un posmoderno; en tiempos de la posmodernidad, Ud. es un Presidente de la modernidad y me parece que yo también. Creemos firmemente en los proyectos políticos; creemos que es posible superar las individualidades que muchas veces con una frase pretendidamente escandalizadora pretenden ocupar, claro, lugares que demandan mucho más lugar si son ideas (10 de Diciembre de 2007 – Discurso de Asunción de Mando)

Hay, en este ejemplo en particular, y en la enunciación que recupera la idea de *modelo o proyecto kirchnerista* en general, una recurrente oscilación entre un *nosotros exclusivo*, que refiere a un “nosotros, la pareja presidencial” y el uso de otra primera persona del plural que refiere al modelo, permitiéndose capitalizar los logros obtenidos durante la gestión del ex presidente. El uso del presente, cuando CFK enuncia *desde el modelo*, es altamente valorado pues el kirchnerismo, recordemos, se presenta como una *oportunidad histórica*: “Si, como hemos visto, el pasado ha sido el ‘infierno’, y el presente, el ‘purgatorio’, el discurso de Cristina Fernández permite aventurar un futuro ‘celestial’ a través de la continuidad del proyecto iniciado por Kirchner” (Maizels, 2015: 233). Esta *oportunidad histórica* resulta de un pasado pleno de frustraciones y fracasos que encuentra en la emergencia del kirchnerismo la posibilidad de *ingresar a una vida digna*, de generar un proyecto *de inclusión social, de redistribución del ingreso*, un proyecto, al fin, que vuelve a *poner las cosas en su lugar*.

* * *

Hemos analizado en este capítulo una serie de aspectos del discurso de la ex mandataria que consideramos relevantes para acercarnos a una definición de la identidad política que es allí construida. Propusimos, para ello, una articulación teórica entre categorías de la ciencia política y del análisis del discurso que nos permitan pensar los vínculos entre: representación, identidad, liderazgo, ethos, escenografía y colectivos de identificación. Los colectivos de identificación analizados en este capítulo (la pertenencia genérica, el peronismo, la *generación diezmada* y su paso a la *generación del Bicentenario* y el proyecto kirchnerista) atraviesan el *ethos magistral* –y su respectiva escenografía profesoral– y el *ethos íntimo* –y su escenografía íntima–, y permiten realizar algunas consideraciones más generales respecto de las características que podemos definir como propias de

la *identidad kirchnerista* que se vislumbran en el discurso presidencial. Montero y Vincent (2013), en un análisis sobre la construcción de una nueva identidad política durante el gobierno de Kirchner, afirman que la consolidación de la *identidad kirchnerista* tiene lugar entre las elecciones legislativas de 2005 y el acto del 25 de mayo de 2006 en el que se cumplían tres años de la gestión presidencial. La hipótesis de las autoras es que “Kirchner llegó a la presidencia de la mano del Partido Justicialista (PJ) para luego conformar, dentro del partido y por fuera de él, una identidad política propia, la identidad kirchnerista” (p. 123). En nuestro caso, las bases de esa *identidad kirchnerista* ya están construidas, merced a los años anteriores de gobierno de NK; y lo que logra Fernández de Kirchner es redefinir ciertos elementos de esa identidad y conformar un nuevo dispositivo enunciativo. De este dispositivo se desprenden los colectivos aquí analizados. En primer lugar, CFK enuncia *desde su pertenencia genérica* construyendo un discurso dialógico que aparece discutiendo con representaciones de género que le eran atribuidas tanto desde la prensa como desde la oposición. En este sentido observamos un péndulo en el que se recuperan, por un lado, ciertos sentidos que vinculan a la mujer con lo maternal y el cuidado de los otros y, por el otro, algunos aspectos vinculados a la lucha y el sacrificio que provienen del ejemplo dado por Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. En segundo lugar, CFK enuncia *desde el peronismo*, caracterizándolo como un movimiento político que ha *aprendido y comprendido* de la necesidad de incorporar al conjunto de argentinos. Es de la enunciación *desde el peronismo* que se recuperan ciertos valores e ideas-fuerza propias de la *generación diezmada*, puente de unión con Kirchner. En tercer lugar, reflexionamos sobre la enunciación *desde la democracia, las instituciones y el Estado*, en el que se destacan las funciones desempeñadas por la enunciadora como senadora y diputada permitiéndole marcar una continuidad ideológica entre aquello que sostenía en los años '90 y lo llevado a cabo en el marco de su gestión. Este presente conlleva la construcción de otra generación, la del Bicentenario, que reivindica el lugar del Estado y la discusión política y pone el funcionamiento de las instituciones democráticas en el centro de la escena. Por último identificamos la enunciación *desde el proyecto o el modelo*, colectivo que sintetiza los logros de las gestiones de NK y CFK y se configura como oposición a otro modelo, el neoliberal. Como hemos observado, la

enunciación presidencial funciona, de manera sistemática, realizando el vínculo con sus partidarios a partir de fuertes e irreconciliables estrategias de distanciamiento respecto de sus adversarios. Ahora bien, es el paso de la *generación diezmada* a la *generación del Bicentenario* el que sintetiza la identidad kirchnerista: una identidad que, recuperando ciertos elementos de la militancia setentista –propios de la *generación diezmada*–, le suma uno no comprendido por aquella, el institucionalismo. Erigiéndose como la voz del Estado, CFK resignifica su función –la del Estado–, destacando la importancia de la política e inscribiéndose en un espacio novedoso en el campo de los liderazgos argentinos.

Reflexiones finales

En esta Tesis hemos reflexionado acerca del modo en que se construye la identidad política de Cristina Fernández de Kirchner durante su primera presidencia. Es decir, nos propusimos definir y caracterizar un conjunto de atributos propios de su identidad política que erigen a CFK como una particular líder política. El marco teórico que estructuró las páginas de nuestro escrito se basó en una conjunción entre la teoría política y el análisis del discurso que articuló la noción de identidad política con una perspectiva discursiva, a partir de la categoría de *ethos*. Quisiéramos remarcar, en este sentido, algunas de las aristas principales que se han desprendido de nuestro análisis.

En primer lugar, algunas consideraciones de tipo teóricas. Hemos dicho a lo largo de esta Tesis que nuestra concepción del *ethos* no se limitaba a la noción aristotélica otorgada al término, ni adhería a aquellas teorías que lo entendían como una mera herramienta persuasiva. Por el contrario, nos situábamos en el campo del análisis del discurso de corriente francesa y adheríamos a las definiciones que del término propone Maingueneau (1996, 2005), quien comprende al *ethos* en el marco de un determinado dispositivo enunciativo e indisoluble de la construcción de una *escenografía*. En este sentido hemos remarcado una cuestión de suma importancia: en nuestra Tesis no abordamos cualquier tipo de *ethos*, sino un *ethos político*. Entendimos en estas páginas que el *ethos político* es aquel tipo de *ethos* que se configura en la pretensión de quien enuncia de erigir su figura como la de líder y movilizar la creencia y la adhesión de aquellos sectores que pugna por representar. Por tanto, los discursos proferidos en el marco de lo que aquí entendimos por *ethos político* aglutinan un conjunto de tópicos o ideas-fuerza propias de la comunidad que se pretende representar. El *ethos político*, por tanto, encuentra, en el ámbito de la ciencia política, su correlato en la figura del líder. De aquí la necesidad de articular lo que entendemos por representación, por liderazgo y, claro está, por identidad política.

En principio, nos servimos de la definición que de esta última nos provee Aboy Carlés (2001) en tanto conjunto de prácticas sedimentadas “que establecen, a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna, solidaridades estables” (p. 54) en pos de la definición de asuntos públicos. Como

ya hemos dicho en otras partes de nuestra Tesis, el autor identifica tres dimensiones de análisis: la alteridad, la representación y la perspectiva de la tradición. Sin embargo, a lo largo de estas páginas hemos sostenido que tanto la alteridad como la perspectiva de la tradición se encuentran al servicio de la representación, ese vínculo histórico y determinado entre el líder y sus seguidores. Parte de nuestro desafío consistió, en primer lugar, en identificar categorías, propias del análisis del discurso, que sirvieran a los fines de estudiar la identidad política. Y, en segundo lugar, en poder elaborar una definición de esta última, que no atendiera solamente al aspecto representacional, ni tampoco al discursivo, sino que incluyera a ambos. De este modo, habiendo revisitado los autores que se han preocupado por estudiar los fenómenos identitarios, aquí hemos definido a la identidad política, siguiendo a Aboy Carlés (2001), en tanto práctica sedimentada que instituye orientaciones gregarias de la acción en relación a asuntos públicos (y, por tanto, políticos). Sin embargo, consideramos que la definición de identidad política no se agota allí sino que encuentra en la noción de *ethos* y, correlativamente, en la construcción de *colectivos de identificación*, su principio discursivo fundante. El líder político, aquella *figura representativa* –tal como lo entiende Novaro (2000) – que funciona como operador través de la cual se construyen la serie de relaciones propias de todo discurso –tal como lo entienden Sigal y Verón (2008) –, se constituye, esencialmente, a través y por medio de discursos. Agregamos además, y de acuerdo a de Ipola (1982), que el *lugar de enunciación* del líder condiciona su enunciación, es decir, “cuando el sujeto de la enunciación es el propio líder, cada uno de sus enunciados aparece a sus receptores como afectado de una calificación *a priori* positiva” (p. 54). De aquí que el *ethos político* adquiere, en el caso de una enunciación presidencial, una importancia aún mayor: quien enuncia no representa a un sector, una parte, un partido, sino a la comunidad toda. Por tanto, la atención a su lugar de enunciación, a la posición institucional que encarna, se vuelve fundamental. El líder, si seguimos a Laclau (1993, 1995, 2003, 2009), cuenta con la posibilidad de articular una serie de demandas aisladas y de erigirse en la voz autorizada de una determinada comunidad política, movilizandando una serie de creencias que generan adhesiones y distanciamientos, inscribiéndose en una comunidad de pertenencia,

proponiendo caracterizaciones que identifican y distinguen a esa comunidad que representa.

En el plano analítico, consideramos que nuestra Tesis realiza un aporte sustantivo al describir, analizar, caracterizar, de modo sistemático, un extenso período que comprende los cuatro años de la primera presidencia de Cristina Fernández de Kirchner¹⁴⁸, dando cuenta de las características distintivas de su identidad política. Dicho aporte resulta importante en tanto permite elaborar conclusiones que no tienen un alcance inmediato o excepcional, sino que responden a una articulación entre la palabra política y el sistema político durante todo un período gubernamental. Además, no hemos encontrado –en el relevamiento bibliográfico realizado– trabajos que atiendan a la definición y caracterización del modo en que se construye discursivamente la identidad política de CFK, lo que ubica nuestra investigación en una zona de vacancia.

Reconocimos, en la producción discursiva de la ex mandataria, dos tipos de *ethos*, de los que dimos cuenta en los capítulos III y IV. Consideramos que fueron dos acontecimientos que tuvieron lugar durante su gestión, y que reforzaron el vínculo con el *prodestinatario* excluyendo al *contradestinatario*, aquellos que definieron la identidad kirchnerista: en primer lugar, el *conflicto con el campo* (marzo de 2008) y su correlato en la compleja y problemática relación establecida con los medios; en segundo lugar, la muerte de Kirchner (octubre de 2010), sorpresiva, definitiva, inasible. Cada uno de estos acontecimientos permitió configurar, en nuestro trabajo, dos tipos de *ethos*: el *magistral*, en primer lugar; el *íntimo*, en segundo lugar.

El *ethos magistral* fue definido en estas páginas como aquel *ethos* que, construyendo una escenografía de tipo profesoral, daba cuenta de una enunciativa que, simulando una conferencia magistral, exponía, realizaba balances, establecía grandes narraciones sobre hechos pretéritos; se situaba, en fin, como una experta que *hacía saber* a sus destinatarios. La polémica, como dimensión inherente al

¹⁴⁸ Merece la pena ser señalado aquí que el universo de discursos pronunciados por CFK durante el período de pertinencia de nuestra Tesis asciende a más de 1200 discursos. Como hemos mencionado en el apartado metodológico, de ese extenso material realizamos un recorte que dio paso a alrededor de 200 discursos, seleccionados a partir de una hipótesis teórica y considerando la representatividad de los ejemplos referidos.

discurso político, adquirió en el discurso de Fernández de Kirchner una fundamental relevancia. Esto es así dado que su discurso establece diferencias irreconciliables con un *otro negativo*, una alteridad que es considerada por la enunciadora como inaceptable, cancelando, mediante diversas estrategias argumentativas, su marco discursivo e ideológico y situando a los adversarios en el lugar de la pura exterioridad axiológica. Dijimos, en este sentido, que todo lo que en el discurso de CFK es alteridad es también, y al mismo tiempo, antidemocrático, destituyente; definición que resulta del establecimiento de un recorte temporal, por parte de la enunciación presidencial, que abarca desde la última dictadura cívico-militar hasta el estallido de 2001 y en el que se homologan las prácticas dictatoriales al modelo económico neoliberal. Afirmamos, en dicho capítulo, que el *contradestinatario* por excelencia lo constituyen los *discursos neoliberales* que resultan de la articulación, desde el discurso presidencial, de una serie de actores políticos y sociales: los partícipes (cívicos y militares) de la última dictadura, el menemismo, los sectores más poderosos del agro y las corporaciones mediáticas. A partir del concepto de *objeto discursivo* observamos las variaciones que comportan algunos términos clave del discurso kirchnerista e identificamos los significados que le son atribuidos. Analizamos aquí qué es lo que la enunciadora entiende por *neoliberalismo*, observando la amplitud dada al término y remarcando que el mismo no es sólo entendido desde el punto de vista económico sino, fundamentalmente, como un *sistema de ideas*, un *modelo de decisión* y de *ejercicio del poder*. Dentro del objeto discursivo *neoliberalismo* analizamos, también, las variaciones que comportaron los objetos discursivos *campo* y *medios*, ambos definidos por la ausencia de representación partidaria, quitándole legitimidad a las acciones y discursos provenientes de ambos. En el caso del *campo*, el discurso presidencial propuso algunas distinciones que buscaron diferenciar a los *pequeños y medianos productores* de los *pooles de siembra*. En el caso de los *medios*, los mismos fueron caracterizados como aquellos responsables de *tergiversar la información* a partir de la creación de una *Argentina virtual* opuesta a la *Argentina real*. Por último, dando cuenta de la *perspectiva de la tradición*, hemos reflexionado acerca del lugar que ocupa la memoria en el discurso presidencial. En este sentido, nos ubicamos bajo tres ejes: la lectura que del peronismo, de la última dictadura cívico-militar y de la *cuestión*

del Bicentenario realiza Fernández de Kirchner. Las narraciones al respecto se vuelven un terreno de disputas en el que la enunciación presidencial pretende plasmar en el espacio público, una interpretación hegemónica sobre hechos pretéritos que otorguen certezas sobre los acontecimientos venideros.

En el capítulo IV nos centramos en la irrupción del *ethos íntimo*, un tipo de *ethos* que se encontró condicionado por la muerte del ex presidente Néstor Kirchner, ocurrida en octubre de 2010. A partir de este acontecimiento, inesperado, cambian las *condiciones de producción* del discurso presidencial y CFK se sitúa desde una nueva posición de enunciación: la de mujer viuda. Este nuevo escenario se configura a partir de algunas considerables modificaciones: al cambiar la posición de enunciación de CFK cambia, también, el vínculo establecido con los adherentes, ahora *acompañando, bancando* a la presidenta, *compartiendo el dolor* frente a la *irreparable pérdida*. Esto dio pie a un discurso que, transitoriamente, abandona algunas de las características que definían al *ethos magistral* y que se basa en elecciones léxicas y argumentativas que dan cuenta de un discurso modalizado afectivamente, poblado de términos como *amor, dolor, sentir, acompañar*, y que acercan a la enunciativa a sus *prodestinatarios* en una especie de confesionario público, de *terapia emocional*. Correlativamente, se modifica también el argumento por el cual se cuestiona al *contradestinatario*, a partir de las críticas que por ese entonces colmaron las páginas de la prensa y que ponían en duda las capacidades psíquicas de la ex mandataria para continuar gobernando. Como hemos mencionado, un discurso eminentemente misógino tuvo su respuesta en el discurso presidencial, y nos sirvió para comprender algunas características que definían la enunciación de CFK desde este nuevo lugar de mujer viuda. De manera dialógica, CFK respondió a las críticas recibidas, a través de un péndulo que resaltaba cierta fragilidad –propia de su viudez– y, correlativamente, la exposición de una fuerza que era provista por los propios adherentes del proyecto kirchnerista. En este tipo de *ethos*, también, identificamos la importancia que adquirió la figura de NK en el discurso presidencial y lo caracterizamos como un *héroe, un salmón, un loco, un utópico* que rescató a la Argentina de una profunda crisis y devolvió la dignidad a su pueblo. Hemos considerado a NK como fuente de legitimidad del discurso presidencial y, también, a partir del establecimiento de una especie de *mito de los orígenes* que lo erige como *fundador*. Otra de las

características distintivas sobre las que dimos cuenta en el mencionado capítulo tiene que ver con la importancia que adquiere la interpelación presidencial a la juventud, juventud militante que, a partir del fallecimiento del ex presidente, encuentra en el Estado un lugar de identificación. Por último y dado que en este período CFK anuncia su pretensión de presentarse a la reelección, analizamos las particularidades que adquirió el discurso de campaña vinculado a su condición de mujer viuda.

Sin embargo, por fuera de esta distinción analítica entre ambos *ethos*, encontramos, como trabajamos en el capítulo V, ciertas inscripciones enunciativas que atraviesan el discurso presidencial, y que no pertenecen exclusivamente a uno u otro, sino que permean a ambos. Identificamos, en este sentido, algunos *colectivos de identificación* que, como afirma Verón (1987), son “el fundamento de la relación que el discurso construye entre el enunciador y el prodestinatario” (p. 18). Estos *colectivos* que identificamos dan cuenta de un tipo de liderazgo político a través del cual CFK sienta las bases de su identidad política: la enunciación desde el género, desde el peronismo, desde la democracia y la institucionalidad, desde el Estado; en fin, desde el *modelo* o el *proyecto*. Destacamos, en este sentido, la importancia que comportan algunas *generaciones*, como la *generación diezmada* y la *generación del Bicentenario*, que son definidas primeramente a partir de un rasgo temporal pero que conllevan la explicitación de ciertas características que la distinguen. Concluimos, a partir de aquí, que el paso de la *generación diezmada* a la *generación del Bicentenario* se figura como síntesis de la identidad política de CFK: un pasaje que recupera algunos tópicos e ideas-fuerza de la *militancia setentista* pero que le agrega un elemento no comprendido por aquella y que tiene que ver con la institucionalidad. El lugar del Estado, en el discurso presidencial, se vuelve central.

Ahora bien, si consideramos, como hacemos en este trabajo, que el discurso político es un tipo de discurso multidestinado y plurifuncional o, como afirma Verón (2001), un discurso inserto en una *triple recepción*, sometido a una *triple lectura*, ¿qué papel juegan los *paradestinatarios*¹⁴⁹, aquellos indecisos a quienes

¹⁴⁹ En el marco de las *entidades* propias del discurso político (Verón, 1987), aquellas vinculadas al *paradestinatarios* son las que el autor caracteriza como enumerables, “que designan colectivos que

se dirigen estrategias argumentativas que buscan convencerlos, incorporarlos al *colectivo de identificación* de CFK? Para analizar este aspecto, conviene recordar una de las *modalidades enunciativas* propias del régimen audiovisual que identifica Cingolani (2015) y con la que trabajamos anteriormente: *el espectáculo*. Este tipo de modalidad, casi excluyente en las presentaciones públicas de la ex mandataria, consiste en la puesta en escena corporal del gobernante para un auditorio que está allí presente y sobre el que posa su mirada. El espectador mediático –que podría funcionar como *paradestinario* del discurso presidencial–, “sólo tiene una relación representacional con el destinatario del contacto, quedando fuera de escena, y pudiendo reingresar sólo bajo un proceso de identificación” (Cingolani, 2015: 193). Esta modalidad, por otro lado, se caracteriza en el caso de CFK, por o bien dar la espalda a la cámara o, aunque de frente “mirando y actuando directamente para los presentes, efecto de contacto directo reforzado por la replicación simultánea de dicho montaje en sus propias redes sociales (Valdettaro, 2014: 142). En este sentido, se rediseña la circulación de poder: “es ella [CFK] quien mira directamente a la gente, no a través de la cámara” (p. 142). En este marco, el lugar del *paradestinario* aparece en el discurso de la ex mandataria de manera marginal, pues pareciera, a *grosso modo*, que no hay allí necesidad de persuadir a nadie. La inmediatez del conflicto con las entidades agropecuarias, como hemos ya analizado, redefinió las *condiciones de producción* del discurso presidencial y, salvo en escasas ocasiones¹⁵⁰, no hubo un

no funcionan como operadores de identificación de los actores en presencia, sino que corresponden a entidades más amplias que los colectivos, y que el enunciador político coloca habitualmente en posición de recepción” (p. 18). Ejemplo de ello son “los trabajadores”, “los argentinos”, “los ciudadanos”, etc.

¹⁵⁰ Estas excepciones estuvieron marcadas por el cambio en la construcción del *objeto discursivo campo*, a partir del cual se propusieron algunas diferencias en ese colectivo que buscaban separar los *pooles de siembra* de los pequeños y medianos productores. Esta distinción no fue meramente discursiva, sino acompañada por una serie de medidas compensatorias y por la creación de la Subsecretaría de Desarrollo Agropecuario y Agricultura Familiar. Así, de un lado, se buscaba identificar a la Sociedad Rural con la vieja oligarquía mientras que, del otro, se intentaba persuadir a aquellos pequeños y medianos productores, por ejemplo: “Ahora quiero hablarles de la sinceridad, este Gobierno no está en contra de los hombres y de las mujeres, pequeños productores que trabajan con sus manos el campo. No, no, les quieren hacer creer a los pequeños productores que queremos ir por ellos. Pero no piden por los pequeños productores, piden por la totalidad de la eliminación de las retenciones, los de los pooles sojeros también, los de los grandes productores también. Entonces, el primer ejercicio que debemos hacer todos: la Presidenta de la República y los dirigentes sectoriales es entonces decir la verdad a todos. Este Gobierno otorga compensaciones a tamberos, a productores trigueros, a invernadores, uno lo puede ver en internet, basta con ingresar a ONCCA, que es un organismo que integra la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación, compensaciones para poder sostener el precio interno de la carne, de la

tercer hombre al que dirigir estrategias persuasivas. Recordemos que el *paradestinataro* está pensado en el marco de las democracias parlamentarias occidentales, en las que estos indecisos aparecen como aquellos que, si votan, deciden su opción a último momento. Por eso, las estrategias de persuasión vinculadas a los *paradestinatarios* adquieren toda su impronta en el marco de los discursos de campaña. Sin embargo, la particularidad que hemos analizado en el marco de los discursos por la reelección de CFK en 2011 estaba caracterizada por la muerte del ex presidente y, en este sentido, gran parte de sus discursos de campaña, funcionaba en la identificación con un *prodestinataro* que compartía el dolor de la presidenta. Esta consideración resulta interesante no sólo al analizar los períodos en los que CFK se desempeña como primera mandataria sino, también, para observar de qué modo se construyen los indecisos y qué importancia revisten por fuera del discurso presidencial.

Con el propósito de que nuestro escrito aporte a un campo de estudios complejo e interdisciplinario, nos interesa ahora plantear algunas perspectivas futuras que podrían complementar nuestro trabajo. Al respecto quisiéramos plantear dos interrogantes que se desprenden de las conclusiones de esta Tesis.

En primer lugar, hemos sostenido aquí que el tipo de *ethos* que identificamos como *ethos íntimo* irrumpe a partir de la muerte de Kirchner y se sostiene hasta el período de pertinencia de nuestra Tesis, el final de la primera presidencia de Cristina Fernández. Recordemos a este respecto que la ex presidenta vistió de negro durante tres años y fue durante su segundo mandato donde se exacerbaron ciertas preguntas acerca de su salud. Una serie de intervenciones quirúrgicas que la mantuvieron por fuera de la escena pública dieron lugar a un sinnúmero de interrogantes que encontraron su final cuando Fernández de Kirchner retornó con un discurso por cadena nacional y vistiéndolo, por primera vez luego de la muerte de su marido, de blanco. Sin embargo, un análisis de los discursos pronunciados durante el segundo mandato (2011-2015) nos permitiría determinar si las

leche, del pan. ¿Cómo vamos a estar en contra de abordar el problema del pequeño productor?, pero detrás de los pequeños productores se esconden otros intereses, los de los grandes pools, que son los que están diciendo que es el Estado el que se quiere llevar toda la ganancia” (CFK, 27-03-08)

características aquí descritas tienen continuidad o si, sin embargo, el *ethos íntimo* es una modalidad excepcional y coyuntural.

En segundo lugar y con miras a futuras investigaciones, quisiéramos plantear otro interrogante. Escribimos nuestra Tesis durante la segunda presidencia de Fernández de Kirchner (2011-2015) y la terminamos ya bajo la presidencia de Mauricio Macri. En primer término, la cercanía temporal al objeto requirió de un consciente esfuerzo de alejamiento que nos permitiera tomar distancia de los acontecimientos que tenían lugar *mientras* escribíamos estas páginas. En segundo lugar, la elección de Macri y las consiguientes rupturas, realineamientos y reconfiguraciones al interior del kirchnerismo, nos alertan sobre una identidad que, presentada como inquebrantable, fue diluyéndose conforme pasaba el período electoral. Al respecto, la ausencia del líder resultó definitiva. Claro está que se vuelve necesario atender a otras cuestiones igualmente relevantes ocurridas durante el mandato de CFK. Por ejemplo, como apunta el antropólogo Grimson (2016)¹⁵¹, la derrota electoral del kirchnerismo puede ser comprendida a partir de la victoria de 2011, en tanto el 54% con el que Fernández de Kirchner ganó las elecciones podía resultar en un riesgo de interpretación: “Se trataba de un enorme porcentaje altamente heterogéneo, no formado por ciudadanos convencidos de todas y cada una de las medidas del oficialismo, sino por votantes que ante las opciones realmente existentes preferían la continuidad del gobierno” (s/p), sostiene Grimson. Coincidiendo con el autor y atendiendo a lo que aquí hemos trabajado, nos resulta interesante observar lo definitivo que, a la luz de los últimos acontecimientos, resultó la enunciación *desde el Estado*. La reciente aparición pública de la ex presidenta y su convocatoria a la conformación de un *Frente Ciudadano*¹⁵² actualiza el *ethos político* en pos de una convocatoria más heterogénea que, en el período que aquí abordamos, parecía imposible. ¿Qué elementos de esa identidad que aquí caracterizamos se abandonan al dejar de

¹⁵¹ Ver <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/la-pregunta-por-la-derrota-cultural/> (consultado el 13 de Mayo de 2016).

¹⁵² “...Que seamos capaces de conformar un gran Frente Ciudadano; convoquen a los dirigentes sindicales también, a esos que nos hacían huelga porque no querían pagar el impuesto a las ganancias y hoy le están echando a la gente como perros de las fábricas, de los laboratorios, de los ministerios...y no dicen nada” (CKF, 13-04-16). Discurso completo en <https://www.youtube.com/watch?v=QAVbIM3bmys> (consultado el 13 de Mayo de 2016).

ocupar el líder el lugar del Estado?, ¿cuáles se sostienen?, ¿qué nuevas definiciones aparecen acerca del aparato estatal, frente a un gobierno de claro corte neoliberal que recupera aquello que la enunciadora se preocupó por *destruir discursivamente*?

Es nuestro interés que estas páginas nos permitan continuar discutiendo, reelaborando, reflexionando acerca de las particularidades de un fenómeno que hace varios años viene ganando espacio en la academia. Los estudios a los que referimos como antecedente de nuestro trabajo así lo demuestran. En este sentido, los aportes que aquí realizamos no clausuran los interrogantes que pudieran desprenderse sino, por el contrario, buscan actualizar un campo de reflexiones que ha situado a la construcción discursiva de la identidad política como eje vertebrador.

Referencias

- Aboy Carlés, G. (2001). *Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem*, Rosario: Homo Sapiens.
- Aboy Carlés, G. (2003). “Repensando el populismo”, en *Política y Gestión*, Núm. 4, Homo Sapiens: Rosario. pp. 9-34.
- Aboy Carlés, G. (2005). “Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación”, en *Revista Estudios Sociales*, Vol. 28, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. pp. 125-149.
- Aboy Carlés, G. y Canelo, P. (2011). “Dossier. Identidades, tradiciones y élites políticas”, en *Papeles de Trabajo*, Año 5, N°8, noviembre 2011, IDAES: Universidad Nacional de General San Martín. pp. 8-12.
- Adelstein, A. (1996). “Las marcas de la enunciación en el enunciado”, en Adelstein, A. (1996). *Enunciación y crónica periodística*, Buenos Aires: Ars.
- Altamirano, C. (2007). “Pasado presente”, en Lida, C.; Crespo, H. y Yankelevich, P. (comps.) (2007). *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*, México D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos. pp. 17-33.
- Amossy, R. (2016). “Por una retórica del *dissensus*: las funciones de la polémica”, en Montero, A.S. (comp.). *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*, Buenos Aires: Prometeo. pp. 25-38.
- Annunziata, R. (2012). “¿Hacia un nuevo modelo de lazo representativo? La representación de proximidad en las campañas electorales de 2009 y 2011 en Argentina”, en Cheresky, I. y Annunziata, R. (2012). *Sin programa, sin promesa. Liderazgos y procesos electorales en Argentina*, Buenos Aires: Prometeo. pp. 45-87.
- Arango, L. G.; León, M. y Viveros, M. (1995). “Introducción. Estudios de género e identidad: desplazamientos teóricos”, en Arango, L. G.; León, M. y Viveros, M. (comps.) (1995). *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*, Bogotá: Tercer Mundo Editores. pp. 21-35.
- Arfuch, L. (2005). “Problemáticas de la identidad”, en Arfuch, L. (comp.) (2005). *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires: Prometeo. pp. 21-43.
- Arnoux, E. (2008). *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*, Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Arnoux, E. (2009). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*, Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.

Aronskind, R. y Vommaro, G. (comps.) (2010). *Campos de batalla: las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*, Buenos Aires: Prometeo.

Authier-Revuz, J. (1984). “Heterogeneidad (s) enunciativa (s)”, en *Langages* N° 73, Francia. s/p.

Bajtín, M. (1986). “La palabra en Dostoievski”, en Bajtín, M. (1986). *Problemas de la poética de Dostoievski*, México: Fondo de Cultura Económica. pp. 253-375.

Barthes, R. (1974). “La antigua retórica”, en *Investigaciones retóricas I*, Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo. pp. 13-80.

Barthes, R. (2014). *Mitologías*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Battaglino, J. (2012). “Política de defensa y política militar durante el kirchnerismo” en Malamud, A. y De Luca, M. (coords.) (2012). *La política en tiempos de los Kirchner*, Buenos Aires: Eudeba. pp. 241-250.

Becerra, M. (2013). “Cambia, todo cambia: sistema de medios y regulación en la Argentina reciente”, en *Revista Argentina de Teoría Jurídica*, Vol. 14, Buenos Aires: Universidad Torcuato di Tella. pp. 1-24.

Becerra, M. y López, S. V. (2009). “La contienda mediática”, en *Revista de Ciencias Sociales Segunda Época*, N°16, primavera de 2009, Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes. pp. 9-30.

Becerra, M. y Mastrini, G. (2009). “Panorama de las políticas infocomunicacionales en la Argentina de 2008”, en *Cuadernos de políticas culturales: Indicadores culturales 2008*, Caseros: Eduntref. pp. 160-169.

Benveniste, E. (1997). *Problemas de lingüística general I*, México: Siglo XXI Editores.

Bermúdez, N. (2007). “La noción de *ethos*: historia y operatividad analítica”, en *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, N°14, España: Universidad de Murcia. Recuperado de <https://www.um.es/tonosdigital/znum14/secciones/estudios-1-ethos.htm>

Bermúdez, N. (2011). “La palabra política en el Bicentenario: recordar y decir”, en *Revista Anclajes* XV, 1 (julio 2011), La Pampa: Universidad Nacional de la Pampa. pp. 1-14.

Bermúdez, N. (2015). “La construcción *kirchnerista* de la memoria”, en *Revista Linguagem em (Dis) curso*, Vol. 15, N° 2, maio/agosto 2015, Brasil: Editora UNISUL. pp. 229-247. Recuperado de <http://linguagem.unisul.br/paginas/ensino/pos/linguagem/linguagem-em-discurso/1502/150202.pdf>

Biset, E. (2012). “De almas bellas, mitologías y composiciones”, en Barros, M; Morales, V. y Daín, A. (2012). *Escritos K*, Villa María: Editorial Universitaria de Villa María. pp. 135-150.

Blondel, J. (1987). *Political Leadership. Towards a General Analysis*, Londres: Sage.

Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona: Anagrama.

Bubenik, H. y Simison, E. (2012). “Néstor Kirchner: ¿significante flotante, vacío o mito?”. Trabajo presentado en las *Terceras Jornadas Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea*, Buenos Aires, 10 y 11 de Agosto de 2012. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/99877189/Nestor-Kirchner-significante-flotante-vacio-o-mito#download>

Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona: Paidós.

Chaboux, M. y Rolfi, M. B. (2015). “La reinención de lo político: Tramas y contornos del proyecto kirchnerista”, en La Serna, C. (2015). *Los imaginarios estatales bajo la experiencia kirchnerista*, Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. pp. 41- 62.

Charaudeau, P. (2009). “Análisis del discurso e interdisciplinariedad en las ciencias humanas y sociales”, en Puig, L. (ed.) (2009). *El discurso y sus espejos*, México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <http://www.patrick-charaudeau.com/Analisis-del-discurso-e.html>

Cheresky, I. (2003). “En nombre del pueblo y de las convicciones: posibilidades y límites del gobierno sustentado en la opinión pública”, en *Revista PostData 9*, Buenos Aires. pp. 83-124.

Cheresky, I. (2004). “Argentina. Cambio de rumbo y recomposición política”, en *Revista Nueva Sociedad*, N° 193, Septiembre-Octubre 2004. pp. 4-16.

Cheresky, I. (ed.) (2009). *Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina*, Rosario: Homo Sapiens.

Cheresky, I. y Annunziata, R. (2012). “Introducción. Los desafíos de la democracia argentina. La primera presidencia de Cristina Kirchner”, en Cheresky, I. y Annunziata, R. (2012). *Sin programa, sin promesa. Liderazgos y procesos electorales en Argentina*, Buenos Aires: Prometeo. pp. 13-42.

Cingolani, G. (2009). “Mediatización de la figura presidencial: espacios, estrategias y transiciones”. Trabajo presentado en el *Pentálogo Inaugural CISECO*, Brasil, 28 de Septiembre a 2 de Octubre de 2009. Recuperado de

<https://comycult.files.wordpress.com/2009/03/cingolani-mediatizacic3b3n-de-la-figura-presidencial2.pdf>

Cingolani, G. (2015). “La mediatización, entre los cuerpos ciudadanos y el cuerpo presidencial”, en Castro, P. C. (org.) (2015). *Dicotomía Público/Privado: estamos no caminho certo?*, Maceió: EDUFAL. pp. 187-209.

Colaizzi, G. (1992). “Feminismo y teoría del discurso: razones para un debate”, en *Debate feminista*, Vol. 5 (marzo 1992), México. pp. 105-119. Recuperado de http://www.jstor.org/stable/42624038?seq=1#page_scan_tab_contents

Dagatti, M. (2010). “El hombre común, la situación excepcional. Aportes para un análisis ético de la construcción del liderazgo kirchnerista en la Argentina post-crisis”, en *Actas de las I Jornadas Latinoamericanas de Investigación en Estudios Retóricos*, FFyL, Universidad de Buenos Aires. pp. 42-47. Recuperado de http://www.aaretorica.org/docs/Actas_Coloquio_Retorica_version_2.pdf

Dagatti, M. (2011). “Ethos presidencial, imaginarios sociales e incorporación política: cultura del trabajo, militancia y racionalidad gubernamental en los discursos públicos de Néstor Kirchner”, en *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso 2011*, Belo Horizonte, Brasil: 1 al 4 de Noviembre.

Dagatti, M. (2012). “El estadista oculto. El ethos gubernamental en los discursos públicos presidenciales de Néstor Kirchner”, en *Revista RÉTOR*, 2 (1), Buenos Aires: Asociación Argentina de Retórica. pp. 55-93.

Dagatti, M. (2013). “Contribuciones para una cartografía discursiva del primer kirchnerismo”, en Balsa, J. (comp.) (2013). *Discurso político y acumulación en el kirchnerismo*, Buenos Aires: UNQui – CCC. pp. 81-104.

Dagatti, M. (2015). “‘Refundar la patria’: los legados del primer kirchnerismo”, en Narvaja de Arnoux, E. y Zaccari, V. (eds.) (2015). *Discurso y política en Sudamérica*, Buenos Aires: Biblos. pp. 165-200.

De Diego, J. (2014a). “¿Discurso político o politicidad de los discursos? Una propuesta para pensar la relación entre kirchnerismo y prensa”, en Gindin, I. (comp.) (2014). *Kirchnerismo, mediatización e identidades políticas. Reflexiones en torno a la política, el periodismo y el discurso (2003-2008)*, Rosario: UNR Editora. pp. 12-31.

de Diego, J. (2014b). “El conflicto entre periodismo y poder político en la América Latina post-neoliberal La interpelación populista de los líderes de Ecuador y Argentina”. Trabajo presentado en las *II Jornadas de estudios de América Latina y el Caribe: desafíos y debates actuales*, UBA, 24, 25 y 26 de septiembre. Recuperado de

https://www.academia.edu/11352369/El_conflicto_entre_periodismo_y_poder_politico_en_la_America_Latina_post-neoliberal_La_interpelacion_populista_de_los_actores_de_Ecuador_y_Argentina

de Grandis, R. y Patrouilleau, M. M. (2010). “Matrimonio político y crítica antagonista en Argentina. Análisis de discursos en clave de género y teoría política”, en *Temas y Debates*, 19, Rosario: UNR Editora. pp. 25-46.

De Ipola, E. (1982). *Ideología y discurso populista*, México: Folios Ediciones.

De Ipola, E. (1997). *Las cosas del creer. Creencia, lazo social y comunidad política*, Argentina: Ariel.

de Lauretis, T. (1989). “La tecnología del género”, Tomado de *Technologies of Gender. Essays on Theory, Film and Fiction*, London: Macmillan Press, 1989, págs. 1-30. Traducción de Ana María Bach y Margarita Roulet. Recuperado de <http://www.caladona.org/grups/uploads/2012/01/tecnologias-del-genero-teresa-de-lauretis.pdf>

de Lauretis, T. (1992). *Alicia ya no. Feminismo, Semiótica, Cine*, Madrid: Ediciones Cátedra.

Di Cori, P. (2005). “La memoria pública del terrorismo de estado. Parques, museos y monumentos en Buenos Aires”, en Arfuch, L. (comp.) (2005). *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires: Prometeo. pp. 91-112.

Domínguez, N.; Castro, M.; Cháneton, J.; Daszuk, S. y Jurovietzky, S. (1994). “Sujeto, género y discurso: ¿Sos o te hacés?”, en *Revista Hiparquia*, Vol. VII, La Plata: Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género. Recuperado de <http://www.hiparquia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/volvii/sujeto-genero-y-discurso-bfsos-o-te-haces>

Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*, Buenos Aires: Hachette.

Elgie, R. (1995). *Political leadership in Liberal Democracies*, Hampshire: McMillan.

Fernández, M., de Diego, J., Gindin, I. & Lüders, T. (2011). “El discurso político más allá de las instituciones del Estado: controversias conceptuales y problematización de las condiciones sociales productivas”. Trabajo presentado en *Segundas Jornadas de Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea*, CIECS-UNC. 29 y 30 de julio de 2011. Recuperado de: <http://teoriapoliticacontemporanea.blogspot.com/2011/07/eldiscurso-politico-mas-alla-de-las.html>

Fernández, L. y Gago, S. (2011). “El Eternauta: apropiaciones, usos y construcciones de mitos en la política posdictatorial argentina”. Trabajo presentado en las *VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani*, 10, 11 y 12 de Noviembre de 2011, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Fernández, M. (2014). “Periodismo y política en la Argentina kirchnerista: disputas por la intermediación en el espacio público. Un análisis desde la perspectiva de la mediatización”, en Gindin, I. (comp.) (2014). *Kirchnerismo, mediatización e identidades políticas. Reflexiones en torno a la política, el periodismo y el discurso (2003-2008)*, Rosario: UNR Editora. pp. 32-56.

Fernández Cordero, L. (2016). “Izquierdas y feminismos, hitos contemporáneos”, en *Revista Nueva Sociedad*, N° 261, enero-febrero de 2016. pp. 116-127.

Flax, R. (2013). “La representación de los jóvenes en la retórica presidencial de Cristina Fernández de Kirchner”, en Vitale, M. A. y Salazar, Ph. (2013). *Rethoric in South America*, e-book. pp. 149-160.

Flax, R. (2015). “La caracterización de la juventud peronista en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner”, en *Cadernos de Linguagem e Sociedade*, 16 (1), Brasil: Universidad de Brasilia. pp. 58-77.

Francescutti, P. (2015). “Del Eternauta al ‘Nestornauta’: la transformación de un ícono cultural en un símbolo político”, en *CIC – Cuadernos de Información y Comunicación*, Vol. 20, España: Universidad Complutense. pp. 27-43.

Freud, S. (1979). “Psicología de las masas y análisis del yo”, en Freud, S. (1979). *Obras completas. Volumen 18 (1920-1922)*, Buenos Aires: Amorrortu Editores. pp. 76-136.

García Negroni, M. M. (1988). “La destinación del discurso político: una categoría múltiple”, en *Lenguaje en contexto I (1/2)*. pp. 85-111.

García Negroni, M. M. (2009a). “Negación y descalificación: a propósito de la negación metalingüística”, en *Revista Ciências & Letras*, N°45, Porto Alegre. pp. 61-82.

García Negroni, M. M. (2009b) “Dialogismo y polifonía enunciativa. Apuntes para una reelaboración de la distinción discurso/historia”, en *Páginas de Guarda. Revista de Lenguaje, Edición y Cultura Escrita*, 7, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. pp. 10-26.

Genette, G. (1972). *Figuras III*, España: Editorial Lumen.

Giarraca, N; Teubal, M. y Palmasino, T. (coords.) (2010). *Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas, reflexiones y debates*, Buenos Aires: Antropofagia.

- Grize, J. y Piérait-Le Bonniec, G. (1991). “Logique naturelle et construction des propriétés des objets”, en *L'année psychologique*, Vol. 91, N°1. pp. 103-120.
- Hall, S. (2003). “¿Quién necesita ‘identidad’?”, en Hall, S. y Du Gay, P. (comps.) (2003). *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires: Amorrortu. pp. 13-39.
- Huysen, A. (2000). “En busca del tiempo futuro”, *Revista Puentes*, año 1, N°2. Traducción: Silvia Fehrmann.
- Jelin, E. (1994). “¿Ante, de, en, y? Mujeres y derechos humanos”, en *América Latina Hoy*, N° 9, Noviembre, España: Universidad de Salamanca. pp. 7-23.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*, Madrid: Siglo XXI.
- Iazzeta, O. (2011). “Estado, democracia y ciudadanía en la Argentina poscrisis 2001”, en Cheresky, I. (2011). *Ciudadanía y legitimidad democrática en América Latina*, Buenos Aires: Prometeo. pp. 187-219.
- Inda, G. (2013). “Separando la paja del trigo: los *peronismos* del discurso presidencial kirchnerista y la construcción de una posición hegemónica en el campo político-ideológico (2007-2012)”, en *Revista A Contra corriente*, Vol. 10, N° 3, spring 2013, Estados Unidos: North Carolina State University. pp. 199-234.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires: Hachette.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2016): “Sarkozy polemista: la ‘descalificación cortés’ del adversario”, en Montero, A.S. (comp.) (2016). *El discurso polémico: disputas, querellas y controversias*, Buenos Aires: Prometeo. pp. 97-121.
- Kitzberger, Ph. (2012). “‘La madre de todas las batallas’: el kirchnerismo y los medios de comunicación”, en Malamud, A. y De Luca, M. (coords.) (2012). *La política en los tiempos de los Kirchner*, Buenos Aires: Eudeba. pp. 179-189.
- Kitzberger, Ph. (2013). “El kirchnerismo y los medios”, *El estadista* 21. Recuperado de https://www.academia.edu/14179128/El_kirchnerismo_y_los_medios
- Laclau, E. (1985). “Tesis acerca de la forma hegemónica de la política”, en Labastida, J. (comp.) (1985). *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, México: Siglo XXI. pp. 19-44.
- Laclau, E. (1990). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Laclau, E. (1993). “Poder y representación”. Artículo publicado originalmente en *Politics, Theory and Contemporary Culture*, editado por Mark Poster, Nueva York, Columbia University Press, 1993. Tradujo Leandro Wolfson.

- Laclau, E. (1995). "Universalismo, particularismo y el tema de la identidad", en *Revista Internacional de Filosofía Política*, N°5, España: Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 38-52.
- Laclau, E. (2003). "¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?", en *Mesa Redonda de La Escuela de Orientación Lacaniana*, 22 de Julio de 2003.
- Laclau, E. (2009). *La razón populista*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. (2011). *Debates y combates: por un nuevo horizonte de la política*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. y Zac, L. (2014). "(A)notando la brecha: el sujeto de la política", en *STUDIA POLITICAE*, N°31, primavera-verano 2013/2014, Córdoba: Universidad Católica de Córdoba. Traducción de Daniel Groisman y Juan Manuel Reynares. pp. 5-39. Recuperado de <http://bibdigital.uccor.edu.ar/ojs/index.php/Prueba2/article/view/992/833ahi>
- Laudano, N. (2010). "Mujeres y medios de comunicación: reflexiones feministas en torno a diferentes paradigmas de investigación", en Chaher, S. y Santoro, S. (2010). *Las palabras tiene sexo II: herramientas para un periodismo de género*, Buenos Aires: Artemisa Comunicación Ediciones. pp. 40-54.
- Lesgart, C. (2006). "Luchas por los sentidos del pasado y el presente. Notas sobre la reconsideración actual de los años '70 y '80", en Quiroga, H. y Teach, C. (2006). *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Rosario: Homo Sapiens. pp. 167-198.
- Lomnitz, C. (2002). "Identidad", en Altamirano, C. (comp.) (2002). *Términos críticos de sociología de la cultura*, Buenos Aires: Paidós. pp. 129-134.
- Lüders, T. (2014). "La reedición de una gesta: kirchnerismo, locus generacional y conflicto con el campo", en Gindin, I. (comp.) (2014). *Kirchnerismo, mediatización e identidades políticas. Reflexiones en torno a la política, el periodismo y el discurso (2003-2008)*, Rosario: UNR Editora. pp. 73-92.
- MacGregor Burns, J. (1978). *Leadership*, New York: Harper & Row.
- Maingueneau, D. (1996). "El ethos y la voz de lo escrito", en *Revista Versión*, N°6, México: Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 79-92.
- Maingueneau, D. (1999). *Términos clave de análisis del discurso*, Buenos Aires: Nueva Visión.

- Maingueneau, D. (2005). “¿‘Situación de enunciación’ o ‘situación de comunicación’?”, en *Revista electrónica Discurso.org*, Año 4, 7.
- Maizels, A. L. (2012). “Negación, ‘otras voces’ y ethos. Un análisis de los discursos de campaña política de Cristina Fernández de Kirchner (2007)”, en *RILL Nueva Época, Prácticas discursivas a través de las disciplinas*, N°17 (1/2), Tucumán: INSIL.
- Maizels, A. L. (2015). “La representación del tiempo en los discursos de Cristina Fernández (2007-2008): Pasado, presente y futuro”, en Narvaja de Arnoux, E. y Zaccari, V. (eds.) (2015). *Discurso y política en Sudamérica*, Buenos Aires: Biblos. pp. 201-241.
- Manin, B. (1998). *Los principios del gobierno representativo*, Madrid: Alianza Editorial. Traducción de Fernando Vellespín. Recuperado de http://lavraiedemocratie.fr/IMG/pdf/bernard_manin_-_los_principios_del_gobierno_representativo.pdf
- Marafioti, R. (2012). “Argumentación y ‘diálogo de sordos’ en el conflicto de ‘el campo’”, en Vitale, M. A. y Schamun, M. C. (comps.) (2012). *Tendencias actuales en estudios retóricos*, La Plata: Universidad Nacional de La Plata. pp. 155-168.
- Marradi, A.; Archenti, N. y Piovani, J. I. (2010). *Metodología de las ciencias sociales*, Buenos Aires: Cengage.
- Martínez, A. T. (2007). *Pierre Bourdieu: razones y lecciones de una práctica sociológica. Del estructuralismo genético a la sociología reflexiva*, Buenos Aires: Manantial.
- Martínez, F. (2008). “Radicalización de antagonismos: discursos presidenciales durante el conflicto con el *campo*”. Trabajo presentado en las *XII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación “Nuevos escenarios y Lenguajes convergentes”*, 16, 17 y 18 de Octubre de 2008, Rosario.
- Martínez, F. (2012). “Ley de medios y subjetividades políticas emergentes”, en Martínez, F. y Bonetto, M. S. (2012). *Política y desborde. Más allá de una democracia liberal*, Villa María: Editorial Universitaria Villa María. pp. 155-181.
- Martínez, F. (2013). “Aproximación a algunos tópicos del ‘discurso kirchnerista’”, en Balsa, J. (comp.) (2013). *Discurso político y acumulación en el kirchnerismo*, Buenos Aires: UNQui – CCC. pp. 53-67.
- Marx, J.; Borner, J. y Caminotti, M. (2006). “Cuotas de género y acceso femenino al Parlamento: los casos de Argentina y Brasil en perspectiva comparada”, en *Política*, N°46, otoño, Santiago: Universidad de Chile. pp. 61-81.

Montero, A. S. (2007a). “¡Claro que estoy en campaña!': Exclamación, oposición y verdad en el discurso presidencial (Argentina, 2003-2006). Análisis semántico-argumentativo del marcador *claro que*”, en *Revista Oralia. Análisis del discurso oral*, Vol. 10, Madrid. pp. 193-212.

Montero, A. S. (2007b). “¡Cómo no...!'. Exclamación, oposición y ethos confrontativo en el discurso presidencial argentino (2003-2006)”. Trabajo presentado en el *II Coloquio Argentino de la International Association for Dialogue Analysis (IADA)*: Diálogo y contexto, La Plata.

Montero, A. S. (2009a). “Puesta en escena, destinación y contradestinación en el discurso kirchnerista (Argentina, 2003-2007), *Revista Discurso y Sociedad*, Vol. 3 (2), Caracas: Teun A. van Dijk. pp. 316-347.

Montero, A. S. (2009b). “Los modos de la polémica en el discurso político: ironía, oposición y refutación”. mimeo. Recuperado de https://www.academia.edu/14896048/Los_modos_de_la_pol%C3%A9mica_en_el_discurso_pol%C3%ADtico_mimeo

Montero, A. S. (2012a). ‘*Y al final un día volvimos!*’ *Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista*, Buenos Aires: Prometeo.

Montero, A. S. (2012b). “Los usos del ethos. Abordajes sociodiscursivos, sociológicos y políticos”, en *Revista RÉTOR*, 2 (2), Buenos Aires: Asociación Argentina de Semiótica. pp. 223-242.

Montero, A. S. (2013). “Memoria discursiva e identidades políticas. Huellas y relatos del pasado reciente en el discurso contemporáneo”. Trabajo presentado en el marco del seminario de extensión “Problemas de investigación interdisciplinaria II: violencias y memorias del pasado reciente”, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina, noviembre de 2013.

Montero, A. S. (2015). “Memoria y litigio. Los debates sobre las ‘leyes del perdón’ en Argentina y Uruguay”, en *Clepsidra, Revista Interdisciplinaria de Estudios Sobre Memoria*, Vol. 2, Nº 4, Buenos Aires: Núcleo de Estudios sobre Memoria, Instituto de Desarrollo Económico y Social. pp. 34-65. Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/clepsidra/article/view/Montero/pdf>

Montero, A. S. y Vincent., L. (2013). “Del ‘peronismo impuro’ al ‘kirchnerismo puro’: la construcción de una nueva identidad política durante la presidencia de Néstor Kirchner en Argentina (2003-2007), en *Revista POSTData* 18, Nº1, Abril/2013, Buenos Aires. pp. 123-157.

Mouffe, Ch. (1999). *El retorno de lo político*, Barcelona: Paidós.

- Moyano, M. (2012). “Una década política: lo K y su historicidad”, en Barros, M; Morales, V. y Daín, A. (2012). *Escritos K*, Villa María: Editorial Universitaria de Villa María. pp. 175-193.
- Nora, P. (1998). “La aventura de *Les lieux de mémoire*”, en Cuesta Bustillo, J. (ed.) (1998). *Memoria e historia*, Marcial Pons: Madrid. pp. 17-34.
- Nora, P. (2008). *Les lieux de mémoire*, Uruguay: Trilce.
- Novaro, M. (2000). *Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas*, Rosario: Homo Sapiens.
- Ollier, M.M. (2005). “Liderazgo presidencial y jefatura partidaria: entre la confrontación y el pacto (2003-2005)”, en *Revista Temas & Debates* 10, Rosario: UNR Editora. pp. 7-33.
- Ollier, M.M. (2010). “El liderazgo político en democracias de baja institucionalización (el caso del peronismo en Argentina)”, *Revista de sociología*, N° 24 (2010), Chile: Universidad de Chile. pp. 127-150.
- Patrouilleau, MM. (2010). “Discurso y narración en las dinámicas de construcción identitaria. La experiencia kirchnerista en Argentina”, en *Revista CONfines de relaciones internacionales y ciencia política*, 6/11, enero-mayo 2010, México: Tecnológico de Monterrey. pp. 37-58.
- Pautassi, L. (2002). “Ciudadanía y autonomía de las Mujeres en Argentina ¿Un sueño imposible?”, en Vázquez, S. (2002). *Hombres públicos, Mujeres públicas*, Buenos Aires: Fundación Sergio Karakachoff. pp. 91-125.
- Perelman, Ch. (1997). *El imperio retórico*, Santa Fe de Bogotá: Norma.
- Pérez, G. y Natalucci, A. (eds.) (2012). *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*, Buenos Aires: Editorial Nueva Trilce.
- Pérez, S. (2013). “Ser mujer y ser Presidenta: la construcción discursiva de la imagen de Cristina Fernández de Kirchner en el discurso presidencial, 2007-2011”, en Balsa, J. (comp.) (2013). *Discurso político y acumulación en el kirchnerismo*, Buenos Aires: UNQui – CCC. pp. 157-176.
- Plantin, C. (2012). *La argumentación. Historia, teoría, perspectivas*, Buenos Aires, Biblos.
- Pollak, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, Buenos Aires: Ediciones Al Margen.

Quiroga, H. (2009). “Las transformaciones políticas de la democracia. Partidos y espacio público”, en Cheresky, I. (comp.) (2009). *Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina*, Rosario: Homo Sapiens. pp. 69-96.

Quiroga, H. (2010). *La república desolada: los cambios políticos de la Argentina 2001-2009*, Buenos Aires: Edhasa.

Ratier, A. (2009). “‘Hablo y entiendan’”: creencias, presuposición e interdiscurso en los actos de Cristina Fernández de Kirchner”, en *Oralia 12*, 2009, Madrid. pp. 73-96.

Ratier, A. (2012). “El pasado como desgracia, el futuro como promesa: estrategias discursivas en Cristina Fernández de Kirchner”. Trabajo presentado en el V Congreso Internacional de Letras, 27 de Noviembre al 1 de Diciembre, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de https://www.academia.edu/11339029/El_pasado_como_desgracia_el_futuro_como_promesa_estrategias_discursivas_de_Cristina_Fern%C3%A1ndez_de_Kirchner

Reyes, G. (1994). *Los procedimientos de cita. Citas encubiertas y ecos*, Madrid: Arco Libros.

Rocca Rivarola, D. (2014). “El libro «bueno» y el libro «malo» sobre La Cábpora: sus aportes para la investigación social sobre la militancia oficialista”, en *Estudios*, N° 31 (Enero-Junio 2014), Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. pp. 259-267.

Rocca Rivarola, D. (2015). “Vínculos y formas de la militancia oficialista. Un modo de adaptación a las condiciones de fluctuación política en Argentina y Brasil”, en *Papeles de Trabajo*, 9 (15), IDAES: Universidad Nacional de General San Martín. pp. 170-198.

Rodríguez, D. (2014a). “El liderazgo y las nuevas formas de representación: Balance teórico y lente conceptual”, en *Documentos de Trabajo Instituto de Iberoamérica*, N° 23, Universidad de Salamanca.

Rodríguez, D. (2014b). “Los nuevos jefes democráticos. Carlos Menem y Néstor Kirchner en clave comparada”, en *Temas y Debates 28*, Año 18, julio-diciembre 2014, Rosario: Universidad Nacional de Rosario. pp. 31-54.

Romano, M. B. (2011). “La construcción del ethos en el discurso inaugural de Cristina Fernández de Kirchner”, *Revista Forma y Función*, Vol. 23, N°2, julio-diciembre de 2010, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. pp. 97-124.

Schaer, F. (2015). “Los 17 de Octubre en el discurso presidencial de Cristina Fernández de Kirchner”, en *Revista RÉTOR*, 5 (1), Buenos Aires: Asociación Argentina de Semiótica. pp. 1-26. Recuperado de http://www.revistaretor.org/pdf/retor0501_schaer.pdf

- Schmitt, C. (1991). *El concepto de lo político*, Madrid: Alianza Editorial.
- Sidicaro, R. (2011). “El partido peronista y los gobiernos kirchneristas”, *Revista Nueva Sociedad*, N° 234, julio-agosto 2011. pp. 74- 94.
- Sigal, S. y Verón, E. (2008). *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires: Eudeba.
- Sitri, F. (1996). “Interdiscours et construction de l'objet de discours”, en *Linx*, N°8, París: Département de Sciences du langage, Université Paris Ouest.
- Svampa, M. (2008). “Argentina: una cartografía de las resistencias (2003-2008). Entre las luchas por la inclusión y las discusiones sobre el modelo de desarrollo”, en *OSAL 17*, Año IX N°24., Buenos Aires: CLACSO. pp. 17-49.
- Todorov, T. (2013). “Los usos de la memoria”, en *Revista sobre Cultura, Democracia y Derechos Humanos*, Lima: Instituto de Democracia y Derechos Humanos.
- Tonelli, L. (2012). “Prefacio”, en Malamud, A. y De Luca, M. (coords.) (2012). *La política en los tiempos de los Kirchner*, Buenos Aires: Eudeba.
- Valdettaro, S. (2014). “Cuerpo-presidencial-performático y Mediatización: entre la sobreexposición y el ocultamiento”, en Fausto Neto, A.; Raimondo Anselmino, N. y Gindin, I. (2014). *Relatos de investigación sobre mediatizaciones*, Rosario: UNR Editora. pp. 130-156.
- Valdez, Inés. (2008) “Ni feminista ni evitista. Sobre la carrera política y candidatura presidencial de Cristina Fernández Kirchner”, en *Estácio de Sá – Ciências Humanas*, Vol. 01, N° 01, 30-50, Dez. 2008/Jun. 2009. Brasil: Faculdade Estácio de Sá. Goiânia SESES – GO. pp. 30-50.
- Valenzuela Somogyi, M. (2015). “La pertenencia de género como capital de legitimación discursiva: el caso de las presidentas Michelle Bachelett (Chile) y Cristina Fernández (Argentina)”, en *Revista de la Academia*, Vol. 19/Otoño 2015.
- Vázquez, M. (2013). “En torno a la construcción de la *juventud* como causa pública durante el *kirchnerismo*: principios de adhesión, participación y reconocimiento”, en *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, Vol. 1, N° 7, La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/viewArticle/2089>
- Vazquez, M. y Vommaro, P. (2012). “La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora” en Pérez, G. y Natalucci, A. (eds.) (2012). *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*, Buenos Aires: Editorial Nueva Trilce.

- Vitale, M. A. (2013). “Ethos y legitimación política en los discursos de asunción de la presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner”, en *Revista ICONO 14*, Vol. 11 (01). pp. 05-25.
- Vitale, M. A. (2014). “Ethos femenino en los discursos de asunción de las primeras mujeres presidentes de América del Sur: Michelle Bachelet, Cristina Fernández de Kirchner y Dilma Rousseff”, en *Anclajes*, N° XVIII, 1, La Pampa: Universidad Nacional de la Pampa. pp. 61-82.
- Vitale, M. A. y Maizels, A. L. (2011). “El discurso electoral de Cristina Fernández de Kirchner (2007). Un caso de ethos híbrido no convergente”, en *Revista Linguagem em (Dis)curso*, Vol. 11, N°2, Brasil: Editora UNISUL. pp. 337-360.
- Verón, E. (1987). “La palabra adversativa”, en AA.VV. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, Buenos Aires, Hachette. pp. 12-26.
- Verón, E. (1998a). *La semiosis social*, Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (1998b). “Mediatización de lo político”, en Gauthier, G., Gosselin, A. & Mouchon, J. (1998). *Comunicación y política*, Barcelona: Gedisa. pp. 220-236.
- Verón, E. (1999). *Esto no es un libro*, Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (2001). *El cuerpo de las imágenes*, Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Verón, E. (2005). *Fragmentos de un tejido*, Barcelona: Gedisa.
- Vincent, L. (2011). “La disputa por la mediación durante el kirchnerismo en la Argentina”, *Revista CONFINES* 7/13, enero-mayo 2011, México: Tecnológico de Monterrey. pp. 49-81.
- Waisbord, S. (2000). “Repensar la prensa en las democracias latinoamericanas”, en *Sala de Prensa*, Año III, Vol. 2. Recuperado de <http://www.saladeprensa.org/art151.htm>
- Weber, M. (1969). *Economía y sociedad. Volumen II*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, M. (1979). *El político y el científico*, Madrid: Alianza Editorial.
- Weber, M. (1995). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Barcelona: Península.
- Yabkowski, N. (2013) “Dos tiempos para pensar el kirchnerismo”, en Balsa, J. (comp.) (2013). *Discurso político y acumulación en el kirchnerismo*, Buenos Aires: UNQui – CCC. pp. 69- 79.

Zelaznik, J. (2012). “Las coaliciones kirchneristas”, en Malamud, A. y De Luca, M. (coords.) (2012). *La política en tiempos de los Kirchner*, Buenos Aires: Eudeba.

Anexo I

Fecha	Motivo
10/12/2007	Discurso de asunción de mando
13/12/2007	Acto de presentación del programa Erradicación, Limpieza y Cierre de basurales
18/12/2007	Cumbre Mercosur
18/12/2007	Acto de asunción como presidenta pro tempore del Mercosur
19/12/2007	Inauguración campus UNSAM
20/12/2007	Ceremonia de egreso conjunto de los cadetes de las Fuerzas Armadas
21/12/2007	Acto de Firma del Convenio Marco de adhesión al Programa Nacional de Uso Racional y Eficiente de la Energía
26/12/2007	Obras en Puerto Deseado
27/12/2007	Inauguración obras de urbanización en Villa La Cava
27/12/2007	Ceremonia de Ascensos a Oficiales Superiores de las Fuerzas Armadas
10/01/2008	Presentación del Plan de capacitación y empleo de jóvenes trabajadores
23/01/2008	Acto de anuncio de la creación de un polo científico tecnológico
23/01/2008	Acto de adjudicación del soterramiento del corredor ferroviario de la línea Sarmiento
25/01/2008	Acto de apertura de ofertas económicas para el Gasoducto NEA con la presencia del Presidente de la República de Bolivia, Evo Morales
30/01/2008	Firma del contrato de adjudicación de los nuevos accesos ferroviarios al puerto de Buenos Aires
31/01/2008	Adjudicación de obras para la ejecución del proyecto circunvalar Rosario
01/02/2008	Visita a una granja avícola en Concepción del Uruguay, provincia de Entre Ríos
04/02/2008	Inauguración de obras en Necochea
06/02/2008	Presentación del Plan Nacional de Seguridad Vial
07/02/2008	Acto de apertura de sobres al llamado de licitación para la construcción de la planta depuradora de líquidos cloacales en Berazategui
08/02/2008	Tren alta velocidad Mar del Plata

12/02/2008	Incorporación de municipios al PRONUREE
12/02/2008	Visita a la Universidad Nacional de Córdoba
20/02/2008	Acto de firma de contrato para obras en Moreno
22/02/2008	Almuerzo ofrecido en honor al Presidente de la República Federativa de Brasil, Luiz Inacio Lula Da Silva
26/02/2008	Acto de apertura de ofertas para la licitación de obras de saneamiento en la Cuenca Matanza-Riachuelo
01/03/2008	Apertura del 126º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina
04/03/2008	Acto de la Federación Nacional de Camioneros
07/03/2008	XX Cumbre de Jefes de Estado y Gobierno del Grupo de Río
17/03/2008	Presentación del Plan estratégico de Desarrollo Territorial “Argentina del Bicentenario”
25/03/2008	Acto de firma del convenio entre AySA y municipios del conurbano bonaerense
27/03/2008	Encuentro en Parque Norte campo
31/03/2008	Acto de anuncio de nuevas medidas para los pequeños y medianos productores agropecuarios
01/04/2008	Acto por la convivencia y el diálogo
03/04/2008	Visita al partido de Lanús
04/04/2008	Acto de entrega de viviendas
11/04/2008	Lanzamiento del Plan de Abordaje Integral
19/04/2008	En Zárate
21/04/2008	Firma de convenios bilaterales en la ciudad de Quito, Ecuador
21/04/2008	Inauguración del Centro de Estudios Políticos, Sociales y el Fondo Bibliográfico “Arturo Jauretche” en FLACSO, Quito
22/04/2008	Firma de convenios con municipios en el marco del Proyecto hortícola del oeste
24/04/2008	Acto de lanzamiento del Plan Federal para la finalización de la educación primaria y secundaria
05/05/2008	Modernización de equipamiento de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica
06/05/2008	Acto entrega de Premios a la Educación 2008
14/05/2008	Palabras de la Presidenta de la Nación durante el acto asunción del Dr. Néstor Kirchner como

Presidente del Partido Justicialista

16/05/2008	V Cumbre ALC-UE
21/05/2008	Acto de inauguración de la fábrica textil de Santa Ana en Puerto Tirol, provincia de Chaco
25/05/2008	Acto central de conmemoración del 198° aniversario de la Revolución de Mayo
27/05/2008	Entrega de viviendas en el partido de Avellaneda)
04/06/2008	Licitación de obras viales para Tres de Febrero y Berazategui
05/06/2008	Inauguración de la red de agua potable de Rafael Castillo, en la Matanza
06/06/2008	Firma de acuerdo para la exportación de productos cárnicos
09/06/2008	Anuncio del Programa de Redistribución Social
17/06/2008	Conmemoración del 53° aniversario del bombardeo a Plaza de Mayo
18/06/2008	Acto por la democracia en Plaza de Mayo
19/06/2008	Acto de entrega de viviendas en Pablo Podestá
20/06/2008	Acto por el Día de la Bandera en Hurlingham
02/07/2008	Acuerdo con productores lácteos
07/07/2008	Cena de camaradería de las FFAA
09/07/2008	Acto central por el 193 aniversario de la declaración de Independencia
21/07/2008	Acto de firmas del Acuerdo de Transferencia al Estado Nacional de Aerolíneas Argentinas
25/07/2008	Conmemoración del 56° Aniversario del fallecimiento de Evita
01/08/2008	Firma de un convenio con la Municipalidad de San Martín
04/08/2008	Visita al Partido de Almirante Brown
05/08/2008	En Berazategui
08/08/2008	Lanzamiento del Plan de Finalización de Estudios
08/09/2008	Almuerzo ofrecido por el Presidente de la República Federativa del Brasil
16/09/2008	Acto en el Colegio Nacional de La Plata
23/09/2008	Acto de inauguración de la muestra “Abuelas de Plaza de Mayo: 30 años”, en Nueva York
23/09/2008	Apertura general de las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York

01/10/2008	Acto de Homenaje al Dr. Raúl Alfonsín
08/10/2008	Tercera cumbre de la organización Vital Voices de las Américas “Mujeres como un puente y un futuro más próspero”
17/10/2008	Día de la Lealtad Peronista
21/10/2008	Anuncio de finalización del sistema de AFJP
11/11/2008	Acto homenaje a personalidades de la democracia
13/11/2008	Acto de colocación del busto del Presidente Héctor Cámpora en el Salón de los Bustos de la Casa de Gobierno
03/12/2008	Firmas de convenios con empresas de la industria pesquera
04/12/2008	Anuncio oficial de nuevas medidas económicas
04/12/2008	Acto de inauguración de la muestra plástica “Camino del Bicentenario, 25 años de democracia”
14/01/2009	Acto de anuncio de medidas para la actividad agrícola ganadera
20/01/2009	Clausura del Seminario “Oportunidades de Comercio, Inversiones y Negocios entre la Argentina y Cuba”
20/01/2009	En Universidad de la Habana
29/01/2009	Acto de firma del Plan Canje para electrodomésticos
05/02/2009	Firma del acuerdo institucional con trabajadores de Aerolíneas Argentinas
10/02/2009	Reunión de la Tribuna Iberoamericana en la Casa de las Américas
12/02/2009	Anuncios de políticas sociales
24/02/2009	Acto de anuncio del Plan de Renovación para bicicletas, utilitarios y camiones
01/03/2009	Apertura del 127º período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina
04/03/2009	Acto de presentación del Plan Mi Pc
06/03/2009	Acto de inauguración del Salón Mujeres Argentinas del Bicentenario
11/03/2009	Visita al partido de Avellaneda
12/03/2009	Encuentro de mujeres militantes de la provincia de Buenos Aires
12/03/2009	Acto de anuncio del Plan de Crédito para renovación y ampliación del hogar
18/03/2009	Acto de presentación del Proyecto de Ley “Servicios de Comunicación Audiovisual”

23/03/2009	Acto de asunción de Gerardo Zamora como gobernador de Santiago del Estero
25/03/2009	Acto de inauguración de viviendas y obras de infraestructura
26/03/2009	Acto de firma del convenio de adhesión al Fondo Federal Solidario
14/04/2009	Anuncio de las Becas del Bicentenario
17/04/2009	Inauguración de la V Cumbre de las Américas
20/04/2009	Acto de lanzamiento de una línea de crédito para las pequeñas y medianas empresas
29/04/2009	Acto de recibimiento a Intendentes de Córdoba
05/05/2009	Anuncio de la creación de la Dirección Nacional de Agroenergía
12/05/2009	Programa de Apoyo para el Desarrollo de la Infraestructura para la Educación
13/05/2009	Encuentro Nacional de Jóvenes de la Agricultura Familiar
25/05/2009	Acto de conmemoración del 199º Aniversario de la Revolución de Mayo
05/06/2009	Acto de presentación de las candidatas a legisladoras bonaerenses por el Frente Para la Victoria
17/06/2009	Acto de colocación de la tapa del reactor de la central nuclear Atucha II
22/06/2009	Anuncio de inversión para el proyecto catalítico continuo en el Complejo Industrial de Ensenada
14/08/2009	Acto de lanzamiento del Plan Ingreso Social con Trabajo
20/08/2009	Acto de firma del convenio de la AFA y el Sistema Nacional de Medios Públicos para la emisión y comercialización de los derechos del fútbol argentino
27/08/2009	Acto de presentación de la Ley de Servicio de Comunicación Audiovisual
03/09/2009	Exposición industrial y de servicios y Encuentro Federal de Mujeres Empresarias e Industrias Culturales
10/09/2009	Firma de acuerdos para la apertura permanente de los registros de exportación de trigo y maíz
11/09/2009	Acto en Conmemoración de los 30 años de la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos a la Argentina
27/09/2009	Segunda Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América del Sur-África
17/10/2009	Día de la Lealtad Peronista
21/10/2009	Acto de anuncio de implementación de la Ley 26552 de Servicios de Comunicación Audiovisual
20/11/2009	Homenaje al Día de la Soberanía Nacional

14/12/2009	Palabras de la Presidenta de la Nación por cadena nacional
09/02/2010	Visita al partido de Ituzaingó
01/03/2010	Apertura del 128° período de Sesiones Ordinarias del Congreso de la Nación Argentina
09/03/2010	Almuerzo con integrantes de la Confederación Nacional del Trabajo en Olivos
24/03/2010	Acto por el Día Nacional de la Memoria, la Verdad y la Justicia
06/04/2010	Presentación del Plan “Conectar Igualdad”
26/04/2010	Inauguración de la ruta 201 en Hurlingham
14/05/2010	Acto de presentación del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial 2010-2016
21/05/2010	Acto de inauguración del Paseo del Bicentenario
24/05/2010	Acto de Apertura Oficial de la Primera Parte del Centro Cultural Bicentenario
25/05/2010	Acto de conmemoración del 200° Aniversario de la Revolución de Mayo
09/07/2010	Acto central por el 194° aniversario de la declaración de Independencia
26/07/2010	Acto de homenaje e inauguración de la muestra: “Eva Perón, Mujer del Bicentenario”, en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos del Bicentenario
24/08/2010	Presentación del Informe sobre Papel Prensa
14/09/2010	Acto de la Juventud Peronista en el Luna Park
17/10/2010	Día de la Lealtad Peronista
01/11/2010	Cadena Nacional desde la Casa Rosada
16/11/2010	Acto de inauguración del Primer Congreso Latinoamericano de Microcrédito y Economía Social
17/11/2010	En Florencio Varela
26/11/2010	V Cumbre de la Unión de Naciones Sudamericanas en Georgetown
02/12/2010	Acto de inauguración del centro de la Unidad de Pronta Atención
07/12/2010	Acto de presentación del Programa de Desarrollo Exploratorio y Productivo de YPF 2010-2014
10/12/2010	Acto por el Día Internacional de los Derechos Humanos
14/12/2010	Acto de Inauguración del Centro de Documentación Rápida en José C. Paz
21/12/2010	Reunión Nacional de Consejo del Partido Justicialista

30/12/2010	Mensaje de fin de año
31/01/2011	Declaraciones a la prensa de la Presidenta de la Nación Cristina Fernández, durante el viaje de la Presidenta de la República Federativa de Brasil, Dilma Rousseff, a la Argentina, en la Sala de Conferencias, Casa Rosada
01/02/2011	Inauguración del tramo de la Ruta Nacional N° 168
03/02/2011	Acto de inauguración de la División Cuartel XI “Albariños”
09/02/2011	Anuncio de acuerdos para el desarrollo de Mercados concentrados regionales
22/02/2011	Acto de inauguración de obras en la ciudad de Miramar
24/02/2011	Acto de lanzamiento del Programa “Deportes para todos”
28/02/2011	Acto de inicio del ciclo lectivo 2011
01/03/2011	Apertura del 129° período de sesiones ordinarias del Congreso de la Nación Argentina
11/03/2011	Acto de homenaje por el 38° Aniversario del triunfo electoral de Héctor Cámpora
12/03/2011	Acto de lanzamiento de un proyecto de optimización de provisión de agua en Comodoro Rivadavia
18/03/2011	Acto de Homenaje al Día Internacional de la Mujer y a las Trabajadoras Sociales que llevan adelante el “Plan Vida”
20/04/2011	Lanzamiento de CANPO
27/04/2011	Acto de presentación del proyecto de ley de protección al dominio nacional sobre la propiedad, posesión o tenencia de las tierras rurales
27/05/2011	Acto de recepción de los integrantes del Consejo de Defensa Sudamericano y los Ministros de Defensa de los países de UNASUR
21/06/2011	Acto por el Día de la Bandera
21/06/2011	Acto de lanzamiento de la candidatura
25/06/2011	Acto en la Residencia de Olivos
09/07/2011	Acto de conmemoración del 195° Aniversario de la declaración de la independencia nacional
14/07/2011	Acto de inauguración de Tecnópolis
19/07/2011	Acto de inauguración de una planta de biodiesel en Puerto San Martín

22/07/2011	Acto de inauguración de la Terminal de Trenes y Ómnibus de Mar del Plata y Teleconferencia con las ciudades de San Carlos de Bariloche y Puerto Madryn
23/07/2011	Inauguración instalaciones megausina de Río Turbio
27/07/2011	Acto de inauguración del retrato de Evita en el ex Ministerio de Obras Públicas
29/07/2011	Almuerzo de honor ofrecido por la Presidenta de Brasil
08/08/2011	Visita al Parque Industrial Las Flores
15/08/2011	Palabras de la Presidenta al finalizar las elecciones primarias
24/08/2011	Acto de Inauguración del segundo mural de Evita, en la Galería de los Patriotas Latinoamericanos
26/08/2011	Acto de Inauguración del ramal ferroviario Lincoln-Realicó
07/09/2011	Acto de anuncios de aumento en las Asignaciones por Hijo y Familiares
07/09/2011	Inauguración de la nueva sede de la Cámara Argentina de Comercio
08/09/2011	Inauguración de las oficinas de la Empresa Globant y realización de dos videoconferencias
19/09/2011	Acto en el Centro Cultural Parque de España, Rosario
26/09/2011	Acto de inauguración del nuevo tramo de la línea “Comahue-Cuyo” y de obras por videoconferencias
28/09/2011	Puesta en marcha de la Central de Atucha II
29/09/2011	Acto de inauguración del Museo del Libro y la Lengua
05/10/2011	Presentación del Plan Estratégico Industrial 2020
06/10/2011	Inauguración de un hospital y otras obras de la ciudad de Córdoba
13/10/2011	Acto de inauguración de una nueva línea de producción en la planta de la empresa metalúrgica Calviño S.A
17/10/2011	Acto por el 60º Aniversario de la primera emisión de la Televisión Argentina
18/10/2011	Celebración del 228º Aniversario de la Fundación de la ciudad de Gualeguaychú
19/10/2011	Cierre de campaña
20/10/2011	Inauguración de la ampliación de la fábrica de pastas en Tortuguitas
24/10/2011	Elecciones Nacionales del 23 de Octubre

18/11/2011 Acto de Conmemoración del 166° Aniversario de la Vuelta de Obligado, con motivo del Día de la Soberanía Nacional

24/11/2011 Acto de puesta en marcha del Hangar de Aerolíneas Argentinas

Anexo II

Corpus de los discursos de Cristina Fernández de Kirchner analizados en esta Tesis (en CD adjunto)